



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>





006580



006580



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5317562623

62072 8657

i29606 548

D
902
CAS-01

R. 196.923 6A

COMPENDIO ELEMENTAL DE ARQUEOLOGIA.

POR DON BASILIO SEBASTIÁN CASTELLANOS,

Anticuario de la Biblioteca Nacional, Fundador de la Academia Española de Arqueología, Profesor de esta ciencia en el Ateneo, Liceo, Instituto Español, y en algunos Colegios de Humanidades de Madrid, etc. etc.

PRIMERA PARTE.

DEL ORIGEN DE LOS CONOCIMIENTOS HUMANOS.
—PRINCIPIOS GENERALES DE ARQUEOLOGÍA.—
TEOGONIA, TOPOGRAFIA Y ETICA GRIEGA.

MADRID: 1844.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA
BIBLIOTECA

b20728657

A la ACADEMIA ESPAÑOLA DE ARQUEOLOGIA
dedica este Compendio en señal de recono-
cimiento y gratitud por la confianza y con-
sideraciones que le dispensa desde su crea-
cion ,

EL AUTOR.

A NUESTROS LEGTORES.



Hace algunos años que deseosos de llamar la atención de nuestros compatriotas, hácia el interesante estudio de la ciencia Arqueológica, desconocida, casi del todo en España entonces, nos atrevimos á publicar algunos trabajos elementales de Numismática (1) parte de la ciencia en la que nos habia precedido con tanta gloria el célebre agustino Henrique Florez, en su preciosa obra sobre las medallas de los Municipios y colonias de España, publicadas en el siglo pasado, en la cual se dan algunas ideas generales para el conocimiento de las medallas antiguas.

En aquella época habiamos logrado crear con el modesto título de *sociedad Numismática*, la actual *Academia Española de Arqueología*; *sociedad Europea tan conocida hoy*, y hacia ya cinco años que habiamos tenido la honra de fundar las primeras cátedras de Arqueología elemental que ha habido en España, beneficio que se debe al *ATENEO* de Madrid, que fué el primer establecimiento literario que, conociendo la utilidad de este estudio, atendió nuestras razones, y dos años antes á nuestro amigo don *Sebastian de Fáb-*

(1) Elementos de Numismática, tomó primero de la galeria Numismática universal, Madrid 1838, en 4.º Cartilla Numismática ó repertorio de las palabras técnicas de la ciencia de las medallas, Madrid 1840, en 4.º

bregas, que estableció esta enseñanza en su colegio universal de Humanidades, ejemplo que siguieron despues el LICEO, INSTITUTO ESPAÑOL y don Francisco Serra en su colegio; únicos establecimientos en que hasta hoy se enseña esta ciencia. Tambien habiamos publicado en varios periódicos de esta capital algunos artículos relativos á la ciencia en general, y á muchas de sus partes; empero como á pesar de cuanto hemos hecho para estimular á los amantes de la ciencia de las antigüedades, no háyamos logrado quien, ya con el objeto de hacer este importante servicio al país, ó ya con el deseo de eclipsar nuestra poca gloria de haber sido los primeros que nos lanzamos en camino tan nuevo, escribiese un tratado elemental sobre la ciencia, ó alguna obra importante en este género, que fué el principal fin que nos propusimos, concébmicos la idea de llenar con nuestras débiles fuerzas este vacío en nuestra literatura nacional, á ver si con la imperfeccion de nuestra obra llamábamcs la atencion de los sabios, y les estimulábamcs á coger la pluma para enmendar nuestros errores, y trabajar en obsequio de la ciencia.

Para llevar á cabo nuestro designio, nos proveimos de cuantos libros elementales de Arqueología sabiamos se habian publicado en el estrangero, y de otros muchos que los sabios arqueólogos de Europa, con quien tenemos el honor de estar en relaciones, nos remitieron. Despues de conocer los manuales elementales espresados, y de hacer sobre ellos un detenido estudio, hallamos que *Millin*, *Vermiglioli*, *Raoul la Rochette*, *Batissier*, *Champollion Figeat*, *Muller*, y los demas autores que como elementales citamos en los diversos capítulos bibliográficos de este compendio, solo esplicaban la Arqueología del arte, cosa ya hecha aunque con diverso método por el sábio *Winkelmann*, *Cicognara*, *d' Haucarville*, *Vicoonti* y otros escritores y cronistas de las bellas artes, y que sólo el cé-

VII

lebre *Nibi*, catedrático de Arqueología del Archinaggio romano, á quien debemos los primeros rudimentos de la ciencia, y antes de él el sábio alemán *Eschemburg*, habian sido los que habian ensanchado los límites de esta facultad, si bien no tanto como nosotros creemos puede estenderse, y como, en esta creencia, la estendemos.

Estando persuadidos de que *Libris ex libris*, hemos acudido para la formacion del nuestro, no solo á las obras de los autores citados, sino á las de los escritores mas afamados de las partes que constituyen hoy la ciencia, y tomado de ellos cuanto nos ha parecido convenir á nuestro propósito, siendo la obra de *Eschemburg* de la que mas nos hemos aprovechado, por parecernos este autor el que ha comprendido la ciencia mejor, y el que ha escrito elementalmente sobre ella con mas acierto, fé y conciencia.

La idea que hemos concebido acerca de las materias que en nuestro concepto debe comprender la Arqueología, nos ha obligado á seguir camino diferente de los trillados hasta el dia, y por terrenos no considerados todavia como pertenecientes á su vasto imperio, y cuya posesion nos parece serla indisputable.

A la vista de sus preciosas obras, es preciso confesar que en el estudio de las antigüedades de todos géneros, nadie ha ido mas adelante, que los reflexivos y graves alemanes. Constantes en las investigaciones que emprenden por obstáculos que hallen á su paso, exactos y hasta minuciosos en sus descripciones monumentales, estudiosos con profundidad, y concienzudos y meditabundos por carácter, han sabido encender y mantener la lámpara arqueológica, con una luz tan viva, clara y fuerte, que han logrado por su medio, disipar á sus brillantes reflejos una gran parte de las densas tinieblas que nos ocultan el futuro, acercándose tal vez ya, hasta el punto en que Dios ha fijado el espesísimo velo que no ha de descorrerse jamás á la inteligencia humana.

VIII

Si á la fogosa y perspicaz imaginación de los al propio tiempo graves españoles, se ofreció primero, que á ningún otro pueblo moderno, el estudio de las antigüedades é investigación de las cosas que fueron y de las cuales solo quedan débiles pabesas, durmiéndose, como siempre, en sus invenciones, así como sobre sus triunfos, no siguieron cultivando tan útil creación (1) y si bien los italianos primero y despues los demas sabios de las naciones cultas de Europa, explotaron esta riquísima y abundante mina que les abandonaron nuestros antepasados, nadie ha sabido como los Alemanes beneficiarla mejor en provecho propio y del género humano.

He aqui la razon por la que citamos en este compendio las obras alemanas latinas, como las mejores fuentes de la Arqueología, sintiendo en el alma no poseer con perfeccion la lengua de tan ilustrada nacion, para conocer mejor sus adelantos, y que esté tan descuidado su estudio por nuestros compatriotas, apesar de los esfuerzos de algunos celosos españoles, entre los que tenemos el honor de contarnos, que en 1840 fundaron una academia de lengua y literatura alemana en esta corte (2).

(1) El primer coleccionista de monedas, fué Alfonso V de Aragon en el siglo XV, y el primer escritor numismático, el arzobispo de Tarragona don Antonio Agustin en el siglo XVI, que publicó su diálogo sobre las medallas conocidas en todo el mundo.

(2) Esta academia, cuyos estatutos se publicaron en 23 de junio, fué fundada por los señores siguientes: don Julio Kuhn de nacion alemana, presidente y profesor; don Narciso Feliu, don Tomas de Sancha, don Juan Eugenio Hartzembuch, don Agustin Pascual, don Antonio Martinez del Romero, don Cayetano Rosell y don B. S. Castellanos, bibliotecario y archivero de la academia, don Camilo Gabilanes y don Justo Logú.

Muchos volúmenes y láminas eran necesarias para publicar una obra elemental y completa de arqueología, si hubiesemos de desenvolver con toda estension el vasto plan que hemos concebido, pero en la imposibilidad de hacerlo por ahora por su mucho coste, aunque sin abandonar esta idea, puesto que tenemos muy adelantado nuestro trabajo con observaciones provistas por el estudio y por una larga práctica, nos hemos limitado en este compendio, reuniendo en un pequeño espacio y con cierto orden, lo esparcido en muchos volúmenes, á lo mas preciso y necesario para guiar en este utilísimo estudio á los jóvenes escolares, para quienes principalmente hemos escrito este manual. Por esta razon, solo presentamos en él las nociones generales sobre todos los puntos que abraza la Arqueología, dando á conocer las principales fuentes de la ciencia, y la parte que sin los estudios preliminares que son indispensables al arqueólogo, están mas al alcance de los escolares de los colegios de segunda enseñanza. Sin embargo, á falta de obra mas estensa, y no teniendo ninguna elemental de esta clase que consultar, podria tambien servir este compendio de testo en los estudios mayores, si algun dia cree el gobierno español digna de las universidades esta ciencia, inseparable compañera de la historia, como lo han creido ya hace muchos años, los de las naciones mas civilizadas de Europa; pero en este caso los profesores que se dediquen á esta enseñanza, deben suplir lo que le falta al Manual en sus explicaciones, y tratar de que campeen en este estudio la imaginacion de sus discípulos, para que no les parezca árido, cosa que pueden conseguir á poco que trabajen al efecto.

Considerando que la lengua griega está por desgracia muy poco cultivada entre nosotros, hemos sacrificado nuestro deseo y la exactitud arqueológica, á la mejor inteligencia de todos los lectores, escribiendo

las voces griegas como suenan en nuestro idioma, y no en los caracteres propios de aquella sabia nacion.

Nos hemos detenido mas en todo lo que pertenece á los griegos y á los romanos, por tres razones para nosotros de mucho peso: la primera, porque estos dos grandes pueblos reasumieron en si, á su vez, los principales, ó por mejor decir, todos los conocimientos de los pueblos mas antiguos y contemporáneos; asi como la mayor parte de sus dioses, de su religion y de sus costumbres; la segunda, porque nuestra instruccion, civilizacion y casi cuanto poseemos nos proviene de ellos; y la tercera, porque habiendo estado la España por tantos siglos sujeta al dominio romano, el estudio de las antigüedades de esta nacion, nos interesa mas que las de ningun puebló, porque ademas de derivarse nuestro idioma de la lengua de Roma y conservar aun en todo su vigor muchas de sus leyes, y en todo uso un gran número de sus usos y costumbres, nuestro pais está sembrado de monumentos que les pertenecen, los que refiriéndose á nuestras glorias y vicisitudes, nos importa conocer del todo para aprender nuestra verdadera historia al reflejo de la benéfica luz de la ciencia.

Aun cuando la edad media está ya bajo la inspeccion de la arqueología, si bien en menor escala, y tocamos algo de ella en algunas materias en este compendio, no la hemos considerado del todo, porque siendo bastante estensa para hacerlo asi en un manual donde se explique la primera época que es la principal en la ciencia, la hemos reservado para un segundo curso de arqueología, cuyo compendio seguirá al que hoy publicamos, y esta es la razon por lo que hablamos tan poco de los Godos, Arabes y otros pueblos, y aun menos de la religion cristiana, paladion fundamental de la edad media.

Siendo la arqueología y la historia hermanas inseparables, los que se dediquen al estudio de las anti-

guedades, deben tomar nociones preliminares de la historia universal, ó aprender á la vez las dos ciencias, que es mi método, pues nada mas propio al paso que se sabe la historia civil, política y militar de un pueblo, que enterarse por épocas de sus monumentos, de su ilustracion, civilizacion, usos y costumbres, cosas que abrazarán la historia luego que se escriban como deben, y nosean como hasta aqui, salvo algunas honrosas escepciones, narraciones indigestas de batallas, catálogos de reyes escritos para adularles y sostener su despotismo, y cuadros en que solo se pintan las aberraciones y desastres de la humanidad, en sangrienta y constante lucha con sus semejantes (1).

A pesar de cuanto acabamos de esponer, no podemos menos de decir con sinceridad, que desconfiarnos de haber llenado cumplidamente el objeto que nos hemos propuesto, porque no habiendo tenido en España ningun autor á quien seguir en tan escabroso terreno, ni hallado en el extranjero un camino derecho y suficientemente llano para llegar sin tropiezo alguno al puesto en que encontrar reunida la ciencia con todas sus partes, somos los primeros que nos arrojamus á la arena en España, en terreno tan difícil de cultivar con completo éxito, y los primeros que nos atrevemos á dar á la ciencia territorios, que no se la habian cedido por los arqueólogos, á pesar de pertenecer de derecho á su poderoso imperio, segun nuestra pobre opinion.

(1) A este fin nos tomamos la libertad de recomendar á los profesores y directores de colegios, el compendio elemental de Historia Universal de nuestro apreciable amigo don *Alfredo Adolfo Camus*, catedrático de la universidad de Madrid, impreso en esta corte en 8.º en 1842, cuya obra escrita con ciencia é

XII

• Seguramente que no fuéramos tan adelantados y atrevidos, á no alentarnos la benevolencia con que compatriotas y estraños han mirado ya nuestros primeros ensayos: al ver que nadie sabemos trate de escribir elementalmente en nuestra patria sobre ciencia tan edelantada en este siglo, y á no necesitar tanto un libro de testo, si hemos de seguir regentando las cátedras que hace diez años nos estan confiadas, en las que explicando solo de viva voz, tienen que perder nuestros discípulos la mitad del curso, copiando las lecciones por no haber en español libro alguno que poner en sus manos. Estas razones y sincera confesion de nuestra parte, esperamos la tomen en cuenta nuestros lectores, sobre todo, para que haciendo uso de su indulgencia, nos perdonen las faltas que de seguro habremos cometido, las que agradaremos nos hagan conocer para evitarlas en lo sucesivo. Repetimos incesantemente á nuestros lectores, que nuestro principal objeto al escribir esta obra, así como cuantas han salido de nuestras manos en este género, ha sido estimular, desafiar, por decirlo así, con la esperanza lisonjera de ser vencidos, á plumas mejor cortadas que la nuestra, y á talentos mas privilegiados, para que fecundicen este terreno, haciéndole producir doble fruto, escribiendo las obras que nos hacen falta y reclama ya la ilustracion española, en tan interesante como útil ramo del saber humano.

inteligencia, es la mas útil y provechosa que puede ponerse, en nuestra pobre opinion, en la mano de los escolares: la única en España en su clase, y la mas acomodada por su volúmen y precio para la enseñanza elemental.



COMPENDIO ELEMENTAL

DE ARQUEOLOGIA.

INTRODUCCION.

Del origen de los conocimientos humanos por lo que respecta á las Ciencias y á las Artes.

Atendida la perfeccion de las facultades que distinguen al hombre de los seres desprovistos de razon, debió tener en su primitivo estado las disposiciones naturales para adquirir los mas variados conocimientos; pero en esta época carecia de ideas distintas, porque no existia en él ningun conocimiento innato, y por consiguiente tenia aun menos luces con relacion á las reglas y preceptos que nos guian en las Ciencias y en las Artes.

Con el desarrollo sucesivo de sus facultades intelectuales y morales, y á impulso de sus necesidades, favorecido algunas veces de la casualidad, y haciendo esperiencias repetidas, fué como se concibe adquiriria el hombre una porcion de nociones sobre sí mismo y sobre los objetos naturales que le rodeaban, los que grabándose diariamente en su memoria, enriquecieron y engrandecieron su alma. Poco á poco la meditacion debió conducirle naturalmente de los objetos visibles á los invisibles, y de la observacion y del resultado de sus efectos visibles, á sus causas secretas é ignoradas.

Por medio del lenguaje se alcanzó que la comunicacion de los conocimientos llegase á ser mas fácil y mas rápida, y el que la reunion de estos no se limitase á las observaciones y empresas aisladas del primer observador. Con el auxilio del lenguaje, se imaginaron sistemas, y la suma de los adquiridos conocimientos se extendió y aumentó por grados á medida que los hombres se ligaron entre sí por medio de reuniones sociales, y que por el de una poblacion y una progresiva civilizacion, se tendió á un mismo fin, á una misma manera de vivir, y á un mismo interés recíproco.

Naturalmente se concibe que los conocimientos que se refieren á las artes, se adquiririan

antes que los que conciernen á las Ciencias, por la razon de que las debió hacer nacer la necesidad imperiosamente, y era menor tambien la dificultad de adquirirles, pues no debe desatenderse que las luces naciesen tuvieron que ser mas bien el fruto de la esperiencia, que el de la reflexion. Entre las mismas artes, las mecánicas, ó sean las mas necesarias á la vida, han debido ser, por la razon espresada, las primeras en manifestarse, y despues cuando se empezó á reflexionar sobre los medios de ennoblecer su destino, es cuando por consecuencia debieron nacer las bellas artes.

Las primeras nociones de las artes no pudieron estar reducidas á formas determinadas, constituir sistema alguno, ni menos ser un encañamiento de principios; en cuanto á la teoria solo pudieron hacerse en un principio observaciones sin resultado, y no se establecerian mas que máximas aisladas, que no ofrecerian mas que un pequeño número de resultados de la esperiencia. Por lo que respeta á la práctica, no debía tenerse mas que una mecánica rutina y algunos procedimientos indicados por el acaso, ó por la imperiosa necesidad, lo que no podia ser otra cosa, atendiendo á que su fin y objeto principal no era otro, que la satisfaccion de las necesidades, la conservacion del hombre y ma-

yor comodidad en la vida social, que se trataría de conseguir ayudándose recíprocamente y comunicándose sus luces y esperiencias.

Antes de la gran inundacion de la tierra, á la que se ha dado el nombre de diluvio, los hombres debian haber adquirido ya muchos conocimientos prácticos, tales como los primeros elementos de la Agricultura, de la Arquitectura, y del arte de trabajar los metales, aunque sus procedimientos debieron ser naturalmente bastante imperfectos. Empero en la gran revolucion que necesariamente debió causar el diluvio, por el que se destruyó una gran porcion del género humano, debieron perderse la mayor parte de los conocimientos adquiridos, y su comunicacion y propagacion sucesiva se detendrian por la confusion de las lenguas, consecuencia indispensable de la dispersion de los habitantes de la tierra en muchos paises. Por esta razon, el progreso de la inteligencia humana, se retardó considerablemente durante los primeros siglos, en los que suponen algunos autores que el hombre careció hasta del arte de producir el fuego y hacer uso de él.

El alimento primitivo debió ser sumamente simple, puesto que no podia consistir en otra cosa que en las producciones que ofreciese la tierra inculta. El método de hacer que los ani-

males sirviesen para pasto del hombre, debió estar muy circunscrito, por carecerse de los necesarios conocimientos para cojerles, y el arte de condimentar estas clases de alimentos seria muy imperfecto; pero la necesidad de alimentarse, como la primera y principal de las necesidades, debió ser tan imperiosa, que es mas que probable, y en esto convienen los escritores antiguos, sagrados y profanos, que la Agricultura y la ciencia de criar los ganados fueron las primeras y las mas generales ocupaciones de los hombres, y los conocimientos relativos á este objeto los primeros y los mas numerosos.

El poco uso que hicieron los primeros hombres de la Agricultura, prueba el que casi todos los pueblos antiguos atribuyeron su invencion y su introduccion á alguna divinidad ó alguno de los fundadores del Estado ó soberano, á los que se acostumbraba en aquellas épocas á elevar al rango de dioses.

Las primeras ocupaciones debieron ser necesariamente conforme á los climas y paises, y asi es que unos se dedicarian á la Agricultura, otros á la cria de ganados, y otros á la caza y á la pesca, que seria la ocupacion dominante. La Agricultura, auxiliada con el progreso de muchas artes mecánicas, á que ella misma dió nacimiento, y por la multiplicacion de las necesi-

dades, hizo un gran servicio á la humanidad, cual fué fijar al hombre, hasta entonces errante y vagabundo, en ciertos y determinados lugares, proporcionándole la ocasion de inventar muchas artes auxiliares, que acabaron por perfeccionar y facilitar la misma cultura de la tierra.

De la necesidad de procurarse un abrigo contra el rigor de las estaciones y de defenderse de los ataques de las fieras, debió nacer la Arquitectura; grosera en su origen no mereceria el nombre de arte, pero guiada por la civilizacion, no tardaria en hacer rápidos progresos.

Los metales debieron descubrirse á los hombres por el acaso, y á las observaciones que se harian sobre su naturaleza, y á sus diferencias y cualidades, se deberia el arte de trabajarlos.

Las artes de imitacion debieron presentarse despues que las necesarias á la vida, porque ademas de no ser impelidas por la necesidad, exigen mas profunda meditacion, y una cierta abstraccion del entendimiento. Entre estas debe contarse todo lo que concierne á la Escultura; es decir, al arte de imitar las formas, para lo que es probable se empleasen en un principio materias blandas como el barro. El arte del dibujo, base de las nobles artes, debió ser mucho

mas tardo en nacer. A la Música se la puede mirar como una de las primeras artes de invencion, á la que pudo dar origen el canto de los pájaros. Con la música, ó tal vez antes de ella, debió nacer el canto y la primera poesía, la que así en su origen como en sus primeros progresos, no debió estar separada de la parte instrumental.

A lo que digimos antes del language, puede añadirse: que los primeros hombres nacieron con la facultad de hablar, aunque no hablasen naturalmente. Dice M. Eschemburg, que hay muchas razones para creer que esta ventaja no fué un don milagroso de la divinidad, sino una invencion del hombre, perfeccionada sucesivamente por medio de la cual espresaba los sentimientos que le son comunes con los otros animales, por sonidos articulados, en los que pintan sus pensamientos y concepciones. El language no era indispensable al hombre de la naturaleza, y solo le fué necesario luego que entró en sociedad con sus semejantes. Llegada esta época, se aplicó el hombre á desenrollar los gérmenes de esta original disposicion, y no tardó mucho en aumentar, sin cesar y con rapidéz, la coleccion de los signos representativos de sus ideas, pero á pesar de esto, estando sus ideas circunscritas á un círculo muy reducido, la primera

lengua debió ser muy pobre, y sus reglas muy inciertas y escasas.

Del language se originó la escritura, por cuyo medio se hicieron sensibles á la vista todos los sonidos de los que hasta entonccs solo habia participado el oido, haciéndolos de este modo mas perceptibles y duraderos. Esta dichosa invencion hizo que se comunicasen y esparciesen todos los conocimientos humanos con la mayor rapidéz.

Antes de la escritura, para trasmitir los hechos á la posteridad, se sirvieron los hombres de cosas simbólicas, á cuyo género corresponden los monumentos, tales como columnas ó simples montones de piedras; las festividades periódicas y los cantos históricos, trasmitidos de generacion en generacion por medio de la memoria, serian el apoyo de estos monumentos, á los cuales servirian de esplicacion, porque estos testigos mudos no hablaban á la vista, sino de una manera vaga é indecisa. De esta antigua costumbre se encuentran todavia algunos restos entre los pueblos salvages y los menos civilizados, los cuales forman hoy una parte muy interesante de la paleografia Arqueológica.

El primer paso de la Escritura fué la figuracion de los objetos mismos que trataba de esplicar, lo que supone ya algunos conocimientos

del dibujo y de una grosera pintura. Por este método de escribir, solo pudieron espresarse concepciones aisladas, y hechos memorables, pero no esplayarse con la debida estension las ideas y el pensamiento.

Las primeras huellas de la referida escritura se halla en los geroglíficos egipcios, que despues variaron sus formas y significado. Esta clase de escritura se encuentra tambien en las naciones poco civilizadas; por egeemplo, entre los Indios bravos, los Chinos, y entre los antiguos Mejicanos, de los que se cuenta que en el siglo XV anunciaron á su emperador Montezuma la llegada de los españoles á la América, remitiéndole una tela pintada sobre la que estaba figurado este grande acontecimiento.

El segundo paso de la escritura fueron los símbolos, á los cuales vinieron á parar las representaciones geroglíficas. Los símbolos espresaron menos los objetos que tenian con aquellas una cierta relacion de semejanza, que los que siendo mas abstractos no eran susceptibles de poder ser figurados. De este modo se llegó á figurar y hacer concebir objetos invisibles. En los pueblos que no se contentaron con ideas puramente sensibles, sino que se ocuparon ya de cosas mas sublimes y de hacer pesquisas sobre la Divinidad y la naturaleza, la necesidad de esta escritura de-

bió nacer muy pronto, y por lo tanto se sabe que los Egipcios no tardaron mucho en emplear sus geroglíficos de una manera alegórica. Inventado este medio por los pueblos del Nilo, el ojo vino á ser el símbolo de la Providencia, el pájaro la imagen de la ligereza, una escala la espresion de un sitio, y una serpiente arrollada, en forma de círculo, la figura de la eternidad etc. etc.

Conforme se fueron estendiendo las alegorías fueron abreviándose y simplificándose esta clase de escritura, llegando el caso de indicar una sola parte de la cosa, para espresar el todo de ella, por egemplo: las dos manos de un Arquero con un arco esplicaron la figura entera. Tambien se inventó el modo de indicar el efecto suprimiendo las causas fáciles de adivinar, que es lo que nosotros hacemos por medio de los puntos suspensivos, por egemplo, una humadera denotó el fuego ó el incendio, el instrumento en lugar de la persona que se servia de él, el ojo y el cetro para significar un gobierno, la corona para espresar un rey, el gorro para denotar al pueblo libre etc. etc., y á todo esto se añadian signos convencionales, que espresaban pensamientos y aun cosas.

Estos signos, sin embargo, no bastaban aun para espresar las palabras, pues solo servian pa-

ra significar las cosas, pero no para los sonidos que son en el lenguaje la representacion de las cosas. Con el tiempo se empezó á aplicar los primeros elementos de las líneas ó rasgos que se advertian en las figuras de los objetos, á la lengua, á sus elementos y á sus articulaciones orgánicas. Esta operacion no debió hacerse en un principio mas que sobre las sílabas, cuya asonancia mas frecuente en muchas palabras, debió chocar de tal modo al entendimiento, que pudo someterse á ciertos signos comunes, que expresasen á la vez las vocales y las consonantes. Bajo esta idea entre los Egipcios, los Brachmanes, y otros pueblos del Oriente, se inventaron silabarios, método que aun existe en algunos pueblos, y con el que tienen alguna analogia algunos sistemas de lectura modernos.

La Escritura se perfeccionó por medio del conocimiento y combinacion de las letras alfabéticas, por cuyo sistema combinando el sentido de la vista con el del oido, se logró representar, no ya los objetos mismos, sino los sonidos de que se sirve nuestra lengua para pintarlos al oido, de suerte que la vista indicando los rasgos de los signos, encontrase los sonidos que el oido ha recogido con anterioridad, ó que se han pintado en la imaginacion antes de salir ya formados á la boca.

No se sabe la época de esta interesante invencion, pero debe de ser muy antigua, atendiendo á que en muchos pasages de la Biblia se habla de la escritura alfabética, como de una cosa ya conocida (1). Se ignora por lo tanto quién fué el primer inventor y tambien el pueblo donde nació, pues aun cuando algunos autores se han abanzado á suponerla creacion de los Asirios ó de los Egipcios, por ser los pueblos que presentan la mas antigua organizacion social, esto no pasa de ser una conjetura de las muchas que se hacen para caminar por los oscuros terrenos de lo pasado, ó sea de los tiempos primitivos. Los Griegos y los Romanos atribuyeron á los Fenicios la invencion de las letras, pero no pasó de conjetura, de suerte que es imposible determinar cómo se hizo el primer alfabeto.

Por lo que nos declaran los monumentos que han llegado hasta nosotros, mientras que el arte de la Escritura no fuese mas que una invencion nueva y solo conocida por ciertos pueblos é individuos, se hacia muy poco uso de ella, y este en los monumentos públicos, sobre los cuales,

(1) Exodo 14-14. 24-4, 28. 34-27. Números 17-18. 31-9, 19, 26. 33-1. Job. 13-26. 19-23, 24. 31-35 36.

á lo que se vé , se grabarian las letras ó esculpirian en la misma piedra , ó ya en el bronce, el plomo , la madera ó cualquiera otra materia dura. Despues de estas primitivas materias debió escribirse, segun lo que parece razonable y han concebido algunos escritores, en pieles de animales, cortezas de arbol, ojas, como por ejemplo en las de la palmera , tablillas de cera endurecida, tela , vitela, y papiirus de Egipto, planta cuyas ojas se preparaban para este uso, y en las de otras plantas.

En las materias duras es de suponer se hiciese uso del cincel y del buril para escribir, y en las sutiles del pincel y de las cañas con que harian de plumas, atendiendo á que es moderno el uso de estas para escribir, y á que no hace tanto que se escribia con cañas, las que aun se usan para ciertos escritos entre los pendolistas del magisterio de primera enseñanza. Generalmente en los pueblos antiguos se escribió de derecha á izquierda como se vé en los monumentos que les han sobrevivido , costumbre que aun hoy conservan muchos pueblos orientales.

El contenido de los escritos antiguos primitivos tanto en los monumentos cuanto en los libros , debió ser histórico , y asi lo vemos en los que nos restan de fecha mas remota. En un principio debieron servirse de signos escritos

para consignar los acontecimientos memorables sobre las columnas, los altares, las pirámides y los obeliscos, monumentos en que se escribieron las tradiciones que hasta entonces no habían podido transmitirse sino verbalmente de una á otra generacion, y como se acostumbraba á dar á estas ideas una forma poética, las composiciones métricas debieron preceder naturalmente á las narraciones en prosa. Los preceptos políticos y morales que se enseñaban, segun los autores antiguos, al pueblo por medio de cantos acompañados de la música, tambien debieron escribirse en los monumentos, y esta costumbre no solo llegó á los griegos sino que pasó de los romanos á nosotros, viéndose aun en los museos y en las plazas de Roma, piedras legislativas y morales, que pueden llamarse así por el contenido de sus inscripciones. Entre todos los libros de la Biblia, los de Moisés y los de Job, que muchos autores atribuyen al primero, son los mas antiguos que poseemos, pero esto no impide que antes hubiese otros libros, máxime si se atiende á lo que los Indios Brachmanes suponen de sus Vedans ó libros sagrados; y los chinos de la antigüedad del mundo y de su escritura. Los libros profanos por antiguos que sean, deben siempre ser mucho mas modernos que los sagrados en todos los pueblos.

Ayudados de los medios ya expresados y de otros muchos, fueron poco á poco siendo mas frecuentes los conocimientos científicos, y generalizándose mas entre los pueblos de la antigüedad, pero á pesar de esto, tardaron mucho en reducirse á cuerpo de doctrina, y someterse á la clasificacion científica que separa los principios teóricos, y los preceptos de las observaciones y de las esperiencias particulares, para darles mas estension y una union mas metódica. La necesidad fué la maestra que condujo poco á poco á la inteligencia y á la industria humana á la sublime verdad, utilizando las ciencias, aplicándolas á la perfeccion de la vida social.

La Medicina, la Aritmética, la Moral, la Astronomía, la Geometría y la Geografía, debieron ser de las primeras ciencias observadas, viniendo despues progresivamente las que mas se acercan á la necesidad humana, siendo las últimas que se han formado las que solo tienden al recreo y á proporcionar al hombre goces que no son indispensables para vivir materialmente y con una regular instruccion.

Del instinto del hombre que le conduce naturalmente á conservarse y defenderse de todo lo que amenaza á su salud, á su bienestar físico y á su vida, debió originarse la medicina. En un principio debieron hacerse un gran número

de observaciones acerca de las cualidades y efectos de los alimentos sacados del reino vegetal particularmente; pero no seria sino mucho mas tarde cuando se redujese á preceptos la ciencia, en cuyo caso vino á ser objeto de industria de una cierta clase de personas, que apoderados de este interesantísimo ramo del saber, se aprovecharon de él para hacerse divinos ante el vulgo ignorante, que adoró á los primeros médicos como á dioses.

En el estado salvage cada individuo debió ser médico de sí mismo en sus dolencias, aplicándose los medicamentos que el caso habia presentado como preservativos ó sanitarios de ciertos males, pero cuando ya se conocieron algunos preceptos, se apoderó de la ciencia de curar el sacerdocio, conociendo ser el medio mas poderoso para fanatizar al pueblo á favor de sus sistemas religiosos, y sujetarle á su capricho, y esta es la razon porque vemos la medicina practicada por los sacerdotes egipcios, los de la India y los de los dos pueblos antiguos, y no pocas veces unida al cetro y la corona de algunos reyes de remotas épocas (1).

(1) Aun en la edad media se creyó por el pueblo ignorante francés, que su rey tenia la virtud, por so-

Los Asirios, los Egipcios y los Fenicios, pretenden algunos autores que fueron los primeros que conocieron la medicina, pero nosotros creemos que antes de estos debieron existir pueblos mas antiguos de los que tomarian las observaciones primordiales. Sea de esto lo que quiera, es imposible determinar la época en que las experiencias médicas fueron revestidas de una forma científica.

La razon natural hace concebir que en los primeros tiempos de la ciencia de curar, debian de cuidarse mas de sanar las enfermedades exteriores que los males interiores del cuerpo humano, cuyo conocimiento y remedios exigia mas esperiencias y tiempo, y mayor estudio, práctica y conocimiento de la naturaleza, y por consiguiente la Anatomía debe su origen indudablemente á la Quirúrgica.

La Aritmética que en un principio debió estar reducida á operaciones tan sencillas que no podria formar una teoría, completa y metódica, debe ser la mas antigua entre las ciencias matemáticas. La primitiva organizacion de la Sociedad civil, y la demarcacion de los diferentes

lo serlo, de curar los lamparones y la lepra con solo tocar con sus manos á los que padecian este mal.

propietarios y sus propiedades, debió hacer necesario no solo los pesos y medidas, sino los números para contar. Siendo esto así, es preciso convenir en que la parte práctica de estas ciencias es muy antigua.

Creemos imposible pueda señalar nadie el pueblo á que debe su origen, pero no tenemos duda le practicaron ya los antiguos Egipcios y Fenicios, cuya constitucion politica, comercio y navegacion no podian pasarse sin conocimientos aritméticos, debiendo hacer mencion de los Babilonios, los que consta se ocuparon de muy antiguo en observaciones astronómicas y cronológicas, para lo que es indispensable la aritmética.

Parece natural, que los primeros objetos de que se sirviesen para contar, fuesen las piedrecillas y los granos, y despues se inventarian caractéres y signos numerarios propios para hacer los cálculos; de estos signos se ven huellas aun sobre los mas antiguos monumentos egipcios y de otros pueblos.

El origen de la Astronomía se pierde en la noche de los tiempos: debió nacer de la necesidad que se tenia de hacer observaciones de este género para conocer, fijar los tiempos y determinar, sobre puntos estables, los trabajos de la agricultura, la marcha de la navegacion, y en

fin , el método y orden de las ocupaciones públicas y privadas. Los Egipcios , los Babilonios y los Caldeos fueron mas felices que los demas pueblos , por tener en su favor un clima mas igual y la constante serenidad de un horizonte puro y sin nubes. La misma invencion de la Astronomía , ciencia dominante entre los Caldeos , prueba la antigüedad de sus primitivas observaciones astronómicas , y la historia mas antigua de los pueblos nos enseña , que muy al principio se llegó á descubrir los planetas y sus revoluciones , y á formar en constelaciones las estrellas fijas.

La Geometría debe ser muy antigua , aunque debe suponerse que en los primeros tiempos que siguieron á su origen seria muy limitada y sujeta á algunas rutinas y á los mas sencillos conocimientos. La naturaleza de esta ciencia parece indicar que en un principio se aplicarian los hombres á la Longimetría , ó sea la ciencia de medir las líneas largas y estrechas , de la que se tendria necesidad en los primeros ensayos de la Arquitectura. La Planimetría debió nacer mas tarde , porque su invencion supone ya conocimientos mas extensos y un discernimiento mas ejercitado. Su origen se deberia á la necesidad de dividir y distribuir las propiedades rurales ; y la Estercometría , ó sea el arte de medir los cuerpos sólidos ,

debió inventarse la última, aunque la suponga ya la antigua invencion de la balanza. En cuanto á los pueblos que primero practicarían la Geometría, nos referimos á lo que dejamos dicho con respecto á las ciencias anteriores. La invencion de muchos instrumentos de la mecánica, tales como la balanza, la palanca, los rodillos y los carros con ruedas, etc. debe remontarse á los tiempos mas remotos.

En la necesidad que hubo desde muy antiguo de determinar el sitio y las distancias de los paises conocidos y habitados, es donde debe suponerse el origen de la Geografía. El uso de ciertas señales, propias para volver á encontrar los lugares que se dejaban, la observacion de los dias de camino de un lugar á otro, y el establecimiento de los caminos públicos, debieron ser los móviles para el desarrollo de esta ciencia y las conquistas mas antiguas, y los viages de los primitivos pueblos ya por la tierra ya por el mar, debieron ser el apoyo de estas observaciones. Sin embargo, la Geografía así como todos los demas conocimientos de los pueblos primitivos, debió de ser muy imperfecta y limitada.

Sin embargo de cuanto hemos dicho, es en nuestro concepto tan moderna la historia del mundo que nos es conocida, que á la vista de lo adelantados que se hallaban en los conocimientos

humanos los pueblos de que poseemos vestigios mas antiguos, no podemos menos de creer que antes de ellos hubo pueblos mas bárbaros, que se irian civilizando é instruyendo á fuerza de siglos, y de cuyas observaciones prácticas y saber se apoderaria el Egipto y los pueblos Caldeos y Fenicios, que son los que se nos han dado á conocer. Fundamos esta opinion al encontrar en la oscurísima noche de los tiempos la punta de un hilo atado á nuestra historia, cuya secución hácia su primer extremo se pierde en la oscuridad del caos, de tal modo, que no es posible que la mezquina y miserable ciencia del hombre pueda llegar á él jamás, ni menos desgarrar el tupido velo que oculta los primeros tiempos y pueblos, de suerte que en este camino siempre marchará sin luz, y solo conjeturalmente el hombre, por mas atrevido y sabio que sea.

Sin lo que acabamos de decir, el Asia y el Egipto aparecerian como la cuna de los conocimientos artísticos y científicos, pero sin embargo se puede decir que esta parte del mundo es la que las comunicó á los demas pueblos, siendo ella la primera que se presenta en la escala de la civilizacion del mundo conocido, á cuyo beneficio dió los pasos reglados mas antiguos. La verdadera causa del adelanto de los pueblos del Asia y del Egipto, debe buscarse en la numero-

sa poblacion de estos paises, y en el antiquísimo establecimiento de su organizacion civil, por cuyo medio siendo las necesidades fisicas mas fácilmente satisfechas, les quedaba mas tiempo y libertad para entregarse á cultivar y ejercitar el entendimiento, á lo que debe añadirse que estos paises, y en particular el Egipto, no fueron molestados por la guerra en sus tiempos primitivos, y la paz, protectora benéfica de las ciencias y de las artes, les ausilió poderosamente.

El Fenicio fué el pueblo de los conocidos que mas contribuyó á la propagacion de los conocimientos humanos, pues comerciando con los demas pueblos del mundo antiguo, propagó extraordinariamente, por medio de la navegacion y de sus relaciones, sus propios conocimientos y los adquiridos en toda el Asia y el Egipto.

Los progresos de las Ciencias y las Artes en los siglos primitivos, no debieron ser tan rápidos como en los siguientes, porque faltaria el conocer á los pueblos una infinidad de recursos, por medio de los que comunicarse fácilmente, y solo se debió marchar con celeridad luego que se intentase la escritura.

La Europa recibió los conocimientos del Asia y del Egipto, pero los perfeccionaron los griegos, cuya historia de las ciencias y de las artes es tan interesante por esta causa, y des-

pues de estos los romanos, que fueron sus imitadores, de suerte que estos dos pueblos de la antigüedad, que han sido nuestros maestros, se distinguen sobre todos los demas por la preeminencia de su talento y de su mérito en las letras y en las artes, razon por la que su historia y sus monumentos nos ofrecen multitud de objetos dignos de nuestra admiracion y estudio.

Por cuanto se acaba de esponer, se vé, que el estudio de las antigüedades es tan útil, que por él conocemos una porcion de objetos necesarios al saber; comprendemos muchas alusiones que se encuentran á cada paso en los escritos antiguos: nos familiarizamos íntimamente con las bellezas de las obras del arte, cuyo mérito nos pone en estado de conocer: nos enseña el punto de vista bajo el cual debemõs considerarlas y estudiarlas, y en fin, nos dá una idea justa y esquisita de la verdadera belleza y del buen gusto, haciendo mas sólido y acertado nuestro juicio y discernimiento.

Las obras mas principales que deberán consultarse por el que quiera profundizar sobre lo que hemos espuesto en estos preliminares, son las siguientes:

El ensayo de una historia de la cultura del género humano, por M. A. Lung, impresa en aleman en Leipsic en 1782, en 8.º

La historia del origen, progresos y decadencia de las ciencias en Grecia y Roma, por C. Meiners. En aleman, Lemgo, 1781, 2. vol. en 8.º

Delineacion de la historia del hombre, por el mismo autor; en aleman, Lemgo, 1786, en 8.º

Tratado de la formacion mecánica de las lenguas, etc. por Brosses, y aumentado por M. Hissmann, Leipsic, 1777, 2 vol. en 8.º (en francés y en aleman.)

Tratado sobre la literatura y los monumentos de las artes de la antigüedad, por F. F. Christ, y anotada por M. J. K. Zenne, Leipsic, 1779, 8 vol.

Archeología literaria, por J. A. Ernesti, Lipsic, 1768, en 8.º

Pesquisas Arqueológicas, por J. J. Ranibach, Halle, 1778, en 8.º (aleman.)

Obras sobre la historia del Arte, por Winkelmann.

Orbis Antiqui Monumentis, por Oberlinus, Arquitorat, 1790, en 8.º

Plan de una historia de las artes del dibujo, por Busching, Hamburgo, 1781, en 8.º

Del origen de las leyes, ciencias y artes entre los antiguos, por M. Antoine Ives Goquet, París, 1788, 3 vol. en 4.º

Ademas de estas obras pueden consultarse el origen de las sociedades, por el abate Thorel, traducido al castellano, Madrid 1823, 3 vol. en 4.º

Las lecciones de Arqueología de Vermiglioli, Perugia, 1822, 2 vol. en 8.º

Las obras sobre el arte de Vizconti, Cicognara, d' Hancarville, el Manual de literatura de Echemburg, y otras obras arqueológicas y literarias modernas, en las que se habla ó hace la historia del origen de los conocimientos humanos.





PRINCIPIOS GENERALES DE ARQUEOLÓGIA.

ARQUEOLOGIA es la ciencia que tiene por objeto el estudio de la antigüedad por medio de los *autores* y de los *monumentos* que han quedado de los pueblos antiguos mas ilustres. Por esta definicion se deduce cuan bastos son los límites de esta noble facultad, y lo util que es al progreso del entendimiento humano y á las buenas letras.

La palabra Arqueología se compone de dos voces griegas que significan en castellano discurso antiguo.

El fin principal de esta ciencia es el de ilustrar la historia.

Siendo tal el objeto de la Arqueología, puede dividirse en dos grandes secciones, la 1.^a por lo que respeta á las nociones que dan los escritores antiguos independientes de los monumentos y que auxilian su esplicacion, á que denominaremos ARQUEOLOGIA LITERARIA y la 2.^a que se saca de los mismos monumentos, y de todos los objetos relativos á las artes, á la que de-

signaremos con el título de **ARQUEOLOGIA ARTÍSTICA**.

A la primera parte pertenecen la **TEOGONIA**, la **TOPOGRAFIA**, la **ÉTICA**, la **LITERATURA** en general, y en fin, el conocimiento de la antigüedad por los autores.

A la segunda: la **ARQUITECTONICA**, la **PLÁSTICA**, la **GRÁFICA**, la **CLÍPTICA**, la **NUMISMÁTICA**, la **EPIGRÁFICA**, la **TEREUTICA**, la **DACTHYLIOTHECA**, la **ICONOLOGIA**, la **SIMBOLOGIA**, la **DIPLOMACIA**, la **HERÁLDICA** y otras auxiliares.

Siendo así que entre las antiguas naciones mas célebres de las que nos han quedado mayor número de monumentos, se distinguen principalmente los Egipcios, los Griegos y los Romanos, y las costumbres, entre estos pueblos, son esencialmente diversas en lo general, se deriva que cada parte de las subdivisiones indicadas, debe aplicarse á cada uno de estos diversos pueblos, á fin de que de este modo sean mas sensibles las diferencias por medio de las comparaciones que continuamente deben hacerse.

A la **TEOGONIA** pertenece el explicar los diversos dioses del Paganismo, la formacion del mundo con respecto á estas creencias, y el descifrar los misterios con que velaron los antiguos sacerdotes sus dogmas religiosos y su *Cosmogo-*

nia (1). A la **TOPOGRAFÍA**, el hacer conocer la posicion de los lugares que ocuparon los pueblos antiguos; á la **ÉTICA** el mostrar los usos y las costumbres religiosas, civiles y militares de aquellos pueblos, por lo que es de su inspeccion la **GIMNÁSTICA**, ó **GÝMNICA**, ciencia que tiene por fin el comunicar á los miembros del cuerpo cualidades que no tienen, por medio de ejercicios mas ó menos violentos, y ademas todos los juegos de los antiguos etc. A la **LITERATURA** corresponde el esplicar su origen é historia primitiva, y el dar á conocer los autores que, en todos los ramos del saber, han ilustrado al mundo con sus obras escritas.

A la **ARQUITECTONICA** toca conocer los edificios que erigieron los antiguos, ya sagrados, ya civiles ó militares. A la **PLÁSTICA**, esplicar los monumentos fabricados en el barro, ya simple, ya cocido, y como hija de ella la **ESCULTURA** da tambien á conocer las estátuas, hermes y bajos relieves de todas las épocas que pertenecen á su imperio. La **GRÁFICA**, tiene por objeto el

(1) La **THEOGONÍA** es una parte de la teología pagana, que enseña la generacion de los dioses, y se llama asi en general á toda doctrina concerniente al nacimiento y filiacion de los dioses. El origen de la Theogonía se atribuye á Homero y á Hesíodo.

ilustrar los monumentos pintados, por cuya razon son de su inspeccion las pinturas y los mosaicos antiguos. La NUMISMÁTICA trata del conocimiento y estudio de las medallas y monedas antiguas acuñadas por la autoridad pública, las que observadas bajo diverso aspecto, pertenecen á la EPIGRÁFICA y á la TERÉUTICA. La EPIGRÁFICA tiene la inspeccion de los monumentos escritos sobre materias sólidas, así como la TERÉUTICA la de los que están esculpidos en metales, maderas y huesos de animales; y á la CLIPTICA, la de los que se hallan incisos ó grabados en hueco. La DACTYLIOTHECA (1) es la ciencia por la que se interpretan y clasifican las piedras preciosas de los anillos y alhajas grabadas de los antiguos, ya en hueco ya en relieve, por lo que es de su inspeccion la esplicacion de los camafeos. La ICONOLOGIA es el arte de conocer á los grandes hombres y soberanos por sus retratos, á los dioses del Paganismo por sus atributos, y á las imágenes del rito cristiano por un tipo convenido por la primitiva iglesia ó

(1) El origen de esta ciencia, es tan antiguo como STAURO y POMPEYO que fueron los primeros que formaron colecciones de piedras grabadas entre los antiguos, siendo tambien el primero que formó Dactyliotheca entre los modernos, el famoso LORENZO DE MEDICIS.

sus sectarios, y consignado por el transcurso de los siglos. La **SIMBOLOGIA** es una ciencia auxiliar de la anterior, puesto que es la que trata de la interpretacion de los *geroglíficos*, de todas clases, por lo que comprende los lenguajes figurados de las piedras por medio de sus nombres, propiedades y colores, y del de las flores, plantas, animales, utensilios, adornos y demas objetos de bellas artes.

La **DIPLOMÁTICA** es la ciencia que tiene por objeto el juzgar razonadamente de los Diplomas, cartas y escritos antiguos; conocer la naturaleza de los documentos públicos, sus fórmulas, contestura, estilo y escritura de cada edad y de cada pueblo por lo que tiene por ausiliar á la **PALEOGRAFÍA**, arte de conocer las antiguas escrituras ó caractéres que han existido desde la invencion de los signos que sirven para transmitir las ideas.

La **HERÁLDICA** es la ciencia que tiene por objeto el conocer y explicar las armerías antiguas y de la edad media, ó sea el Blason que distingue entre sí á las naciones, á las tribus, á las colonias, á las provincias de un mismo pais, y á las familias nobles de todas las épocas.

Las bases en que estriba la **Arqueología**, son los autores clásicos y los monumentos de uso y significado cierto, los cuales se ausilian entre sí,

puesto que los escritores son aclarados por los monumentos, y estos esplicados muchas veces por aquellos.

Los autores se dividen en sagrados y profanos, Hebreos, griegos y latinos, etc. y ademas en Filósofos, Historiadores, Filólogos y Poetas, y los monumentos segun el arte del dibujo á que pertenecen, esto es, á la Arquitectura, Pintura ú Escultura.

Siendo asi que los autores antiguos son una de las bases fundamentales de la ciencia, es preciso que se tenga conocimiento de ellos y de las lenguas en que escribieron, y que sepa el Arqueólogo distinguir la época en que florecieron; pues aunque es cierto que existen muchas traducciones de los escritos de los espresados autores en idiomas comunes, son muy raras las que están hechas con exactitud arqueológica, y además diariamente se descubren infinitos monumentos con inscripciones griegas y latinas particularmente, y es indispensable el conocimiento de estas lenguas para poderlas interpretar, asi como conocer al menos los caracteres de los monumentos escritos en las otras lenguas ú idiomas usados en monumentos estraños á los de aquellos dos pueblos, pues, si posible fuese deberia el Arqueólogo saber cuantos idiomas han existido en el universo.

La Arqueología, cuyo fin principal es el de ilustrar á la historia, como vá dicho, debe asociarse á su estudio y al de la cronología, á fin de no caer una y otras en graves errores, y tampoco debe descuidarse el estudio de los países clásicos, con el fin de que pueda distinguirse bien y con seguridad la Topografía antigua.

No es indispensable que el Arqueólogo profese, como por oficio, la arquitectura, la pintura, la escultura y las demas partes de las bellas artes, pero sí lo es el que conozca, al menos, su historia, y que tenga algunas nociones de sus elementos.

Para que no vuelva la ciencia á caer en aquel estado de incertidumbre y decadencia en que llegó á estar á principios del siglo anterior, debe evitar el Arqueólogo el pronunciar juicios aventurados sobre los monumentos que se le consulten, ó de que haga estudio; no alterar los monumentos por razon alguna; ni apoyarse para sus inducciones, en los que ya hayan sido alterados; no forzar los pasos de los escritores antiguos, ni entenderlos con demasiada ligereza ni elasticidad de sentido; el que quiere honrar á la ciencia, es preciso que se atenga á los hechos, raciocinando con calma sobre ellos, y que les aplique sencillamente y sin violencia la autoridad de los escritores antiguos.

Siempre que le sea posible, no debe el anticuario omitir el conocer, por sí mismo, los monumentos que trate de explicar, especialmente en cuestiones topográficas y de las artes; pero si por la lejanía del lugar ó por otras circunstancias, no le es posible esa inspeccion local, es siempre indispensable poseer un dibujo exactísimo, acompañado de noticias verdaderas, de alguno que haya visitado el lugar ó visto el monumento, teniendo entendido, que cuantas diligencias se practiquen sobre este particular, contribuirán mas y mas á ilustrar el objeto que se pretenda describir ó conocer.

Considerado un monumento en todas sus partes y sabidas todas sus circunstancias, se deben consultar los autores que naturalmente puedan ilustrar su esplicacion, teniéndose presente que si esta es clara, tendrá el mismo grado de certeza, que cualquier tesis propuesta y probada en otras ciencias.

Cuando el Arqueólogo no tenga la fortuna de conocer el uso y el objeto de un monumento, cosa que sucede muchas veces al mas sabio anticuario, lejos de empeñarse en quererle encontrar y dar por cierto lo que se duda; no teniendo ni hechos ni documentos verdaderos en que apoyarse; debe esponer sus dudas con candor, dando conjeturalmente la razon que mas pese en su

opinión, y que en su concepto, pueda aproximarse mas á la verdad que busca, y que no ha acertado á encontrar.

Los restos de los siglos pasados en escritos y en monumentos, son, como hemos indicado las fuentes donde satisface el amante de las antigüedades el objeto de sus observaciones, y particularmente los Egipcios, los Hebreos, los Griegos y los Romanos, son los pueblos que mas se consultan, y con razon, porque en ellos, y muy particularmente en los dos últimos, estan refundidos, por decirlo así, los conocimientos de los demás.

Las épocas mas interesantes para el Arqueólogo, son tres; la primera que empieza unos mil años antes de Jesus, hasta el 776, principio de las Olimpiadas históricas; la segunda desde este tiempo, hasta el fin del siglo V de Cristo; y la tercera desde este, hasta el año de 1453, en que acaeció la toma de Constantinopla por los turcos, época en que aun conservaban los griegos bizantinos algun comercio con las Musas de Homero y de Platon, y de cuyos residuos salió aun la suficiente luz para la restauracion de las letras y de las artes en Europa en el siglo siguiente. Estas tres grandes épocas abrazan un espacio de cerca de 2500 años, y en todo este largo período, apenas ha pasado una genera-

ción que haya sido estéril en monumentos en todos los géneros, ó á lo menos en algunos, razón por la que tenemos medallas de varios países que comprenden un período de cerca de dos mil años, y muchos siglos y épocas están tan numerosamente representadas por los monumentos, que hacen su historia mas clara que la de algunos tiempos muy modernos.

Es tan corta la vida del hombre, y tan vasto el imperio de la Arqueología, puesto que no hay conocimiento humano cuyo origen no investigue, ni cosa que no venga á ponerse bajo su imperio en el transcurso de los siglos, que es materialmente imposible que un hombre pueda llegar á ser un Arqueólogo perfecto, aun cuando le ayude mucho la memoria, sentido sumamente necesario en este estudio, y aun cuando la naturaleza le haya dotado del talento mas privilegiado y capaz.

En la imposibilidad de llegar á tal altura, debe el amante de este estudio, tomar ideas generales de todas las partes que abraza la ciencia, y dedicarse á profundizar una ó dos de las mas útiles á su carrera peculiar, ó estudiar con madurez aquellas que sean mas adecuadas á su suficiencia, gusto é inclinacion.

Sabidos los principios generales en que estriba la ciencia, es indispensable enterarse de la

Bibliografía Arqueológica, es decir, conocer las obras mas selectas que se hayan escrito de la ciencia en general, y de cada una de sus partes en particular, á fin de poderlas consultar en los trabajos arqueológicos que puedan ocurrirse, y procurarse la posesion de las mas precisas á la parte á que cada uno se dedique, pues son de tal coste generalmente estos libros, que solo una nacion ó un príncipe puede costear una biblioteca completa de esta clase de obras.



PARTE PRIMERA.

ARQUEOLOGÍA LITERARIA.

SECCION PRIMERA.

DE LA THEOGONIA EN GENERAL.

Como digimos en el capítulo primero, se denomina así en general á toda doctrina concerniente al origen y filiación de los dioses del Paganismo. La voz se compone de la griega *Theos* Dios y *Góneo* nacido (parido); y por lo tanto es la parte de la Theología pagana que enseñaba entre los antiguos la generación de los dioses por la cual puede consultarse, con respecto á los griegos que fueron los mas adelantados en esta materia, las obras de los famosos escritores Hesiodo y Homero. Entre las partes que comprende la Theología pagana, la principal que debe conocer el Arqueólogo, es la Mitología de la que vamos á tratar en este compendio, dejando los demas puntos que abraza la Theogonía, por no ser tan im-

portante á nuestro objeto como ésta, que por otro lado comprende la parte mas principal de aquella.

Bajo la palabra Mitología, que en lengua griega quiere decir fábula, se comprende generalmente la reunion de los recitados tradicionales históricos, fábulas, misterios y maravillas concernientes á las divinidades y semi-dioses de la antigüedad griega, romana y de los demas paises gentílicos: el origen de los dioses, su genealogía, nombres, acciones, aventuras, atributos y cultos religiosos, asi como tambien sus representaciones simbólicas. Al objeto general de la fábula histórica, y al estilo narrativo de su esposicion, se llama historia de la fábula. El sistema mythológico de Hesiodo, que se llama *Naturalismo*, personifica la forma de la naturaleza física en la mayor parte de sus dioses, y la de Homero denominado *Anthropomorfismo* las de la naturaleza moral, es decir, las pasiones humanas (1).

Las fábulas en los pueblos primitivos for-

(1) Ademas de estos hay otros dos sistemas de interpretacion de los símbolos mitológicos, el uno de Evheméné que reduce la Mitología á acontecimientos históricos, y el debido á Dupuis que la reduce á alegorias astronómicas.

maban verdaderamente la historia de su religion, y eran el objeto de la creencia del pueblo; por lo que respeta á nosotros no las consideramos mas que como monumentos de la imaginacion que dominaba entonces sobre la razon meditativa, asi como de la poesia ó de la supersticion de los tiempos pasados; pero á pesar de esto, las fábulas nos proveen de los medios mas instructivos y necesarios para leer y comprender mejor los escritos de los antiguos, y para juzgar sanamente de sus usos, de su manera de ver las cosas y de las producciones del arte.

La Mitología puede considerarse de dos maneras. Primero debe razonarse sobre su origen, esplicando de dónde se originó todo el sistema de la fábula, y cómo el espíritu humano ayudado de todo lo que ofrece la historia verdadera y la ficcion de los poetas, la voluptad dominante, el orgullo nacional, la impostura de los sacerdotes, la credulidad del vulgo, la natural inclinacion del hombre á lo maravilloso, han podido darla origen y hacer que se acrecienten cada vez mas sus ficciones. Despues de este primer paso, puede sencillamente estudiarse lo material de la fábula, y buscar en los escritos de los antiguos noticias sobre sus diferentes detalles, los que se encontrarán principalmente en los de los poetas, historiadores, y en fin, en los de

los autores que se han ocupado particularmente de explicar la fábula, sin contar la obras del arte que nos han quedado de los griegos y de los romanos.

La mayor parte de los poetas de la antigüedad nos cuentan, ó refieren al menos pasageramente, los objetos de la fábula y circunstancias mitológicas; casi todos se han servido de ellas como de medios auxiliares para hacer sensibles sus concepciones poéticas, ó simplemente por adorno, habiendo habido entre ellos algunos que nos las han transmitido detalladamente como Hesiodo en su *Theogonía*, y Ovidio en sus *Metamorfosis*, que han hecho de ella el tema principal de sus obras dogmáticas.

Entre los historiadores hay un gran número que cuenta los hechos, ya verdaderos, ya controvertibles de sus dioses ó de sus héroes, y que describen los templos y los demas objetos de la veneracion religiosa. En este concepto, sacamos muchas noticias, principalmente de Herodoto, Diodoro, Estrabon, Pausanias, Dares de Frigia, y Dictys de Creta. Pero las principales fuentes de la Mitología antigua, son las que manan de los escritores que han hecho de ella su principal objeto, y que tratan del sistema de la fábula antigua en toda su estension; de este número fueron entre los griegos Apolodoro, Co-

non, Hephestion, Parthenius, Antonius Liberalis, Palæphatus, Heráclides, Eratosthénes, Phuruntus; y entre los romanos Higinio, Lactancio, Fulgencio y Albricus.

Sobre este objeto hicieron poemas los Mitógrafos de la escuela de Alejandria, Apolonius de Rhodas, Licophron, Aratus y Apollodoro que fué el que les sistematizó. Entre estos deben contarse la mayor parte de los Scholiastas griegos, que se aplicaron á la fábula, y á la esplicacion de los poetas. En una edad posterior pueden tambien contarse los escritos de algunos padres de la iglesia, y en particular los de Tertuliano, San Agustin, Clemente de Alejandria, Athenagóras, y otros que se esforzaron en describir y denigrar, muchas veces con chocante parcialidad, las fábulas antiguas con el objeto de ridiculizarlas y hacerlas odiosas.

Hace ya algun tiempo que la Mitología se ha empezado á tratar como una ciencia auxiliar de la historia y de la Fisología, publicándose con este motivo muchos escritos en que se ha tratado la fábula históricamente, y desde que esto se ha hecho, se la estudia con mas cuidado y en gran parte se la ha reducido, aunque algunas veces muy vagamente, á sus primeros principios.

El principal fruto que dá el estudio de esta

ciencia auxiliar, es el de poder formar un buen juicio sobre los progresos de la cultura é historia de los pueblos, y conocer mejor las obras de los escritores griegos y romanos, y las obras de sus artistas.

En lo general no diferian mucho en la fábula entre sí los griegos y los romanos, pero sí bastante en algunos puntos referentes á las personas mitológicas, á sus atributos, genealogías y culto.

Como la Grecia fué poblada sucesivamente por muchas colonias venidas del oriente, sus habitantes recibieron sus primeras ideas mitológicas, particularmente del Egipto y de la Fenicia, y por lo tanto el origen de la mayor parte de las divinidades griegas y la naturaleza de su culto, es preciso buscarla en la historia religiosa de las dos espresadas naciones, pero el decidido empeño de los griegos de atribuir á sus antepasados el origen de todos sus antiguos sistemas, hizo que se perdieran muchas de las originarias derivaciones, y trataron de hacer aparecer indígena la Genealogía de sus dioses y semi-dioses.

Muchos vestigios del sistema de la Mitología griega quedaron en el culto de la de los Romanos, en el que pocas cosas eran indígenas, puesto que la mayor parte de ellas resultaron de la comunicacion de los romanos con las colonias

griegas que habitaron la Italia. Sin embargo de esto, debe decirse que los Romanos cambiaron muchos nombres de sus divinidades, algunas circunstancias de su historia, y no pocas instituciones de su culto. También recibieron multitud de ideas religiosas de los Etruscos, y todas estas ideas é instituciones estuvieron estrechamente amalgamadas con su constitucion, y ofrecian por consiguiente un sistema particular, no facil de explicar, particularmente en lo que corresponde á los Auspicios y Augurios sus adivinaciones. En la Mitología romana se ven muchas cosas que no hay en la griega, algunas de las de estos que no se admitieron por los romanos, otras que se modificaron, y otras que se cambiaron absolutamente.

También existian muchas diferencias en las divisiones y clasificaciones generales que hicieron de sus dioses los griegos y los romanos. Entre los primeros estos se dividian en tres clases, á saber: divinidades superiores, inferiores y semi-dioses ú héroes; y entre los romanos solo era doble, pues los dividian en dioses de la clase superior, *Dii majorum*, y de la clase inferior, *minorum gentium*. Los primeros formaban el gran consejo de los dioses, por lo que se les denominaba *Consentes Selecti*, y á los segundos les llamaban *Indigetes*, *Semones*, y *Adscriptiti*.

A fin de esplicar á un tiempo la Mitología de las dos naciones principales de la Gentilidad, las reunió Eschemburg en un solo cuerpo, haciendo mencion al paso de sus diferencias, y dividiéndola en cuatro clases principales, á saber: Divinidades superiores, Divinidades inferiores, Personages mitológicos, y Semi-dioses ú Héroes.

Todos los pueblos idólatras, y en particular los Griegos y Romanos, tuvieron una idea muy imperfecta de la divinidad, que creían sensual, *anthropomorphita*, y enteramente diferente de las concepciones mas puras de estos tiempos. En la divinidad no representaron los antiguos mas que un ser superior á la humanidad, por medio de ventajas corporales y espirituales, particularmente en cuanto á la fuerza, al poder y á la duracion de su existencia. Tambien se concedia á la divinidad una eterna juventud, la inmortalidad, la facultad de moverse con rapidéz, de hacerse visible é invisible á su placer, y de influir inmediatamente sobre la felicidad, ó desgracia de los mortales, aunque en este particular estos mismos semidioses estaban, segun la doctrina de los tiempos, sujetos á los inmutables decretos de lo que se denominaba destino.

En todas las tradicciones ó ficciones mitológicas, se vé campea la suposicion, nacida de

la rusticidad de los primitivos tiempos y de la falta de experiencia, pues en la naturaleza todo está animado por una fuerza y actividad elemental, parecida á la de los hombres. Por esta razon se creia ver en todas partes causas y seres agitando inmediatamente sobre los sentidos. La prosopeya ó personificacion de los objetos animados, familiares en un principio á los poetas, vino á ser una de las fuentes mas fecundas de la fábula y de la idolatría, cuyos objetos mas comunes eran los astros y los elementos, y la diversa manera de figurárselos se puede explicar teniendo en cuenta la diferencia del clima y del modo de vivir, y la situacion y relaciones de los pueblos antiguos.

Varias son las opiniones que se ven en los autores modernos sobre la mitología, por ejemplo, Fulgencio no vé mas que Alegorías en las Fábulas; Noel le Comté no encuentra en ellas mas que emblemas morales, y Banier los cimientos de la historia; tanto estos como todos los que han explicado este ramo del saber, merecen grandes elogios por haber contribuido, á su manera, á desembrollar el caos mitológico.

Las principales causas de haber creado los gentiles tantos dioses, la explica perfectamente Noel. Este sabio escritor en el prefacio á su precioso Diccionario Mitológico, refutando á Dupuis

(en su origen de los cultos y ensayo sobre las Fábulas y la historia) despues de decir que fué el sabio que levantó el velo, y el que encontró en el Empíreo la llave de todos los sistemas Mitológicos, añade: «por qué designar una causa sola á lo que tiene tantas, y dejar únicamente una puerta á las interpretaciones? Ya es la piedad filial la que deifica á un padre arrebatado á su amor, y á la desolacion maternal la que hace un Dios del hijo á quien la naturaleza no ha permitido llegar á ser hombre; ó ya por otro lado un padre que unido en su joven prosperidad, invoca en ella, como Quintiliano, á los dioses de su dolor, *numina doloris*. El amor despues toma por objeto de su culto al ser amable y sensible que idolatró; aquí la lisonja de los cortesanos dis-cierne honores que acoge la embriaguez del poder supremo, y que sanciona la política de un sucesor; allí el artificio de los sacerdotes ofrece nuevos apoyos á la credulidad de los pueblos para fortificar su ascendiente ó para reconquistarle. Los fenómenos de la naturaleza, á su vez benéficos y terribles, conducen á la idolatría por medio del reconocimiento y del terror; el language místico pierde insensiblemente su primitivo sentido, y pone deidades enigmáticas y dañosas en vez de los convenidos símbolos y de los emblemas inocentes. Una nacion ingeniosa y

sensible, de fecunda y viva imaginacion, puebla los mares, los aires, los prados y los bosques pe seres fantásticos y de encantadoras alegorías con que se engrandecen los dominios de la poesía; y los poetas, á su vez, creadores de un mundo mágico, cuyas brillantes imaginaciones animan á toda la naturaleza, son arrastrados por la multitud á los pies de los altares que ellos mismos erigieran, acabando como los estatuarios por adorar la obra de sus manos. Las concepciones de Homero, las alegorías de los Apelles, y las estatuas de los Fidias, todo se reúne en provecho de la supersticion amiga de todo lo maravilloso, y para la que el mismo temor, el miedo es un goce: y en fin, la ignorancia de los idiomas, la confusion de las lenguas, las calamidades terrestres que obligan al hombre á buscar en el cielo el consuelo de sus penas y la esperanza de mejor vida, y las conquistas las revoluciones de los imperios, dispersando á los hombres y á los dioses, vienen diariamente á poner un nuevo anillo á la larga cadena de los horrores de la especie humana. Estas y otras muchas causas fueron indudablemente las que contribuyeron á formar la idolatría, y por consiguiente las que crearon la multitud de dioses que adoraron los gentiles, que son de los que trata la Mitología.

Para hacer este estudio, deben consultarse las obras siguientes, ademas de la citada de *Dupuis*: Gregor. Giraldi Historia de Deorum Gentilium Syntagmata XII Basil. 1528.—Vinc. Cartari Delle Imagini degli Dei degli Antichi, Padua, 1609. Edicion latina: Lugd. 1581.—Natalis Comitis Mythologiae S. Esplicationis fabularum. Libri X, Genev. 1651.—Gerh. Joan Vossii de Theologia Gentili et Physiologia Christiana, Lib. IX Amsterd. 1668.—La Mythologie et les fables espliquées par l'histoire, par l'Abbe Bannier, Paris, 1740.—Fr. Pomey Pantheon Mythicum Amsterd. 1730.—C. T. Damm. Introduction á la Mytologie et á l'histoire de la fable; Berlin, 1775 y 1786.—D. C. Seybold. Introduccion á la Mitología griega y romana, Leipsic, 1797, (en aleman).—Manuel de la Mythologie d'Homere et d'Hesiodé, par M. G. Hermann, Berlin, 1787. Segundo volumen, id. 1790. Tercero id. 1797.—K. W. Ramler doctrina de los dioses de la fábula, Berlin, 1796 (en aleman).—Ficciones mitológicas de los antiguos, por K. Ph. Maritz. Berlin, 1791 (aleman).—Manual de la Mitología Griega por Hœpfner. Erfurt, 1795 (id).—Ensayo de una Mitología para los Artistas; por Rambach, Berlin, 1796 (id).—Cartas sobre la mitología, por J. H. Voss. Kningberg, 1794 (id).—Ensayo sobre

algunos objetos mitológicos, por Manso, Lips. 1794 (id).—Mitología de los Griegos y Romanos, por Steger, Berlin, 1800 (id). y además las Mitologías universales anónimas, publicadas en Francia é Inglaterra en estos últimos años.

Los diccionarios mitológicos principales que deben consultarse, son los siguientes: El Diccionario Mitológico de B. Hederich, aumentado por Joach, Schwabe, Leipsic, 1770, (aleman).—El de Nietsch. Lips. 1793 (id).—El de Moritz, Berlin, 1774.—El de Mr. Chompré, París, 1757, de este hizo una edicion aumentada Millin.—El Iconológico de M. Prezel. París 1779.—El Diccionario de la fábula ó Mitología de todos los pueblos antiguos, por Fr. Noel. París, año 9 de la república.—El de Comté.

Entre la multitud de obras de antigüedades, descripciones de museos y otras en que se representan por estampas, dibujos mas ó menos exactos, los dioses de la Gentilidad, las principales que en nuestro concepto deben consultarse son las siguientes: L'Antiquité espliquée et représentée en figures, par Dom. Bernard de Montfaucon, París, 1719.—Suplemento á esta obra, París, 1724.—Antiquitatis Græcæ et Romanæ á Bern. de Montfaucon, á Jo. Jac. Schatzio, notas críticas adjecit. Jo. Sal. Semlen. Norimb. 1757.—Joach. de Sandrart. Iconologia

Deorum. Nuremb. 1680.—La obra sobre las artes de Volkmann. Nuremb. 1768.—Polyncetis-sor. An. Euquiny, concerning the Works of the Roman. Poets and the Rer. omains of autient Arthts, by the Rev. M. Spence Lond. 1747 y 1755.—La grande obra de las antigüedades de Herculano, publicada en Nápoles en 1757.—Les Antiquetés d'Herculanum, París. 1780.—Caylus, Recueille d'Antiquetés, París, 1752. La preciosa obra del grabado de relieve titulada Tresor Numismatique et de Gliptique, París, 1836. La famosa Iconologia de M. Vizi-conti, París, y otras publicadas en este siglo (1).

Pueden encontrarse objetos mitológicos en las Dactylicthécas ú obras destinadas á describir y explicar las piedras grabadas antiguas, las que ocupan en su mayor parte imágenes mitológicas de todos los siglos y pueblos. Las principales que deben consultarse son las siguientes: La Dactylitheque de Lippert, cuya primera parte pertenece esclusivamente á la mitología. Esta es una

(1) Se advertirá que citamos siempre las mas antiguas ediciones, y que damos la preferencia en nuestra parte bibliográfica, á los autores alemanes, y debemos decir que lo primero conviene á nuestro objeto, y son las mas correctas regularmente, y lo segundo porque en materias arqueológicas nadie ha escrito con mas conciencia sobre arqueología que ellos.

coleccion de tres mil pastas que poseen todos los Museos.—La Dactylitheque, Leipsic, 1767 y 1776.—Figures de Divinités Égyptiennes, grecques et romaines, d'après les pierres les plus remarquables du cabinet ci devant Stosch., avec des explications mythologiques et artistiques de M. Schlichtegroll, Nuremb. 1793 y 1794.—Tambien son interesantes los Catálogos de piedras publicados por Wedgwood y Bentley, Lóndres, 1779.—La coleccion de Tascie de quince mil piedras ordenadas por Raspe, Lond. 1786 y 1791. La de Ebermaytn titulada Gemmarum Affabre Sculptarum Thesaurus Norimberg. 1720, la description des pierres gravées du cabinet d'Orleans, París, 1780, y las demas que citaremos al hablar del grabado de los antiguos.

CAPITULO PRIMERO.

Divinidades superiores.

Las divinidades superiores de los Griegos y Romanos fueron las siguientes, por su orden, cuyas historias pueden consultarse en las obras citadas.

KRONOS ó SATURNO (1).

Uno de los dioses mas antiguos que se creia hijo de Uranos y de Titan, ó sea del cielo y de la tierra, y al cual se atribuia el primer gobierno del mundo, se llamó entre los griegos *Kronos*, y entre los romanos *Saturno*. Su esposa y hermana se denominó *Rhóa* y también *Ops*; sus cinco hermanos se llamaron *Titanes*, y las cinco hermanas *Titanidas*. Igualmente se dieron á Saturno los nombres de *Ilus*, *Leucauthes*, *Drepanus*, *Canus*, *Vitisator* y otros: los Cartagineses, Galos y Pelasgos de Italia, le hicieron sacrificios humanos, y sus principales pueblos fueron los de Drepanum, Olimpia, y Roma. Sus fiestas se llamaron *Peloria* entre los griegos y *Saturnales* por los romanos; se representó á este Dios en figura de viejo, con una guadaña en la mano ó con una serpiente formando círculo, ambos emblemas del tiempo.

JANUS.

Fué uno de los primeros habitantes de Ita-

(1) El primero es el nombre griego; téngase esto presente en todos los que siguen.

lia llamados Aborígenes, Romulus le edificó en Roma el famoso templo de la Paz, dió su nombre al mes de Enero, y se le representó con doble cara, por lo que se le dieron los nombres de Bifronte, Patulcius, Consivius, Clusivus y Custos.

RHÉA Ó CIBELES.

Esta diosa tuvieron en un principio cultos separados, pero después se confundieron en una; se la llamó también á Rhéa, Vesta, ó la Gran madre de los dioses; Cibeles se dice fué hija de Mæon, rey de Frigia y de Lidia, y según otros de Protogonus. Sus sacerdotes se denominaron Corybantes y Gallos, y se la consagraron los fuegos Megalesios.

ZEUS Ó JÚPITER.

El principal y el mas poderoso de los dioses griegos fué Zeus ó Júpiter entre los Romanos. Este Dios representó á la naturaleza en general, y por último al Ser supremo. Fué hijo de Saturno y de Rhéa; destruyó con sus rayos á los Gigantes que trataron de escalar el cielo, poniendo uno sobre otro los montes Ossa y Pelion, y queriendo castigar á los hombres les envió un diluvio universal, del que solo se salvaron Deucalion

y Pyrrha. Tuvo por mugeres á Metis y á Juno, de la que tuvo á Minerva, á Marte y á Vulcano, y ademàs tuvo amores con Europa, Danae, Leda, Latona, Maja, Alcmena, Sémelé, Io, de las que tuvo por hijos á Apolo, Mercurio, Hércules, Perseo, Diana, Proserpina y otros dioses, semi-dioses y héroes. Su culto fué universal; pero donde se la rindió con mas ostentacion, fué en Elis, para donde el famoso Phidias hizo su célebre estatua colosal, y en donde cada cinco años se celebraban los juegos Olímpicos. En Roma se le consagró el Capitolio, y en Dodona estuvo su principal oráculo. Los nombres principales que se le dieron en Grecia, fueron los de Zeus, Ideus, Olímpico, Dodónico, Tonante y Salvador, y en Roma los de Optimus, Masimus, Capitolinus, Stator, Diespiter, Fereetrius (Vengador del Crimen) y Vejovis ó Vedio; su animal simbólico fué el águila, los hombres juraban por su nombre, y se le representaba sentado en su trono, con rayo en la derecha, imagen de victoria, y cetro en la izquierda.

HÉREO Ó JUNO.

Esposa y hermana de Júpiter, pues ambos nombres tuvo entre griegos y romanos, dominaba con su marido los dioses y los hombres; por

lo que su culto fué universal, dándosele con magnificencia en Argos, Samos, Mycena, Cartago y Elis, en cuya última ciudad se celebraban cada cinco años los juegos Hérenos en su obsequio. Su fiesta principal se llamaba Heræa ó Junonia, y tambien Hecatombæ á causa de los cien bueyes que se la ofrecian. Era la protectora de los matrimonios, las mugeres juraban por su nombre; su animal simbólico fué el pavo real; su hija Hébé ó la diosa de la juventud, su mensajera Iris, diosa del arco del cielo, y sus nombres fueron reina de los dioses y de los hombres, Lucina protectora de los partos, Zygia, Juga, Pronuba, Moneta y Populonia.

POSEIDON Ó NEPTUNO.

A este Dios, griego y romano, estaba encomendado el gobierno supremo de las aguas. Antes de él Oceanus, hijo del cielo y de la tierra, y esposo de Thétis, fué adorado como la divinidad de los mares. Su esposa fué Amphitrites, hija del Océano y de Doris, y sus principales hijos fueron Triton, Phorcus, Protheo, Vertumnus, y Glaucus, siendo sus servidoras las cincuenta Nereidas hijas de Nereá y de Doris. Las principales hazañas de este Dios son la derrota de los Titanes, la construccion de los muros de

Troya, la creacion del caballo, la formacion de la Isla de Delos, que sacó del fondo del mar, el esterminio de Hippolito, y las inundaciones y temblores de tierra que suscitaba ó apaciguaba con su tridente. Sus templos célebres estuvieron en Gades, Nisyrus, Tenare, y Roma; los griegos le instituyeron los juegos Isthmicos y los romanos los del circo llamados Consualia, y en sus fiestas se sacrificaban caballos y toros. Se representa á Neptuno con aire magestuoso, con un tridente en la mano, ó sobre un carro tirado por delfines. Entre sus infinitos nombres los principales son los siguientes: Asphaltion, Sisichton, Hippius, Stabilitor, y Consus.

AIIS Y PERSEPHONA Ó PLUTON Y PROSERPINA.

Pluton, segundo hermano de Júpiter, tuvo á su cargo el gobierno de los Infiernos, donde permanecian los mortales despues de su muerte, recibiendo en aquel lugar su recompensa ó castigo. Robando á Proserpina, hija de Júpiter y de Ceres, partió con ella el imperio de los Infiernos. Entre los Egipcios se le adoró con el título de Serapis, y se le representó con ceño terrible, sobre su trono, con un cetro de dos puntas en la mano y una medida en la cabeza. Su culto fué universal, pero el mas solemne se le

rindió en la ciudad de Coronéa (Beocia) y en Pylos, donde tenia un magnífico templo. Los gladiadores romanos le tuvieron por su protector; las víctimas que se le ofrecian debian de ser negras, y sus mas comunes nombres fueron: Zeus Stigius, Soranus, Summanus, y Februus.

Estaban á sus órdenes los tres jueces del Infierno Minos, Radamantho, y Aeacus, hijos de Júpiter, que decidian de la suerte de las almas conducidas por Caronte, que las pasaba en su barca por los rios, Styx, Cocyto y Phlegeton. La puerta del Infierno estaba guardada por Cerbero, perro de siete cabezas, que impedia la vuelta de las almas á las regiones superiores. Entre los muchos que fueron castigados en el Tártaro, los mas memorables fueron: Ixion, Sysiphe, Tityus, Phlégiás, Promethéo, Tántalo, las Danaides y los Aloides.

PRÉBUS Ó APOLO.

La idolatria mas antigua y mas natural fué la que causó el culto de los ástros, entre ellos el del Sol, cuyo esplendor, luz, calor y benéfica influencia sobre la naturaleza, parecian cualidades sobrenaturales y divinas, y de aqui resultó la ficcion de que este astro era un ser animado.

Entre los Egipcios se adoró al Sol con el nombre de Horus; los Persas le dieron culto con el de Mithrás, y entre los griegos y los romanos con el de Hélios. Estos pueblos tuvieron á Apolo por hijo de Júpiter y de Latona, y le miraron como el Dios de las Musas y de las ciencias, y particularmente de la Poesía, Música y Medicina. Sus principales hazañas fueron el haber matado con sus flechas á la serpiente Pithon, á las hijas de Niobé, y á los Cíclopes; la construcción de los muros de Troya, á cuyos obreros alentó con el sonido armonioso de su lira, en cuya época venció á Pan y á Marsias en un certámen musical. Apasionado de Daphne, fué cambiada esta en laurel; Clytia se metamorfoseó en tornasol; apasionada de él la joven Hyacinto se cambió en la flor de este nombre. Cyparissa se volvió árbol, y su hijo Phaeton cayó de su carro cuando se le cedió á sus súplicas. El culto de Apolo fué universal, y sus tres principales templos los de Delphos, Argos y el de Augusto en Roma, celebrándose en los primeros los juegos Pythios y en los de Roma los Seculares. El laurel, la Oliva, el Ciervo, los Gallos y la Langosta fueron sus símbolos. Se representaba á este Dios bajo la figura de un hermoso jóven, con larga y rizada cabellera, desnudo ó ligeramente vestido, coronado de laurel, en sus manos una lira, ó un

arco, en cuyo caso lleva carcax á la espalda. La estatua denominada del Belvedere, que se vé en el Vaticano, es la representacion mas perfecta de Apolo, que nos ha quedado de la antigüedad. Los nombres mas comunes que se dieron á esta divinidad, fueron con los de Delius, Pythius, Cynthius, Thymbræus, Patareus, Nomius y Smintheus.

ARTEMISA Ó DIANA.

De Latona, hija de Júpiter, nació al propio tiempo que Apolo, Artemisa ó Diana en la isla de Delos. Como en Apolo se adoraba el Sol, en Diana se idolatraba á la Luna. Esta divinidad presidia á la caza, su pasion favorita, en la que la acompañaban 60 ninfas, bajo el nombre de Hecate; tenia algun imperio sobre el Infierno; habiendo hecho voto de Castidad, fué la diosa de esta virtud, pero á pesar de esto se enamoró del cazador Endimion. Su principal culto fué en Epheso, Chersoneso de Tauride, y en Roma, en cuyo templo edificado por Servio Tulio sobre el Monte Aventino, se la consagró con Apolo la fiesta secular. Presidia á los partos como Lucilla, y sus principales nombres fueron Phoebe, Cynthia, Delia, Dietymna, Agrotera y Triforme. Se la representó bajo la figura de una her-

mosa y esbelta doncella, vestida ligeramente, con arco, carcax y á su lado un perro de caza, y algunas veces sobre un carro tirado por ciervos blancos. Como diosa de la luna y de la noche, se la figuraba con vestido largo, gran velo estrellado, media luna sobre la cabeza y una antorcha en la mano. Los egipcios y los de Efeso la representaron con gran número de tetas en señal de gran fecundidad.

ATHÉNEA, PALAS Ó MINERVA.

La fábula personificó á la sabiduría y á la inteligencia, haciendo una divinidad de ella llamada entre los griegos Athénea y Pallas, y entre los romanos Minerva. Se atribuyó á esta Diosa la invencion de muchas artes y ciencias, de la flauta, de la Oliva, de las armas, de la táctica militar, y de todo lo que supone una inteligencia superior. Sus principales templos fueron el Parthenon de Atenas, los de Erytræa, Tégea, Suniun y muchos en Roma. Sus principales fiestas en Grecia fueron las Panatheneas, y en Roma las Quinquatrias, en las que en ambos pueblos celebraban combates. Se representó á Minerva armada de pies á cabeza, con la cabeza de Medusa en la egida y la coraza, y con escudo y lanza: el Mochuelo la estaba consagrado y por eso se vé es-

te pájaro sobre su casco, y además del nombre de Tritonia y de los demás que ya hemos citado, se la daban los de Parthenos, Ergana, Polias, Sthenias, Glaucopis y Cœsia. La estatua de Atenas hecha por Fidias, y el llamado Palladium, fueron sus mas célebres representaciones, la primera por su perfeccion artística, y la segunda por la confianza supersticiosa que tuvieron en ella troyanos, griegos y romanos.

ARES Ó MARTE.

Fué el Dios tutelar de la guerra y del valor. Su principal culto fué en Tracia; tenia templos y sacerdotes en muchas ciudades griegas, y los romanos que le miraron como el padre de Rómulo, le consagraron una gran plaza y destinaron para su culto un órden de Sacerdotes llamados sabios, que celebraban sus fiestas con bailes, cánticos y procesiones. Son célebres en la fábula los amores de este Dios con Venus, y su disputa con Neptuno sobre su único hijo Halirrhottius, cuya muerte es tambien memorable. Se le representó en la figura de un varon perfecto y robusto, armado de guerrero, y marchando, y otras veces desnudo. Sus atributos simbólicos fueron una espada, espada y escudo, y el caballo, y sus nombres, Gradivus Odrysius, Strymonius, Enyalius, Thurius, y Quirinus.

APHRODITA Ó VENUS.

La idea de la belleza suprema en la muger, y el amor que inspira, produjeron en la imaginacion oriental un ser personificado en el que se confundieron ambas concepciones, al cual se llamó por los griegos Aphrodita, y Venus por los romanos. Dícese que esta divinidad nació de la espuma de la mar, pero Homero la hace hija de Júpiter y de Diana. Aunque casada con Vulcano, que fué el preferido entre los muchos dioses que la solicitaron, amó tambien á Marte, á Mercurio y sobre todo á Adonis, que no correspondió á su amor; entrando en competencia con Juno y Pallas sobre el premio de la belleza, París decidió en su favor, por cuya causa protegió á los Troyanos. Si bien su culto fué general, donde mas se la celebró fué en la isla de Chipre, y en las ciudades de Golgi, Paphos; Amathunta, Cytherea, Gnidos, Eryx en Sicilia, y por último, la reverenció tambien Roma. Su animal simbólico fué la paloma, y sus plantas favoritas el mirto y el rosal.

Tanto los poetas como los artistas han representado á Venus como la mas hermosa de las mugeres, siendo la bella estatua de Médicis en Florencia, la mas célebre y perfecta que nos

ha quedado de la antigüedad. Sus símbolos fueron el Gorrion y las hojas de membrillo, y se la denominó Urania, Marina, Victris, Erycisna, Anadyomena, Paphia, Idalia y otros.

EROS Ó CUPIDO.

Venus estaba representada generalmente con su hijo Eros ó Amor y Cupido. Este presidía al amor que sus inflamados dardos hacían nacer en los corazones. Se le representó comunmente con los espresados atributos, con un antorcha encendida, y bajo mil formas, muchas veces acompañado de geniecillos. Estuvo enamorado de la bella Psyche, que representa el alma, y se le denominó Arteros, cuando espresaba el amor recíproco.

HEPHAISTOS Ó VULCANO.

Los elementos del propio modo que los astros escitaron en un principio la admiración de los hombres; poco instruidos todavía de los recursos de la naturaleza. Los llamados elementos se deificaron, y en todas partes se encuentran aún vestigios de la adoración del fuego en los pueblos antiguos. Los Egipcios tuvieron propiamente un dios del fuego, y de ellos recibieron

los griegos el culto de su Héphaistos, llamado Vulcano entre los romanos, y reconocido como hijo de Júpiter y de Juno. Fué echado del cielo por su estremada fealdad y cojera, y cayó en la isla de Lemos, donde fijó su morada, é inventó cuantas artes hacen uso principal del fuego, como el trabajo de los metales y su fundición. Sus súbditos fueron los cyclopes, hijos de Uranus y de Cæa, los que son diferentes de los que formaron posteriormente una poblacion salvaje en la Sicilia.

Las obras mas suntuosas se decia por los antiguos que eran obras hechas por Vulcano, y entre las de este género deben contarse el palacio de Phebus, los de Marte y Venus, la silla de oro de Juno, los rayos de Júpiter, la corona de Ariana, las armas de Aquiles y de Enéas, y otros objetos que menciona la fábula, y que describen las obras de Homero, de Virgilio, y de Ovidio.

Habiéndole despreciado Minerva, se casó con Venus, la que siéndole infiel, tuvo amores con Marte, de los que le resultó un eterno bochorno y una hija que se llamó la Harmonía. Creense hijos suyos los gigantes Cacus y Cæcullos, que fueron adorados como su padre, y celebrados en las Vulcanales, fiestas dedicadas al dios forjador. Se le representaba comunmente

trabajando, de pié, con tenazas y martillo en las manos. Además de los nombres espresados, se le llamaba también Amphigyeis, Kyllopadion, Lemynius, y Mulciber.

HERMES Ó MERCURIO.

Los egipcios fueron los primeros que rindieron culto á esta deidad, y de ellos le recibieron los Griegos con el título de **Hérmes Trismegistus**. Fué hijo de Júpiter y de Maja, hija de Atlas, á la que halló Júpiter en la caverna Cyllena en la Arcadia, y después la colocó con sus hermanas entre los astros, donde formaron la constelación de las siete estrellas, á las que por su madre Pleiona se denominaban las Pléjades. Las cualidades principales de Mercurio fueron la destreza y agilidad, por lo que se le hizo el dios del comercio, y de los ladrones. Mercurio robó los Toros del rey Admético, que custodiaba Apolo, las flechas de este dios, la cintura de Venus, las tenazas de Vulcano, y al son de su flauta adormeció á Argos, el de los cien ojos, guarda de la ninfa Io. La elocuencia fué el principal medio de que se valió para sus golpes de mano.

También se le tiene por inventor de la guitarra, cuyo instrumento regaló á Apolo, que

le dió en recompensa el don de profecía y el parazonio ó caduceo, con el cual tenia el poder de calmar las pasiones y apaciguar las disputas. El caduceo le daba el carácter de embajador y heraldo de los dioses, y se servia de él para producir sueños y para conducir las almas á los infiernos, porque su imperio era universal.

Se representó á Mercurio con el caduceo, en el que llevaba dos serpientes enroscadas, bajo la figura de un esbeto jóven, volando, andando con ligereza, con alas en los talones y el Petaso alado en la cabeza. Los monumentos llamados Hermes (1) le representaban generalmente. Su culto fué universal, y tuvo multitud de templos, siendo aun hoy emblema del comercio, por lo que se puede asegurar que tiene tantos altares en el dia, como bolsas ó lonjas donde se reunen á tratar los comerciantes, pues en todas se vé su estatua. Su animal simbólico fué el Gallo, y sus mas comunes nombres Cyllentius, Atlantiades, Agorœus, Ales, y Caducífero.

DIONYSOS ó BACCHUS.

Se tiene á este Dios por inventor del vino,

(1) Vide Escultura.

fué reverenciado por todos los pueblos, y particularmente por griegos y romanos, que le dieron los nombres espresados, creyéndole hijo de Júpiter y de Sémelé, hija de Cadmus, á la que causó aquel la muerte con el esplendor de su divinidad, pero haciendo pasar á su pierna el feto que habia concebido Sémelé, le tuvo en ella hasta su completa formacion, razon porque se denomina á Baco Dithyrambos (dos veces nacido) nombre que se dió á los himnos que se cantaron en su alabanza.

Baco fué muy célebre por atribuírsele la reforma de las costumbres, la legislacion y propagacion del comercio, el invento del cultivo de la vid, cria de las abejas, y por sus espediciones militares en particular á las Indias, en las que hizo grandes conquistas. A escepcion de la Scythia, su culto fué universal, y su poder milagroso le ejerció sobre Midas, rey de Phrigia, al que concedió poder convertir en oro cuanto tocase con sus manos.

Las cosas mas célebres de su historia son: haber metamorfoseado en delfines á los piratas Tirrenos; su matrimonio en la Isla de Naxos, donde se casó con Ariana, abandonada por Theseo, y á la cual él tambien dejó, pero á la que colocó entre los astros despues de su muerte. Su bajada á los Infiernos para sacar de ellos á su

madre Sémelé y trasportarla al Olimpo, donde despues de su apotheosis fué llamada Thyona.

No queriendo rendirle culto los Minyades, Pentéo ni Licurgo fueron castigados de muerte, Thebas, Nisa, el monte Cytbéreon, y Bassara han sido conocidas por la celebracion de sus fiestas, de las que las principales fueron las denominadas Triéterica, y las Dionisiacas ó Bacanales, en las cuales se imitaban las marchas militares del Dios. Estas fiestas que tuvieron un objeto puramente místico, no tardaron en degenerar en orgías de disolucion y escándalo, causa que obligó al senado romano á abolirlas el año 566 de la fundacion de su ciudad. La vid y la yedra, fueron las plantas que se le dedicaron y que le simbolizaron, y entre los animales la pantera y el tigre, pero en los sacrificios, se le sacrificó con preferencia el macho cabrío, porque este animal perjudica á la vid.

Se le representó por los artistas y los poetas bajo la figura de un jóven de bella y alegre fisonomía, cuyas formas se aproximaban mas á las de muger que á las varoniles; sus súbditos eran los Sátiros y las Bacantes, y los nombres que ademas de los dichos se le dieron, segun Ovidio, fueron los de Lyæus, Thyonæus, Evan, Nyctelius, Bassareus, Thriambus, Libert, y Thyrsiger.

DEMETER Ó CERES.

Siendo aun de mayor importancia que el cultivo de la vid, la Agricultura, formó la primera y universal ocupacion de los hombres, y las observaciones de sus benéficos efectos, unido, á la fertilidad de la naturaleza, dieron márgen á una divinidad á la cual se atribuye la invencion y propagacion de la Agricultura. El nombre de esta divinidad fué Déméter entre los griegos, y Ceres entre los romanos, la que se dijo ser hija de Saturno y hermana de Júpiter natural de Enna, ciudad de la Sicilia, en cuyo pais se dice enseñó á cultivar el trigo. Se atribuye tambien á Ceres la invencion de la legislacion y economía de la sociedad civil, haber protegido á los Atenenses enseñándoles á cultivar los campos y á hacer uso del arado, que tambien inventó, en lo que la auxilió Triptolemo, que por este servicio fué colocado en el rango de los dioses.

Cuando Pluton la robó á su hija Proserpina, fué Ceres con una antorcha encendida buscándola por todo el mundo, y sabiendo que se hallaba en los Infernos y que no la podia sacar, por haber ya comido en aquel lugar una manzana, logró de Júpiter, segun Ovidio, poder pasar seis meses en su compañía en los Infernos. A fin de

huir Ceres de Neptuno, que la perseguía, se transformó en caballo. Dice Ovidio que metamorfoseó á Lyncus en Lince, y castigó á Erisich-ton por haber violado un soto que le estaba consagrado, reduciéndole á que de hambre se devorase á sí mismo.

Una de las mas famosas fiestas que se hacian á esta diosa, fueron las que se llamaron Thesmophorias, las cuales se celebraban en Athenas con mucha solemnidad, en memoria de su legislacion; pero aun eran mas célebres y solemnes los misterios Eleusinos. Las primeras se celebraban todos los años, y los segundos cada cinco años. Otras muchas fiestas celebraron en su obsequio los griegos y romanos en la época de la recoleccion del trigo, las que se denominaban entre los primeros Proerosia y Aloa, y entre los segundos Cereales y Ambarvales. Los atributos de esta diosa fueron las espigas del trigo y los frutos de los campos; su cabeza se solia adornar con amapolas, y generalmente se la representaba con una antorcha en la mano, por la razon que queda espuesta. Ademas de Ceres se denominó tambien Thesmophoros, Sito, Deo ó Dio, Eleusinia y Erinrys.

HESTIA Ó VESTA.

Ademas de la divinidad general, Gœa , Títonia ó Tellus, representaba bajo la figura de Cibeles á la tierra poblada y cultivada , bajo la de Ceres la de tierra fértil, y bajo la de Vesta á la tierra sofocada por un fuego interior, siendo al propio tiempo la diosa de la felicidad doméstica y de la concordia civil. Se tuvo á Vesta por hija de Saturno y de Rhea, y se la atribuyó la primera instruccion de los hombres con relacion al fuego. Júpiter la permitió guardar eternamente castidad, y la concedió el derecho de obtener las primicias de todos los sacrificios.

Teniéndosela por la protectora de todas las reuniones familiares, se la tenía un altar en cada casa , y otro en cada uno de los Prytaneos, entre los que el mas célebre era el de Atenas. Se representaba á esta divinidad con un largo vestido , velado el rostro, y con una lámpara y un baso de sacrificio en la mano.

Su culto público estaba encomendado á las Vestales, sacerdotisas que en Grecia fueron viudas, pero en Roma, atendiendo á que entre ellas estuvo la madre de Rómulo, se las tuvo en mas consideracion desde que Numa estableció este instituto religioso. En un principio las Vestales

de Roma fueron solo cuatro vírgenes, y Tarquinius Priscus las aumentó hasta seis, las cuales desde la edad de doce años servían por treinta seguidos. Su principal cuidado fué sostener siempre vivo sobre el altar el fuego sagrado de Vesta, y se recompensó su reclusion teniéndolas en gran veneracion y concediéndolas muchos privilegios.

CAPITULO II.

Divinidades Griegas y Romanas de un rango inferior.

URANOS ó COELUM.

Aunque se tuvo á este Dios por el mas antiguo de todos y por el padre de Saturno, su culto no fué de grande importancia. Su esposa fué Titæa ó Gæa, diosa de la tierra, que le dió por fruto á los Titanes, Cíclopes y Centamanes, no faltando quien le dé por hijas á Venus y á las Furias. Temiendo que sus hijos le arrebatasen el reino les arrojó en el Tártaro, de donde les sacó Saturno, que se apoderó de su trono.

HÉLIOS ó EL SOL.

Ademas de Apolo la mitología antigua re-

conocia al Sol por sí, y le adoraban llamándole en los himnos Hélio hijo de Hypérion y de Euryphæssa y hermano de Eos y Séléné. El Sol fué uno de los primeros objetos de la idolatría, y así es que tuvo muchos templos en Grecia y en Roma, siendo el más célebre el que le elevó en esta ciudad Heliogábalo, que fué su sacerdote antes de ser nombrado emperador. Se le vé representado sobre los monumentos bajo la figura de un jóven vestido, con la cabeza radiada, y algunas veces sobre un carro con cuatro caballos, todo lo cual se esplica en la historia de Febo.

SÉLENÉ Ó LUNA.

Se tiene á esta diosa por hija de Hyperion y de Theia, y eneste caso es diferente de Diana: fué hermana de Hélios y de ella tuvo Júpiter á Pandia, lo que contradice el nombre varonil de Lunus que le dieron algunos autores romanos. Aunque el culto de Diana como diosa de la Luna fué mas duradero y solemne, tuvo Selené templos particulares, en los que se la representó sobre un carro, esparciendo la luz durante la noche y seguida de los astros.

HEMÉRA, EOS, Ó AURORA.

Representaba el crepúsculo de la mañana; fué hermana de Sélené y tambien se la llamó Pallas ó Pallantias. Sus mas célebres amantes fueron Orion y Chithon, y sus hijos Lucifer y Memnon, del cual se elevó en Egipto una famosa estatua, que producía sonidos. Céphalo fué insensible al amor de Eos, y perdió la vida por los celos de su amante Procris. Se la representó como á mensajera del Sol, anunciando el dia, por lo que se la llamó Héméra, bajo la figura de una bellísima jóven, cuyo carro era tirado por cuatro caballos blancos ó rojos, y se creía que con sus dedos de rosa abría las puertas del dia, por lo que en tiempo de Homero se la llamó Rododactylos.

NIX Ó NOX.

En la antigua mitología se divinizó á la noche, haciéndola hija del Caos, por lo que Orfeo la denominó la madre de los dioses y de los hombres. Se la dieron por hijos al Sueño, la Muerte y las Furias, y se la representó rodeada de un largo vestido negro, la cabeza velada con un crespon, alas negras, y algunas veces sobre

un carro tirado de dos caballos y seguida de los astros. Se la sacrificaban gallos negros.

IRIS.

Bajo este nombre se designó entre los griegos al Arco en el cielo, á la cual se tuvo por una diosa, cuyo padre fué Thaumos, y su madre Electra, hija de Océano. Como mensajera de Júpiter y de Juno á los mortales, moraba al lado de estos dioses, y así como Mercurio ayudaba á los hombres á morir, conduciéndolos despues á los infiernos, ella hacia este oficio con las mugeres, y el arco se decia ser el camino por el que bajaba á la tierra y volvía al cielo.

EOLo.

Este dios fué tenido por el dominador de los vientos y de las tempestades, y entre si fué hijo de Júpiter, de Neptuno ó de Hippotes, príncipe de las islas Liparienas, andan discordes los poetas. Júpiter le confió el imperio de los vientos, que fueron sus ministros, con los nombres de Zéphiro, Boreas, Notus, y Eurus, y á los cuales tenia encadenados en una caverna de una de las islas del Mediterráneo, de donde solo les dejaba salir cuando ya por tempestades ó

inundaciones, queria obligar á obedecerle á otras divinidades. Se le representó como cruel é inexorable.

PAN.

Una de las divinidades inferiores de culto mas universal, fué Pan, dios de los ganados, de los pastores, de las selvas y de cuanto pertenece á los campos. Su culto nació en Egipto y pasó á Grecia, donde se le tuvo por hijo de Mercurio y de la ninfa Dryope. Su morada se fijó en la Arcadia, y á consecuencia de su pasion por la ninfa Syrinx, que se metamorfoseó en rosal, fué inventor de la flauta pastoril de seis cañones, y se ensoberbeció de tal modo por esta invencion, y en la de la trompa guerrera que hacia huir á enemigos, por lo que se dijo el proverbio terror pánico, que se atrevió á competir con Apolo, lo que le fué muy funesto.

Se dice que los Egipcios fueron los que le rindieron culto, bajo la figura de un Cabron y con el nombre de la Luna. Evandro introdujo en Italia su culto y adoptándole los Romanos le consagraron las fiestas Lupercales, en las que, como en los sacrificios ordinarios, le ofrecian Cabrones, cabras, miel y leche. Muy pocas veces le representaron enteramente con la forma humana, y por lo general se le vé en los Monumen-

tos bajo la figura de un Sátiro, con las orejas derechas y puntiagudas, dos puntas de cuerno, cuerpo belludo y pies de cabra. Los demas nombres por que fué conocido, fueron los de Inuus, Lupercus, Mænalius, y Licæus.

LETHO Ó LATONA.

Esta divinidad, que era tenida como madre de Apolo y de Diana, fué colocada por algunos mitólogos antiguos en el rango de las divinidades superiores; fué hija de Cœus y de Polus, y amada por Júpiter. Perseguida por la celosa Juno hasta la Isla de Delos, en la que la protegió Neptuno, huyó á Licia, en donde cambió en ranas á algunos cultivadores que la querian impedir beber en un estanque, y se dice que queriendo Niobé, hija de Tántalo, rey de Tebas, disputarla su rango de diosa, obligó á sus hijos á que matasen con sus flechas á los siete hijos y siete hijas de su ofensora, lo que ejecutaron, cambiando á esta en piedra su dolor. En Delos, Atenas, Licia y otros puntos de la Grecia, se rindió culto á esta diosa, pero en Creta fué mas solemne que en parte alguna, celebrándose en esta isla su famosa fiesta llamada Ecdysia. Bajo el nombre de Latona se representaba á la noche.

Una de las hijas mas célebres de Uranos y de Titæa fué Themis, diosa de la Justicia, la que se dice fué la primera que introdujo los oráculos y los sacrificios en Grecia. Dicese alegóricamente que tuvo tres hijas de Júpiter, llamadas Dice, Eunomia, é Irene, es decir, Justicia, Legislacion y Concordia, las cuales recibieron unidas el nombre de Horæ, y se las representaba presidiendo el orden y la sabia distribucion del tiempo. Algunos autores tienen a Astrea por hija de Themis, la cual era tambien diosa de la Justicia, ó mas bien de la propiedad. Astrea, segun Ovidio, fué la última de las divinidades que abandonó la tierra, y el signo de Virgo en el Zodiaco, que antiguamente se denominó Erigona, ofrece su imagen. Tambien habia una divinidad para juzgar de la moralidad de las acciones del hombre, esta fué Nemesis, denominada tambien Rhamnusia, á causa del templo que tenia en Rhamnus, territorio de Atenas.

ASCLÉPIOS ó ESCULAPIO.

Cuanto menos familiarizados estuvieron los antiguos con las propiedades y usos de los me-

dicamentos, enfermedades internas y externas, tanto mas admiraron á los que se distinguieron en estos ramos del saber , y esto fué lo que divinizó á Esculapio. Se le creyó hijo de Apolo, Dios de la medicina, y segun Ovidio de la ninfa Coronis , y se dice que educado por el Centauro Chiron, este le enseñó las virtudes saludables de las plantas. Hygia, diosa de la salud, pasó por hija suya ; los célebres médicos de la época de la guerra de Troya, Machaon y Podalirius fueron sus hijos, á los cuales se adoró con él despues de su muerte. Esculapio fué traspasado por los rayos de Júpiter á petición de Pluton ; su templo y bosque mas célebre estuvo, segun Ovidio, en Epidauro, en donde se le adoró bajo la forma de una serpiente , la cual se vé siempre en sus estátuas , ya libre, ya rodeada á una clava, maza ó barilla, cuyo simbolo espresaba y espresa aun la idea de la salud.

PLUTUS.

Plutos ó Plutus, Dios de la riqueza, debió ser mas bien de origen alegórico que mitológico. Su padre, segun la Fábula , fué Jasion, hijo de Júpiter y de Electra, y su madre Ceres, que le dió á luz en la isla de Creta. Júpiter se dice que le privó de la vista, y su morada fué en el fondo de

la tierra. Solo Pausanias habla de la forma con que se le representaba, diciendo que en Thebas se le adoraba bajo la forma de un niño durmiendo en los brazos de la diosa Fortuna, y que en Atenas le llevaba tambien en brazos la diosa de la Paz.

TYCHÉ Ó FORTUNA.

A esta diosa, que tuvo el mismo rango que Plutos, estaba encomendada la vigilancia y direccion de los destinos, tanto faustos como adversos. En Grecia se la edificaron templos en Elis, Corintho y Smyrna; en Italia antes de la fundacion de Roma en Antium, y segun Orazio en Prenesta, que era donde se celebraba su culto con mas solemnidad. En Antium tuvo dos estátuas oráculos, que respondian por señas á las preguntas que se la dirigian, y su magífico templo de Prenesta, segun Montfaucon, daba tambien decisiones proféticas. Los Romanos la adoraron con mucha suntuosidad, dándola muchos nombres, de los que los principales fueron: Fortuna pública—equestris—bona—blanda—virgo—virilis—muliebris, etc. sus atributos son el cuerno de la Abundancia y el Timon.

FAMA

Esta diosa de renombre y de origen alegórico, fué llamada por Virgilio la hija mas joven de la diosa Tierra, que dió á luz por venganza, despues de la destruccion de los Gigantes sus hijos, para anunciar y divulgar por todas partes las escandalosas aventuras de Júpiter y de otras divinidades. En la Theogonía griega se hace mencion de ella, y en Atenas tuvo su templo particular. Se creyó, segun Virgilio, que esparcia todas las noticias buenas y malas, y los poetas la pintan tocando un clarin, con alas siempre desplegadas y vivas, y acompañada de vanos sus-tos, alegrías falsas, mentiras y credulidades pueriles.

CAPÍTULO III.

Divinidades Romanas que no tuvieron los griegos.

TERMINUS.

Los romanos inventaron divinidades solo para sí, á las que denominaron nacionales. A fin de designar mejor el derecho de propiedad y separar los límites de los campos, inventaron al Dios Terminus, cuya estatua se llamó Ter-

ma. El primero que introdujo su culto fué Numa, el cual estableció las fiestas terminales que se celebraban en el mes de febrero, en las que se le hacian sacrificios. Tambien se colocaban las Hermes como símbolos de los campos en representacion de Júpiter, destino que se dió tambien al Dios Priapo, cuya imágen se colocaba en los jardines lo mismo que las otras diviuidades campestres.

VERTUMNUS.

Se dice que el inventor de la jardinería en Etruria fué un príncipe de Italia llamado Vertumnus, el cual fué venerado despues de su muerte por los Romanos como Dios de los Jardines, bajo cuya vigilancia se puso el fruto de los árboles. Su esposa fué Pomona, una de las Hamadryadas, que era tambien diosa de los jardines y de los frutos. Los artistas representan á esta divinidad femenina, con un canastillo lleno de frutos sobre la cabeza.

FLORA.

Los Romanos la tuvieron como diosa de los jardines y de los árboles, la cual dicen fué una ninfa griega llamada Cloris. Atendiendo á que

el famoso artista Praxiteles hizo una estatua, que segun Plinio tenía los mismos atributos, tal vez no fué esta diosa desconocida á los griegos. Sus fiestas se celebraron en Roma en el mes de Mayo, pero bien pronto dejeneraron en orgias y fué necesario suprimirlas.

FERONIA.

Otra de las divinidades de los frutos, bosques y particularmente de los criaderos de árboles, fué Feronia, que tomó el nombre de los mismos frutos de los árboles, siendo su templo principal el que se la dedicó en el monte Sora etc. Los esclavos recibían la libertad en sus templos, y sus sacerdotes decían que podían andar por cima de carbones encendidos sin quemarse.

PALES Y DEMAS DIOSAS DE LOS CAMPOS.

Esta diosa presidia los pastos y la cria de los ganados, y en su honor se celebraba en Abril una fiesta campestre que se denominaba, segun Ovidio, Palilies. Las diosas inferiores que presidian los campos entre los Romanos, fueron Burbona, Seja, Hippona, Collina, Populonia y Fructesca.

En los últimos tiempos de la república Romana, y en los primeros siglos de los Emperadores, se aumentó extraordinaria y progresivamente el sistema de los dioses. Casi todos los estados, oficios y profesiones tuvieron una divinidad tutelar y particular, cuyos nombres son innumerables; y solo se conocen por los escritos de los Santos Padres, contra el politeísmo y en particular de San Agustín, pues estas divinidades no tuvieron nunca un culto general. Entre estas debe hacerse mención de Belona, diosa de la guerra, que se asemejó á la Euxo de los Griegos, de Futurna, diosa de los socorros, de las Anculi ó Anculæ divinidades del lugar doméstico, de Vacana, diosa de las vacaciones y del descanso, de Strenua de la Industria, y por último, Laverna diosa del robo.

DIVINIDADES RÉGIAS.

A los nombres que acabamos de citar deben unirse los que produgeron las Apotheosis de los Emperadores Romanos y de sus favoritos, adulación que elevó á César, á Augusto, Germánico, Antinoé y otros al rango de los dioses, ya en vida, ya, regularmente, después de muertos para lisonjear la vanidad de sus descendientes,

DIVINIDADES MORALES.

Queriendo los Artistas y Poetas personificar las ideas abstractas para hacerlas mas sensibles al vulgo, establecieron los atributos morales, los de las virtudes, vicios y de esta especie de representaciones se originaron una porcion de divinidades puramente alegóricas, que se aumentaron á las de la Mitología, de cuyo número fueron: Virtus, Honor, Fides, Pietas, Libertas, Pax, Concordia, Discordia, Invidia, Fraus y otras.

CAPITULO IV.

Personajes mitológicos Griegos y Romanos, cuya historia está en relacion con la de las Divinades ya espresadas.

TITANES.

Los Titanes fueron hermanos de Saturno; el mayor de todos se denominó Titan, y los demás Hypérion, Cæus, Japet, Crius, y Oceanus; las hermanas de estos ó Titanidas fueron: Rhéa, Themis, Mnémosina, Phæbe y Thétis. Uranus su padre les arrojó al Tártaro, por haberse sublevado contra él, pero les sacó de él Saturno, al que despues disputaron el trono in-

fructuosamente. Entre los Titanes deben contarse tambien los Cícoplos mencionados al hablar de Vulcano.

GIGANTES.

Estos, aunque hijos tambien de la Tierra, son diferentes de los Titanes, pues despues que Júpiter venció á estos, los dió aquella á luz para vengarse de este. Los principales fueron: Encélados, Halcyoneus, Typhon, Egéon, Ephialtes, y Otus. Segun la tradicion mitológica, eran altísimos, y sobre-naturalmente forzudos; tenian cien manos y pies de dragon; escalaron el monte Olímpico, poniendo Oëta, Pelion, Rhodopa, Ossa y otros muchos montes, unos sobre otros, pero Júpiter los confundió con sus rayos, sumergiendo algunos bajo los mismos montes, tal como á Typhon, que quedó enterrado bajo el Etna, de donde pretende salir, vomitando continuamente torbellinos de llamas.

TRITONES.

De Triton hijo de Neptuno y de Amphitrites, recibieron el nombre las divinidades inferiores de la mar. Asi como á su gefe se les representó mitad hombres y mitad pescados, con todo el cuerpo lleno de escamas, y todos formaban

el acompañamiento de Neptuno, cuya llegada anunciaba Triton tocando una concha marina.

SIRENAS.

Las divinidades femeninas del mar tenían este nombre, y las hicieron hijas de Achélous, y unos dicen que fueron dos, otros que tres y algunos que cuatro. Fueron ninfas compañeras de Proserpina, las cuales después del robo de esta por Pluton, fueron metamorfoseadas en pájaros para que volasen buscándola por todas partes. Después de este acontecimiento fueron cambiadas en ninfas del mar, muy semejantes en sus formas á los Tritones, es decir, mitad mugeres y mitad pescados. Los artistas las representaron también ya enteramente pájaros, ó ya mitad pájaro, mitad muger, y en esta metamorfosis volátil, por decirlo así, se cuenta que tuvieron un combate con las musas, en el que perdieron las alas, y también que atragaron con el encanto de su voz al famoso Ulises al volver á Itaca.

NINFAS.

Segun la Fábula, las Ninfas fueron tenidas por seres intermedios entre los Dioses y los hombres, que no eran inmortales pero que po-

dian vivir unos diez mil años. El Océano se cita como su padre comun; habitaban en grutas, de donde tomaron el nombre de Ninfas, y tuvieron muy variadas funciones y nombres, á saber: A las Ninfas de las montañas se las denominó Orca-des; á las de las aguas y los rjos Nayades, Ne-reidas, y Potamidas; y Dryades, Hamadryades y Napeas á las de los bosques. Las Dryades sé diferenciaban de las Hamadryades en que estas vivian, segun la fábula, en ciertos árboles, en los que nacian, crecian y morian. A las Ninfas se les representaba jóvenes, ligeramente vestidas, y con atributos análogos á su destino.

MUSAS.

No bastó á los antiguos haber creado una divinidad para las ciencias y una diosa de la sabiduria, sino que quisieron que las principales artes y ocupaciones del entendimiento tuvieran sus divinidades protectoras, á las que denominaron Musas, haciéndolas hijas de Júpiter y de Mnémosina. En un principio solo hubo tres llamadas Aodé, Mnémé, y Méteté, que equivalian á canto, memoria, meditacion; pero segun la mas comun tradicion, se aumentaron hasta nueve, á saber: Clio para la Historia, Calliope para la Epopeya, Melpoméne para la Tragedia,

Thalia para la comedia, Erato para el baile y la música, Euterpe para la música de flauta, Therpsícore para la música de guitarra, Polyhymnia, para el canto, y Urania, para la Astronomía. Los poetas imaginaron alegóricamente los combates de las Musas con las Sirenas y con las hijas de Pierius, á las que vencieron y las representaron como vírgenes subordinadas á Apolo con sus atributos particulares. Su mas comun morada fué el monte Hélicon, donde corria la fuente Hippocrene, y el Parnaso donde estaba el origen de la Eastalia, y tambien se les consagraron los montes Pindus y Piérius, sobre lo que puede consultarse las obras de Ovidio, Montfaucon y la de Musarum Religione de Heyne.

CHARITES Ó GRACIAS Y HORAS.

Las gracias fueron las servidoras y compañeras de Venus, las cuales esparcian por todas partes la amenidad, la alegría y los encantos. Las Charites griegas ó gracias romanas, fueron hijas de Júpiter y de Eurynome, segun unos, é hijas de Baco y Venus segun otros; su número fué el de tres, y sus nombres Aglaja, Thalia, y Euphrosina, las cuales tuvieron templos en las principales ciudades de la Grecia, y tam-

bien se las representó en los templos del Amor, de Mercurio, Venus y en los de las Musas, y en los monumentos antiguos se las vé siempre reunidas, con los brazos entrelazados como si bailasen en grupo y enteramente desnudas. Las Horas que fueron las tres hijas de Thémis, Eunomia, Dice é Irene, tuvieron á su cargo, segun Mauro en su disertacion Mitológica impresa en Jena en 1787, el orden, la regularidad del tiempo de las estaciones, y las horas del dia, y tambien se consideró á estas servidoras de Júpiter, como á diosas de la belleza.

MOERES Ó PARCAS

La idea de estas diosas griegas y romanas nació de una idea poética muy comun de la vida humana, figurada como pendiente de un hilo. Estas divinidades fueron tres hermanas, hijas de la Noche, á las cuales se confió la suerte, y en particular la duracion de la vida de los mortales, de la que Clotho ataba el hilo en el nacimiento, Lachesis le hilaba, y Atropos, que era la tercera, le cortaba cuando la vida llegaba á su término. Los poetas y los artistas que las tuvieron como inexorables divinidades inferiores del Infierno, la representaron como tres mugeres agitadas, cubiertas con largos vesti-

dos, y ocupadas, según Cátulo, en el trabajo espresado.

ERINNYAS Ó FURIAS.

Entre las divinidades de los Infiernos habia tres hijas de la noche y de Acheron, ó de Pluton y de Proserpina, cuya ocupacion se dice que fué atormentar á los culpables en el Tártaro y castigar á los habitantes de la tierra por medio del frenesí y de los furiosos. Los griegos las llamaron Erinnyas y Euménides, con relacion á su carácter irónico-venébol. Sus nombres fueron Tisiphona, la cual producía las epidemias, Alec-ton, á la que se atribuían las devastaciones de la guerra, y Megera, la que se dice inspiraba el frenesí y los asesinatos. Tuvieron templos en las dos espresadas naciones; los romanos establecieron en su obsequio las fiestas Furiales, y se las representaba con cabellos de vívora, cara terrible, vestidos negros y ensangrentados, y la antorcha del furor, encendida en las manos. Las Harpías fueron también de la misma clase, tres en número, y se llamaron Ælla, Ocypéte y Cé-lano.

DEMONIOS, GENIOS Y MANES.

Desde los más antiguos tiempos de la Mitología se viene haciendo mención de seres lla-

mados Demonios ó divinidades protectoras ó perjudiciales de los hombres, que se denominaban tambien genios ; á los que Júpiter les atribuyó una poderosa influencia sobre los mortales. En esta clase deben tambien comprenderse los Manes , pero á estos se les miraba como espíritus tutelares de los difuntos, sobre cuyas tumbas permanecian velando por su tranquilidad. Estos estaban subordinados á Pluton, por lo que tambien se llamaban Summanus, y Mania dicen que fué su madre. Los romanos tuvieron tambien otras divinidades de los difuntos llamados Lares en un principio y despues Lemures.

LARES Ó PENATES.

El sistema recibido sobre los espíritus tutelares en general , fué en la Mitología romana de mas estension que en la griega. No solo daban genios á los muertos, sino que tambien se los concedieron á los campos , á las poblaciones y á las casas, y á los de éstas les denominaban Lares y Penates, hijos de Mercurio y de Lara ó Larunda, hija de Almon. Conforme á sus destinos tenian sus nombres particulares, y á todos se les miraba como á las divinidades de las habitaciones y del hogar doméstico , por lo que en todas las casas tenian un altar, en el que re-

presentaban genios que recordaban á los ascendientes, y que velaban por la prosperidad de los descendientes.

Los Penates por el contrario, aun cuando eran tambien divinidades domésticas, no formaban clase particular, pues se les elegia arbitrariamente entre las divinidades superiores. Segun Ovidio, la adulacion elevó á este rango á algunos emperadores aun antes de morir.

EL SUEÑO, LA MUERTE Y LOS SUEÑOS FAUSTOS É INFAUSTOS.

En la clase de los Genios colocan los Mitólogos á Hypnos, Thanatos y Oneiros, hijos de la Noche, á los que se trataba como divinidades inferiores de los infiernos. A Hypnos, ó el Sueño, se le dió por morada la Cimmeria, en donde se dice reinaban eternas tinieblas, y se le representaba con una antorcha en la mano próxima á apagarse. Esta imágen fué tambien la de Thanatos ó la Muerte, que se colocaba frecuentemente sobre los sepulcros, enfrente de su hermano el sueño, y la cual se representaba como un genio y no como lo hacen los modernos, en la figura repugnante de un esqueleto. A la muerte causada violentamente se la llamó en griego Ker, y bajo este nombre se figura-

ron muchos Keres como divinidades, que causaban la muerte chupando la sangre de los hombres, y los romanos establecieron igual diferencia entre Muerte y Letum. Onéios, que se llamó tambien Morpheeo, fué el Dios de los sueños, y en muchos de ellös se denominó de mil maneras, particularmente Pobétor y Phāntasus, segun Ovidio, Lesing y Herder.

SATIROS Y FAUNOS.

La idea de las divinidades de los bosques, cuya forma era parte humana y parte animal, nació en los primeros tiempos, ya porque los hombres salvages se cubrieron con pieles de animales, ó simbólicamente para representar la naturaleza salvage de los hombres-no civilizados. Los Sátiros Griegos, y los Faunos Romanos que eran súbditos de Baco, solo se distinguen de la forma humana por sus orejas puntiagudas y por su cola ó rabo de macho cabrío, y habia otros llamados Panes, con pies de cabra. A los Faunos se les representaba de mas edad que á los Sátiros, y de esta clase fueron los Silenos. El nombre de los Faunos es Itálico y derivado de Faunus, divinidad nacional, hijo de Picus y de la ninfa Canens, y estuvo casado con Fauna, divinidad igual á él en un todo.

CAPITULO V.

HÉROES

Que por sus hechos fueron elevados por los antiguos al rango de los dioses.

Tres son las edades de que trataba la historia griega, á saber: la edad desconocida en la que se perdía el primer origen, y de la cual no nos han quedado monumentos: la edad fabulosa, cuya memoria está mezclada con mil ficciones, y la edad histórica que es la que hace mencion de los hechos históricos verdaderamente notables. La primera comprende hasta el diluvio de Ducalion, la segunda desde esta época hasta la introduccion de las Ólimpiadas en la Cronología, y la tercera desde el principio de estas hasta despues de los acontecimientos griegos. Los Héroes de que hace mencion la Mitología, pertenecen á la segunda época de la cual toman el nombre, y á los cuales se les figuró como hombres de estraordinaria altura, y de prodigiosa fuerza, atribuyéndoseles méritos distinguidos en la formacion de Países y Ciudades, y mejorando las costumbres, y en fin, defendiendo á sus semejantes de los animales salvages y de los malvados.

El motivo principal en que se fundó la Apoteosis con que se honró á los Héroes despues de su muerte , fué frecuentemente el reconocimiento de sus descendientes por sus virtudes, y este sentimiento de gratitud, fué mantenido por los Poetas, en los que sus cantos imaginaron una infinidad de circunstancias y de hechos para celebrar dignamente su memoria , haciendoles aparecer comunmente como hijos de Júpiter ó de algun Dios, para darlesmas valor y prestigio. Aun cuando el Culto de los Héroes no fué tan solemne y general como el de las divinidades propriamente dichas, á las que se les erigieron templos con la competente dotacion de Sacerdotes, y se les hicieron sacrificios públicos , se les celebraba anualmente una fiesta sobre sus tumbas ó cerca de ellas , y se les hacia libaciones, especie de culto , que por lo que se vé en Virgilio , inventó Cadmus en su honor.

Los griegos dividieron á sus héroes en dos clases diferentes. Los unos eran mirados como divinidades domésticas, y fueron como tales reverenciados solo por sus familias , y los otros que durante su vida se habian adquirido grandes méritos , recibian culto por algunas clases de la sociedad, ó adorados como semi-dioses por pueblos enteros , que hacian en su obsequio fiestas y misterios , dándoles Sacerdotes particula-

lares para su culto. El de estos héroes fué adoptado por los Romanos, y como de ambas naciones, haremos mencion de ellos.

Los Gigantes y Titanes, de que ya hemos hecho mencion, pertenecen en cierto modo á la clase de los Héroes, y puede considerárseles como los mas antiguos. A esta categoría corresponden Inachus, fundador del Imperio de Argos; su hijo Phoroneus; Ogyges, rey de Beocia, célebre por la inundacion acaecida en esta época y Cecrops fundador del Imperio Atenienso. Después de estos deben mencionarse: Ducalion, príncipe de Tesalia, que se salvó con su esposa Pirrha de la inundacion universal; Ampyction, autor de la célebre confederacion de los primeros Estados de la antigua Grecia; Cadmus, que llegó de Fenicia á Grecia, y que, segun la historia, contribuyó tanto á la introduccion de las letras, y de consiguiente á ilustrar á los Griegos; Danaus, que civilizó el reino de Argos, Bellerophonte, á quien se atribuye la muerte del mónstruo llamado Chimera, y otras muchas hazañas heróicas; Pelops, de quien tomó el nombre el reino de Peloponeso, y por fin los dos Minos, príncipes de la isla de Creta, de los cuales el uno es célebre en la historia como legislador, y el otro como guerrero.

Uno de los primeros Héroes de la antigüedad fué Perseo, hijo de Júpiter y de Danæ, nació en Polydecto, y fué educado en la isla de Seriphus. Su principal hazaña fué vencer á la Gorgona Medusa, á la que cortó la cabeza con un hacha que le dió Vulcano. De la sangre de este mónstruo nació Pegaso, caballo alado, con el que Perseo recorrió una porcion de Países. Entre sus demas proezas, las mas célebres fueron, la metamorphosis de Atlas, rey de Hesperia en una elevada roca, por la virtud de la cabeza de Medusa: la libertad de Andromeda, encadenada sobre una roca, en cuya ocasion transformó tambjen en piedras á Phinea, que quiso disputarle la posesion de Andromeda, y á Proctus, Polydecto y su acompañamiento. Se atribuye á Perseo la invencion del Disco, con el que mató por casualidad á su abuelo Acrisius, y la fundacion del imperio de Mycena. Asesinado por Megapenthos, segun Ovidio, fué colocado entre los astros, y se les erigieron diversos templos, independientemente del monumento que habia entre Argos y Micena.

HERACLES Ó HÉRCULES.

Entre todos los Héroes griegos, ninguno gozó de mayor admiracion y de culto mas universal que Hércules, hijo de Júpiter y de Alcmena, al cual se le atribuyó ya en su juventud una fuerza prodigiosa. Eurystheó, rey de Micena, le impuso una infinidad de empresas difíciles, en las que adquirió gran fama, como por ejemplo, los conocidos doce trabajos que fueron: el esterminio del Leon Nemeó, el de la serpiente de Lerna, del lechon de Erimantho, y de la Cierva de los pies de bronce; la limpieza de los establos del rey Augias, la destruccion de los pájaros Stymphalides; la victoria de Diomédes y robo de sus Yeguas, la derrota de las Amazonas y la presa del cinto de su reina Hippólita; la destruccion de un mónstruo marino cerca de Troya, el combate con el gigante Gerion, la entrada en el famoso jardin de las Hespérides, vigilado por un dragon, y en fin, su bajada á los Infernos, donde encadenó á su guarda el Can-Cervero.

Otras hazañas se le atribuyen en las que dió pruebas de una fuerza física extraordinaria, manifestándose el vengador y el defensor de los oprimidos. En este número deben ponerse: el esterminio del ladron Cacus, la libertad de Pro-

metheo, encadenado á una roca, la muerte de Busiris y de Antéo, su combate con Achélous y la libertad de Alceste que se hallaba en los Infiernos. Toda esta gloria la eclisó en cierto modo, con sus amores por Omphale, reina de Lydia, por la que hizo hasta bajezas vergonzosas. Su última hazaña fué la muerte del Centauro Nessus, cuya ropa que se puso emponzoñada por su sangre, le causó tal furor, que le obligó á precipitarse, desde el monte OEta, en las llamas de una hoguera. Se dice que aun vi- viendo se rindieron á Hércules homenajes cual si fuera un semi-Dios, y que despues de su muerte se le elevaron templos en casi todas las ciudades griegas y despues en Roma. Hércules y sus trabajos han sido representados por los artistas de mil maneras.

THESEÓ.

Hijo de Egeo y de Ethra, ó segun algunos de Neptuno, Theseo acometió las empresas mas arriesgadas, escitado por el nombre y proezas de Hércules, y salió siempre victorioso en ellas.

Entre las hazañas de este héroe, deben contarse el esterminio de una multitud de ladrones y de asesinos que infestaban la Grecia, y sobre todo la derrota del Minotauro, mónstruo hor-

rible de la isla de Creta, al que hasta entonces estuvieron obligados los Atenienses á ofrecer anualmente siete jóvenes en sacrificio: con el auxilio de Ariana, hija de Minos, encontró Theseo el medio de entrar en el laberinto, en que habitaba dicho mónstruo, y le mató. A su vuelta á Atenas le siguió Ariana, pero tuvo la perfidia de deshacerse de ella en el promontorio de Naxos.

Las circunstancias mas admirables de la historia de Theseo, como héroe, son las siguientes, á saber: su bajada á los Infiernos por amistad que tenia á Pirithous; su victoria sobre las Amazonas, de la que vino á ser su esposa la reina Hippólita, y los auxilios que llevó al rey de Argos contra Creon, príncipe de Thebas. Se dice que reformó las costumbres y la legislación de Atenas, y de todo el Atica; pero á pesar de esto, estuvo desterrado de este pais por algun tiempo. Su muerte dicen que fué violenta, su culto acompañado de grandes solemnidades, y en Atenas se le construyó un soberbio templo, en el que se fundó un sacrificio llamado, segun Plutarco y Diodoro de Sicilia, Ogdolion porque se celebraba el dia ocho de cada mes.

ARGONAUTAS.

La empresa mas célebre que se verificó en los tiempos heróicos de la Grecia, y que forma en su historia memorable época, estableciendo un límite entre la fábula y la verdad histórica, fué el famoso viage de los Argonautas á la Colchide, á fin de apoderarse del vellocino de oro. El gefe de esta peligrosa espedicion fué Jason, hijo de Aeson, rey de Thesalia, á la cual le obligó su tio Pélias; Jason invitó al efecto á los principales héroes de la Grecia, y los que correspondieron á su invitacion fueron: Hércules, Castor, Polux, Peléo, Pirithous y Theséo. La embarcacion construida para la ejecucion de este designio, se denominó Argo, y llegó despues de mil contratiempos á Colchide, donde su rey Aetes, no les prometió el vellon de oro sino á cambio de condiciones muy penosas.

Aun quando satisfizo Jason todas las condiciones que se le impusieron, Aetes no queria entregarle el botin, y buscó el medio de asesinar á Jason y á sus compañeros, pero Medea su propia hija, salvó á este Héroe, acompañándole siempre, y por medio de sus encantamientos causó la muerte al dragon que guardaba el Vellochino, y apoderándose Jason de él, se fugó durante la noche con Medea. Como ésta fuese

perseguida por su padre, mató á sus propios hijos dispersando sus miembros por el camino á fin de detener á su padre. Jason, siendo infiel á Medea, se casó despues con Creusa, hija de Creon, rey de Corinto; pero Medea se vengó de su infiel amante causando la muerte á sus hijos y esposa. Despues de su muerte obtuvo Jason el culto de los Héroes, y un templo en Abdera, sobre todo lo cual puede consultarse la Mitología de Banier, y los poemas sobre el viage de los Argonautas por Orpheo, Apollonius de Rhodas y Valerius Flacus.

CASTOR Y POLUS.

Estos dos héroes, de que ya hemos hecho mencion entre los Argonautas, fueron, segun la fábula, hijos gemelos de Júpiter y de Leda, y hermanos de Helena, por lo que á causa de su descendencia se les llamó Dioscures. Castor, al que algunos tuvieron por hijo de Tiudano, esposo de Leda, y no de Júpiter, se distinguió por su habilidad en el combate, y Polus por su destreza en manejar los caballos. La principal hazaña de Castor fué la destruccion de Linceo, al que vengó su hermano Idas, asesinándole, Polus obtuvo de Júpiter la inmortalidad, y los honores de la apoteósis, de mancomun con

su hermano, y colocados ambos entre los astros, se les representó en el Zodiaco bajo el conocido de Géminis ó los Gemelos. Tanto los griegos como los romanos les erigieron templos, distinguiéndose en su culto algunos pueblos de España, y los navegantes veneraron é invocaron su constelación en sus alegrías y peligros.

HÉROES DE THEBAS.

La guerra de Tebas que sucedió en el siglo XXVIII de la historia de Grecia, fué muy célebre á causa de sus circunstancias y de sus consecuencias. Sin entrar aquí en los detalles de sus acontecimientos, por no ser de nuestro objeto, nos limitaremos á citar los principales héroes de esta época. En primer lugar debe hacerse mencion de los dos hijos de OEdipo, rey de Tebas, Etéocle y Polynice, cuya trágica historia es muy conocida, y cuyas disensiones produgeron una guerra en la cualse asesinaron mutuamente ambos hermanos enemigos en un combate singular, siendo despues de su muerte venerados como dioses. Muchos héroes griegos como Capanéo, Tydeo, Hippomedon, y Parthenopœus, se reunieron con Adraste, rey de Argos, para emprender esta guerra, cuyos acontecimientos proveyeron á los poetas de asuntos interesantes para muchas tra-

gedias. La segunda guerra contra Tebas , fué la de los Epigones , ó sea de los hijos y descendientes de los héroes muertos en el primer sitio, entre los que representaron el principal papel Alemæon , Thessanor , Polydoro , y Thesiménès , pero si bien ésta empresa fué mas feliz que la primera , no fué tan célebre como esta.

HÉROES DE LA GUERRA DE TROYA.

La guerra de Troya fué la mas célebre de que hace mencion la historia antigua de la Grecia , siendo la primera vez que se reunieron para la guerra los pueblos griegos. El rapto de la hermosa Hélena , esposa de Menelao , rey de Lacedemonia , por Páris , hijo de Priamo , rey de Troya , fué el origen de esta guerra. El sitio de Troya , segun la tradicion mas comun , duró diez años , con recíprocos , buenos y malos lances , hasta que terminó haciéndose dueños de la ciudad los Griegos por una estratagema. Los héroes griegos que se reunieron para esta empresa , se adquirieron en su patria gran celebridad , y la Iliada de Homero los inmortalizó. El jefe de esta guerra por parte de los griegos , fué Agamemnon , y los principales caudillos Achiles , Ulises , Diomedes , Ménelao , Ajax , Télamon , Ajas , hijo de Oileo , Idomeneo y Nestor , siendo por la de

los Troyanos los mas célebres Hector, Eneas y Antenor.

A consecuencia de esta guerra, se desarrolló estraordinariamente la cultura de los griegos; sus egercicios militares fueron ya mas perfectos y variados, y toda la Grecia esperimentó revoluciones mas ó menos favorables en sus estados; pero todos estos hechos corresponden ya á la historia, que empieza su imperio cuando concluye la fábula, ó sea la Mitología, que es precisamente en esta época, á no ser comprendamos en ella las Apoteósis posteriores de lós Romanos que se envilecieron, por adulacion, hasta el extremo de divinizar á sus mas criminales tiranos, uso que disminuyéndose poco á poco, hizo caer la dominadora influencia de la religion pagana, que concluyó por abolirse en los pueblos antiguos que la crearon, para hacer lugar á la religion revelada y espiritual del cristianismo.

DE LOS PUEBLOS IDOLATRAS DE LA ANTIGUEDAD, CUYOS DIOSES SE DIFERENCIARON DE LOS DE LOS GRIEGOS Y ROMANOS.

Conocida la Mitología griega y romana, se sabe la parte mas interesante de esta ciencia, puesto que estos dos grandes pueblos introdujeron en su religion la mayor parte de las divinidades

de las naciones que conocieron ó conquistaron; empero si bien muchos de sus dioses son los mismos que tuvieron otros idólatras, variaron de tal suerte sus nombres y aun sus atribuciones y poderes, á la mayor parte, que es necesario mencionarlos para que sean conocidos. Además existieron otros pueblos como la India, la China, la Oceania y la América, cuyo fondo de religion varia mucho del de los pueblos idólatras del centro de Europa, y cuyos dioses no se parecen en forma ni en funciones á los espresados. Por esta razon, y á fin de que los jóvenes estudiantes de Arqueología, para quienes se escribe este incompleto compendio, tengan conocimiento de cuanto á esta parte de la ciencia Arqueológica corresponde, daremos á continuacion una ligera idea de la Mitología de los pueblos idólatras mas principales, y de sus divinidades mas célebres.

CAPITULO VI.

Idolatría de los Cartagineses y de los Hebreos.

La religion de los Cartagineses se dió mucho la mano con la de los Griegos, cuya mayoria de dioses adoraron, siendo entre ellos los dos mas principales Urania y Saturno, y despues Júpiter, Neptuno, Apolo, Venus, Marte,

Mercurio, al que llamaron **Sumes**, que quiere decir ministro, **Hércules**, **Ceres**, **Proserpina**, **Juno**, **Astarte**, **Erevo**, **Triton**, y **Esculapio**. Admitiendo la Apoteosis como sus enemigos los Romanos, divinizaron y veneraron como á patrios Lares á **Dido**, **Ana Perenna** su hermana, **Mopsus**, **Jolaus**, **Amilcar**, **Anibal**, los **Abadinos** y los **Encadinos**. Y en fin, como las demas naciones idólatras adoraron al Sol, á la luna, viento, tierra, mar, rios, fuentes, etc.

Saturno fué la divinidad favorita de los **Cartagineses**, al cual honraban quemando niños en un brasero delante de su estatua, ó llenando esta de niños, ancianos y esclavos, haciéndola ascua en seguida para que se quemasen, cuya bárbara costumbre les prohibió **Dario**, rey de **Persia**, y **Gelon**, tirano de **Siracusa**, pero que volvieron á renovar, y siguieron con mas ó menos fervor hasta la toma y destruccion de **Cartago** por los Romanos (1).

HEBREOS.

Admitiendo bajo la denominacion de **Hebreos**, los **Isrealitas**, **Samaritanos** y otros pue-

(1) Vid. **Iberia** ó **España antigua**.

blos de los antiguos santos lugares escogidos por Dios para conservar la verdadera religion hasta la predicacion del Evangelio, cuyas divinas leyes dictó Dios á Moisés, á fin de que les arrancase de la idolatría en que se hallaban, hallamos que antes de esta época de dichosa revelacion, fueron idólatras todos estos pueblos, y que aun en la de los favores de Dios quisieron volver á sus antiguos usos, elevando un Becerro de oro para adorarle, por lo cual les castigó el Señor enseñándoles al propio tiempo el verdadero camino de la gracia, y el poder del verdadero Dios. Revelada la ley, Moisés la hizo acatar á los Isrealistas, y bajo los planes dados por el mismo Dios, estableció el primer templo, Tabernáculo ó Tienda del Señor para ofrecerle sacrificios y adorarle. En esta tienda se custodiaba y veneraba el Santa Santorum ó Santuario en que se hallaba el Arca de la Alianza, donde con las tablas de la ley dada á Moisés por el señor sobre el monte Sináí. se custodiaba el Gómor ó baso del Maná, y la vara florida de Aaron, sumo sacerdote de los Isrealitas. Un gran candelabro de oro de siete brazos mantenía otras tantas lámparas que alumbraban al Santuario; en un altar ardian los perfumes, en otro estaban los panes de proposicion, en otro se hacian los holocaustos, y en medio segun unos, ó á la entra-

da segun otros, se hallaba la Piscina ó fuente de purificacion. Este templo, que con propiedad se llamó tienda, era ambulante, caminaba con el pueblo de Dios siempre que variaba de lugar, y su traslacion se hacia con solempnidad y con el mayor respeto y veneracion.

Salomon, hijo de David, fué elegido por Dios para la construccion del primer templo que edificó en la santa ciudad de Jerusalem, y la suntuosidad y grandeza con que se erigió, es proverbial, y por lo tanto nos dispensa de esplicarle, bastando decir, que en él se imitó cuanto habia en el primitivo tabernáculo. Los que quieren profundizar esta materia, pueden consultar á Fulvio Josefo en su historia de los judios, y la Biblia y sus comentadores.

Pasando ahora á dar razon de los ídolos que adoraron estos pueblos antes de ser iluminados, que es nuestro propósito, solo mencionaremos las principales divinidades de Samaría, que son las que tuvieron un culto mas general.

IDOLOS SAMARITANOS.

Ademas del BECERRO DE ORO de que hemos hablado, monumento que demostró la prevaricacion de los Israelitas en el desierto, adoraron á ADRA MALECH en un Pavo Real de oro

sobre un globo , ídolo que representaba al Sol, á quien adoraban , y en cuyo honor los habitantes de muchos países de Samaria hacian pasar á sus hijos por el fuego. Estos dos ídolos fueron los que obtuvieron monumentos mas notables , segun los escritores sagrados. Tambien rindieron culto religioso al infame SOCHONT BENOT, al que llevaron á Samaria los Babilonios. Su simulácro representaba una gallina agachada, tendiendo las alas sobre sus polluelos. THARTAC fué divinidad á la que los Hevenas ofrecieron sacrificios, y cuyo culto adoraron los Samaritanos. Este ídolo fué representado bajo la figura de un hombre con la cabeza de Asno. ASIMA ó MAUDES , cuya figura fué de Sátiro, con un macho cabrío á sus pies , recibió tambien culto, asi como *Rempham*, divinidad egipcia , por cuya adoracion el profeta Amós reprochó á los Hebreos el haberla llevado en su viaje al desierto , cuyo simulácro representaba á Samaria bajo la figura de una estrella.

Ademas de estos ídolos adoraron tambien á NERGEL divinidad simbolizada en un Gallo, á la que los Archeos, pueblos idólatras , originarios de Persia adoradores del sol y del fuego, introdujeron en Samaria; á NEBAHAS, al que representaron bajo la figura humana, con cabeza de Perro, como el Anúbis egipcio, con sistro en

la izquierda y palma en la derecha; y á **MERCURIO** bajo la figura del busto de un hombre colocado sobre una columna, con el pétaso en la cabeza. Las Cananeos adoraron á **MOLOK**, que vino á ser el Saturno de los griegos, al cual hicieron sacrificios humanos, y á **BAAL BERIT**, que fué su Júpiter.

CAPITULO VII.

EGIPTO.

Entre los pueblos antiguos, los Egipcios creyeron ser los mas antiguos, y los primeros que rindieron culto á la divinidad bajo diversas formas, siendo los mas supersticiosos y los que llenaron el mundo de dioses, puesto que sus teólogos hacen subir hasta treinta mil el número de los que adoraron. Su culto mas antiguo fué el del fuego, como simulacro del Sol, en cuyo error se vé que cayeron todos los pueblos antiguos por un sentimiento natural, pues admirados del fanal celeste, objeto el mas grandioso que se presentaba á su vista, y ofuscada su imaginacion, incapaz todavia de concebir lo que no palpaban sus manos ó veian sus ojos, creyeron que aquel objeto suntuoso que les parecia movible era la divinidad, y asi es que para representar la imagen material de esta divinidad, se valieron del

fuego y de un círculo. Por el fuego quisieron dar á entender que Dios era todo espíritu y luz, y por el círculo tomado de la figura esférica del Sol, que no tenia principio ni fin, pues que Dios se encerraba en sí mismo y comprendía todo. Esta especie de culto, si bien idólatra fué muy espiritual, pero como esto no bastase, para convencerse el hombre que no cree tanto lo que no palpa por magnífico y seductor que se le presente, como lo que puede coger y examinar por monstruoso é informe que sea, materializó la divinidad, y desde que concibió esta idea, las toscas piedras como aun se ven cerca de Latópolis, los árboles, las grandes montañas, y hasta los animales mas inmundos é insignificantes, sufrieron sus adoraciones. El Arte empezó á imitar los objetos de adoracion, con la imperfeccion consiguiente á su nacimiento, y la perfeccion de sus copias ó concepciones, aumentó prodigiosamente el catálogo de los dioses, que fueron mas ó menos monstruosos, mas ó menos bellos, cuanto fueron las ideas de los pueblos idólatras, y el adelanto artístico de los escultores é hijos del arte del dibujo.

IDOLOS EGIPCIOS.

Los principales ídolos de este pueblo fueron: Isis y Osiris, que pueden considerarse co-

mo padres de los demas dioses egipcios, lo mismo que Júpiter y Juno entre los Griegos y Romanos.

ISIS.

Cuéntase muchas cosas de esta diosa, á la que la historia Egiptia considera como á la princesa Io, la cual casada con Osiris, tuvo el sentimiento de verle despedazar por su hermano Tifon, que le disputaba el reino, en cuyo caso cuenta la Mitología, que Isis recogió sus miembros y los reunió, á escepcion del miembro genital, que fué comido por los pescados del mar, á los que maldijo, y por lo que fueron aborrecidos por los Egipcios, al paso que adoraron á los del Nilo. Filosóficamente se tiene á Osiris por el rio Nilo, á Tifon por el mar, donde desemboca aquel, y á Isis por la Luna. y otras veces por la tierra, fecundada por el Nilo. Se simbolizó á Isis bajo la figura de muger vestida de ceñida túnica, dando de mamar á su hijo Orus, que algunos dicen tuvo de Júpiter, adornada con una gran peluca rizada, sobre la que llevaba estendida una polla con plumas de variados colores, un disco en significacion de la luna, á los lados dos largos y agudos cuernos, y muchas veces con cabeza de animales reverenciados por su pueblo, pues todas las divinidades se refun-

dian en ella , y ella las comprendia todas , no siendo las demas , segun algunos autores , mas que trasformaciones suyas. Su culto fué universal , pues que llegó hasta á obtenerle de los romanos , y en todas partes se la erigieron templos y estátuas , y se la dedicaron sacerdotes.

OSIRIS.

Este fué el nombre del marido de Isis , el cual se tiene por hijo de Júpiter y de Niobé , al que se representó bajo la figura humana , adornado en la cabeza , ya fuese de hombre , ya de diversos animales , con el disco y los cuernos. Las aguas del Nilo le representaban , y asi es que en las solemnidades egipcias se llevaba en procesion un vaso lleno de ella , y en todos los sacrificios de Isis , ó suyos , se esponia la sagrada Hydra ó vaso á la veneracion pública , del propio modo que se espone entre nosotros la santa hostia en el Copon.

ORUS ó ARPOCRATES.

Orus , hijo de Isis y de Osiris , ó de la primera y de Júpiter , fué una representacion humana del Sol , figurada en un niño con la planta perseca en la barba , y algunas veces vestido

como Osiris con el baston augural en una mano y el látigo con que arreaba los caballos de su carro en la otra. Quieren algunos que **ARPOCRATES**, Dios del silencio, representado en un niño con alas, con la flor de Lotus, sobre la cabeza, y el dedo en la boca, indicando, á la puerta de los templos donde se colocaba, el respeto y silencio con que se debia entrar en ellos á orar, fuese el mismo Orus, pero sea lo que quiera siempre se dió á ambos diversos atributos, confundiendo **ARPOCRATES** en el culto egipcio-romano, en sus figuras, con el Dios de los Amores.

ANUBIS.

La Estrella de la Canícula fué denominada así por los egipcios, cuyo año empezaba en esta temporada, y fué adorada, porque su aparicion anunciaba las fecundantes avenidas del Nilo. Este suceso se anunciaba al pueblo simbolizando al astro, bajo la figura humana, con una ó dos cabezas de perro ladrando. Las dos caras eran una de viejo que manifestaba el año que salia, y otra de joven en representacion del que empezaba. A fin de que el pueblo fuese haciendo provisiones para mantenerse en los dias de la inundacion, y huyese de los puntos peligrosos, se ponian al ídolo plumas, marmitas, ó la T griega.

ga ó cruz , llave de las esclusas del Nilo , cosas simbólicas y al alcance de la inteligencia de aquellos naturales.

APIS.

Dice la fábula que muerto Osiris por sus enemigos, fué trasformado en toro, y que se le adoró bajo esta forma con el nombre de Apis. Este no fué un ídolo de bronce ó de madera, sino un toro verdadero, negro, con solo un lunar blanco en el testuz en figura de Delta griega. La muerte de este toro, al que se veneraba en Menfis en un rico establo, cubria de luto todo el Egipto, y el nuevo Dios se iba á buscar por los Sacerdotes con gran solemnidad al bosque sagrado de Apis, en donde se criaba su sagrada torada. Creen algunos autores ver en Apis el Patriarca José simbolizado, y no tiene nada de extraño que elevasen al rango de los dioses al grande hombre que dirigió á Faraon para hacerles felices, siendo así que prestaron adoraciones hasta á los reptiles mas asquerosos.

ELURUS.

Fué tal la veneracion de los Egipcios á los gatos, que las leyes castigaban con la muerte al que les ofendia, y esto provenia de que bajo su

figura se simbolizó á su Dios *Elurus*, que se adoraba particularmente en *Bubasta*, donde tenia su principal templo.

IBIS.

Tambien recibia adoraciones este pájaro, que era una especie de Cigüeña que limpiaba el pais de las serpientes aladas de la Libia, que llevaba el viento sobre las riberas del Nilo. Esta ave, que se vé en muchas medallas, el sistro, instrumento con que acompañaban sus cánticos, la cruz ó llave de las esclusas del Nilo, y la Esfinge, mónstruo que tenia la cabeza, pechos y algunas veces manos de muger, cuerpo de perro, garras de leon, y cola de dragon, que se colocaba á la entrada de los templos, estas tres cosas, y el Cocodrilo, bastaban por sí solas y aun bastan para simbolizar al Egipto.

ANIMALES INFERIORES DIVINIZADOS.

Entre la multitud de animales que adoraron, deben contarse el *Cocodrilo*, el *Leon*, el *Hipopotamo*, la *Serpiente*, el *Mono*, el *Raton*, el *Cinocéfaló*, y los pescados del Nilo. Entre ellos fué el principal el *Latos*, del que tomó nombre la ciudad de *Latópolis*.

OTRAS DIVINIDADES.

Todas las Estaciones tuvieron sus divinidades particulares, y apenas hubo cosa en la naturaleza que no recibiese adoraciones, ya por unos ya por otros pueblos, siendo los egipcios los primeros que degradaron á sus dioses, haciéndoles tan ridículos como merecieron serlo, pues que quisieron establecer su existencia, definir su naturaleza, pintar su figura, fijar su número, saber sus pasiones é inclinaciones, y alabar y describir sus perfecciones.

CAPITULO VIII.**DE LOS PERSAS Y DE LOS PUEBLOS BÁRBAROS.**

El SOL fué la sola y única divinidad que adoraron los Persas en un principio, al cual representaban por medio de una llama, á la que diariamente ofrecían los magos, sus sacerdotes, los votos de la Nación, los del soberano y los de los particulares. Sobre un altar compuesto de grandes piedras cuadradas, se colocaba el brasero sagrado, y el humo que salía de él se dirigía hácia el astro del día, que presidía la ceremonia, cantando entre tanto los sacerdotes himnos en su alabanza. Estos altares se erigian

cerca de las poblaciones, pero á campo raso, pues los Persas, segun Herodoto, tenian por irreligioso y profano el encerrar á la divinidad dentro de las paredes de un templo, y mucho mas el representarla bajo formas humanas, y por esta razon no tuvieron ni templos ni altares fijos, ni estátuas, pues creian que se faltaba al respeto debido á los dioses tratándoles con tanta familiaridad.

Fué tal la veneracion que los Persas tenian al fuego, que le llevaron en todas las ceremonias públicas delante de los que las presidian, para lo que se encendia en ricos braseros que llevaban en andas cubiertos con ricos tapices, sacerdotes si las fiestas eran religiosas, y esclavos si eran civiles, echando en las ascuas perfumes de tiempo en tiempo.

Conservando el culto al fuego, admitieron tambien el de la Luna, las estrellas, los vientos y el agua, y cuando sacrificaban en honor de ésta, no degollaban la víctima temiendo que la sangre manchase el agua, y la ahorcaban á la orilla del rio, de un lago ó de una fuente pública, caracterizada siempre por el mascarón del sol, ídolo principal del pueblo.

Tambien adoraron los Persas á MITRAS, divinidad peculiar que representaban en figura de un busto de mago, sobre un medio cuerpo

de Aguila, con un globo en la mano y el calato en la cabeza, que era una especie de morrion sin visera. MITRAS fué tenido por el Profeta del Sol, y por esto le veneraron y se le sacrificaron caballos, á lo que se vé sobre los bajos relieves de Persépolis, que se han publicado. Los Magos fueron muy respetados y reverenciados como Ministros de Dios en la tierra, y cuando salia ante el público el Gran Mago ó Sacerdote, lo hacia con gran magestad, y el pueblo se inclinaba á su paso de un modo que rayaba en idolatría.

Los que quieran profundizar sobre esta materia, pueden consultar las obras de Racine, Xenofonte, Quinto Curcio y Estrabon.

PUEBLOS BÁRBAROS.

SCITAS.

Estos pueblos inhumanos que degollaban á sus prisioneros, y no solo se les comian, asi como á sus mismos parientes cuando morian, sino tambien á sus propios padres cuando llegaban á viejos, adoraban á MARTE bajo la figura de una espada desnuda, que colocaban en medio de un alto templo, sobre la que vertian la sangre de sus prisioneros que degollaban en holocausto.

DACIOS.

La mayor parte de los pueblos del Norte, particularmente los Dacios, conocidos antiguamente con el nombre de Getas, veneraron á su legislador ZAMOLXIS, al cual rindieron un culto religioso, sacrificándole bárbaramente una víctima humana todos los años.

SIRIOS, LIDIOS Y FRIGIOS.

Estos pueblos adoraron á las estrellas, las que simbolizaron por medio del fuego, costumbre religiosa de casi todos los demas pueblos bárbaros, que siguieron despues la idolatría material de los pueblos que los conquistaron, ó que ellos invadieron, como puede verse en las obras de los historiadores griegos y romanos.

CAPITULO IX.**DE LOS INDIOS, DE LOS CHINOS Y DE LOS AFRICANOS.**

Desde los primitivos tiempos tuvieron los Indios tres divinidades principales, á saber: BRAHMA, ó el Dios de la creacion, que nació con cinco cabezas, de las cuales le quitó Siva

una , por haberle robado á su muger *Parvati*; *VICHNU* , ó el Dios de la conservacion ó el Redentor , al que se representa bajo diez metamorfosis , ya de hombres , ya de animales , ya de plantas ; y *SIVA* , Dios de la destruccion , al que representan con cara de rabia y con grandes cu-lebras por pendientes.

Crean los Indios que todos los hombres fueron creados por *Brahma* , que el universo , al que llaman el huevo de *Brahma* , es obra suya , y que él fué el que abrió su cascara. A *Vichnu* le tienen tambien por Dios de las aguas , por lo que le llamaron *Narayana* desde muy antiguo. A *Siva* le denominan *Pindra* , que en su lengua significa lamentos , y dicen que esta divinidad se complace en reducirlo todo á polvo , y que habita en los sitios en donde se queman los cadáveres , dando gritos espantosos. La muger de este Dios dicen que se llama *Parvata* , y que tuvo de ella á *Parvati* , montaña de la India. La muger de *Vichnu* dicen ser *Larchimi* , nombre que denota riquezas.

Otra divinidad semejante á *Brahma* se venera en la India , la cual se llama *Indra* ó *Devendrâ* , que quiere decir rey de los dioses , y se le representa disparando rayos contra los Gigantes.

Los Indios adoran tambien al fuego , al agua ,

á los hombres, plantas, animales y hasta las erramientas de sus oficios, de suerte que un carpintero, por ejemplo, tributa adoracion á sus erramientas, un soldado á sus armas, un albañil á su llana, y una muger tiene por su principal Dios á su marido, segun los bienes ó males que puede causarla. Los elementos tuvieron tambien sus templos á los que se dió el nombre de las tres divinidades espresadas, á las cuales suelen representar los Indios con un solo cuerpo de tres cabezas, á cuya figura llaman *Trimurti*, que quiere decir tres potencias. La madre de estos tres dioses se denominaba *Adisakti*, es decir, potencia original, y cuentan que loca de amor esta diosa hacía sus tres hijos, les tomó por maridos. *Brahma* fué padre y marido de *Sarasuati*, que está considerada como la tierra, y el fuego que vivifica la naturaleza se atribuye á *Siva*. *Vignesuara* que tambien se denominó *Puliyas*, *Ganesa* y *Vinayaca* es el Dios de los obstáculos, y se le representa con cabeza de Elefante, y *Lingam* es mas que una divinidad, un Talisman que llevan los discípulos de *Siva*, cuya representacion es un miembro bibril, por lo que viene á ser el Priapo de los griegos y romanos.

Los espresados son los principales dioses de la India, mas su idolatría es tan exagerada, que

asciende el número de sus dioses á mas de treinta millones , pues apenas existe objeto animado ó inanimado que no adoren, de suerte que aun aparecen mucho mas idólatras que los egipcios.

Los indios adoran tambien á los demonios bajo el nombre de *Butams*, que quiere decir elementos; á los espíritus malignos los llaman tambien *Pisacha* y *Dailaya*, y como se crea que gustan estos espíritus de víctimas vivas, les sacrifican Búfalos, cerdos, carneros, gallos y otros animales.

Las demas cosas pertenecientes á la religion de los Indios, como su Paraíso, Vedans ó libros sagrados, Brahmanes ó sacerdotes, etc. pertenece á la Etica.

DE LA CHINA.

Impenetrable la China para los Europeos, que han visitado solo á Canton , puerto destinado para recibirlos , á escepcion de algunos pocos que atravesando innumerables peligros, ó con mision especial de algun gobierno , han logrado internarse pasageramente , se ignora muchísimo de cuanto pertenece á esta poderosa, antiquísima y singular nacion , y solo la propaganda inglesa ó sus conquistas actuales podrán hacérsenosle conocer mas profundamente. En este caso no

podemos menos de atenernos, en cuanto á nuestro objeto, á lo que ha dicho M. Hope, los Misioneros Jesuitas, Dominicos, Agustinos, y viajeros, que lograron por razon de las comisiones ó casos espresados, penetrar en aquel imperio, á los cuales se han referido cuantos de la China han escrito, sin que nos olvidemos del P. Kirker, en su obra *China Ilustrata*, y del célebre Banier en su historia de las Religiones impresas en París en 1741.

Nada se halla en la China, segun los citados escritores, que recuerde la Idolatría en sus mas antiguos tiempos, antes por el contrario consta que creyeron en un solo Dios ó Ser supremo que recompensaba y castigaba las buenas ó malas obras, y que el antiquísimo *Tribunal de Ritos*, que ha habido en este Pais, impidió por mucho tiempo la introduccion de la Idolatría. Sin embargo, dieron culto poco á poco á ciertos espíritus subalternos que creian que velaban sobre las ciudades y los campos, y les dirigieron preces é hicieron votos, pero despues á pesar del espresado tribunal de los Ritos, se introdujo la Idolatría, siendo su cimiento los errores de un filósofo que logró hacerse adorar como á divinidad, y desde él debemos enumerar los dioses de la Idolatría China que vamos á mencionar.

LAO-KIUM.

Esta divinidad fué un filósofo Chino que hizo creer que despues de 80 años de embarazo le dió á luz su madre por un costado, y entre otras patrañas, que poseia el secreto de una bebida que proporcionaba la inmortalidad. Esto le valió que sus sectarios hicieran muchos prosélitos, le elevasen al rango de los dioses, le hiciesen estátuas y le erigieron un famoso templo donde fué adorado del Emperador Hinng Tsong. Los discípulos de este Dios fueron llamados doctores celestes, y llenaron la China de una multitud de Espíritus subalternos á los que erigieron templos y sacrificaron peces y pájaros, no pudiendo el gran Confucius quitar esta Idolatría por mas que hizo.

FO FOE ó XEKIA.

El año 65 de nuestra era se llevó á la China un ídolo que representaba al Ser supremo llamado asi, el cual suponian que habia nacido veinte mil veces, tomando en ellas diversas formas de animales, y que su doctrina fué: «No abuseis buscando fuera de la nada el primer principio de las cosas; todo ha salido de la nada y todo debe volver á ella. La nada es el abismo

de nuestras esperanzas.» Se le representó sentado generalmente sobre sus piernas, coronado de rayos, adornado de geroglíficos, las manos ocultas y con sus dos filósofos favoritos á los lados, ó ya bajo la forma de un Dragon volando, cubierto con una concha de Tortuga.

CONFUCIUS.

Este célebre filósofo y sabio de la China, fué tambien adorado bajo el nombre de Koosi. Dicen los autores Chinos, que cuando nació este grande hombre, se oyó una música celeste y que bajaron los astros á la tierra para admirarle, viniendo despues á guardarle dos serpentones. Sobre sus templos, que donominan Miao, se lee aun hoy esta inscripcion: «Al gran Maestro, al primer Doctor, al Santo, al que ha enseñado á los Emperadores y á los Reyes.» Este filósofo está considerado por los Chinos como infalible, y es un crimen interpretar mal sus obras santas.

LANZU.

Este fué otro filósofo que como á Confucius consideran los Chinos como á restaurador de su religion, y por lo tanto ponen á los dos á lado de Fó, con quien fueron adorados en un principio,

pero despues queriendo los Emperadores quitar esta idolatría , sustituyeron en el lugar de sus estátuas , dos canulos grandes, en los que se escribieron sus nombres.

GENIOS.

La principal idolatría de los Chinos consiste en la adoracion de los Genios. Los mas nombrados son los siguientes: CHIN-HOAN , Dios tutelar de la China, al que suponen guarda de las ciudades, Provincias y Tribunales, y que representan bajo la figura humana, sentado, ricamente vestido y con un gran vientre. CAUSAY, genio que tiene el poder de la vida y de la muerte. TANQUAN, genio de la lluvia. TEIQUAN, genio que preside el nacimiento, la agricultura y la guerra. TSUIQUAN , genio de las aguas, QUONIN , diosa protectora de los bienes terrestres. CHARGKO , que es la minerva China. NINIFO , genio que preside los placeres sensuales ó sea el Priapo de los griegos. KI-TO, Dios de la guerra , protector de los militares. HOAQUAM, protector de la vista, PUZZA , la Cibeles de los Chinos , cuya diosa representan sobre una flor de Lotus , á la manera de la Isis Egipcia , la cual la ponen 16 brazos , y en las manos tiene cuchillos, flores, frutos , vasos y otros objetos , cuyos brazos dice

Kirker, significan que es la madre de todos los dioses. LINCING, genio de la fortuna; y otra multitud de menor esfera.

XIN.

Las personas Chinas célebres por haber vivido virtuosamente son tambien adoradas en cierto modo por los Chinos, y entre ellos son las principales las siguientes. QUANIAM ó QUE-NIN, que vivió como Anacoreta. El Mago NEO-MA ó MATZOU. HUIJUMSIN, célebre alquimista, que dicen encontró la piedra filosofal, que libró á los pueblos de un Dragon terrible, y despues voló al Cielo, por lo que puede considerársele como el Hércules Chino. QUANTE-CONG, fundador del imperio Chino, é inventor de las artes, leyes y trages de los de este pais, que vivian antes de él errantes y desnudos, como los salvajes. CHINCHEON, su escudero, y el Dios del teatro y protector de los Cómicos, que llevan siempre consigo su imágen.

CHINOS.

En este pais existen unas pirámides llamadas Chinos, á las que veneran de tal modo, que llevando á ellas los esclavos, las piden que si se

escapan , hagan que les devoren las fieras, lo que atemoriza á estos de tal modo, que les hace sumisos á sus señores.

DRAGONES.

El dragon es el blason de la China, y por lo tanto son tan veneradas sus representaciones, que llevan pintados dragones hasta en sus vestidos, creyéndoles origen de todos sus bienes.

Dice el P. Comte, que á pesar de que no hay pueblo mas supersticioso que el Chino, acontece que cuando no consiguen lo que piden de sus ídolos, los injurian y arrastran por las calles, cubriéndoles de inmundicias, y que si sucede que despues de tal desacato logran su deseo, lavan el ídolo, le suplican les perdone, y le vuelven á colocar en su altar; y que muchas veces persiguen tambien á los ídolos ante los tribunales, cuando no responden á sus súplicas.

Esto es cuanto debemos decir de la Mitología China, pues lo demas pertenece á la parte Teogónica de la Etica ó de las costumbres.

CAPITULO X.

DE LOS AMERICANOS.

Desconocidas, segun la opinion general, las Américas hasta que fueron descubiertas en el siglo XV por Cristóbal Colon, protegido por la Reyna de España doña Isabel la Católica, que le dió la tripulacion española necesaria al efecto, nada hallamos en los eseritores antiguos relativo á este gran continente, á pesar de que segun los descubrimientos modernos y de la similitud de muchas cosas de su religion y de algunas costumbres, con otros pueblos de la antigüedad, entre ellos los egipcios, parece indudable que la América fuese algun dia conocida por los espre-sados pueblos. Sea de esto lo que quiera, los misioneros españoles y los eseritores europeos modernos, son los únicos que han hablado de la Idolatría de los Americanos, y de ellos estractaremos esta interesante parte de nuestro manual, citando al fin las obras que puede consultar el que quiera estudiar mas á fondo esta materia.

Dejando aparte lo que los Americanos pensaban de su origen y del Mundo, pasaremos á dar una idea de su Idolatría. Los Americanos adoraron al fuego, el que como en Roma las

vestales, mantenian perpétuamente doncellas de la raza de los Incas, ídolos monstruosos como los de los egipcios, piedras de figura cónica, las espadas ó armas de guerra como los Escitas, y otros objetos, á los que algunos, como los mejicanos, ofrecian víctimas humanas de una manera diferente á los Ammonitas, á los Cartagineses, y otros pueblos que sacrificaban tambien los niños á *Molok* y á Saturno, como hemos dicho al hablar de estos pueblos. En América de la misma manera que en todos los pueblos que pasan por bárbaros, hay indicios para creer que adoraron en un principio al Ser supremo sin mezcla de Idolatría, y así es que se vé en el Perú, por egemplo, el *Pachacamac* ó Ser supremo, y el *Uniacocha* ó el Dios Creador, tenidos por las divinidades primitivas, y toda la América denomina al Criador el *Gran Espíritu* ó el señor autor de la vida y de todas las cosas, á escepcion de las *Outaonas*, cuyos pueblos, que son los mas salvages del continente, no le denominan creador de todas las cosas. Muchos pueblos de América, y en particular los Mejicanos, creen que el trueno es la voz de Dios, y por lo tanto le denominan TUPAN, que entre ellos quiere decir la voz de la suprema escelencia. Los Americanos cayeron en la Idolatría como todos los pueblos cuando quisieron materializar la divini-

dad ó imitarla con sus obras, y empezaron como todos, reconociendo ó creyendo reconocer en las cosas visibles del cielo y en sus propiedades, el objeto de sus adoraciones y de la imitación de estos ó de sus símbolos, fueron descendiendo su elevada creencia desde el cielo hasta los viles gusanos de la tierra, como se nota en todas las naciones idólatras, entre las que se hallaba toda la América antes de conquistarla los españoles, en cuya época se introdujo el cristianismo en algunos de sus pueblos, quedando otros muchos en la mas grosera Idolatría.

EL SOL.

Como en todas partes el Sol fué el primer objeto celeste que recibió adoraciones de los idólatras Americanos. Esta divinidad fué adorada sin escepcion por todos los pueblos de América; en el Perú fué venerado con un culto particular, y los reyes se creían hijos suyos.

GENIOS.

Ademas del culto que rinden al Sol los salvajes, dan culto á un infinito número de Espíritus y Genios de inferior orden, á los que denominan los Iroqueses HOUDAT-KON-SONA, es

decir, espíritus de todas suertes. Aun cuando generalmente dan el nombre de espíritu de OKKI ó de MANITON, nombres comunes al primer Ser, no les confunden jamás con él, al cual denominan particularmente CHEMIN y ARESKUI.

EL FUEGO.

El culto Pyrolátrico ó del fuego, se halla entre los pueblos mas salvages, y los españoles le hallaron en Méjico y en el Perú guardado con tanta veneracion como entre los Persas, Capadocios, Griegos, Romanos y demas pueblos que adoraron á *Vesta*, que en sentir de Ovidio no fué otra cosa que el fuego perpétuo. Este fuego, segun el Inca *Garcilaso de la Vega*, en la historia de sus antepasados, fué conservado por doncellas dedicadas al culto del Sol, á las que los Iroqueses denominan *Jeominnon*, las cuales custodian tambien sus templos,

IDOLOS DE LA VIRGINIA É ISLA ESPAÑOLA.

KIWSA Y EL DIOS DE LOS VIENTOS.

Esta divinidad, á la que tambien denominan OKÉE y QUIOCCOS, nombre general de todos los genios, es el ídolo principal de la Virginia,

al cual representan en la figura de un hombre sentado, unas veces sobre un silla llamada *Pa-worance*, ó con una pipa fumando, y le consultan para la caza y objetos de menor importancia, á cuyas preguntas responden por él los oráculos que son los sacerdotes colocados detrás de el ídolo.

Al Dios de los vientos le representan en la figura de un negro, de pie, con plumas largas en la cabeza, un dardo en la boca, una rueda con una cabeza de negro encima y colgando de ella un abanico en la derecha, y otra rueda en la izquierda de la que cuelga un paño.

Los de la Isla Española veneran á una especie de ídolo de demonio, que adoran bajo la figura humana con cinco cabezas, la de enmedio de ciervo y las otras cuatro á los lados de dragon, dos colas de dragon y en la partes varoniles una especie de cabeza de mochuelo. Los de esta Isla y otras Antillas decian que sus demonios les habian predicho la conquista y destruccion de su pais, por una nacion vestida y con barba, que destruiria su culto, aboliria sus usos, y asesinaría á sus hijos.

IDOLOS MEGICANOS.

El culto de los megicanos fué el mas bárba-

ro y atroz que hubo en América, pues consistia principalmente en sacrificar á los hombres, y en verter su sangre ante los ídolos.

HUITZILOPOCH Ó MEXITLI.

Este fué el Dios nacional de los megicanos, al que consultaban en todas sus expediciones y empresas guerreras; le adoraron como al señor soberano de todas las cosas, creador del cielo y de la tierra, y cuyo gobierno, decian, tenia encomendado á una porcion de Genios. Le representaban con rostro severo, sentado en un trípode formado de serpientes, que se halla sobre un gran globo, por medio del cual pasan varas con cabezas de culebras, para llevarle en andas. La mano derecha descansa sobre una culebra que le sirve de baston; en la izquierda tiene un escudo cubierto con 4 plumas blancas, y cuatro dardos ó saetas; está cubierto con un manto de pieles, y adorna su cabeza una ave del pais. Era un hombre cubierto de joyas, y el globo era símbolo de su poder.

TEZCATLIPOCA.

Asi denominaron los mejicanos al Dios de la providencia, á quien invocaban en la adversidad

como señor de todo lo criado, y el mayor después del supremo ser invisible. La forma de este ídolo era la humana, su materia una piedra negra muy luciente, y cubierto de joyas. Se le representaba con muchos atributos en las manos, entre los que se distinguían principalmente un espejo, 4 flechas significando el castigo de los pecados y la venganza celeste, y un abanico de muchos colores para enseñar á los hombres que nada le estaba oculto. Su nombre significa espejo reluciente.

TLALOC Ó TLALOCATEUCTLI.

Se le representaba como á Tescalipoca; se dice que era hermano del anterior, con el que partía su poder soberano sobre la guerra, iguales en fuerza, y uniformes en voluntad. Su nombre quería decir señor del Paraíso; fué el Dios de las aguas, y tenido por el mas antiguo del país.

QUITZALCOALT Ó EL MERCURIO Ó PLUTON DE LOS MEGICANOS

Este Dios tuvo ambos nombres; se le representaba bajo la figura humana, con la cabeza de pájaro, gorra de papel pintado en la cabeza,

hoz en la mano, y el cuerpo adornado con joyas de gran valor. Se le adoraba como el dispensador de los tesoros, y sus funciones eran casi las mismas del Mercurio y del Pluton de los griegos y de los romanos. En Cholula se le tuvo por el Dios del aire.

TOZI.

Este ídolo, cuyo nombre quiere decir en nuestra lengua gran madre, habia nacido mortal, pero se dice que Vitzliputzli la procuró los honores de la divinidad, mandando á los mejicanos la pidiesen por reyna á su padre el rey de Calhucacan; que despues les mandó la matasen y desollasen, vistiendo con su piel á un joven. De esta manera fué despojada de la humanidad para ser elevada al rango de los dioses, y desde esta Apoteosis data la costumbre de sacrificar este pueblo hombres á sus ídolos.

IDOLO DE LAS RELIQUIAS.

Un ídolo se adoraba en Méjico que estaba construido de tierra de las sementeras, amasada en sangre de algunos niños destinados á este sacrificio despues de haberles arrancado el corazon, el cual ofrecian al ídolo sus sacerdotes con

toda solemnidad á presencia del pueblo. Est ídolo adornado con muchas joyas, que no podia ser tocado despues de su consagracion por ningun seglar, se deshacia de cuando en cuando con el fin de distribuir sus pedazos el dia de la víspera de hacer el nuevo Dios, y el que lograba poseer un pedacito, se tenia por dichoso, pues se creia que era preservativo de todos los peligros, por lo que los soldados trataban de proveerse de este antídoto antes de ir á la guerra.

OMTEUCTLI, OMECIHUATL, ó CITLALLATONAC.

El primero es un Dios, y la segunda una Diosa, que decian que habitaban en el cielo en una ciudad gloriosa y abundante de placeres, desde la cual regian el mundo, dando á los hombres el primero sus inclinaciones, y la segunda á las mugeres.

CIHUACOHUATL.

Este ídolo, que representaban bajo la figura de una sierpe, con la cabeza de muger, y á la cual llamaron tambien *Quilaztli*, era una metamorfosis de la primera muger que tuvo hijos en el mundo, y por esto muchas veces la pintaban conduciendo un niño como á Isis.

TONATIUH MEZTLI.

Con el primer nombre era el ídolo del Sol y con el segundo el de la Luna, astros divinizados, á los que erigieron templos, siendo el principal el de la llanura de Teotihuacan.

QUETZALCOATL.

Con este nombre, que quiere decir Sierpe armada de plumas, designaron al dios del aire, al que hacian inventor del arte de fundir los metales, y de cortar las piedras antes de su apoteosis.

CHALCHIUCUEJE.

Esta fué tenida por la diosa del agua compañera de Flaloc.

XIHTENCTLI.

Señor del año ó de la cosecha, al cual ofrecian el primer bocado en las comidas, y quemaban inciensos en su honor en ciertas horas del dia.

CEUTROTL.

Diosa de la tierra, del trigo y de la fertilidad; los Megicanos la festejaban, esparciendo sobre su altar mucha sangre humana.

MICTLAUTEUCTLI, Y MICTLANCIHUATL.

Dios y diosa del Infierno entre los Megicanos, los cuales recibían el culto por las noches, oficiando un sacerdote teñido de negro, al que llamaban Tlillautlenamácae.

FOALTEUCTLI.

Dios de la noche, al que encomendaban a los niños para que les diese sueño.

TLACAHUEPAN-CUEXCOTZIU.

Dios de la guerra como Mexitli, de quien se creía hermano menor y compañero, el cual fué muy venerado en Tezcuco.

PANAILTON.

Dios de la guerra, al que invocaban en los

asaltos militares, cuyos sacerdotes á manera de los Salios, corrían con su ídolo por las calles de las poblaciones los días de sus fiestas, dando gritos guerreros.

Además adoraban á los siguientes ídolos.

FACATEUCTLI. Dios del Comercio, al que sacrificaban víctimas humanas.

MIXCOATL. Diosa de la caza, y numen principal de los Otomitas.

OPOCHTLI. Dios de la pesca, inventor de todos los instrumentos de este ejercicio.

HUIXTOCIHUATL. Diosa de la Sal, y protectora de las Salinas.

TZAPOTLATENAN. Diosa de la medicina, inventora del aceite de las medicinas, y á la cual sacrificaban víctimas humanas.

TEZCATZONCATL. Dios del vino, á cuyo servicio estaban 400 sacerdotes.

IXTLILTON. Dios de la medicina, que tenía la cara negra ante el cual hacían bailar los niños en cuanto empezaban á andar, y al que pedían su salud.

GOATLICUB. Diosa de las flores, á la que ofrecían ramilletes.

HAZOLTEOTL. Dios á quien invocaban los malhechores y los lascivos.

XIPE. Dios de los plateros, al que se hacían sacrificios crueles.

NAPPATENCTLI. Dios de los estereros, porqueros ò tegedores de telas de cañas ó yerbas.

OMACATL. Dios de la alegría, cuyo ídolo se ponía en todas las fiestas, á fin de precaverse de toda desgracia.

TONAUTZIN. Diosa igual á Ceuteolt.

TEFOINAN. Madre de los dioses, á la que veneraban las Matronas que parteaban, como á su protectora.

ILAMATENCTLI. Diosa de la vegez.

TEPITOTON. Nombre que daban los Mejicanos á sus dioses Penates ó Domésticos, y á los ídolos que les representaban. Los reyes debían tener seis, los Nobles cuatro, dos los plebeyos y uno al menos en cada calle.

Ademas de estos y otros muchos dioses, tuvieron los Megicanos uno para cada día del año de los primeros 13 meses de su calendario. Todas estas divinidades se adoraban también en otros muchos pueblos de América.

Estos fueron los principales ídolos de los Megicanos, y sería difícil enumerar los demás y todos sus templos, pues no había una calle que no tuviese su divinidad tutelar como ya hemos dicho.

IDOLOS DE OTROS PUEBLOS DE AMÉRICA.

En Campeche se adoraba á un ídolo que representaba á una serpiente enorme, tragándose á un Leon, y á otro que figuraba á un hombre á quien dos animales de formas extraordinarias parecidas á unos serpentones con astas de ciervo, estaban devorando. A estos ídolos se sacrificaban víctimas humanas.

En la isla de Cosumel se adoraba un ídolo que tenia la figura de un hombre de aspecto espantoso, el cual pasaba por ser el oráculo del pais. Tambien tenian ídolos de piedra ó tierra representando Osos, y decian que eran sus dioses lares ó domésticos, y á una cruz como la Cristiana, á la que denominaban el Dios de la lluvia, por lo que la sacaban en rogativa cuando habia sequedad.

En Tabasco adoraban un ídolo de figura humana la mitad, y la parte inferior de macho cabrío, el cual tenia por genitales tres cabezas de perro. Se le sacrificaban víctimas humanas, á las que sacaban el corazon, con el cual frotaban la cara del ídolo y arrojaban despues al fuego.

No siendo posible poner todas las divinidades megicanas en tan pequeño espacio, nos

parece haber cumplido nuestro objeto haciendo mencion de las principales.

AFRICANOS.

Los Africanos pueden considerarse como Idólatras modernos, pues apenas conservan rito alguno de los Etiopenses; se hallan entregados á la supersticion mas grosera y monstruosa, y son tantos sus ídolos, que solos sus nombres acuparian muchas páginas, por lo que solo citaremos algunos.

La Nigricia, entre los que se dice hay pueblos que creen en un solo Dios, adora uno que los negros de Kasamansa llaman CHINA, al cual representan en un haz de palos atados.

Los pueblos de la Costa de Guinea y del Oro, adoran algunos pájaros, piedras ú otros objetos como árboles, etc. creyéndoles FÉTICHES, nombres que dan á todos sus ídolos.

Los de la costa de Benin y de Ardea, á pesar de reconocer muchos de ellos á un Dios creador del Universo, adoran al demonio, y á sus *Fétiches*.

Los del reino de Judá tienen cuatro divinidades ó dioses, á saber, la serpiente, los árboles, el Mar, y ARGOYA, que es un mónstruo informe de tierra negra.

Los del Congo y Angola , adoran al rey de Lovango , que es un Mago que hace adorar dos ídolos llamados **MOKISSO** y **CHECOCKE** , pero esto nõ les impide creer en un solo Dios ; los de Matamba rinden adoracion á un ídolo llamado **MARAMBA**, al que se invoca para la caza; los de Bamba á un dragon , los de Sougo y otros adoran el Sol y la Luna bajo la figura de un hombre y una muger; los de Quantalla á un ídolo hecho de madera , y en fin, los del Congo rinden culto á los dragones, serpientes, cabras, tigres, pájaros y muchas plantas. Los ídolos de Angola son de madera.

Los Guagas ó Jaques que comen y venden la carne humana, adoran á **QUISANGO**, cuyo ídolo representan bajo la figura de un hombre colosal.

Los de Cafrería llaman *Gounia* á su Dios , y adoran con él á la Luna.

Los pueblos del Monomotapa, que son todos Idólatras, reconocen sin embargo un Dios Creador al que llaman **MAZIRI** ó **MOZIMO** y **ATUNO**, creen en sortilegios , adoran á su príncipe, y al fuego , Sol , Luna é infinitud de objetos.

Los de Zender adoran á los demonios; los de Socotora á la Luna, y los Guanchos de Canarias á la naturaleza, esto es, los que no siguen el cristianismo que son muy pocos.

Pueden consultarse sobre este particular las obras siguientes: Banier y Mascrier *Ceremonias Religiosas de todos los pueblos del Mundo*, París 1741, en la que se citan multitud de obras sobre los Americanos.

La Historia antigua de Méjico por don Francisco Saverio Clavigero, impresa en Gesena en dos tomos fol., año 1780.

La Mitología Universal de Banier.

CAPITULO XI.

DE LAS GALIAS Ó FRANCIA ANTIGUA

Los Galos, pueblo que habitó el territorio que hoy se llama Francia, desde los francos sus conquistadores, y que fueron tambien conocidos por el nombre de *Celtas*, que se dieron ellos mismos, y con el de *Galatas*, que les pusieron los griegos, y los de *Galos*, *Celtiberos* y *Celto-es-citas* con que les denominaron los romanos, segun César en sus comentarios, fueron tan idólatras, que una parte de este pueblo, cuyo origen es desconocido, creia descender de Pluton, y contaba el tiempo por la serie sucesiva de las noches. Sus años eran lunares, no faltando algun pueblo que creyese descender de Ogmius ú Hércules,

Los Druidas, sacerdotes de este pueblo fanático, velaron tan misteriosamente la religion, que para hacerla mas originaria, cambiaron los nombres de todas las divinidades adoradas en los demas pueblos, ó les dieron nombres tan extraños, que Luciano en uno de sus diálogos hace decir á Mercurio: «que no sabe cómo hacer para invocar los dioses de los Galos en la asamblea de los otros dioses, porque, ignorando su language, no puede entenderlos, ni ser entendido de ellos.»

Las divinidades principales que tuvieron los Galos, y de los que mas mencion se hace en los escritos antiguos, son los siguientes.

BELENUS.

Esta divinidad, á la que denominaron tambien *Belis* ó *Belinus*, tenia diversos nombres ademas de estos, pues se le llamó ABELION, DELICHENIUS y PENNINUS por diversos pueblos de la Galia, si bien todos hacian relacion al Febo de los griegos y al Apolo de los romanos, porque, como entre estos, simbolizaban al Sol en este ídolo. Le representaban bajo la figura de un hermoso joven desnudo, pero sin sexo, razon por lo que *Servills* le tuvo por diosa. Sus principales adoradores fueron los Galos de los Alpes,

que le llamaron Peninus, y aun cuando Caton el antiguo le tuvo por el Apis egipcio y algunos otros por el Júpiter tonante, no cabe ya duda de que fué el ídolo simbólico del Sol, como hemos dicho. Cuando daban á este Dios el dictado de DOLICHENIUS, se le representaba como á Marte, vestido de armadura y de pie sobre un toro, debajo del cual se ponía un águila sentada y de frente, con las alas estendidas (1). El águila y el toro le ha hecho tener á algunos anticuarios por una representacion de Júpiter, cuando se convirtió en aquel cuadrúpedo para robar á Europa.

MITHRAS.

Esta divinidad de los Persas que simboliza al Sol, fué tambien adorada por los Galos, los cuales le representaron por medio de una piedra cuadrada, por la que subia una serpiente, y encima una cabeza humana componiendo parte de la misma piedra. Como está probado que el culto persa de Mithras se introdujo en el imperio romano en tiempo de Pompeyo, debemos su-

(1) Al hacer el foso para los cimientos de una casa de Marsella en 1658, se halló una estatua de este Dios; en la forma que queda descrita.

poner que posterior á esta época le admitirian los Galos entre el número de sus dioses.

ARDOINA.

Esta diosa, que fué la Diana de este pueblo, tuvo tambien los nombres de *Nehalennia*, *Beusozia*, *Herodias*, y *Noeticula* ó Luna. Se la representó en figura de muger, enteramente desnuda, con una serpiente en cada mano, la que enroscándose por la cola en las piernas, dirigian sus bocas á los pezones de los pechos de la diosa. Cuando se le llamaba *Nehalenia*, se la representaba vestida, con frutos en las manos y un perro á los pies, y en este caso era la representacion, simbólica de la Luna nueva. En la Isla de *Sain* tenia un oráculo.

ONUAVA.

La Venus celeste de los Galos, fué *Onuava*, á la que unos toman por Medusa, en los monumentos, por la semejanza de sus representaciones con la de esta. Se simbolizaba á esta diosa por medio de una cabeza con alas, y de cuyos cabellos salian dos grandes serpientes enroscándose, formando anillos á los lados, y ademas dos aletas escamadas que salen por detrás de las

orejas. También se la representaba por medio de una cabeza de muger, rodeada con sus propios cabellos, pecho escamado y brazos igualmente de una forma estraña, que formaban con el cuerpo la figura de una hoja de acanto. Onuava es la apoteosis de las serpientes, recibida en muchos países, y segun Bochantes es el Onka ó sea la Minerva de los fenicios.

Esus.

Asi denominaron los Galos á su Júpiter, y no á Marte como pretenden algunos, pues este tenia el nombre de *Camulus*. Puede asegurarse, despues de enterarse de la Teogonía de este pueblo, que Esus fué el verdadero Dios, el Dios desconocido de san Pablo. En un principio no tuvo representacion alguna; despues le simbolizaron por medio de una encina, costumbre que siguieron los Galos hasta la estincion del Paganismo, pero tambien le adoraron bajo la figura de un hombre desnudo, de la manera que pintaron á Júpiter los romanos.

El MUERDAGO ó LIGA de la encina, que era su arbol consagrado, se cuidaba y cogia con santa veneracion, y esta operacion fué una de las mas imponentes entre los Druidas. Luego que aparecia el Muerdago en las encinas,

ataban los druidas ó sacerdotes por los cuernos dos toros blancos al tronco de la encina que tenia la preciosa escrescencia, y subiendo un druida sobre los cuernos de los toros, cortaba el *Muerdago* con una hoz de oro, y caia sobre un lienzo blanco que tenian los demas sacerdotes. En seguida cantando himnos en honor del Dios, ponian en fusion el *Muerdago*, en grandes cangilones de agua, que repartian despues al pueblo que la tenia por un eficaz preservativo contra el veneno, y aspergeaban con ella á los ganados, porque creian que los acrecentaba. El dia de esta ceremonia, los idólatras presentaban escogidas ofrendas, y de ellas se hacian tres partes; una para el Dios, que se consumia en el fuego, otra para los Druidas, y la otra para los mismos que las ofrecian.

MAGUSANUS.

Con este nombre, y con los de *Macusano* y *Ogmios*, representaron á Hércules, al que tambien denominaron *Saxanus* ó de las rocas. Cuando querian figurarle por el primer nombre, su estatua consistia en un hombre desnudo con un delfin en la derecha, baston vidente en la izquierda, y cubierta la cabeza con la punta de un manto arrollado en el brazo iz-

quierdo: así se le vé en algunos monumentos Galos, en los que tiene tambien ara encendida á la derecha, y un pescado rarísimo á la izquierda. Siempre que se le adoraba por *Ogmios*, se le representaba segun Licinio, vestido á la romana, es decir: solo con la piel del leon Nemeo y la clava; pero conduciendo atados de las orejas con cadenas de oro, que llevaba cogidas con la boca ó pasadas por la lengua, á una porcion de personas que le seguian alegres, lo que mostraba tal vez la fuerza de la elocuencia simbolizada por él (1), razon que hacen valer algunos para clasificar los monumentos de esta clase, como pertenecientes á Mercurio, Dios de la elocuencia (2).

TEUTATES.

El Mercurio de los Galos fué llamado *Teutate*, divinidad favorita de este pueblo, el cual representaba al Sol, de la propia suerte que

(1) Vid. el Tom. 1.º de la Religion de los Galos por los Benedictinos, París, 1727.

(2) La Biblioteca Nacional de Madrid, posee un preciosísimo medallon, bajo relieve en oro, con este mismo asunto de la Elocuencia, que esplicamos en nuestra obra: *Museo de Antigüedades de la Biblioteca espresada*.

Belenus y *Mithras*, y tambien á *Pluton*. Cuando en él querian significar al primero, le denominaban *Artaien* y le colocaban armado sobre un toro, lo que hace se le confunda con *Dokichenius*; y en cuanto al símbolo de la segunda denominacion, se parece bastante á la representacion del *Pluton* de los romanos.

Los *Druidas* designaron sin sexo á sus ídolos, y en particular á *Mercurio*, para manifestar la pureza con que los *Galos* debian acercarse á los dioses. Fundados en esta doctrina, habia órdenes de *Druidesas* que guardaban siempre virginidad, otras que hacian uso de los gozes del matrimonio solo una vez al año, y era muy considerable el número de los *Druidas* que observaban, como un principio de la religion, la mas austera continencia.

BELISANA.

Esta fué la *Minerva* de este pueblo, á la que hicieron madre de *Beleno*, y á la que los *Bretones* tuvieron como á diosa de las fuentes. Sus representaciones son casi iguales á las de la *Minerva* romana.

SULEVA.

Así denominaban á una diosa que presidía los campos; se la representó sentada sobre un tonel con los pies cruzados como los pagodas de la India y algunos ídolos chinos, y vestida con túnica. En la mano derecha la ponían un globo, y en la izquierda el cuerno de la abundancia, cuernos de ciervo sobre la frente, y el pelo á manera de turbante. Esta divinidad presidía las riquezas domésticas, y la tuvieron por una de las Parcas victoriosas. De la misma clase de *Suleva* fueron las *Silphes*, divinidades de ambos sexos, que cuidaban de los jardines, huertas, campos, sembrados y de los bosques.

PARCAS Ó DIOSAS MADRES.

Segun una inscripcion hallada en Metz, tuvieron los Galos tres diosas denominadas Madres Matronas ó Señoras, que no eran otra cosa, segun sus funciones, que las Parcas de la mitología greco-romana. Estas divinidades presidían los partos, y se les consagraban todos los objetos necesarios para estos lances, siendo tal la supersticion que sobre ellas se tenía, que decían que se aparecían á las mugeres embarazadas cuando estaban próximas á su alumbramiento.

to. Su culto fué antiquísimo en las Galias, y se las representaba generalmente juntas, vestidas, y sentadas en fila. En este caso á la de enmedio la ponían una cornucopia en la izquierda y una patera en la derecha, con dos manzanitas al parecer sobre la falda, y á las otras solo las dos manzanas en las manos sobre la falda. Los vestidos consistían en unas túnicas largas y anchas, y sobrevesta de manga corta encima.

ANTEVERTA Y POSTVERTA.

La primera de estas divinidades presidía lo pasado y reparaba, según los Galos, los males que recibían los fieles idólatras que la hacían votos. *Postverta* era una diosa á la que invocaban las mugeres embarazadas como á las matronas, en el acto de parir, pues creían que tenía la virtud y facultad de volver la cabeza de la criatura al nacer cuando venía de pies, y el sanar pronto á las paridas; así como á *Anteverta* á la que también se encomendaban, se la concedía el poder hacer que naciesen los niños de cabeza, y el de mitigar los dolores del parto. Estas dos divinidades, á las que se daba las funciones de la Lucila greco-romana, pueden confundirse con las diosas Madres en todo, y aun creemos que ambas y la diosa Lucina se-

rian las mismas Madres ó Parcas distinguidas por estos nombres.

CERNUNOS.

Los Egipcios, los Griegos y los Romanos tuvieron dioses Cornudos, ó cuyo adorno de la cabeza consistia en cuernos de diversos animales, y de esta clase fueron el Dios *Pan*, *Sileno*, los *Faunos*, los *Sátiros*, *Júpiter Hammon* etc. y los Galos los tuvieron tambien con cuernos de ciervo como *Suleva*, y formando media luna ú orquilla como *Cernunos*. Este pretenden algunos mitólogos que era Baco, denominado en este pueblo *Sabazius*, al cual concedian las mismas virtudes que al romano.

VOLIANUS.

Este nombre dieron á Vulcano, divinidad á la que representaban forjando sus armas guerreras.

DIVINIDADES SUBALTERNAS:

Además de los dioses espresados y de otros muchos iguales á los de los romanos, que tomarian de su culto despues de las guerras de César, tuvieron por dioses infernales á *Venus*, *Marte* y *Mercurio*; por dioses propicios á *Leheren* y

Boccus: á *Bacurdus* por Dios de las Caballerizas, á *Tutele* de los Establos, y á *Epona* de los trágneros ú arrieros. *Aventia* y *Moristargus* eran dioses de los sitios pantanosos y acuáticos, *Aghon* fué la divinidad de los Mercados, y *Verpigodummus* y *Dulovius*, fueron los dioses reverenciados por los Cantones Suizos.

Los Galos adoraron también á la Diosa *Isis* de los Egipcios, y al *Castor* y *Polus*, ó sean los *Dioscures* de los Españoles.

También deificó este pueblo á las Ciudades, en cuya Apoteosis creían, y entre ellos se cuenta por la principal á la de *Autun*, que fué la antigua *Bibracté*.

DIVINIDADES MONSTRUOSAS.

TARVOS.

El toro recibió entre los Galos adoraciones de la propia manera que entre los antiguos Egipcios, y le dieron el nombre de *Tarvos Trigaranus*, ó sea de tres grullas, nombre misterioso de la Teogonía Céltica.

Derceto, *Dagon*, la Diosa *Siria*, *Atargatis*, *Salambas*, *Oannes* y *Oén*, eran unos monstruos ó divinidades que tenían alguna parte de su cuerpo de pescado, y se les tenía por dioses de las aguas, de los puertos de mar y de los ríos.

Los dioses *Taranis*, *Esus*, *Teutates*, *Onuava*, *Belisana*, *Juno*, *Andate* ó *la Victoria*, *Venus infera*, *Hércules* y *Saturno*, eran honrados con sacrificios humanos. Para efectuar estos sacrificios, que los hacían los Druidas con motivo de peste, guerra ó peligro que pudiese afligir al pueblo, se hacía un gran maniquí hueco de la figura de un hombre, el cual se llenaba de hombres condenados á morir por los tribunales de justicia, y si no había bastantes, se elegían víctimas entre los pobres ancianos, y los débiles niños y mugeres que no podían oponer gran resistencia. Luego que las víctimas estaban dentro de esta armadura, que era un enverjado de yerro, se ponía fuego á la leña que había debajo y á los lados, y los Druidas entonaban himnos en alta voz al son de muchos instrumentos, cuya música duraba hasta que no se pudiesen oír ya los ayes de desesperación y de dolor que daban las desgraciadas víctimas de tan bárbaro sacrificio.

Los Druidas, á fin de poder seguir más largo tiempo fanatizando al pueblo, al que sujetaban también en lo temporal, se apoderaron de la Medicina, arte del que se han valido los sacerdotes gentílicos para divinizar su poder, pero

fueron tan bárbaros en sus remedios, que algunas veces recetaban un baño de sangre humana, ó que se inmolasen á un hombre que rescatase con su vida la del enfermo, y al paso que recetaban así generalmente cuando querian librarse de algun enemigo, al que proponian para el remedio, se contentaban para sanar las enfermedades leves, con recetar á los pacientes ofreciesen á los dioses de sus templos algunas reses ú objetos que sirviesen á satisfacer su avaricia, de suerte que siempre resultaban los remedios del enfermo en su provecho.

CAPITULO XII.

DE LA IBERIA Ó SEA ESPAÑA ANTIGUA.

Tiempos primitivos.

Si la historia de los primeros tiempos de España se halla oculta tras el espeso velo de la fábula, no es mas claro el que esconde la religion que profesaron los antiguos españoles.

San Agustin es de opinion de que este país fué uno de los pueblos que conservaron clara noticia de un solo Dios incorpóreo y autor de todas las cosas, doctrina que les enseñaron sus filósofos. De la misma opinion fué el escritor *Vives* al

comentar las obras del espresado Santo Padre; pero el erudito *Masdeu*, con bastante buen criterio, no concede este honor á España, apoyado solo en el dicho de dos hombres que, aunque grandes, no dan pruebas convincentes, y es de opinion de que si fué asi, la religion revelada se introduciria con los primeros pobladores descendientes de las benditas generaciones de Noé, y que con la entrada de los Fenicios, descendientes de la maldecida tierra de *Cham*, se introduciria la Idolatría, y de consiguiente, niega hubiese en aquella oscura época filósofos capaces de conocer al verdadero Dios.

Dicen algunos autores, que adoradores del verdadero Dios los españoles, no debieron tener templo alguno para adorarle, pues siendolo el mundo entero, le ofrecerian sacrificios y víctimas en la cima de una piedra que serviria de Ara, rito celebrado entre los hebreos hasta Abraam. Cercado el pais por el mar y por los Pirineos, y no teniendo comercio alguno con las demas naciones, debió ser facil á los españoles el conservar esta religion por largo tiempo; empero si esta opinion de *Masdeu* y de otros autores parece razonable, la sientan con desconfianza, y ninguno ha podido afirmarla por carecer de las pruebas necesarias al efecto.

Anterior á la venida de los Fenicios, no nos

ha quedado vestigio alguno de la Idolatría española, pero, desde la vénida de estos, se introdujo su culto idólatra en la Bética, y despues en toda la España, á escepcion de los paises montañosos del Setentrion. Somorrostro al hablar sobre el acüeducto de Segovia, dice, que entre las divinidades que importaron los Fenicios, fué el Hércules de Tiro, al cual erigieron el famoso templo de Gades, ó sea Cádiz el antiguo.

Refiriéndose d'Hancarville, en su historia del Arte, tom. 1.º, cap. 4.º, al culto que dieron algunos pueblos á las montañas, piedras y promontorios, cuenta entre ellos á los españoles gallegos, asturianos y demas pueblos cántabros, haciendo de sus cabos y promontorios otros tantos dioses venerados (1).

ESPAÑA CELTIVERA Y FENICIA.

Sentada la dotrina anterior que dan los auto-

(1) Vid. Artículo *dioses de España y Religion*, en nuestra *enciclopedia arqueológica de las costumbres españolas*. Acerca de haber adorado los españoles primitivos al verdadero Dios, vid. Perez Valiente de Juris publici Hisp. T. 2. lib. 2. cap. 1. Los PP. Moheganos, tom. 1, lib. 2, n.º 44. El Masdeu historia crítica de España, T. 2, pagina 91.

res citados, vamos á esponer sucintamente lo que acerca de las divinidades españolas de esta época dice el erudito presbítero D. Miguel Perez Pastor en su disertacion sobre el Dios *Endovelico*, impresa en Madrid en 1760, á la que remitimos á los estudiosos que quieran adquirir mas noticias sobre esta materia, tan oscura como prueba dicho autor.

El espresado autor duda que los Iberos orientales ni los Persas, viniesen á España, como quiere Varron, y creyendo que los españoles antiguos tendrian alguna religion, dice que las colonias de los Fenicios, Cartagineses y Griegos introducirian insensiblemente en este pais sus deidades peregrinas, y que como verosímilmente no hayan llegado á nuestros tiempos monumentos que escedan á la entrada de estas naciones, es preciso confesar que la religion de los españoles en toda su estension, seria una mezcla de la nacional originaria y propia, con la introducida por los extranjeros.

Asegura Plinio, que los Celtas y los Celtiberos tenian una religion particular que se diferenciaba de la de los demas españoles, y que se *unibocaban* los Celtas de la Beturia y de la Lusitania con los Celtiberos. Sentado este principio, puede afirmarse que los dioses Celtas fueron una parte considerable de la religion espa-

ñola, porque aunque los Celtas eran extranjeros en su origen, se naturalizaron en España por haberse enlazado su religion antigua con la de los naturales, de suerte que bien podria dividirse la religion antigua en *Española* y en *Celto-hispana*, pero dejando este trabajo para los que quieran tratar este punto con mas profundidad que la que nos hemos propuesto en nuestro plan, y requieren los cortos límites de esta obrita, pasaremos á dar á conocer los dioses de la gentilidad mas remota de España.

ENDOVELLICO.

Esta divinidad es la mas nombrada en la época de que tratamos, y los monumentos que le han dado á conocer, consisten en inscripciones, de las que las principales fueron halladas en la villa de *Terena*, á siete leguas de Eborá, reino de Portugal, en cuyo sitio tuvo un templo. Grutero en su cuerpo de Inscripciones, el P. Flores en su *España sagrada*, y el presbítero Perez en la disersacion citada, hacen mencion de 15 inscripciones monumentales que se refieren á esta divinidad española, en las que se le denomina *Endovellico*, *Endovollico* y *Enobolio*. Varias han sido las descomposiciones que del nombre de este Dios han hecho los autores pa-

ra rastrear su origen y significado, queriendo unos que *Endo* signifique Dios en lengua céltica, y *Vellicus*, Marte, Tubal, Apolo y hasta Cupido; pero Perez prueba que Terena fué pueblo de los Célticos, y que teniendo estos lengua y religion particular, el Dios *Endovellico* fué deidad de los Celtas españoles; que su nombre es compuesto de dos voces *Endo* que significa Dios, y *Vellicus* que es una corrupcion de *Bellinus*, divinidad Celta, que lo fué tambien de los Gallos, como digimos al tratar de la Idolatría de los vasallos de los Druidas.

Como todas las inscripciones referentes á la divinidad en cuestion son votivas, y en muchas espresa que el motivo de la dedicacion fué el restablecimiento de la salud, es preciso tener á *Endovellico* por el *Apolo* médico ó el *Esculapio* de los Celtas españoles, ó sea *Serapis*, al que segun la inscripcion copiada por Rodrigo Caro, y otras noticias que tenemos, entre ellas su templo en la Lusitania, se daba culto en España, especialmente en los Establecimientos de los Celtas.

Si por los idolillos encontrados en las cercanías de Vilches, villa próxima á Sierra Morena, hemos de juzgar de las representaciones de los dioses españoles, solo diremos que en estos toscos vestigios de una escultura bárbara,

se les vé vestidos de túnica y sobrevesta , con el pelo partido por delante y caído á los lados; y algunos con gorros frigios ó piramidales , y sin atributos por lo general , siendo desconocidos y bastos los que se ven en las manos de algunos.

ANTUBEL.

Muratori cree que bajo este nombre se veneró en España al Dios Belo de los Cartagineses; fué divinidad de los gallegos como la que sigue.

NABIS.

Como en Galicia hubo una ciudad y rios llamados *Nabis*, *Nebis*, *Nebio* y *Nabilubion* , es muy regular que esta fuese la divinidad tutelar de aquella poblacion y de estos rios.

NEMAUSO.

Fundador y Dios de la ciudad de su nombre.

BARABCO.

Una inscripcion hallada en el campo de Lisboa , y otra en el lugar de Ruanes , reino de Galicia , han dado á conocer esta divinidad de

los gallegos , ya originaria, ya introducida por los Celtas.

SUTUNO.

La inscripcion encontrada cerca de Baza, citada por Muratori, es la que ha descubierto este Dios.

TOGOTIS.

El P. Mariana en su libro de *Rege*, fol. 3, hace mencion de una inscripcion hallada junto á Talavera de la Reina, en la que se hacia mencion de este Dios en una piedra votiva, y creyó que era el nombre de la Diana cazadora de los Españoles, teniendo al sitio en que se halló la inscripcion por uno de los Lucos ó Bosques sagrados dedicados por los antiguos á esta Diosa. Spon en su obra de inscripciones, inscripcion 44, le colocó en la clase de los dioses, y le mencionan Monfaucon, y Reinesio, si bien este último en su Epístola ad Rupertum, dice que *Togote* seria tal vez *Togo Regulo* de los Españoles.

IDEVOR.

En su obra de la antigüedad de Braga, lib. 2, cap. 3, dice el P. Argote, que cerca de

Chaves, en un sitio llamado *Outeiro de Iusaun*, se halló una inscripción que hacia mencion de esta divinidad, que creyó deber llamarse *Ermaidevoro*, pero no debe ser, segun la compulsa de la copia con el original, sino *Idevore*, que no sabemos á que Dios de la Idolatría conocida corresponderia.

MEVLIVIACO.

Este Dios aparece en una inscripción encontrada en Zamora, que publicó Luis Nuñez en su *España ilustrada*, tom. 4, cap. 58, fol. 434, y cuyo nombre varían bastante *Crutero* que le llama solo VIACO, y *Cataneo* y *Muratori*, que le denominan como le dejamos escrito al principio. Tambien se ignoran sus funciones.

HYP SISTO.

Dice *Sanchoniaton*, á quien cita Eusebio, lib. 1.º, *Præparat. Evang.* que el Dios á que antes llamaban los gentiles ELIUM, le apellidaron despues HYP SISTUS, y se confirma esto en la inscripción de una piedra cornerina que poseyó el Bibliotecario de la de Madrid (que fué uno de sus fundadores) don Blas Antonio Nasarre, hallada en el territorio de Almeida, la que in-

terpretada por don Juan Iriarte, autor de la Biblioteca Græca, y Bibliotecario del mismo establecimiento, dice: *Deum tibi Hypsistum, neme offendas.* = *Magnun nomen*. Esta divinidad fué Fenicia, en lengua griega quiere decir su nombre *Altísimo* ó *Escelentísimo*, y cree el presbítero Perez que era *Serapis*, ó sea el Dios de la Medicina, lo mismo que *Endovellico*, sino es ya un adjetivo calificativo de este Dios.

El Español Rodriguez, en el Prólogo de su Paleografía, páginas 12 y 13, dice: Los Fenicios comunicaron á los Españoles el Dios Hypsisto, llamado antes *Eliun*, lo que se comprueba por una piedra anular hallada en Almeida de Portugal (es la misma citada.) Los españoles creyeron que Hypsisto y su muger *BERUT*, habitantes de las Cercanías de Biblis, tuvieron por hijo á *Urano* (el Cielo) y una hija llamada tierra, y en fin, que murió Hypsisto peleando, lo cual citan Theophilo, San Juan Crisóstomo, Suidas, San Gregorio Nacianceno, y San Gregorio Nissenio.

NETON.

Macrobio, en el lib. 1.º, cap. 13 de las Saturnales, hace mencion de este Dios de los Acitanos, el que segun Juan Vosio en su origen

de la Idolatría , lib. 1 , cap. 33 , representaba á Marte, ó á el Sol. Si hemos de creer al P. Florez en el T. VII, fol. 9, de su España Sagrada, los *Accitanos* recibieron este Dios de los Egipcios, entre los que significaba la voz *Neton* el Toro ó monumento en que adoraban al Sol. En este caso no seria extraño que su representacion fuera la de un toro , y que sean figuras simbólicas de este Dios los célebres toros de Guisando y las demás estátuas ó figuras semejantes que se ven en algunos monumentos españoles.

El maestro Martinez en su disertacion sobre Endo-Vellico , da tambien á *Neton*, los nombres de *Necym* , *Necum* y *Nicom*. Advirtiendole que *Neton* significa perfecto en lengua Hebrea, coincide con la noticia que dá Macrobio sobre el Buey Apis de los Egipcios, y esta confirma nuestra opinion de que se le representase en la figura de un toro , y la que antes hemos espuesto, sobre haber tomado los españoles este Dios de la religion Egipcia , como lo hicieron con Isis y Osiris, de cuyos Dioses se hallan vestigios de culto en este pais.

SALAMBO.

El maestro Florez, en el tom. IX, fol. 339 de su España, reproduciendo las actas del martirio de santa Justa y Rufina, que se imprimie-

ron en 1659, dá noticia del culto que tuvo en Sevilla la diosa *Salambo*, especie que nos han conservado dichas actas, y de cuya divinidad habla Lampridio en la vida del emperador Eleogábalo. *Salambo* fué la *Venus* de los Babilonios, de los Cananeos y de los Fenicios, su culto en Siria fué el llanto de Adonis, y en el concepto de *Venus* es como debe entenderse la adorasen los españoles.

AGRIA.

El tratar don Luis Velazquez en su Ensayo sobre las letras de las medallas desconocidas de España sobre las pertenecientes á Obulco, creyó hallar en ellas el nombre de esta divinidad: nosotros creemos que se engañó el espresado autor en la interpretacion de la leyenda de esta medalla, asi como en todas las que cita en su obra, pero sin embargo la hemos citado á fin de que no la echen de menos los que ya la han visto citada en algunas obras mitológicas, cuyos autores tomaron la noticia de Velazquez (1).

(1) El erudito M. Gustavo Lorick, ministro de Suecia en Madrid, con cuya amistad nos honramos, que es uno de los mas inteligentes numismáticos de Europa, está á punto de publicar su preciosísima y

CASTOR Y POLUX.

Una porcion de monumentos indican que el culto de estos dioses Greco-romanos , conocidos por los Dios Cures y en el Zodiaco por *Geminis* ó el signo de los Gemelos, fué muy general en España, particularmente en la Bética. El P. Florez nos dice que Polux tuvo un templo en la ciudad de Ossigi, hoy Maquiz ó Mengibar, pueblos de Jaen, y añade que recibirian estos gentiles el culto del Dios de los Lacones, gentes griegas del Peloponeso, de quienes venia su origen, fundándose en que Plinio dice que Osi-gi se denominaba Lacónico, y en que Estrabon reconoce en España á los Lacónicos. En las medallas Celtivéricas que generalmente solo se hallan en España, se ve por lo comun á Castor y Polux corriendo á caballo juntos, con las estrellas que designan su divinidad, sobre ellos y otras veces solo á uno de ellos; y siendo españolas estas medallas, son un monumento indestructible de que estos dioses fueron los mas reverenciados en España, en la época Céltica, puesto que les po-

concienzuda obra sobre las medallas llamadas Celtivéricas, con la que creemos nos sacará de muchas dudas sobre la escritura que se vé en ellas, y sobre su origen y significado.

divinidades Cartaginesas recibirían inciensos en los pueblos ocupados por los invasores, es preciso contar entre los dioses que recibieron culto en España, á su *Saturno* y *Urania*, y á los demás dioses Griegos y Romanos á que prestaban adoracion, asi como á sus divinidades naturales ó patrias, *Dido*, *Ana Perenna* su hermana, *Mopsus*, *Folaus*, *Amilcal*, *Aníbal*, los *Abadinos*, los *Eucadinos*, etc.

HERCULES.

De todos los dioses de Cartágo, el mas reverenciado por los españoles fué Hércules, culto que respetaron los Romanos á pesar de que se diferenciaba bastante del que ellos prestaban al mismo Dios, que puede asegurarse era la divinidad universal del Paganismo, pues que la tierra toda adoraba al Hércules de Tyro, desde que *Hiram*, contemporáneo de Salomon, instituyó su culto, segun dice la escritura. En la ciudad de Cádiz, situaron los Cartagineses el templo de Hércules, el mas famoso que ha existido, y en el cual se enriquecian extraordinariamente sus sacerdotes, con los presentes que de todas partes enviaban al Dios los amigos y enemigos de los Cartagineses. Se le representó por este pueblo de la propia forma que los Romanos,

pues en sus misterios é historia sagrada, estuvieron de acuerdo umbos pueblos (1).

ESPAÑA ROMANA.

La conocida Idolatría de los Romanos la dejamos ya esplicada , y pueden tenerse sus dioses por otros tantos adorados en España, como lo atestiguan multitud de monumentos que aun existen en todas nuestras provincias , particularmente en las de Valencia, donde aun se vé el promontorio de Diana , en Tarragona y demas puntos de Cataluña , Mérida, Cantábría y sobre todo en las costas que rodean la Península, siendo muy pocas veces las que se desmonta ó labra en España un terreno virgen, ó que tal parece ser, en las que no aparezcan restos de templos romanos, de estatuas sagradas, de ídolos y multitud de medallas pertenecientes á los tiempos de la dominacion, en este pais, de la nacion señora del mundo. Empero al paso que los romanos hacian venerar su religion por todo el imperio, adoptabau por caractéres, ó mas bien por política en nuestra opinion , los dioses y su-

(1) Consúltese sobre este particular la obra titulada *Cádiz Fenicia*.

persticiones de las naciones que veían con sus armas. Por esta razón debemos creer que á pesar del odio que tuvieron á los Cartagineses, respetarian sus ídolos, que tomarían por suyos, así como los patrios ó naturales de los españoles en los pueblos no sujetos á la república de Cartago; de suerte que teniendo en cuenta que antes de los Romanos, los Celtas, los Fenicios, las colonias griegas y las de Cartago, nos habían importado sus divinidades, es preciso creer que luego que el rito romano se generalizase, no habría idolatría mas rica en el número de los dioses que la de España, pues que abrazaría casi todos los de las naciones gentílicas del mundo entonces conocido.

Sin embargo, á pesar del arraigado culto de los ídolos, la antorcha de la religion espiritual, la verdadera, la ley revelada por Dios á los hombres, por la que solo se conoce un Dios, y en la que los hombres virtuosos que logran una santa apoteosis no son reconocidos mas que como unos santos medianeros entre Dios y el hombre no tardó en conocerse por los españoles. La luz del Evangelio despejó las tinieblas de groseras supersticiones, y derribando los españoles sus monstruosos y antiguos ídolos, fueron de los primeros pueblos que abrazaron el cristianismo, en cuya sacrosanta religion, que es la

basada sobre la ley natural y divina, vivimos felizmente.

CAPITULO XIII.

DE LA OCEANIA.

La Oceanía conocida hoy, segun la division hecha por los Geógrafos, por la quinta parte del Mundo, se divide en *Polinesia*, *Australia* y *Malesia*.

POLINESIA.

Los habitantes de esta region adoraban, antes de la introduccion del cristianismo que les importaron los Misioneros Protestantes en 1820 desembarcando al efecto en las Islas de Sandwich, denominándose Sacerdotes del Dios Supremo, á una porcion de Espíritus ó divinidades, de las que las principales eran tres que denominaban KANE, KANALOA, MAUI. El misterio de la Trinidad cristiana se avenia tan perfectamente á las funciones de estas tres divinidades supremas de este pueblo, que tomaron al Padre por el primero de sus dioses, al Hijo por el segundo y al Espíritu Santo por el tercero, de suerte que fué muy fácil á los misioneros irles civilizando religiosamente, hacer nu-

merosos prosélitos al Cristianismo. Mas prosélitos tendrían aun, si fuesen tolerantes y menos ambiciosos, y si entre los misioneros protestantes y los Católicos no hubiese continuas reyertas, que dando mal ejemplo, desvirtúan la religión de Cristo que predicán.

RONO.

En la Isla de *Hawaii*, se adoraba entre otros genios la imagen de un extranjero llamado *Rono*, el cual les enseñó muchas artes y oficios. Como desapareciese este hombre virtuoso, le divinizaron los Sacerdotes diciendo al pueblo, que algún día volvería á visitarles, y colocaron su ídolo en un *Morai*, nombre de sus templos, bajo la figura de un Gigante humano, la cabeza cubierta con un gorro puntiagudo y con un lienzo blanco, tan feo y horroroso como el *Ma-ma-Combo* de los negros de la Gambia. Cuando el célebre capitán Cook llegó á esta Isla, le tomaron los naturales por *Rono* que volvía á visitarles, y llevándole al *Morai*, le adoraron como á tal y le hicieron sacrificios; pero su poca política y las demasías de sus soldados, le hicieron caer de su divinidad y perder la vida á manos de los insulares que supieron defender su libertad é independencia. La bahía de *Kara-*

kakua sustenta el monumento del célebre y desgraciado Cook, hecho por el navegador Byron en 1825 á sus huesos, pues sus carnes fueron devoradas en el festin de la victoria por aquellos bárbaros antropófagos.

TAIRI.

Esta divinidad á quien aun se adora en secreto en la figura de una columna, fué el Dios de la guerra, al que se sacrificaban puercos y frutas, y solo en las grandes calamidades públicas, se observaban las entrañas de las víctimas.

IDOLOS SUBALTERNOS.

Además de esta divinidad, habia espíritus malignos en quienes creian, y sino eran objeto de adoracion, lo eran de temor, y asi como lo hacia en la religion cristiana nuestros sacerdotes con los endemoniados, los suyos sacaban grande utilidad en las conjuraciones y exorcismos. Cada isla de la Polinesia tenia un Dios predilecto ó tutelar, y cada casa otros tantos cuantos individuos la habítaban.

HAWAII TAAROA.

Divinidad protectora de la isla de este nombre ó Kaawaloa, á la cual se la representa en la figura de un hombre en cuclillas, con la cabeza monstruosa y vestido con un tapa-rabo triangular. La forma de este ídolo se asemeja mucho á los Megicanos, y representa á Tairi, cuyas funciones tiene.

ISLAS DE OTAHITI.

Las divinidades principales de esta isla fueron TAAROA é HINA, principios creadores de aquel pueblo. Despues de estos adoraban á *Tamaroa* de Hawaii y *Tangaroa*, divinidad de Tonga-Tabu, á los que tuvieron por hijos de la noche, porque dicen que tuvieron su origen en el Caos. ORO-TEFA fué el primer hijo de *Taaroa*, el cual tuvo por muger á OREU-FEON. Los Insulares creian que estas divinidades así como *Orou-Tefa*, para comunicarse con los hombres tomaban formas materiales como la de pájaros, y que animaban las estátuas de que se componian sus Merais. En este pais *Taaroa* el padre, *Oro* el hijo y el pájaro ó espíritu formaban la combinacion teogónica que, segun Michelena, habia hecho entrever ó los Misioneros

glosadores de las tradiciones históricas de Tahiti, una analogía con el dogma de la Trinidad Cristiana. Unidos los dos hijos de Oro á las anteriores divinidades, formaron la principal gerarquía de los dioses, que eran infinitos, contándose como tales á los Espíritus, pues los habia para todos los estados de la vida, para todas las ocupaciones, para cada uno de los elementos, y en fin, cada individuo formaba á su capricho el de su guarda y devoción.

ISLA DE ROTUNA.

En cuanto á esta isla afortunada, en la que sus dichosos habitantes viven sin trabajar en la mayor abundancia y con un clima tan bonancible y delicioso que ni el vestido les es necesario, nos parece cumplir con nuestro propósito transcribiendo las siguientes líneas que á la pág. 171 del tomo 1.º de la preciosa obra sobre su viage por todo el Mundo, pone nuestro apreciable amigo *don Francisco de Michelena y Rojas* á quien seguimos en este capítulo.

«Hasta ahora se ha dicho por muchos no existir pueblo alguno ó sociedad de hombres que no tengan religion. Si por religion se entiende lo que la generalidad cree, un culto esterior al primer principio que confesamos,

ciertamente que muchos pueblos de la Oceanía, tales como *Rotuma*, *Ocean*, *Pleasant*, *Boni-bai* etc., no la tienen. En ninguna de estas partes se encuentran templos, sacerdotes, figuras simbólicas de dioses, ídolos, ni cosa alguna que anuncie un culto eterno. Reconocen solo la existencia de un primer principio de todas las cosas que no conocen si pueden definir, y la de espíritus maléficos en perpétua pugna con los espíritus bienhechores en que también creen; mas no hacen á estos ningun sacrificio, ningunas ofrendas.... Muchos pueblos existen en este sentido; pero en la abstracta acepción de significar la idea de la divinidad, idea de la existencia de un Dios comun á todos los hombres, es necesario confesar, que ni he encontrado ni hay ni puede haber sociedad de hombres ni individuos algunos aislados que no profesen esta religion. Ella impone preceptos á los que la siguen, sagrados é inviolables hácia Dios y los hombres, que ni estan escritos ni sujetos á ser alterados por el capricho de los creyentes: es la mas en armonia con la razon; la mas conveniente á la paz y dicha del género humano; única verdadera, y que siguiendo el progreso de las luces, vendrá á ser al fin de los siglos la religion de todos los hombres.»

ISLA DE BOMBAY Ó DE LA ASCENSIÓN.

«Las ideas supersticiosas que, en particular á los habitantes de Bombay, les inspira la creencia de los espíritus maléficos, les entristece é imprime á su caracter un no sé qué de melancólico: algunos no comen gallinas; otros palomas porque suponen ser los espíritus de algunos deudos ó amigos muertos que han tomado aquella forma.»

Los Bombainos llaman ATUA al verdadero Dios, pero no tienen culto exterior alguno ni templos, sacerdotes ni sacrificios, y como crean cuando truena que Dios está enojado contra ellos, preparan su bebida favorita llamada *Kava*, á fin de aplacarle; pero cansados de esperarle se la beben, de suerte que este sacrificio al paso que consuela al alma, aprovecha al cuerpo.

TASMANIA Ó NUEVA ZELANDA.

Los antropófagos Zelandeses lo son solo en la guerra, y aun en esta ocasion las ideas religiosas y la supersticion tienen mucha parte en tan bárbara costumbre. Adoran á los Espíritus Benéficos y temen á los Maléficos, que son sus demonios. Sus sacerdotes denominados *Tohuangas*, que quiere decir, intérpretes de la divini-

dad, son muy respetados, y así como en todos los pueblos gentílicos, han procurado hacer al vulgo ignorante y supersticioso para dominarle y enriquecerse á sus expensas.

AUSTRALIA.

Este continente conocido con el nombre de Nueva Holanda, situado en el Atlántico así como la Polinesia en el Grande Océano pacífico, y cuyo descubrimiento data del año 1606, no es tan feliz como los demas de la Oceanía por sus producciones, y si sus habitantes son antropófagos, es mas que el capricho la necesidad la que les obliga á ello, como sucedió en otro tiempo á los mismos habitantes de la culta Europa. Aun cuande nuestro amigo Michelena, nada dice de su religion, debemos creerlos Idólatras, antes que las armas inglesas les conquistasen y que los Misioneros cristianos les hiciesen conocer el cristianismo que es su religion dominante. La civilizacion inglesa ha hecho tales progresos en la Australia, que muchas ciudades de Europa no pueden compararse con la de Sidney, capital de este continente.

MALESIA.

Algunas de las islas de este continente conocidas ya por los antiguos, contribuyeron á los goces y delicias de los Faraones, de Salomon y aun de las poblaciones mas orientales de Europa, particularmente el *Ofir*, encontrado en la isla de *Sumatra*. Antes de ser visitados estos pueblos por los Telingas y los Arabes y conquistados por los Españoles y los Portugueses, eran Idólatras, y reconocian por divinidad tutelar á *Bicocigarra*, príncipe astuto, que supo valerse de la ignorancia de los insulares en provecho de su descendencia. Los conquistadores hicieron desaparecer al golpe de las espadas sus príncipes divinos y los dioses protectores de su poder, y hoy estan afiliados bien en el Cristianismo, bien en la religion de Mahoma, que es la que tiene mas prosélitos, todas las tierras que dominan los Españoles, Portugueses, Holandeses y demas poderes Europeos. Despues de la religion de Mahoma, la que tiene mas creyentes en la Malesia es la de los Idólatras. Estos adoran á los espíritus y á ídolos muy semejantes á los de los chinos que habitan en este continente y que ejercitan el Buddismo, y á los del culto Brahénisco de los Indios. Las Islas Filipinas son cristianas y en ellas mantienen los

españoles numerosos conventos de frailes, que sustenten con sus doctrinas la ley evangélica.

CONCLUSION.

EL CHAOS Ó CAOS.

Aunque con distintos nombres y circunstancias, todos los pueblos gentílicos han prestado culto al Chaos, Dios que presidia á la informe masa de que todo ha sido formado, y de consiguiente la divinidad mas antigua de todas. Dicen M. Chompré, y M. Millin, que varios filósofos, conforme á su exámen de los desórdenes físicos y morales de la sociedad, han pretendido que él era el alma del Mundo. Algunos Mithólogos le dan por muger ó por hija á *Erebo*, divinidad de las tinieblas. El *Chaos* se confunde con *Demogorgon* padre de los dioses, cuya ordinaria habitacion es la mas profunda de los Infiernos, razon por la que los Magos invocaban al Chaos, á media noche, colocándole entre las divinidades infernales.

Dando los artistas asi como los poetas Greco-romanos, riendas á su fantástica imaginacion, representaron al Chaos del modo siguiente: un trozo del zodiaco sin su ege, fuegos celestes mezclados con las aguas y la tierra, el Sol lu-

chando con las tinieblas de la noche, los vientos soplando con direccion fija, y en medio de este desórden, el genio reproductor conducido y medio cubierto de densas nieblas, esforzándose con el gesto y con la voz para introducir la armonia en todas estas masas informes. Tambien suele verse representado el Caos solo con el Sol pugnando con las nubes, y los demas elementos en el mayor desórden.

CNEF.

El ente supremo entre los Egipcios, y el que desembrolló el Caos, fué CNEF ó *Kneph*, al cual se le representó bajo la figura de un hombre con un cetro en la mano, coronado de muchas plumas, y saliendo de su boca el huevo primitivo de que suponian fueron formados todos los demas seres. Creian que de esta divinidad creadora procedia otra llamada FTA por los Egipcios, y Vulcano por los Griegos, y si hemos de creer á Plutarco, los Egipcios de la Tebaida, no conocian mas Dios que este, y no admitian en su culto divinidad mortal alguna.

Los Asirios llamaban ADAD al Todo-poderoso, palabra que significa *solo*, y le daban por compañera á la diosa *Atagartis*. Con el primer nombre indicaban al sol, y con el segundo á la Luna, objetos celestes que llamando la atencion

de los pueblos mas estúpidos é idiotas, les han obligado á adorarles como á dioses, y así es que en todo el mundo, como hemos visto, el culto al Sol, ya por medio del fuego, ya por el de otros símbolos esteriotes, ha sido general, y casi todas las monstruosas divinidades principales de los pueblos idólatras, se han referido al astro vivificador de la naturaleza, fanal divino que despeja las tinieblas de la noche, padre de la luz, y obra magnífica que manifiesta la grandeza, poder y hermosura del verdadero Dios á quien adoramos, como el creador de este Sol y de todo lo que existe y puede existir en los cielos y en la tierra.

Al terminar este pequeño bosquejo de la Mitología, no podemos menos de manifestar, que solo hemos apuntado las divinidades que hemos encontrado en primer término en los pueblos que acabamos de recorrer, que no solo faltan infinitos dioses todavía que enumerar, sino tambien muchísimos pueblos que tienen diversidad de fábulas mitológicas con porción de dioses de diferentes formas y nombres, pues ha sido tal lo que ha desvariado el género humano por encontrar alivio á sus penas y consuelo en el tránsito cortésimo de la vida en este lugar de zozobras y disgustos, que si bien se examinase, apenas se hallaría objeto que no haya divinizado

con su ignorancia, siendo el colmo de ella el haberse divinizado á sí propio, creyendo á su naturaleza con las perfecciones indispensables á la divinidad. Empero si bien no hemos dado razon de todas las aberraciones religiosas del hombre, nos parece haber hecho conocer las de los pueblos antiguos y modernos de mas nombre, y que estas bastan al objeto que nos hemos propuesto y necesitan saber los escolares de las clases para quienes escribimos. Ahora toca á los profesores de Arqueología, historia, ú literatura que se valgan de nuestra obrita, el estender las ideas y sus esplicaciones científicas sobre este plan, corregir sus imperfecciones, hacer que sus discípulos las conozcan y las enmienden, instruirles con estension en los puntos que dejamos solo indicados (1); obligarles á disertar sobre la similitud de culto de los pueblos Idólatras entre sí, ó diferencias de prácticas y creen.

(1) Ademas de los sistemas que en el testo y nota de la pag. 38 y en la 45 hemos apuntado, debe el profesor instruir á sus discípulos en los de *Durocher* que encuentra el origen de las fábulas mitológicas en la sagrada Escritura; *Bergier* que le esplica por la Física; *Rabaud de Saint-Etienne* por la Geografía; *Pluche* por la escritura simbólica, y *Court de Guebérin* por la Agricultura. Tambien, deberá inclinarles á consultar, dándoselos á conocer ademas de los au-

cias sobre divinidades iguales, y por último, encaminarles á la verdadera creencia en vista de sanas doctrinas y buena moral, poniéndoles á la vista las monstruosidades de la ignorancia, y hacer que el estudio de la mitología, tan útil hoy para la inteligencia de los autores antiguos y de los monumentos, les sea provechoso, aclare su entendimiento, y les ponga en estado de juzgar, como deben, de las cosas que se esplican por esta ciencia.

tores citados, á los poetas trágicos Eschylo, Sóphocles, y Eurípides; á los líricos Pindaro y Anacreonte, y á los autores alejandrinos mantenidos por Ptolomeo en el museo de Alejandria, Teócrito, Apolonio de Rhodas, Eratosthenes y otros asi como á los famosos cantores Virgilio y Ovidio. Tambien les enseñaran la division de la Mithología en Historia Fábulosa, é Historia heróica, siendo del imperio de la primera la de los dioses de la antigüedad y de las aventuras que los gentiles fanáticos, y los Poetas y Artistas les atribuyeron; y de la segunda la de aquellos tiempos en que se ven hechos fabulosos mezclados con acciones cuya parte sustancial parece ó es verdadera, que es la de los Héroes que se han hecho famosos principalmente en los sitios de Thebas y de Troya, y que vivieron entre las tiempos de Cadmo y de Ulises.

CAPITULO XIV.

COSMOGONÍA THEOGÓNICA.

Opiniones de los pueblos sobre el origen del mundo y formacion del hombre.

La Cosmogonía que es la ciencia ó sistema sobre la formacion del universo, es llamada tambien por algunos Cosmografía, ó descripcion del mundo. Por esta ciencia se esplica la figura del mundo, construccion y disposicion de todas sus partes, y el modo de reducirlas y dibujarlas en planos. Generalmente la dividen los Cosmógrafos en dos partes, á saber: en Astronomía, que es la que dá á conocer la construccion de los Cielos y disposicion de los Astros, y en Geometría Geográfica, que es la que trata de la medida y demas particularidades de la tierra.

Dejando aparte nosotros cuanto pertenece geográfica y doctrinalmente á la Cosmogonía, que podrán ver los estudiosos en los libros de la ciencia, tratada en toda su estension, asicomo en los famosos sistemas sobre la formacion del mundo de los sabios *Aristóteles* y *Peripatéticos*, de *Epicureo*, de *Lucrecio*, de *Demócrito*, de *Gassendi*, de *Descartes*, de *Newton* y de los discípulos ó

sectarios de estos, que podrán estudiar en sus escritos ó en la obra titulada *Histoire du Ciel considéré selon les idées des Poetes, des Philosophes et de Moisé*, en cuyo segundo tomo se hallan reunidas las doctrinas de estos famosos cosmógrafos, como tambien la esplicacion del Caos de los filósofos; remitiendo á estas fuentes, repetimos, á los que quieran profundizar sobre esta materia, no sin advertirles que los recientes adelantos de la *Geología* y de la *Ethnografía*, ciencias modernas que deben consultar, han hecho mas patentes los crasísimos errores de los Cosmógrafos, solo trataremos en esta parte de dar á conocer las diversas opiniones que han tenido los pueblos gentílicos sobre la formacion del mundo, y la que nos dejó escrita Moisés por inspiracion divina, que es en la que respetando el sagrado testo, debemos creer los cristianos.

Nuestro amigo Michelena y Rojas ya citando dice, y somos de su misma opinion, que «la ignorancia de las primeras sociedades, la inclinacion natural de nuestra especie á lo maravilloso, nuestro loco orgullo unas veces igualándonos física y moralmente al Ser increado que nos formó, y otras buscando dioses, semi-dioses, espíritus, divinidades etc. quienes pretendemos fueron los fundadores y protectores de las poblaciones y ciudades que habitamos, han

hecho que casi no existan pueblos en la tierra, sobre todo en la antigüedad, que no tengan un origen fabuloso, ni una divinidad tutelar á quien adorar.» Por esta misma razon, los hombres que han querido siempre ir mas adelante que lo que pueden por su naturaleza en el conocimiento del futuro, han pretendido descubrir el origen del mundo imaginando millares de sistemas á cual mas absurdos, para descubrir los secretos que el Criador quiso ocultarnos para siempre en el abismo insondable de la imposibilidad, dando lugar á millares de fábulas que es de las que nos vamos á ocupar, y que forman una parte muy interesante de la Cosmogonía, y la mas necesaria al Arqueólogo, que debe saberlas, porque de ellas nacen muchos puntos teogónicos en que están fundados monumentos y costumbres de los pueblos antiguos y modernos.

Dice Porfirio que *Kneph*, como dejamos indicado en la conclusion de la Mitología, era la primera causa del universo entre los Egipcios. Estos creian que este Dios puso un huevo del que nació otro llamado *Phta* ó *Vulcano*, ó sea el Sol ó el fuego, y que este huevo fué el mundo. Representaban á *Kneph* como un hombre de color azul celeste muy subido, con cetro en la mano, faja ó cinto, y un gorro adornado de plumas muy ligeras para demostrar la sutil idea

de este ser. Nació esta representación de que los Egipcios, en un principio, no admitieron otro Dios que el Universo, ni otro principio de los seres que la materia y el movimiento, significando con *Osiris* al Sol y con *Isis* á la Luna. En su origen creían confusas á todas las cosas, que el Cielo y la tierra eran una sola cosa, pero que separándose con el tiempo los elementos, se agitó el aire, y llevada al centro la parte ignea, formó los astros é inflamó al Sol. En este concepto decían que por influjo del Sol germinaron las semillas que contenía el mundo, manifestándose la vida bajo diversas formas, en cuyo caso cada viviente se lanzó en el elemento que mas le convino.

Fundaron su sistema cosmogónico los Caldeos, en la idea de que el ente supremo no era mas que una luz resplandeciente, activa y fecunda que comunicaba el alma y la vida á la naturaleza, y así es que consideraron á todos los seres como otras tantas emanaciones de esta luz, la que perdiendo alguna parte de su sutileza, llegó á materializarse de tal modo, que se convirtió en una porción de seres materiales. Supusieron que en un espacio superior al mundo corpóreo, sería el domicilio del ente supremo en un globo mil veces mas luminoso que el Sol, cuyos fuertes rayos produjeron ciertos espíritus que

rodeaban al Ser supremo. Dejando despues de ser tan puras y activas sus emanaciones, produjeron el cielo empireo que en su concepto era el mas alto espacio del mundo corpóreo. Alejándose mas de su foco los espresados rayos, formaron el *Eter*, y asi sucesivamente hasta la formacion de los cuerpos mas distantes del centro luminoso.

La opinion de los antiguos PERSAS fué de que *Oroma* ó el ser supremo con los angeles, creó el cielo invirtiendo en este trabajo cuarenta y cinco dias. El filósofo Zoroastres sentó que Dios habia hecho el mundo en seis tiempos, á saber. En los primeros cuarenta y cinco dias creó el cielo, en los sesenta dias despues las aguas, luego en setenta y cinco dias la tierra, los planetas en los treinta dias siguientes, todos los seres, á escepcion del hombre, en los ochenta dias que siguieron á aquel tiempo, y por último, creó al hombre en el sexto tiempo, que comprendió setenta y cinco dias. Estas seis épocas de la Creacion son honradas por los Persas con otras tantas fiestas todos los años. En el *Vendidad Ormuzd*, ó libro santo de los Persas, se cuenta el origen del mundo, en el capítulo primero, de este modo, segun los autores de la Enciclopedia francesa que lo tomaron de los autores que alli citan: «Yo he creado todas las

cosas: primero la luz que iluminó al Sol, la luna y las estrellas, siendo entonces el año un día interrumpido: el invierno duraba cuarenta días: un hombre fuerte engendró dos hijos, macho el uno y la otra hembra, cuyos jóvenes se unieron. Despues poblaron la tierra los animales etc.» y así sigue dando cuenta de toda la Creacion.

Doce mil años imaginaban los *Etruscos* que habria necesitado Dios para crear el mundo, verificándolo en doce épocas de mil años cada una. En la primera época decian que habia creado el cielo y la tierra; en la segunda el firmamento; el mar y todas las demas aguas en la tercera; en la cuarta el Sol, la luna y las estrellas; todo cuanto vive á escepcion del hombre en el quinto, y creyeron que antes de nacer el hombre tenia ya el mundo seis mil años de existencia, y que existiendo la especie humana hasta la última época, en esta se consumirán los tiempos.

La Cosmogonía de los FENICIOS se funda en la idea de que los principios del mundo, son el aire tenebroso, su espíritu y el Caos. Dicen que el espíritu animó sus principios, y que mezclándose, se unieron las cosas, nació el amor, y se creó el universo. Unos pretendieron que de la union de las cosas por el espíritu, nació *Mot* ó el limo, y segun otros que germinó la masa acuosa.

sa pútrida, y salieron de ella todos los seres animados. A esta creacion sucedió la del Sol, la luna y la de las estrellas (1), y así sucesivamente todo lo existente.

Creer los CHINOS que la union casual de la materia gruesa con la sutil, produjo al primer hombre, comparándolo al hongo que pretenden se produce sin necesidad de simiente alguna. Entre ellos hay filósofos ó sectarios que creen que PUOUSU, nombre que dan al primer hombre, nació de un huevo, y los mas sabios tienen al Caos por principio de todas las cosas, y creen que una sustancia suprema y espiritual, produjo todos los seres sensibles y materiales que animan la naturaleza.

De una íntima union del Dios supremo con una divinidad terrestre, que creen ser una roca, imaginan los naturales de la Isla de TAITI, ha resultado el universo y cuanto en él existe, y creen que estas divinidades engendraron una hermosa joven, que uniéndose al padre comun de todo lo creado, dieron principio al género humano que les debe su origen. Michelena nos refiere la Cosmogonía de este pueblo, diciendo: que

(1) Los Fenicios fueron los primeros hombres que creyeron ser producidos del viento y de la noche.

creen aquellos naturales que fastidiados *Taa-roa*, Dios supremo, y *Hiva* únicas divinidades, de estar solas, convinieron en crear un mundo para tener de qué ocuparse, y que despues de formado, *Taa-roa* hizo al hombre de tierra encarnada, la que tambien le serviò de alimento hasta la aparición del arbol del pan. Otro dia narcotizó al hombre, y cayendo este en un profundo sueño le arrancó un hueso del que hizo á la muger, y que estos entes fueron los primeros fundadores de la raza humana: que despues que creó al hombre, hizo los cuadrúpedos y demas animales, y añaden, creyendo en el diluvio, que *Taa-roa* indignado contra el mundo, le precipitó en el mar, quedando solo descubiertas las puntas de los montes donde se refugiaron unos pocos, y que aquellas forman hoy las islas que habitan. Michelena vé en esta fábula la mano de los Misioneros cristianos, cometiendo, como ellos dicen, un fraude piadoso.

Sin duda por consolarse los negros de **AFRICA** de la desgraciada suerte que les ha tocado, han ideado que Dios creó indistintamente los hombres blancos y negros para poblar el mundo, pero que queriendo Dios dar á estos hombres á los unos el oro y á los otros la escritura, los negros, á los que se permitió la eleccion, prefirieron el oro, por lo que incomodado el Señor

de su avaricia, les castigó sujetándoles á los blancos. Con esta idea están en la creencia de que solo se halla el oro en su país, y de que á ningun negro le es posible saber leer y escribir, pues aun cuando infinitos que han sido educados en Europa y en América les han manifestado su suficiencia en este ramo, ellos les tienen por espíritus malos y no les creen.

Los AMERICANOS que habitaban en la Guayana, á los que denominan Caribes, dicen que el Todopoderoso hizo que bajase del Cielo su hijo para matar á una serpiente horrorosa, y que habiéndolo conseguido, en las entrañas del animal se formaron infinidad de gusanos, y que cada uno de estos dió nacimiento á un Caribe, y á su muger; y por último, cuenta su tradicion que aquel mónstruo habia hecho una guerra sangrienta á las naciones vecinas, y que siéndole deudores de la vida, los Caribes debian seguir su ejemplo, mirando como enemigos á todos los pueblos que le rodean, lo que cumplen exactamente.

Los naturales de la VIRGINIA están en la creencia de que algunos dioses inferiores crearon el Universo por encargo del Ser supremo, y creen que la muger fué creada antes que el hombre, y que el agua, es el primero de los elementos.

Los de las islas ANTILLAS creyendo que los primeros hombres habian salido al mundo de dos cuevas de una gran montaña de su pais, la adoraban como el principio generador de la humanidad; tambien prestaban culto á otra cueva muy profunda, de la que decian habia salido el Sol y la Luna, elevándose desde su centro al firmamento.

Los pueblos del CANADÁ, del MISSISIPÍ, los IROQUESES, y los salvages de TERRA-NOVA, creen que el Cielo, la tierra y los hombres fueron producidos por una muger, que en union de su hijo, gobierna el universo. Están en la idea de que él es el principio del bien, y la muger la causa del mal (1): otros están en la creencia de que el Ser Supremo, al que llaman la *Gran Liebre*, siendo conducida sobre las aguas con todos los cuadrúpedos, formó la tierra con un grano de arena que sacó del fondo del Océano, y los hombres de los cuerpos muertos de los animales; pero que la divinidad de las aguas á la que denominan la *Gran-Tigre*, no quiso ayudar á la *Gran Liebre*, y que por esto la tierra y las aguas son los dos principios que están en con-

(1) Estos pueblos cuentan por las mugeres sus genealogías.

tinuo choque. Los Iroqueses creen tambien que la especie humana se destruyó por medio de un diluvio, y que á fin de volver á poblar la tierra, fueron los animales transformados en hombres.

Seis hombres creen los URONES que hubo en un principio, de los que uno salió del Cielo para unirse á una muger, y que incomodado el Ser Supremo por este escándolo, precipitó al mundo á la muger llamada *Ataentsik*, la cual tuvo dos hijos de los que el uno mató al otro.

Se halla en la Cosmogonía MEGICANA, que Dios creó de tierra un hombre y una muger, y que de este matrimonio se originaba la raza humana, y menos nobles los habitantes de las MOLUCAS, creian deber su existencia á una Aguila ó un Cocodrilo ó á una serpiente.

En la península del Ganges los habitantes de PEGU, imaginan haber existido siempre en un prodigioso número de mundos que se han ido sucediendo unos á otros.

Los de las islas MARIANAS reconocen el bueno y el mal principio como sustancias celestes, diferentes de las de la tierra. El mas antiguo denominado SABUCOR, tuvo de su muger ALNIAEL un hijo llamado CHIULEP, que quiere decir el grande espíritu, y una hija con el nombre de LIGOBUND, del que dicen nació el género humano.

Los anales fabulosos de Hawaïi, en la Polinesia, consagrados en sus cantos nacionales y tradiciones populares, ponen de manifiesto sus creencias Cosmogónicas. El primer habitante de estas islas, segun sus tradiciones, debió tener un origen celeste, y haber venido de Tahiti, que significa lejos. Tambien dicen que cuando no existia la tierra, sino que todo el espacio estaba cubierto de agua, un pájaro de extraordinaria magnitud puso un huevo que contenia la tierra de Hawaïi, y que poco despues aparecieron, viniendo de Tahiti, unos hombres blancos que traian consigo aves y puercos, los cuales vivian, familiarmente con sus dioses y espíritus, únicos pobladores de la isla en aquella época.

Dice Michelena: «que asi como en *Anahuac* ó Méjico y en Bogotá, existe en la Polinesia la tradicion de un diluvio que cubrió una parte de la tierra; que no tuvieron un *Coxcox* ó Noé, ni un *Bochica* que poblase de nuevo el mundo, pero que sí lograron la dicha que quedando á seco el pico culminante del *Mona-Roa*, se salvaron alli los progenitores de la raza actual. Muchos siglos despues aseguran que volvieron á aparecer en sus costas estrangeros de color blanco, á quienes los naturales elevaron al rango de los dioses, y que considerándoles el rey como á tales, decretó se les hiciesen ofrendas de víveres

y producciones del país: que *Opiri* su gran sacerdote, presentándose á la cabeza del pueblo que lo acompañaba, les saludó como á dioses extranjeros, y les suplicó se dignasen quedar con ellos en su isla á donde serian adorados como á sus propias divinidades.» El gefe de los blancos le designan con el nombre de *Mana-Hini*, y dicen que despues en el reinado de *Kahu-Kapu* llegaron otros siete extranjeros á la bahía de *Karakahua*, vestidos de blanco y amarillo, que uno de ellos traia un *pahi* ó espada á la cintura, y una pluma en el sombrero, y que casándose en el País, les nombraron gefes ó príncipes, y vinieron á ser los dominadores de Hawaii (1).

Los Polinesios, habitantes de la felicísima isla de *ROTUMA*, que es una de las mejores del Pacífico, acerca de la creacion del mundo tienen la idea de que: «un genio viniendo por el aire con un cesto de arena, lo arrojó al mar en el mismo lugar en donde hoy existe, y produjo la tierra que habitan, y que poco despues esta isla fué poblada por hombres venidos de *VITI*.

Los Isleños de la *AUSTRALIA* y de la *MALE-*

(1) Sabiéndose que un español llamado Cayetano, descubrió en 1842 esta isla, es casi indudable que él fué el gefe de los blancos que llegaron en tiempo de *Kahu-Kapu*.

SIA, que con la Polinesia componen hoy la parte del mundo que denominamos Oceanía; tienen tambien estrambóticas ideas sobre la formacion del mundo y del hombre, como todos los demas pueblos de la tierra, en los que no se halla uno solo que no haya forjado fábulas ridículas para nosotros, pero veneradas en la antigüedad por los pueblos que las inventaron.

Los filósofos de la **INDIA** denominados *Baniános*, tienen ideas cosmogónicas muy parecidas á las del Génesis ó sea á lo que creyeron los Hebreos por haberlo dejado consignado Moisés.

Apesar de cuantas opiniones hay sobre la formacion del universo, hay sectarios como los doctores de **SIAM**, que creen que el cielo y la tierra son eternos, y los pueblos que así piensan se admiran de que pueda siquiera suponerse al mundo un principio y un fin.

Despues de haber espuesto algunas de las infinitas fábulas tenidas por los pueblos idólatras como fundamento religioso sobre el origen del mundo, ademas de las ya conocidas de los griegos y romanos, vamos á terminar esta parte de nuestro Manual con lo que, acerca de este particular, nos dice el Génesis, que es el libro del origen del mundo, escrito por Moisés en el desierto por inspiracion de Dios. Por este santo libro se sabe, que en el principio creó

Dios el cielo y la tierra, la cual estaba informe y sin nada que sustentar; igualmente creó sus ángeles á los que dotó de inteligencia, pero los que habiendo sido ingratos y queriendo sobreponerse á Dios, perdieron su divina gracia, y cayendo del cielo con la prontitud de un rayo, fueron condenados á vivir en el infierno en el fuego eterno. Cubrian las tinieblas la superficie del abismo, que era la gran mole de aguas y tierra mezcladas, y el espíritu del Señor que se movía sobre las aguas, dijo: *haya luz*; la luz fué hecha y separándola de las tinieblas, llamó noche á estas, y día á aquella. El segundo día creó Dios el firmamento y todo el espacio que hay desde la tierra hasta las estrellas fijas, que denominó cielo, y separó las aguas que estaban debajo del firmamento, de las que se hallaban sobre él. El día tercero reunió las aguas que estaban debajo del cielo, con las que formó los mares, y llamó tierra al elemento árido y seco que quedó, mandándola producir toda especie de vegetales. En este mismo día formó el paraíso, precioso jardín con toda clase de árboles y plantas regadas por un gran río dividido en cuatro brazos; y en él estaba el árbol de la vida y otro de la ciencia del bien y del mal.

El cuarto día creó Dios las estrellas y los cuerpos luminosos, para dividir el día de la no-

che, y señalar las estaciones; en este día, creó el Sol para que presidiese al día, y á la luna para que con las estrellas presidiese á la noche. El quinto día creó Dios los peces y las aves, á los que bendijo diciéndoles: *creced y multiplicaos, henchid las aguas del mar y multiplíquense las aves sobre la tierra*. Creó Dios el sexto día á todos los demas animales y dijo: *hagamos al hombre á imágen y semejanza nuestra, y fué hecho de tierra y vivificado por el espíritu divino*. En seguida creó Dios á la muger, formándola de una costilla del hombre, para que tuviesen una misma naturaleza, y llamando al hombre ADAN y EVA á la muger, les bendijo diciéndoles: *creced y multiplicaos; enseñorearos en la tierra y dominad á los peces del mar, á las aves del Cielo y á todos los animales que se mueven sobre la tierra.*» Habiendo hecho la creacion, descansó el sétimo día, instituyendo la festividad del sábado ó día del descanso. Colocados Ádan y Eva en el Paraiso terrenal, recibieron la orden de Dios de no comer de la fruta del árbol del bien y del mal, conminándoles con la pena de muerte si no la obedecian, y ofreciéndoles vivir comiendo del árbol de la vida y ser trasladados al Cielo, sin morir, en el caso que la acatasen. Después hizo el Señor que todos los animales creados fuesen ante Adan para que les pusiese los

hombres por los que fuesen conocidos, y cada uno recibió el suyo propio. Envidioso el *Demonio*, que era el angel soberbio, que fué lanzado del Cielo por rebelarse contra Dios, de la felicidad que disfrutaba el hombre sobre la tierra, sedujo á la muger por medio de la serpiente, y aquella, valiéndose de los alhagos, hizo que Adán comiese de la fruta del árbol prohibido, de que ella tambien gustó en su compañía. Enojado el Señor de la violacion de su precepto, les llamó á juicio, y convenciéndoles de su delito, les arrojó del paraíso el dia diez de la Creacion, segun algunos comentadores, es decir, á los cuatro dias de haber sido formados, suponiendo la creacion al principio del Otoño (1). De estos dos seres pecadores sujetos á mil adversidades y á la muerte, por su pecado, desciende toda la especie humana, que fué creada al nacer el pecado original cometido por el primer hombre, y de consiguiente está sujeto á la muerte y á sufrir en la corta permanencia que hace sobre la tierra, una porcion de desdichas y calamidades. El diluvio universal, del que solo se salvó Noé y su

(1) El 22 de octubre fijan la época de la creacion. y si esto fué así, nuestros primeros padres fueron lanzados del Paraíso el 30 del mismo mes.

familia y un par de animales de cada especie dentro del arca, mandada hacer á aquel Patriarca para salvar la especie humana de la inundacion universal, y poblar despues el mundo post diluviano, es bien sabido de cuantos creen la religion cristiana, y asi como la creacion, pueden consultarse en la sagrada Escritura, y en los infinitos libros religiosos de la Historia sagrada escritos para las escuelas.

Al terminar esta noticia Cosmogónica, que es la que debe tener por verdadera todo fiel cristiano, por ser la revelada por el Todo poderoso al sabio legislador Moisés, no podemos menos de volver á recordar que la *Ethnografia* ó Ciencia de conocer y dividir las diferentes razas del género humano y descubrir su origen, y la *Geología* ó conocimiento de la edad del mundo por las capas diversas que componen la tierra, por cuanto á ella pertenece en el reino mineral y vegetal, han hecho ya interesantes descubrimientos, que nos aclaran muchas cosas sobre esta materia, pero que por mas que adelante el hombre con el auxilio de la naturaleza, quedará siempre en nuestro concepto, en las mismas tinieblas el verdadero origen del mundo, salva la sagrada escritura, porque la miserable naturaleza del hombre será siempre incapaz de llegar á desgarrar el tupido velo con que

Dios quiso ocultarnos el pasado, para el que no creemos haya nunca antorcha ni suficiente luz para alumbrar en tan densas tinieblas, cuanto mas astro alguno capaz de despejarlas del todo, razon por la que siempre tendrá que caminarase conjeturalmente en tan escabroso como oscuro terreno.

Ademas de las obras citadas sobre la Teogonía, deben consultarse las siguientes:

M. GUERIN du ROCHER *Histoire veritable des temps fabuleux, qui contient l' histoire d' Egipte depuis Ménés jusqu' á Sésoitris, dévoilé par l' Histoire—Sainte, depuis Noé, jusqu' á l' entrée des Isrealites, en Egipte, París, 1776., 3 vol. 4—Les Ruines de C. F. Volney París, 1786.—Systeme de la Nature par d' Holbach, París 1820.—El Teatro de los dioses de la Antigüedad, Madrid.*



SECCION 2.ª

DE LA TOPOGRAFIA ARQUEOLÓGICA.

CAPITULO 1.

Topografia, divisiones de la Geografia, medicion, particion, figura de la tierra y sistemas seguidos.

La palabra Topografia se compone de dos voces griegas, de las que la una significa en nuestro idioma *lugar*, y la otra *escribir* ó describir.

Bajo esta denominacion se comprende la ciencia que trata de hacer la descripcion ó plan de algun lugar particular ó de una pequeña estension de tierra como el que ocupa una ciudad, una villa, un jardin, una casa, un castillo, etc. Se diferencia de la *Chorografia* en que esta es la descripcion de un pais, una provincia, ó cualquiera estension mas considerable.

La parte mas esencial de esta ciencia es la

AGRIMENSURA, y esto hace creer que no desconocerían los Egipcios la Topografía, atendiendo á los conocimientos que tuvieron de aquella, y á que fué el primer pueblo entre los antiguos, de que tenemos noticia, que se dedicó y tuvo necesidad de tener un conocimiento exacto de su país (1).

La Topografía es la parte de la Geografía que mas interesa al Arqueólogo, pero debe este tener conocimientos preliminares de esta en general y de su historia, así como de las partes en que se divide.

Geografía es una palabra compuesta de dos voces griegas que en castellano significan tierra y describir ó pintar, y denota la ciencia que tiene por objeto la descripción de la tierra, considerando al globo terrestre compuesto de la tierra y del agua.

Ademas de la Topografía y de la Chorografía, cuyas definiciones acaban de darse, comprende la *Hidrografía*, que es la que enseña á

(1) Hasta mediados del siglo pasado, no se han hecho aplicaciones en grande de la Topografía. El primero que indicó el método de hacer las cartas Topográficas con exactitud, valiéndose de instrumentos proporcionados, fué Felipe de Amfrias, grabador de la moneda en Francia, y que vivía en 1597.

conocer y describir los mares y los ríos, y la auxilian poderosísimamente la *Astronomía* y las ciencias que de ella dependen, la *Cosmogonía* y otras.

Infinitas opiniones sobre la formación de la tierra han ocupado por muchos siglos á los sabios, y Aristóteles mismo creyó que habia diez veces mas agua que tierra, si bien en su época no se habian aun descubierto las Américas ni la Oceanía, partes que han hecho creer que la estension de la tierra es igual á la del mar.

Despues de repetidos cálculos dan los Geógrafos al globo terrestre nueve mil leguas de circunferencia, de diámetro, ó sea desde nosotros á nuestros antípodas en linea recta dos mil ochocientas tres leguas, y desde la superficie de la tierra al centro, consideran mil cuatrocientas treinta y una leguas y media, por cuyo cálculo se halla que tiene el globo en toda su superficie, veinte y cinco millones, setecientas setenta y tres mil leguas cuadradas.

La Santa Escritura nos enseña que la primera particion de la tierra se hizo entre los tres hijos de Noé, á saber: á *Sem* le tocó toda la parte que se llamó despues Asia, á *Cham* el Africa y la parte que denominamos Syria y Arabia, y á *Japhet* la Europa y lo que los Geógrafos llaman Asia-menor ó *Natolia*. Despues se

dividió la tierra en dos grandes partes, en un solo emisferio y separado por el Océano, el uno de los continentes abrazaba el Asia, la Europa, y una parte del Africa, y el otro continente la tierra de los *Antichtones* hacía el mediodía.

Conocida la América se dividió el globo en dos emisferios, comprendiendo el primero el Asia, la Europa y el Africa, y el otro la América; últimamente en el presente siglo, se ha considerado la Oceanía como una quinta parte del mundo, y sigue la division de emisferios de que acabamos de hablar.

En cuanto á la figura de la tierra, unos la creyeron unida con el agua formando un cuerpo plano como el de una tabla, otros la dieron la figura de un tambor, y otros la figura de una bola nadando en el agua etc. pero el sabio *Thales* y los Estoicos sostuvieron ya que era redonda, opinion seguida por todos los sabios, convencidos por la multitud de esperiencias hechas al efecto (1): Las nociones de *Tolomeo* sobre su sistema astronómico, la de *Ticho-Brac* y las de *Copèrnico*, han aclarado mucho la opinion antigua sobre la forma del globo terrestre, apoyán-

(1) Se dice que Anasimandro, discípulo de *Thales* fué el primero que hizo uso de la Esfera setecientos años antes de Cristo.

do los tres la de *Tales* y de *Anasimandro* á pesar de diferir estraordinariamente estos sistematicos en cuanto asi la tierra está fija y el Sol es el que la da vuelta por medio de un movimiento diurno, como quiere el primero, ó si es el Sol el fijo y la tierra la que se mueve, que es lo que prueba el último, opinion que ha vencido á todas las demas, y que hemos adoptado echando por tierra las envejecidas creencias á que dió lugar en la ignorancia de los principios fundamentales de la Astronomía y de la Geografía, y la dañada intencion de los especuladores religiosos de los pueblos antiguos.

Incapáz el hombre en un principio de creerse organizado para concebir grandes cosas, atribuyó á los Dioses la invencion de todos los conocimientos útiles que otros antes que él habian adquirido, guiados por el acaso ó inspirados por la necesidad, sabia maestra del hombre en todos los tiempos, y he aquí la razon por la que señalaron los antiguos á Apolo como inventor de la música, á Minerva de las ciencias, á Ceres del cultivo de la tierra, á Baco del de la vid, etc.

CAPITULO II:

HISTORIA DE LA GEOGRAFIA.

Los Egipcios atribuyeron la invencion de la Geografía á *Hermes* ó *Mercurio*, que se supone vivia mil novecientos años antes de *Jesús*; y los Griegos, en cuya opinion les siguieron los Romanos, hicieron este honor á *Atlas*, que segun ellos vivió mil ochocientos años antes de nuestra era, y al cual representaron sosteniendo el mundo sobre sus espaldas.

El célebre *Estrabon* considera al Poeta *Homero* como el mas antiguo Geógrafo que haya existido, fundado, en que al describir la guerra de Troya y los viages de *Ulises* en sus obras, hace mencion de muchas regiones y pueblos, y aun describe topográficamente muchos lugares; pero los Chinos remontan á mayor antigüedad el origen de la Geografía, y enseñan cartas geográficas de su imperio, grabadas sobre unas urnas, que suponen estar fabricadas por orden del Fundador de la primera raza imperial, que segun ellos vivió dos mil doscientos años antes de nuestra era.

Sea de esto lo quiera, no cabe duda de que, aumentándose progresivamente los pueblos y no pudiendo existir en un pais, se buscarian otros

y otros, y que de esta necesidad y de las conquistas y del comercio, se originaria la ciencia geográfica. Las conquistas de *Osiris* y de *Baco*, y las expediciones de *Nino* y de *Semiramis*, de que nos hablan los autores antiguos, apoyan suficientemente esta opinion, sin contar otras pruebas que se deducen fácilmente de la ley natural, que inclina al hombre á investigar diariamente terrenos que le son desconocidos.

La navegacion contribuyó mucho al progreso de la Geografía. Los Fenicios que fueron los navegantes mas hábiles de la antigüedad, fundaron en Europa y en Africa un gran número de Colonias desde el Archipiélago ó sea la *Mar Egea*, hasta *Cádiz*, y esta estension de sus dominios les hizo indispensablemente auxiliar á la Ciencia.

Que los Egipcios conocieron la geografía con alguna estension, lo manifiestan los autores diciendo, que *Sesostris*, el mas famoso de sus conquistadores, mandó hacer 1700 años antes de Cristo, un mapa á fin de demostrar á su pueblo las naciones que habia sujetado, y que su imperio cogia desde las embocaduras del Danubio hasta la India.

No fueron los Hebreos mas ignorantes que los Egipcios en geografía, pues la Biblia nos la

hace ver cultivada por este pueblo en tiempo de Moisés, y por ella hizo *Josue* la particion de la tierra de Promision entre las doce tribus.

La Geografía en un principio, no fué mas que la descripcion particular de algunas regiones y lugares, es decir, que estaba reducida á la *Chorografía* y á la *Topografía*; pero unida á la astronomia por *Thales*, y adoctando las cartas geográficas *Hecateo*, *Demócrito* y *Eudosio*, la ciencia fué estendiendo su imperio en la Grecia, en cuyo pais debia ya estar muy adelantada en tiempo de Sócrates, segun se nota por sus obras, asi como por las de *Aristagóras* de Mileto, y *Scylas* de Cariandro, que publicó en el reinado de Darío un tratado de Geografía, y en las del dramático *Aristóphanes*.

Los griegos fueron los primeros que se aprovecharon de los adelantos de la Astronomía para sistematizar la Geografía, á cuyo desarrollo y progresos contribuyó poderosamente la proteccion que la dispensaron los príncipes.

Dicen los historiadores de Alejandro Magno, que este fué acompañado en sus conquistas por *Diognetes* y *Beton*, geógrafos muy entendidos que levantaron los planos y construyeron las cartas geográficas de lo paises que conquistó este príncipe, y cuyos ingenieros determinaron

con bastante exactitud las distancias de las ciudades entre sí, y marcaron con mucha precisión el curso de los rios desde el mar Caspio hasta la India. Las observaciones que *Nearco* y *Onisicrites* hicieron cuando por disposicion del mismo Alejandro condujeron su ejército desde las bocas del Indo á las del Tigris y del Eufra-tes en que recorrieron el golfo Pérsico y el mar de las Indias, fueron muy provechosas á aquellos geógrafos.

Pitheas, célebre matemático de Marsella, floreció en tiempo de Alejandro, y no permitiéndole su pasion á la Geografía, contentarse con las observaciones hechas en su pais, recorrió la Europa desde las columnas de Hércules hasta la embocadura del Tanaís, y en otro viaje se adelantó por el Océano occidental hasta el círculo polar ártico, y advirtiendo que cuanto mas se dirigia hácia el Norte, mayores eran los dias, fué el primero que indicó las diferencias del dia por los climas. Creyendo Estrabon inhabitables estos paises, á pesar de la opinion contraria de Eratóstenes y de Hiparco, acusó á *Pitheas* de embustero, pero los sabios hicieron despues á este estimable geógrafo toda la justicia que se merece.

Aristóteles, discípulo de Platon, que fué tan versado en la Geografía como en la filosofía,

determinó la figura y tamaño de la tierra por medio de las observaciones astronómicas, y se le atribuye un libro *de mundo*, dedicado á Alejandro, en el que se halla una descripción bastante exacta de las tres partes de la tierra conocidas en su época. *Thimostenes*, en su tratado de puertos de mar, *Séleucus* Nicanor con sus observaciones, *Theophrasto* con sus cartas, *Erathostenes* con su corrección de la carta de Anasimandro, *Agatharquides* de Cnido con su obra sobre el golfo arábigo, *Mnesias* en su descripción del mundo, y *Artemidoro* de Epheso con sus once libros sobre la descripción de la tierra, todos contribuyeron al progreso de la Geografía, en cuya ciencia los griegos, después de haber sometido á Tiro y á Sidon, adquirieron todos los conocimientos que tenían los Fenicios, de la multitud de pueblos que visitaban hasta el Atlántico por causa de su comercio.

Si los sucesores de Alejandro estendieron sus conquistas y conocimientos por el oriente hasta las bocas del Ganges, *Tolomeo Evergetes* los adelantó hasta la Abisinia, y la ciencia geográfica tuvo ya un vasto imperio en que mandar.

El estudio y amor á la Geografía pasó á Roma con las artes de la Grecia. Luego que los romanos estendieron sus conquistas llevando sus triunfantes armas al Africa, deseoso Escipion

Emiliano de que se estendiesen estos conocimientos en su patria, tanto como de que triunfase de la soberbia Cártago, envió á Pólvio con una escuadra á recorrer las costas de Africa, de España y de las Galias, como unos dos siglos antes de nuestra era. Además de esto hizo un viaje por tierra para medir la distancia de todos los lugares que habia recorrido Anibal con su ejército, atravesando los Alpes y los Pirineos; en esta época florecia ya en Marsella la Geografía, enseñada á sus conciudadanos por el célebre Phitias, de quien ya hemos hablado. Las cartas geográficas del Imperio romano se empezaron á construir bajo el Consulado de Julio César y de Marco Antonio, que fué cuando el Consulado concibió esta idea, y encargada esta famosa empresa á los célebres geógrafos *Zenodoto*, *Teodoro* y *Policletes*, se publicaron sus trabajos en la época del imperio de Augusto, poniendose á la espec-tacion pública en un pórtico edificado al efecto.

La conquista de las Galias por César, el dominio de España, y el paso del Rhin y del Estrecho que separa las islas de la Britania del Continente, causaron el adquirir muchas noticias sobre estos paises, que, si vagas en un principio, fueron rectificadas despues por medio de las conquistas sucesivas y de las relaciones mercantiles.

Estrabon y *Tolomeo* son los geógrafos que deben ocupar el primer lugar entre los antiguos; *Dionisio el Periegeta* escribió, como el primero en la época de Augusto y de Tiberio, y merece sin duda un distinguido lugar con aquellos. *Tolomeo* es mas estenso, pero esta misma estension hace que sea menos correcto. *Estrabon* vió por sí la mayor parte de cuanto escribió, y en lo que no vió fué muy sucinto al escribir, siendo su obra tanto mas preciosa, cuanto que no limitándose á descripciones geograficas, la adorna con varios trozos de historia, haciendo mencion de los hombres célebres que hubo en cada uno de los pueblos de que escribió.

Los Imperios de Augusto, Tiberio, Claudio, Vespasiano, Domiciano y Hadriano, fueron muy felices para la Geografía, habiendo sido el primero el autor de las piedras milliaras que se ponen en las costas y en los caminos para marcar las distancias de un punto á otro.

Agatodamon de Alejandría redujo á cartas las descripciones de *Tholomeo*. *Pausanias* describió sucintamente algunas provincias de la Grecia, *Arriano*, del Ponto Eusino y del mar Eritreo; *Esteban* de Bisancio de algunas ciudades, *Isidoro de Charas* la de Persia, *Pomponio Mela* escribió la obra de *Situ Orbis*, *Mertius Pompotianus* trazó el Mapa mundi sobre un

pergamino que enseñó al pueblo, por lo que él Emperador Domiciano le mandó matar creyendo que trataba de apoderarse del Imperio: *Plinio* en su historia natural trató de la geografía con bastante elegancia; el español *Festo Avieno* dió las cartas de las costas desde Cádiz á Marsella en los tiempos de Graciano y de Teodosio, y no debemos dejar de contar entre las obras antiguas de Geografía los varios itinerarios, ó descripciones de las vías militares de los romanos, principalmente el Itinerario de Antonino, que hizo el cosmógrafo *Etico* en tiempo y por disposición de este Emperador, y el mapa oblongo Teodosiano.

Las tierras conocidas por los antiguos se reducian por Poniente al Océano Atlántico y á las islas Británicas. Entre mediodía y Poniente en lo interior del Océano, situaban las Islas Canarias ó Fortunadas, razon porque Tolomeo contó la longitud del meridiano desde aquellas islas, sistema que siguieron despues muchos geógrafos. Los griegos segun Aristóteles tuvieron antes de la conquista romana, idea de la Hibernia, isla la mas occidental de las Británicas. En cuanto al Norte creyeron los antiguos que la Escandinavia era una grande isla, y suponen algunos que entendian por última *Thule* la Islandia, pero Procopio hizo de ella una parte del

continente de la Escandinabia. Pocas noticias debieron tener del Norte del Asia, cuando se vé que Estrabon, Plinio y la mayor parte de sus autores, creyeron que el mar Caspio era un golfo del Océano Hiperboreo, con el que creian se comunicaba por medio de un largo canal. De la China hay fundados motivos para creer no conocian mas que su frontera occidental, aun cuando parece que Tolomeo tuvo alguna idea de la meridional. Tampoco tuvieron los antiguos noticia de las principales islas del Asia, especialmente de la del Japon, pero debemos exceptuar la célebre isla de *Tapobrana*, que segun Plinio, se descubrió en la expedicion de Alejandro á la India, y cuya isla creen algunos escritores fué la de Sumatra, y otros la de Zeilan, que es la opinion mas general.

Estudiando á Tolomeo, se puede concluir que la estremidad meridional del Africa no fué conocida de los antiguos, y se cree que seria causa de esto la equivocada opinion en que estaban de que los paises inmediatos á la línea equinocial eran inhabitables. Sin embargo, el mismo Tolomeo y algunos autores antiguos estienden sus noticias á lo largo de las costas orientales del Africa, hasta mas allá del Ecuador, y hasta la isla de Madagascar, que denotaban sin duda con el nombre de *Menuthia*.

A la decadencia del poder y esplendor de los romanos, siguieron siglos tan bárbaros que detuvieron los progresos de la Geografía, sin embargo, en el siglo sexto, año 535, publicó el Egipcio Cosme una Cosmografía cristiana, y Hierócles la descripción del imperio de Oriente.

Lanzadas de la Europa las ciencias y las artes por la barbarie de sus nuevos dueños, encontraron entre los Arabes del Asia un asilo mas seguro y favorable. Este pueblo habia publicado ya muchas obras sobre varias ciencias, cuando Almamun, califa ó vicario de Mahomet, residente en Babilonia, hizo traducir del griego en árabe, en 814, el libro de Tolomeo titulado *Almagesto*, ó sea la gran composicion, y medir en las llanuras de Senaar, sobre el meridiano de Bagdad, un grado de la tierra, para determinar la dimension del globo. Entre los geógrafos árabes, los españoles fueron sin duda los que mas se distinguieron y mas adelantos hicieron en la ciencia, y asi es que la España, cuando la Europa entera se hallaba envuelta en las densas tinieblas de la ignorancia, era en esta materia cuanto en todas las ciencias exactas, la antorcha que mantenía encendida la viva llama del saber humano, y de la que salieron despues destellos luminosos que dieron luz á todo el mundo que quiso practicar las ciencias.

Alzeiat de Sevilla, que fué cronista real, dejó escelentes escritos de geografía, *Nassiredin*, *Massudeo*, *Ebu-Athir*, *Alcazuini*, y otros muchos, fueron célebres por sus escritos sobre la ciencia: *Esseriph Essakalli* compuso una obra estimable de geografía antigua y moderna para el rey de Sicilia; *Xerif-Aledrix* compuso otra muy estensa que compendiada por otro árabe llamado el Nubiense, se ha publicado despues en castellano, y servido mucho para los adelantos geográficos; los escritores *Abouc Isaac*, *Mohamet ben-Assan*, *Hossen-Ahmed-Alkahle*, *Schaffedin-al-Codsi*, *Abu-Rilsan*, *Abu-Abdallah*, é *Ismael Abulfedá*, príncipe de Hama en Siria, que compuso una geografía universal en el siglo XIV, la cual elogian Riccioli y Vossio, contribuyeron poderosamente al engrandecimiento de esta ciencia. Al hacer mencion de los orientales, no podemos menos de contar entre los buenos geógrafos, á los Persas, que tuvieron escritores estimables en esta facultad, siendo el mas célebre entre ellos *Nadir Edden*, natural de Thus en Chorasán.

Los Europeos que vieron tan aplicados á la geografía á los orientales, empezaron á apreciar este interesante estudio; pero se dedicaron mas á la parte astronómica que á la descriptiva. Ya en el siglo XIII los viages de Marco Polo, Ru-

briquis, y de Plan Carpir en la Tartaria, fueron haciendo interesante la geografía europea, la que se empezó á engrandecer en el siglo siguiente con la traducción de los libros de Aristóteles sobre el cielo y la tierra que hizo Nicolás Oresme por orden de Carlos V, en Francia. En el siglo XV, año de 1470, publicó el Florentino Berlingheri un poema italiano, en el que en diez libros esplicó la geografía de Tolomeo, con muchos mapas, y en 1490, el Veneciano Dominico Maria Negro, compuso una geografía en 26 libros, que abrazaba las tres partes del mundo entonces conocidas.

El siglo XVI estaba reservado para que así como las artes y ciencias antiguas, hiciese la geografía rápidos progresos, engrandeciéndose con un imperio mas vasto, rico y variado. Guillermo Postel puede decirse que le empezó con su tratado de Cosmografía, y con haber hecho conocer la preciosa obra del citado Abufeldá. El arte del grabado en madera y en lamina, auxiliaron á la ciencia extraordinariamente para la multiplicación de los mapas y cartas geográficas y topográficas; pero lo que contribuyó mas poderosamente á engrandecer la ciencia y á hacerla muy necesaria, fué el descubrimiento de las Américas, parte del mundo ignorada, cuyo descubrimiento se debió á los conocimientos geo-

gráficos de Cristóbal Colon, y á la magnificencia y grandeza de alma de Isabel la Católica, reina de España, que desprendiéndose de sus propias joyas al efecto, quiso tener participacion en el descubrimiento de un Nuevo mundo, debido al talento de un hombre, cuya alma solo ella supo comprender entre los sabios de su siglo.

Si hubiéramos de hacer una historia completa de todos los célebres geógrafos y viajeros que desde el siglo XVI á esta parte han contribuido á remontar la ciencia á la altura en que hoy se halla, seria preciso formar un catálogo muy difuso, y como esto no sea el objeto que nos hemos propuesto en esta obrita, pertenecza esta parte á los tiempos modernos, en los que no tiene la Arqueología ya mas que una débil parte, y dejado sentado que no fueron los españoles los que menos coabyuvaron al esplendor de la ciencia, remitimos á los estudiosos al discurso preliminar del tomo 1.º de la geografia antigua de la Enciclopedia metódica francesa, y á la noticia bibliográfica que damos al fin de esta parte, en donde hallarán los nombres de los célebres escritores modernos que pueden consultar, como en las mejores fuentes entre los geógrafos modernos. Sin embargo, no podemos menos de indicar

que ademas de las cuatro partes del mundo indicadas, se cuenta hoy una quinta, debida en gran parte al estudio de la ciencia en este siglo. Esta es la OCEANIA, que se compone de la *Polinesia*, de la *Australia* y de la *Malesia*, para cuyo estudio pueden consultar los viajeros que citaremos, y muy particularmente la obra que acaba de publicar nuestro apreciable amigo *Michelena y Rojas*, titulada *Viages científicos en todo el mundo*, cuyo señor ha sido uno de los escritores que han escrito con mas conciencia científica en nuestro concepto, pues que no fiándose de lo que han dicho los viajeros y geógrafos que escribieron antes que él, ha escrito su obra sobre el terreno mismo que describia, y lo que no ha visto por sus propios ojos, que es lo menos, lo ha dicho asi refiriéndose al dicho de los naturales del pais, á los que por la tradicion ó por la proximidad á los lugares en que no ha podido internarse, debia dar un razonado y prudente crédito.

CAPITULO III.

*Reglas generales para hallar sitios desconocidos,
investigar su origen y describir topográfica-
mente los monumentos.*

Dice Mr. Meutelle, con mucho juicio, que el estudio de la geografia antigua es inseparable de la lectura de la historia, y de las obras de los poetas antiguos. En efecto, si se quiere leer a Homero con todo el interés de que son susceptibles sus poemas, si se desea saber por Herodoto y Diodoro, la estension y el poder de los principales pueblos que han figurado en la mas remota antigüedad, si se pretende conocer los intereses de la Grecia en tiempo de Thucides, é instruirse en las conquistas de los romanos por Polivio, Tito Livio, Salustio y otros escritores, es imposible lograrlo sin el auxilio de la geografia, y en particular de la topografia en muchas de ellas, pues no haciendo estos mas que apuntar los pueblos, queda el lector sin poder comprender lo que solo la geografia puede enseñarle.

Al conocimiento de los autores de la antigüedad que se ocupan de la geografia antigua, debe reunir el Arqueólogo algun estudio de la geografia moderna, porque frecuentemente,

comparando los lugares modernos con los antiguos, es como puede hallarse la justa posicion de estos; conocer detalladamente las direcciones de las vias militares que en todos los paises conquistados establecieron los romanos, en los que aun existen en algunos, como en varias Provincias de España, las piedras milliarias; hacer investigaciones topográficas á vista de los autores antiguos, de la posicion de pueblos que aun nos son desconocidos, y de los que España nos presenta una porcion citados por Tito Livio y Tolomeo; examinar con cuidado y haciendo profundo estudio, los monumentos que se descubran en las provincias donde existen la posicion ignorada de pueblos nombrados por los autores, á fin de hallar con la luz que despidan el punto deseado; y por último, no dejar pasar sin examen lo que en los espresados autores antiguos se halle que haga relacion con la religion, producciones y costumbres de los pueblos cuya posicion aun nos es desconocida, para ver si de la comparacion científica con los existentes, y cuantas cosas les pertenecen directa é indirectamente, se puede venir á descubrir alguna punta del hilo que dirija y enseñe el verdadero y buen camino para penetrar en tan intrincado laberinto, y hallar en él el sitio que buscamos.

Todo lo que corresponde á los primeros

tiempos hasta la irrupción de los bárbaros en Europa, está bajo el imperio de la Geografía antigua, lo que, desde esta época en la ciencia, se comprende hasta el siglo XVI, es lo que toca á la geografía de la Edad Media, y de esta á nosotros está la moderna. La primera es la que mas interesa al Arqueólogo, por lo mismo que es la menos clara; la segunda tambien es de su inspeccion, aunque en escala mas inferior, y la última debe conocerla para hacer comparaciones con las dos primeras, é ilustrarla con sus descubrimientos.

Por cuanto hemos dicho en los capítulos anteriores, se habrá conocido que si bien el estudio de todas las partes que corresponden ó de que se compone la Geografía, son interesantísimas al Arqueólogo, la Topografía ó conocimiento individual de los pueblos y monumentos antiguos, es lo que le es mas necesarios, y por mejor decir, indispensable.

El hacer mencion en esta obra de los pueblos antiguos, mostrar su plano topográfico, medidas y demas cosas concernientes á la facultad, seria meternos en un trabajo larguísimo que no es de este lugar, y por lo tanto remitiendo á las obras que citaremos en el Capítulo siguiente á los que quieran enterarse á fondo de esta parte, nos concretaremos á dar algunas re-

glas para la descripción é investigación de los pueblos y monumentos antiguos.

En primer lugar debe el arqueólogo saber levantar planos Chorográficos y Topográficos, y tener conocimiento de los instrumentos necesarios para efectuar esta operación, todo lo cual le enseñará el estudio elemental de la geografía.

Debe saber el valor y cantidad de las medidas longitudinales de los antiguos, porque la longimetría en general no le debe ser desconocida.

Saber la posición astronómica del país de que quiera tratar, y todas las circunstancias relativas á las divisiones administrativas de los antiguos hechas sobre el mismo país.

Las direcciones y distancias de los ríos debe conocerlas con exactitud.

Examinar perfectamente el terreno y ver si hay sustancias de construcción en él ó en sus alrededores, suficientes á proveer á la edificación de la clase de pueblo que investiga, según las noticias que de él halle en los autores antiguos.

Descubierta la posición del pueblo, ya al auxilio de sus medidas, tradiciones fundadas, historia, á algún monumento de fecha cierta ó de carácter afirmativo, ó de despojos de materiales de construcción, buscar con cuidado el

area ó circumbalacion del pueblo que generalmente es circular.

Ausiliado con el conocimiento de la estructura de los edificios antiguos y materiales empleados que dá la arquitectura arqueológica, buscar los fundamentos de las casas que existieron á fin de hallar un hilo que le guie en aquel soterrado laberinto, teniendo entendido que segun nuestras investigaciones, las puertas de los templos se hallan comunmente al oriente, y las de las ciudades en línea casi recta unas á otras.

Construidas las poblaciones antiguas casi siempre en las eminencias, no debe buscarlas en los valles, ni tampoco lejanas á los rios ó depósitos naturales del agua.

Hallado un acueducto ó restos de él, su direccion inversa al cauce, es la senda segura que debe seguir para encontrar con el pueblo, y hallado un pozo romano ú árabe la cercania del pueblo es indudable, asi como no debe suponer estuviese lejos, si hallase restos fundamentales de algun templo, ó sepulcros. En este último caso puede teuer por camino principal el en que se halle, y debe buscar las señales que distinguen el arrecife de los caminos traveseros ó particulares.

Las medallas que se hallen sobre el terreno que se sospecha ser el que se investiga, en

las que se lea el nombre del pueblo que se desea encontrar, si son en alguna abundancia, son una prueba casi cierta de haber hallado lo que se buscaba, siempre que numismáticamente se pruebe la veracidad de tales monumentos.

Los monumentos mas estimables despues de las medallas propias del pueblo que se investiga, son las piedras inscripcionales, pues no solo se halla en ellas por lo general el nombre del pueblo en que se hicieron, sino sus dioses patrios ó tutelares, y los de sus magistrados, sacerdotes y personas mas distinguidas.

Luego que esté el arqueólogo enterado del sitio del pueblo que quiere describir y que juzga haber descubierto, debe levantar su plano, cuidando no dejar inadvertida ninguna circunstancia que pueda poner en duda el pueblo buscado.

Los mapas formados por Flores en su obra de las medallas romanas españolas, y el impreso en 1774 en Madrid titulado Mapa de todos los sitios de batallas que dieron en España los Romanos etc. deben consultarse con esmero (1).

(1) A estas reglas pueden añadirse las que dimos en la pag. 26 al tratar de las generales de la ciencia y otras que se esplicarán en la Arqueología Artística.

CAPITULO IV.

Bibliografía Geográfica y Topográfica.

Los mas célebres geógrafos antiguos y modernos que han escrito, y las principales obras que pueden consultarse sobre la materia, son las siguientes:

Homero, Anasimandro Milesio inventor de las tablas geográficas, Herodoto de Halicarnaso que trató de la geografía universal, Scilax Cariadense que escribió mucho de las interioridades del mar, Diccarcho Mesenio Sículo, Scymno Chio que hizo una descripción del globo terrestre en la Olimpiada 150, Artemidoro Efesio que escribió once libros sobre la geografía en la Olimpiada 169, Isidoro Characeno, Strabon de Capadocia, Pomponio Mela, Plinio el joven, Arriano Nicomediense que dejó dos descripciones del Ponto Eusino y del mar Erythreo, Ptolomeo Alejandrino, primer geógrafo de su siglo, Dionisio Afer, Marciano de Heraclea, Etico de Istria que escribió el Itinerario de Antonio Augusto, Alipio de Antiochia á quien se atribuye una descripción del orbe antiguo, Estefan Bizantino que escribió un diccionario geográfico, Al Edrisi, geógrafo de Nubia, que floreció por el año 500 de nuestra era, dividiendo la tierra en siete climas diferentes, Eustachio

arzobispo de Tesalónica y el príncipe de Siria Ismael Abilpheda.

Mas recientes Marsilio Berlingerio, poeta y geógrafo, escribió el año 1480 seis libros en verso acerca de la geografía de Ptolomeo; Dominico Mario Niger, natural de Venecia, floreció el año 1490, y solo quedan de él once libros de comentarios geográficos; Laurencio Corvino de Cracovia, Gerónimo Girava de Tarragona, Cosmógrafo de Carlos V; Pedro Appiano ó Binewitz, alemán; Zacarias Lilio, florentino, escribió un compendio de geografía; Miguel Villanovano, Jacobo Castaldo Pedemontano que publicó unas tablas geográficas de Europa, Asia y Africa; Sebastian de Munster, alemán, dedicó á Carlos V una descripción de la tierra; Gerardo Mercator, príncipe de los geógrafos de su tiempo; Gerónimo Zurita, zaragozano, publicó el itinerario de Antonino que halló entre unos códices antiquísimos; Abraham Ortelio de Antuerpia, geógrafo de Felipe II, Lorenzo Anania, Calabrés, publicó un tratado de geografía en Venecia año 1582; Juan Botero Pedemontano, abad de S. Miguel de Cláusula; Pablo Merula, Juan Antonio Magino de Padua, escribió comentarios á la geografía de Ptolomeo; Pedro Bercio de Flandes, Filipo Eleverio Gedanense, escribió en el año 1616, y es tenido por el prin-

cipe de los geógrafos de su tiempo; Juan Henrion Gallo, Pedro d'Avity; Abraam Golmit, que escribió un compendio de geografía; Nicolas Sanson, francés, que escribió un tratado de la Gallia antigua, Filippo Brieio, de la sociedad de Jesus, publicó un paralelo de la geografía antigua y moderna de toda la Europa; Pedro du Val publicó en París muchos mapas geográficos; Agustin Dubin, de París, publicó tambien muchos mapas delineados y grabados por él mismo; Juan Bautista Riciolio de Ferrara publicó en Bolonia, en el año 1661, doce libros de geografía é Hidrografía, y Guillermo Sanson, francés, que publicó muchas obras y mapas.

Ademas de las interesantes obras citadas, podrá consultar el arqueólogo las siguientes, donde no solo hallará buena doctrina en esta interesante parte de la ciencia, sino otras muchas cosas relativas á antigüedades, planos topográficos, chorográficos y de monumentos antiguos, y vistas preciosísimas topográficas y de los mismos monumentos.

Voyage dans la Basse et la Haute Egipte pendant les campagnes du general Bonaparte, par Vivian Denon, París 1802, edicion de lujo de Didot el mayor, carta magna 3 volúmenes.

Atlas del viage de Vancouver por la nueva Holanda—Description generale et particuliere

de la France, París 1781, 6. vols. fol. mayor.—Voyage pittoresque ou description des Royaumes de Naples et de Sicile, París 1781, 5 vols. fol. mayor.—Voyage de l'Istrie et Dalmatie, París 1802, fol. mayor.—Voyage de la Grece, París 1782. fol. mayor.—Voyage des isles de Sicile, Malte, et Lipari, par Houel, París 1782, 4 vols. fol. mayor.—Tableaus topographiquec. de la Suisse, París 1780, 4 vols. fol. mayor.—Voyage en Siberie par l'Abbe Champpe d'Auteroche, París 1768, fol. mayor, 4 vols.—Travels in Switzerland and in the country of the Grisons, from Willian Coxe, London 1794, 2 vols. fol. mayor.—An Account of the Voyages of Capitain James Cook, London 1773, 3 vols. fol. y otros 5 de los viages 2.º y 3.º

Coleccion de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles, por Navarrete, Madrid 1837, 5. vols. fol.—Geografía Universal por Torrente, Madrid 1827, 3, vols. fol.—Description historique de Dunkerque par Faulconier, Bruges 1730 fol.—Diccionario geográfico Universal, Barcelona 1830, fol. menor—Diccionario Geográfico de España por Miñano, Madrid, 1826, 11, vols. 4.º—Geografía de Balvi, traducida por Fábregas, Madrid. 1844 vol. 4.º—A Voyage to New Guinea and the Moluccas from Balambangan, London 1779 fol.—Voyage du

Jeune Anacharsis en Grece, par Jean Jacques
 Barthelemy, París 1799, 7 vols. fol.—Voyage
 autour du Monde, par Etienne Marchand, Pa-
 ris 1798, 3 vols. fol.—Voyage de la Perouse
 autuor du Monde, París 1797, 4 vols. fol.—El
 viage hecho para encontrar á la fragata Perousa
 2 vols. fol. París—Viages científicos en todo el
 mundo, por Francisco Michelena y Rojas, Ma-
 drid 1843. fol.—Itinerario descriptivo de Espa-
 ña por Alejandro Laborde, Valencia 1826 en
 4.º—Voyage de Herri Swinburne en Espagne
 en 1775, París 1787, 6 vols en 4.º—Voyage en
 Nuvie et en Abisinie, par James Bruge, París
 1790, 6 vols. 4.º.—Novun Lexicon geographi-
 cum por Ferrarius, Yenaci 1677, fol.—Rodri-
 go Mendez de Silva publicó en 1739 diferentes
 cartas Chorográficas de España, de la época ro-
 mana: también las publicó el doctor Henrique
 Florez, y don Pedro Maldonado dió la carta
 de la provincia de Quito en América.—Geogra-
 phie historique ecclesiastique et civile par Vais-
 sette, París 1755, 12 vols. en 8.º con ma-
 pas.—Descripcion de España de Xerif Ale-
 dris Ó el Nubiense, traducido por don José
 Antonio Conde, Madrid 1799 en 8.º—Geogra-
 phie Ancienne par M. Mentelle, París 1787, 2
 vol.—(Enciclopedia Methodique) Tableau du
 Climat et du Solde Etats-Unis, París.—Atlas Mi-

SECCION III.

DE LA ETICA ARQUEOLÓGICA.

CAPITULO I.

De la Filosofía.

La Etica es una parte de la Filosofía perteneciente á las costumbres que por otro nombre llamamos Filosofía Moral. La Filosofía, que es el estudio de la naturaleza y de la moral fundado en el razonamiento, se llamó en un principio sabiduría y sábios los que profesaban la ciencia, pero pareciendo á Pitágoras demasiado orgullosos estos nombres, dió á la ciencia el de Filosofía, y el de filósofos á sus profesores, nombres que son compuestos de dos voces griegas *amor* y *sabiduría*, de modo que Filosofía significa amor á la sabiduría, y filósofo amante de la sabiduría.

La Filosofía antigua constaba de tres partes: la dialéctica ó lógica, que es la que dirige las operaciones del entendimiento y se dedica á formar el discurso; la física, que comprendía la metafísica que considera la creacion del mundo, los efectos de la naturaleza, la existencia y atributos de la divinidad y la naturaleza del al-

ma, y por último, la moral, que arregla las costumbres y trata de los deberes del hombre.

El primero que formó un cuerpo entero de Filosofía fué Platon. La historia de esta ciencia se divide en cinco períodos, que son otras tantas revoluciones de las que la primera comprende desde su origen hasta Sócrates, el segundo desde este hasta que pasó la filosofía griega á Egipto y á Roma, el tercero desde la creacion de la escuela de Alejandria hasta la caida del Imperio de Occidente, el cuarto desde la ruina del imperio al renacimiento de las letras, y por último, el quinto es el en que nos hallamos.

Las antiguas doctrinas filosóficas fueron transmitidas por el Asia á la Persia y al Egipto, de donde pasaron á la Grecia y al Occidente á aliarse á su tiempo con el Cristianismo, florecer con él, perderse en la oscura época de la edad media, y renacer despues para engrandecerse y llegar á su mayor esplendor.

La Filosofía es la ciencia de todos los tiempos y de todos los paises, pues en todos la vemos practicarse por los hombres estudiosos. Los sacerdotes en Egipto, los Magos en la Persia, los Caldeos en Babilonia, los Brachmanes Gimnosofistas en la India, los Druidas en la Galia, Confucius y sus sectarios en la China, los filósofos atlánticos en el Africa, los Amantas en el

Africa, y los Ariis y Koalas en la Oceanía etc. han sido otros tantos predicadores ó maestros de la Filosofía, pero en ningun pais hizo los adelantos que en la Grecia, que por mas de once siglos seguidos, tuvo en su seno un pueblo de filósofos ocupados en la investigacion de la verdad, para lo que no hubo sacrificios que no emprendieran.

Las dos grandes sectas primitivas las fundaron *Tales de Mileto* en esta ciudad, por lo que fué llamada escuela Jónica, y *Pitágoras* en la parte de la Italia denominada Magna Grecia á que se dió el nombre de Itálica. Otros dividiendo las escuelas antiguas en diez y ocho principales, dicen que hubo tres antes de Sócrates, diez desde este á Augusto, y cuatro ó cinco despues hasta la caida del imperio. De estas señalan por primeras las de Jonia, Italia y Eleática, y despues dicen que fueron la Academia, la escuela Peripatética ó el Liceo, la escuela Cínica, la de Cirena, la de Megara, la Erétrica, la Epicurea, la Escéptica ó Pirroniana, la Estoica y la nueva Academia. En la época posterior á Augusto se cuentan el Electismo ó Sincretismo, el Mistecismo ó Thésosofoia, los Neoplatónicos, los Empíricos, y la escuela cristiana fundada por San Clemente de Alejandría y San Panteneo.

A pesar de que Roma admitió la Filosofía de los griegos despues de la conquista de Macedonia , y de que tuvo muchos prosélitos, no llegó jamás á profesarse con tanto entusiasmo como en la Grecia , pero deben contarse sin embargo sino como filósofos , á lo menos como apasionados á la ciencia , á Ciceron , Hortensio , Cotta , César Pompeyo , Caton , Bruto , Atico , Cátulo , Lúculo , Barron y otros que estudiaron la ciencia despues que no fueron ya perseguidos sus profesores en aquella ciudad , señora del Mundo (1).

Los filósofos griegos y romanos se distinguieron siempre por sus costumbres y vestido particular de las demas clases del pueblo. Consistia su traje en una capa negra muy larga , y en llevar la barba todo lo largo posible.

Los árabes actuales tan estúpidos é ignorantes de las ciencias que engrandecen y elevan al hombre , fueron , cuando ocupaban las bellas

(1) En el siglo VI de la fundacion de Roma , consulado de Estrabon y Mesala , fueron desterrados de la ciudad unos filósofos griegos que quisieron enseñar la ciencia á la juventud. Seis años despues Carneades , Diógenes y Critolao , fueron á Roma en clase de embajadores , y como empezasen á propagar la Filosofía , los obligó á dejar la ciudad el senado á instancias del severo Caton.

costas de la Andalucía y el riñon de la España; los maestros mas sábios de las ciencias que enriquecen el entendimiento, y los famosos escritos de sus filósofos Gingiul, Alhali, Iben-Casta, Leon el Africano y otros, prueban lo mucho que apreciaron la Filosofía, estudio tan comun entre ellos, en aquella época, como hoy el alfanje y la ignorancia.

Lugar era este de hablar algo sobre la Moral, pero nos parece bastante haber dado razon de la parte arqueológica de la Filosofía, como introduccion muy propia de la Etica, que es una de sus partes y de la cual vamos á tratar.

CAPITULO II.

Consideraciones sobre la Etica Arqueológica y sucinta reseña de la historia de la Grecia.

Si se considera con exactitud lo que los filósofos entienden por Etica, no creemos cuadre mucho la definicion que hemos apuntado en el artículo anterior, á lo que entienden por Etica los Anticuarios, pero habiendo encontrado ya marcada con este nombre la parte de Arqueología Literaria que describe y dá á conocer los usos y costumbres religiosas, civiles y militares de los pueblos antiguos, no seremos no-

sotros, los que le variemos, aun cuando creamos que hubiera podido darse á esta parte nombre griego ó latino que mas la conviniese, y que no la confundiese con lo que por Etica entienden los filósofos y escolásticos, razon que nos ha movido á hacer la historia de la ciencia de la sabiduría en el capitulo precedente.

Dejando las cosas como las hallamos, y teniendo por Etica Arqueológica lo que ya dejamos sentado, diremos que el cumplir completamente lo que exige esta definicion, en tan reducido compendio como este, es totalmente imposible, y que por lo tanto tendremos que concretarnos, como lo hemos hecho en las anteriores secciones, á indicar los principales usos y costumbres de los pueblos, á fin de que teniendo ya una pauta el profesor de arqueología, pueda arreglar por ella sus esplicaciones, y entenderlas cuanto quiera para enseñar á sus discípulos cuanto no podemos decir aquí por falta del espacio necesario.

Considerando que los griegos y los romanos, sobrer de los que proviene mas inmediatamente nuestros usos y costumbres, y aun los principios de nuestra ilustracion actual y los elementos de nuestra lengua, reunen en las suyas la mayor parte de las de los pueblos antiguos, pues políticos, en particular los romanos, apa-

drinaron las costumbres de las naciones que conquistaron, y las hermanaron con las suyas, la Etica que interesa conocer al arqueólogo y mas al español, es la que corresponde á estos dos grandes pueblos, sin que por esto deje de estudiar los usos de los demas paises antiguos que se diferencien enteramente de los de aquellos. En esta idea Grecia y Roma nos ocupará, como siempre, la mayor parte de nuestro terreno, y en pos de estos pueblos vendran otros por los que tendremos que pasar mas ligeramente, por la imposibilidad de detenernos.

Tratar de las costumbres de los antiguos pueblos, observando con rigor el órden cronológico es imposible, pero si puede ser el seguir sucesivamente los progresos de su cultura, su perfeccion, su decadencia y otras causas que produjeron su constitucion y sus costumbres, cosa que ha sido descuidada por la mayor parte de los anticuarios, que mas bien nos han descrito las antigüedades Aticas que las de la Grecia en general.

Rápida ojeada sobre la Historia de la Grecia.

La GRECIA que tomó este nombre de *Graecus*, padre segun unos é hijo segun otros de *Thessallus*, se llamó tambien en su origen **HELLAS**

de Helleno, hijo de Deucalion, y tambien tuvo los nombres de *Achaja*, *Pelasgia*, *Ionia*.

La Grecia en la acepcion mas estensa de esta voz, estaba rodeada por tres lados por el Mediterráneo, denominado por partes mar de Egea, de Creta, de Jonia y Adriático; al Norte abrazaba la Iliria, la Thracia y la Dardania. En otro sentido, solo se comprendia bajo este nombre la Macedonia y el Epiro, y se contaban únicamente como pertenecientes á la Grecia en el Peloponeso los paises de Sicyona, Argos, la Messenia, Corintho, la Achaia, la Arcadia, la Elide y la Laconia; y la Grecia propiamente dicha, el Attica, la provincia de Megara, la Beótia, la provincia de Locris, la Phocide, la Etolia, la Thessalia, y el Epiro. La Ionia, la Eolide, y la Doride eran colonias griegas en el Asia menor.

Las ciudades griegas mas célebres por su poder é ilustracion, fueron las siguientes: Athenas en el Atica; Spárta ó Lacedemonia, en la Laconia; Argos, Mycena, y Corintho, en el territorio de Argos; Thebas, en la Béotia; Megalópolis en la Arcadia, y fuera de los límites de la Grecia propiamente dicha entre las Colonias, Milieto y Epheso en la Ionia; Mytilena, Chios, Samos y Rhodas en las islas cercanas al Asia Menor; Bysancio, en la costa de Thracia;

Corcira , Tarento , Sybaris , y Locri , en la costa de Italia ; Syracuse , Agrigento , Gela , y Leontium , en Sicilia , y Cyrene en el Africa . En los tiempos modernos ó posteriores á aquellos deben contarse como célebres , Alejandria en Egipto , Antiochia en Siria y en Selencia ciudades situadas en las riberas del Tigris en la Chaldaea .

Tres cambios principales recibió la forma de gobierno de los griegos . En la época llamada heroica , cada pueblo obedecía á los gefes que se elegian á sí propios ; despues se formaron monarquias en Sicyona , Argos , Attica , Thebas , en Arcadia , Thessalia , Corintho , Lacedemonia , Elis , Etolia y en Achaia . Pero la época mas floreciente de la nacion griega data de la fundacion de las repúblicas de Athenas y de Lacedemonia . Tambien es memorable la historia del pacto de los Acheos y de los Etolios , y el reino de Epiro , y la Constitucion política de los griegos en el Asia Menor .

Los primeros habitantes de la Grecia provendrian de la Thracia , que fueron despues seguidos de los Pelasgos y de los Hellenos , vivieron , á lo que se sabe , en un estado salvage , ejerciendo entre si violencias y maldades , y expuestos á los ataques de los habitantes de las islas vecinas . Las colonias que vinieron despues

del Egipto, de la Phénicia y del Asia menor, les hicieron dar un paso hácia la cultura y la navegacion, y lo que mas contribuyó á promover su ilustracion fué el célebre viage de los Argonautas, que se verificó unos ochenta años antes de la guerra de Troya. Como unos cincuenta años antes de esta guerra, se formó en la isla de Creta, bajo el reinado de MINOS, la primer Constitucion griega que ofrece formas legislativas, si bien fué mucho menos perfecta, que la que se estableció en seguida en Athenas por CECROPS, y despues de este por THESEO. El Attica fué la primera parte de este país que adoptó una manera de vivir tranquila y muy estraña al lujo y á las riquezas, y su egeemplo obligó á los habitantes de los demas países á renunciar á la vida errante y á las continuas expediciones militares.

Este nuevo sistema promovió las comunicaciones y alianza de los pueblos de la Grecia entre sí, y la reunion de tantos estados como se juntaron para vengar á Menelao, á quien Páris habia robado á su esposa la hermosa Helena, de que resultó la guerra de Troya, es una prueba feaciente de esta opinion. La famosa guerra de Troya vino á ser un poderoso medio de civilizacion para los griegos, al propio tiempo que el motivo de turbulencias intestinas que ocasiona-

ron la emigracion de un gran número de griegos en el Asia é Islas vecinas. Cesando en fin estas agitaciones bélicas, se empezó á conocer las ventajas de la paz, de las buenas leyes y de la vida social, y empezaron por fin á apreciarse las ventajas del orden.

La forma de gobierno hasta esta época habia sido puramente militar; el gefe del ejército lo era al propio tiempo de toda la nacion, y en este período fué cuando esta dignidad empezó á ser real y monárquica. Los reyes no tardaron en abusar de su poder, y obligaron á sus súbditos, fatigados con su brutal tiranía, á sacudir el yugo de su despótica dominacion. Llegando á ser el amor á la libertad la pasion favorita de los griegos, el nombre de rey se hizo odioso, y hubieran querido borrarle del catálogo de las dignidades, se creó una situacion particular y tan favorable á la Grecia, que la dió muchas ventajas sobre las demas naciones de la tierra. Con el auxilio recíproco que se prestaron los pueblos de este país para asegurar su independencia, se amortiguaron las rencillas que les tenia divididos, y se extinguieron insensiblemente sus odios, haciéndoles esta union poderosos y fuertes, y el terror de los tiranos. *Amphictyon*, tercer rey de Athenas, reunió muchas naciones por medio de un pacto comun, y au-

mentándose esta union, cada vez mas fué adquiriendo nuevas fuerzas, y estendiéndose el territorio por medio de colonias enviadas al Asia y al Africa con el fin de evitar el esceso de poblacion.

Entre los estados libres de la Grecia, *Esparta* ó *Lacedemonia*, fué la primera que gozó de una severa á la par que benéfica legislacion, si bien en muchas cosas se resentía de la falta de civilizacion de los tiempos antiguos. Licurgo, autor de estas leyes, había estudiado las costumbres y las instituciones civiles de los Cretenses y de los Egipcios. Sin necesidad de introducir cambios violentos en la constitucion de Esparta, y sin abolir la autoridad real que existia, estableció este sabio gobernador entre los gobernantes, los magistrados y el pueblo, las mejores relaciones de conveniencia pública. Sus preceptos morales, que fueron en cierto modo muy austeros, llevaron la idea asi como todas sus instituciones, de hacer de este pueblo una nacion valerosa, constante, guerrera y respetable, y como lo consiguiese, *Lacedemonia* adquirió una gran preeminencia sobre los demás estados.

La famosa *Athenas* que hasta entonces había sido la mas distinguida, despues de *Lacedemonia*, que con las leyes de *SOLON* había recibido un grado de cultura superior, y que por

haber vencido á los Persas en la célebre batalla de Marathôn gozaba de una gran superioridad de gloria , poder y autoridad , miró con envidia el engrandecimiento de Lacedemonia , y el aborrecimiento nacional encendió la famosa guerra del Peloponeso, que durante veinte y ocho años seguidos mantuvieron los Atenienses y Lacedemonios , guerra en la cual tomaron parte casi todos los demas estados griegos, ya en favor de uno ó de otro pueblo beligerante. Aun cuando la fortuna decidió esta larga contienda á favor de Lacedemonia , el esplendor de esta república no tardó en eclipsarse , al paso que el estado floreciente de Athenas, en cuanto á la política y á la ilustracion, se sobrepuso á la de su enemiga, y llegó á ser la morada de las buenas costumbres , de la moda , de los mas elevados conocimientos y del gusto mas esquisito en las ciencias y en las artes.

Muchas fueron las cosas que se reunieron para elevar á la Grecia al punto eminente de prosperidad y de ilustracion á que llegó. Ademas del bonancible clima de que gozaba , es preciso tener en cuenta su gran poblacion , que ya impelida por la necesidad , ya por emulacion, activó el espíritu de invencion y de industria, asi como el sentimiento á la libertad que exalta al valor , y eleva al alma , y en fin , que pro-

movió el comercio , y de consiguiente la felicidad pública. Estas y otras muchas circunstancias favorables , hicieron de los griegos una nacion , cuya historia es aun hoy una de las mas memorables , y cuyas producciones del arte llegadas hasta nosotros, son tenidas como los mejores modelos que podemos consultar , y he aqui por lo que las antigüedades de esta nacion , que nos dan á conocer de mas cerca su constitucion religiosa , civil , militar y doméstica , exigen nuestra atencion y estudio.

Los conocimientos de esta clase son de utilidad general y ausiliares muy poderosos de la historia , de la Philología , de la Crítica , Cronología y de la Mythología , y puesto que entre todos los objetos de estas ciencias , los acontecimientos , la lengua , los escritores , el sistema religioso y el genio de los griegos por las artes , son de tal importancia , todas sus antigüedades son preciosas y de un gran interés para el arqueólogo y para todo el amante del saber , puesto que sirven particularmente para instruirnos en la historia de esta nacion célebre , y darnos á conocer los variados monumentos de su arte y de su literatura , con la posible exactitud , y en fin , nos ponen en estado de abrazar en toda su estension el espíritu creador que inspiró á aquellos genios inmortales.

Uno de los principales recursos de que tiene que valerse el arqueólogo para el conocimiento de las antigüedades griegas, son los escritores de esta nación, de que aun nos quedan algunas obras, y entre estas particularmente los historiadores que han escrito con detalles circunstanciados de sus costumbres, constitucion, usos, cualidades y modo de pensar. Despues de estos pueden consultarse los poetas, sobre todo los épicos, cuyos recitados, á pesar de cuantas ficciones hayan escrito para embellecer sus cantos, no dejan de servir muchas veces para descubrir la verdad que se busca, y generalmente con respeto á los antiguos, son hábiles pintores de los objetos que pueden hacernos conocer el carácter nacional, y hasta el grado de instruccion de sus contemporáneos en las diferentes ciencias que forman el entendimiento humano, así como por los objetos de su arte, que han llegado hasta nosotros, como las inscripciones, las estátuas, bajos-relieves, medallas, piedras y utensilios; nos dan, mas perfectamente que las descripciones verbales, una idea sencilla de estos objetos, sin hablar de su utilidad, para probar-nos el gusto de los griegos en todo lo perteneciente al arte.

CAPITULO III.

Bibliografía de la Etica Arqueológica de los griegos.

Deseosos algunos escritores modernos de proporcionarnos este estudio y de hacérsenos mas fácil, han reunido diferentes noticias de los objetos representados que se hallaban esparcidos entre los escritores antiguos, y los han clasificado metódicamente, formando un cuerpo de doctrina arqueológica, que si bien no completos, para que solo por ellos pueda formarse un arqueólogo perfecto, sirvan al menos para poner al estudioso en el camino de adquirir las nociones mas entensas sobre esta interesante materia. Las principales obras que debe consultar el arqueólogo sobre los usos y costumbres de la Grecia, son las siguientes:

J. A. FABRICII. Bibliographia Antiquaria—
aucta studio et opera P. Schaffshausen Hamb.
1760, in-4.º Cap. 2.—Introduction á la Descrip-
tion de l' Etat des Grecs, par M. Nieuseh, vol.
1, pag. 22.—Jac. Gronovii Thesaurus Græcarum
Antiquitatum, Lugd. Bat. 1697, 1702, 13
vols. in fol. (Esta es la coleccion mas considera-
ble de tratados particulares.) Los mejores Com-
pendios de esta ciencia son lossiguientes: EVERH,

FEITHII Antiquitatum Homericarum Libri IV, ex ed. El Stæberi, Argentor., 1743, in 8.º (trata de la época mas remota)—**JO. PHIL. PFEIFFER.** Libri IV Antiquitatum Græcarum. Region. et Lips. 1708 in-4.º—**Archeologia Græca**, on the Antiquities of Grece, by John Potter, Oxford, 1699, 2 vol in 8.º; aumentado, Lóndres, 1742, 2 vol. en 8.º En latin Venecia, 1733, 2 vols. en 4.º y en Gronovio Thesaurus Antiquitatum Græcarum. T. 12; Con notas aumentadas por **J. J. Rambach**, 1775—1778, 3 vols, en 8.º—**LAMBERTI** Bos, Antiquitatum Græcarum, præcipue Atticarum Descriptio brevis, C. obs. F. F. Leisneri, Lips. 1787, in-8.º—**SIEGEB HABERCAMP** Antiquitatum Græcarum, præcipue Atticarum Descriptio brevis, cum ejusd. Introductione in Antiquitates, Rom. Lugd. Bat. 1740, in 8.º—**Descripcion del estado doméstico, religioso, moral, político, militar y científico de los griegos en todas sus épocas y estados**, por **P. J. A. Nietsch**, continuada por **Hæpfner**. Erfurt 1791—1800, 3 vols. en 4.º (aleman) De las antigüedades griegas en las diversas épocas de esta nacion, Altemburg, 1791, en 8.º—**Ensayo de una historia de la cultura de los principales pueblos de la Grecia**, por **F. D. Hartmann**, 1. vol. Lemgo, 1796, en 8.º—**Voyage du Jeune Anacharsis en Grèce**, par **M. I.**

abbé *Barthélemy*, París, 1788, 4 vols. in 4.º—Otra edicion aumentada vid. en la bibliografía geográfica la misma.—*La Geographie, Chronologie et l' Histoire des Etats et des Artistes, avec celles des mesures, des monnaies et despirres de l' ancienne Grèce, avec trente-une planches et douze Tableaux de matières, et une dissertation critique.* Berlin, 1793.—*Les Fastes d' Ovide*, Rouen, París 1783, 4 vols. con láminas.—*Jul. Cæs. BULENGRI, de Ludis privatis é domesticis veterum, liber unicus.* L. B. 1627. 8.º—*Usos y costumbres de los Griegos por Mr. Menard, traducidos al castellano por don Manuel Joseph Daza, Madrid 1760, en 8.º*

COSTUMBRES DE LOS GRIEGOS.

Por la ligera reseña que hemos hecho de la historia griega, se vé que la Grecia llegó paso á paso, aunque con prontitud, del estado mas salvage al mas alto grado de cultura y civilizacion. En la historia de este pais se distinguen tres períodos: el primero corresponde á la primitivaedad de la Grecia entonces bárbara, y que nos es casi desconocida, este período llega hasta el tiempo de la guerra de Troya, de la que data la primera civilizacion de este pais. El segundo abraza desde la toma de dicha ciudad hasta que

los Persas invadieron la Grecia en tiempo de Xerges, que fué el de su acrecentamiento y naciente constitucion: y el tercero comprende hasta la en que esta nacion perdió su libertad, primero bajo el dominio de los Macedonios, y despues bajo el de los Romanos, que fué la de su mayor esplendor y perfeccion en las ciencias y en las artes. Conocidas estas épocas, vamos á tratar de las antigüedades griegas bajo cuatro puntos de vista, que dividiremos en las cuatro secciones siguientes: *religion, constitucion civil, constitucion militar, y estado doméstico.*

CAPITULO IV.

RELIGION DE LOS GRIEGOS.

Primer período.

En el primer período, en el que los griegos tuvieron una vida errante y salvaje, su religion fué muy poco subsistente; sin embargo, en esta época se formó una gran parte de su sistema mitológico, razon por lo que se denomina tambien edad mitológica. Conforme la civilizacion y la moral fueron haciendo algunos progresos, se fué afianzando este sistema como

una religion popular , que poco á poco se aumentó con la mitología de los Egipcios y de los Fenicios . no siendo el que menos contribuyó á ello *Orpheo* , que de la Thracia les importó muchas nociones religiosas. El culto á los astros, primer género de idolatría que hubo en el mundo , fué un principio religioso entre los griegos, los que adoptaron todo género de culto, á escepcion del de los animales irracionales, pues solo veneraron al hombre cuando por sus interesantes invenciones, ó por sus hechos heroicos en beneficio de su pais , se hizo digno de la Apoteosis.

El estudio de la religion fué entre los antiguos griegos la primera ocupacion de sus sabios, de sus legisladores y de sus poetas. La religion consistia principalmente en dogmas , y se componia en su mayor parte de hechos históricos sobre la Theogonia y la Cosmogonia , que , como sus demas conocimientos, eran á la vez fabulosos y alegóricos. Los efectos variados de la naturaleza y los de las facultades de las pasiones humanas , formaban la base principal de esta mitología. Sus primitivos filósofos hicieron pesquisas sobre el origen, variaciones, metamorfosis , naturaleza é influencia de las cosas, transformando sus abstracciones en personajes efectivos, á los que atribuyeron la palabra, la ac-

cion, y cualidades espirituales. La reunion de todos estos objetos fué llamada *Teoghonía*, ó noticia sobre el origen de los dioses, y en esto consistia toda la religion de los tiempos primitivos de esta nacion, ciencia que Hesiodo redujo despues á cuerpo de doctrina.

En la edad inculta, la religion en general fué una verdadera necesidad para los griegos, y de aqui los esfuerzos de los sabios y de los poetas particularmente, para hacer respetable el culto de los dioses por medio de sus cantos, en los que daban á conocer á sus compatriotas su poder, imprimiendo al propio tiempo en sus corazones las primeras ideas de justicia, de virtud y de buenas costumbres, y enseñándoles el dogma de las recompensas ó castigos futuros de las acciones humanas. Los místicos cantos de los poetas formaban el objeto de la instruccion de la juventud, y tuvieron una influencia muy activa en la reforma de las costumbres.

El número de las divinidades griegas se multiplicó cada vez mas, pero las primeras y las principales fueron ya veneradas en la primera edad, y los semidioses ó los héroes despues de la edad heróica, fueron en realidad los que mas se aumentaron, advirtiéndose que cuanto mas mérito tuvieron estos, tanto mas se generalizó su culto.

• Los lugares sagrados que se dedicaban á las divinidades en los primeros tiempos, consistían ya en *campos*, cuyas renta estaba asignada al culto, ya en *bosques* plantados en forma circular, ó ya en los *templos* mirados particularmente como la morada de los dioses. Estos edificios se erigían en las plazas públicas de las ciudades, y en medio de los bosques con la entrada al oriente. Los templos se dedicaban á una divinidad ó á muchas; y en este último caso, en que los dioses se hallaban reunidos, tomaba el templo el nombre de *Pantheon*, poniéndose á la entrada el nombre de la divinidad á quien se consagraba, cuando solo habitaba una sola aquel recinto.

En un principio los templos no tenían ni aun la imagen de la divinidad, y solo había en ellos una simple piedra que la representaba, y á la cual se sacrificaba, tal es el origen de los altares. Poco á poco se dió á estas piedras la forma humana, y entonces se introdujo ya la costumbre de erigir en los templos las estatuas de los dioses, ya de pie, ya sentados, empleándose para ellas materias de poco valor, como la madera, el barro ó la piedra. Sin embargo, desde la edad heroica existían ya en Grecia imágenes mas preciosas, de marfil, plata ú oro, si bien Homero no determina jamás la materia precisamente.

La vigilancia y cuidado de los templos y de los santuarios estaba confiada á los sacerdotes y á las sacerdotisas, cuyo número variaba conforme el rango del Dios ó Diosa á quien servían. El matrimonio no les estaba prohibido á las sacerdotisas, pero despues se cuidó de que los sacerdotes, pero despues se cuidó de que los sacerdotisas no fuesen casadas, y se les obligaba á un celibato perpétuo, ó á servir su ministerio castamente hasta que se casasen. En algunos pueblos el sacerdocio fué hereditario, y en otros los elegían libremente ó los sorteaban entre las personas conocidas por sus virtudes. Los sacerdotes vivían en las cercanías de los templos, y frecuentemente en los recintos de los bosques sagrados. Su subsistencia la sacaban de lo que se ofrecía á los dioses, ofrendas que ordinariamente les hacía ricos, y en lo general fué tan honrada la profesion de Sacerdote en los primeros tiempos de la Grecia, que las personas principales y aun los mismos reyes se revistieron de tan alta dignidad.

Entre los principales ritos y solemnidades del culto religioso de los antiguos Griegos, deben contarse las *lustraciones* que consistían en purificar el cuerpo, las ropas y los vasos del culto, lo que se hacía con el agua del mar ó con agua salada. Para estas purificaciones se hacían también fumigaciones de azufre, y se creía que

purificaba aquel agua bendecida los sitios profanados por el crimen, y lavaba las manchas que sobre sí mismo habian echado los culpables, y en particular los asesinos.

Las oraciones y los sacrificios formaban los principales elementos del culto de los griegos. Siempre que se emprendia alguna obra importante, se hacia uso de la oracion suplicatoria, la que verificaban levantando las manos y los ojos al Cielo, y en cuando en cuando á los ídolos, á quienes se dirigian. La oracion se hacia en pie ó de rodillas, y muchas veces en comunidad familiar ó en público. En las oraciones, y muy particularmente en las públicas, se hacian *libaciones*, que consistian generalmente en verter una porcion de vino, llevado al efecto, en honor de los dioses, y beberse el resto los concurrentes á la ceremonia, ó el sacerdote que oficiaba á nombre del pueblo.

Los primeros sacrificios consistieron en quemar inciensos, madera de Cedro ó de Limonero en obsequio de los dioses; despues en ofrecerles tortas de arina, de trigo ó de cebada, y los primitivos frutos del campo, sin preparacion alguna. Las víctimas vivas, que consistian en un principio en toros, ovejas, puercos y cabras, se introdugeron despues, y aumentándose las exigencias de los sacerdotes y el aprecio á los ídolos,

fueron consagrándose cada clase de animales á una divinidad particular, á la cual se sacrificaba ya una víctima sola, ya muchas á la vez, unas veces de animales de una misma especie, y otras de diferentes, llamándose *hecatombes*, los sacrificios que se hacían de cien bueyes á ciertas divinidades. Los altares sobre los que se ofrecían estos sacrificios, se levantaban, no solo en los templos, sino en las plazas, en las riberas, montañas ó en medio de los bosques.

Los sacrificios empezaban por la ablucion de las manos, y la espersion sacerdotal á los que entraban en el templo. Las tortas sagradas se ponían sobre la cabeza ó los lomos de las víctimas, y en seguida se arrancaban algunos pelos de entre los cuernos y se arrojaban al fuego. Despues se dirigian preces á la divinidad y derribando á la víctima á fuerza de golpes con una maza de madera, un martillo, ó un hacha, se la degollaba con el cuchillo sagrado, volviéndola la cabeza hácia atrás y cuidando de recoger la sangre del animal en un baso sagrado. Luego que estaba degollada la víctima, se la desollaba y partía en pedazos, de los que algunos se colocaban sobre el altar con su grasa, y los intestinos; se vertía vino sobre ellos, y preparados de este modo se ofrecían á la divinidad. El resto de la carne se asaba ordinariamente

aparte y se comia en seguida en el banquete del sacrificio, comidas que se celebraban principalmente en ocasion de las grandes fiestas de las divinidades. Ademas de los sacrificios propiamente dichos, se hacian tambien ofrendas y donaciones á los dioses.

Deben contarse entre las ofrendas las coronas con que se adornaban sus estátuas, altares y templos, las que se hacian con las ramas de los árboles ó plantas que les estaban consagradas, como por egemplo de yedra ó de pámpanos á Baco, de laurel á Apolo, y de encina á Júpiter. Los tapices y vestiduras ricamente bordados y tegidos con que se cubria á los dioses y colgaban los templos, eran tambien ofrendas, asi como los basos de oro, plata, bronce y tripodes de estos metales que se consagraban á Apolo en particular, y tambien los escudos y las armas cogidas al enemigo. Estas se colgaban en los templos como *Ex-votos* hechos á las divinidades, y se acompañaban con inscripciones que manifestaban el objeto y motivo de la ofrenda.

Ademas de los dioses se veneraba á los Héroes, á los que llamaban semi-dioses, pero su culto era menos solemne y general, y sus festividades consistian en una especie de exequias anuales, que se efectuaban comunmente en los sitios donde se hallaban sus tumbas, sobre las

que se levantaban altares, así como una pequeña cueva que indicaba su permanencia en los infiernos. En estas lúgubres festividades se hacían libaciones simples, y solía ofrecerse á estos Penates mirados como los demonios ó divinidades tutelares de su país, de su nación ó de su familia, las primicias de los frutos y algunas veces víctimas vivas ú otras ofrendas.

Las solemnidades de los funerales pertenecen también á los más antiguos usos de los griegos. Las ceremonias empezaban por cerrar los ojos del difunto el pariente más cercano; después se lavaba el cadáver, y se le frotaba con aceite, se le rodeaba de una tela de lana blanca, y se le colocaba de este modo sobre unas angarillas ó andas. Los parientes y los amigos del difunto, le rodeaban llorando, y personas dedicadas á este fin, le seguían cantando himnos lúgubres al son de la flauta: además de estos, una porción de llorones de oficio iban dando gritos, manifestando su dolor, arrancándose los cabellos que arrojaban sobre el cadáver. Esta ceremonia solía durar siete días y á veces muchos más.

El quemar los cadáveres fué una costumbre nacional particular que distingue á los antiguos griegos, pues los Egipcios y los Persas los enterraban. Concluida la mortuoria esposición, se conducía el cadáver en andas á un sitio en el

que habia leña preparada para una hoguera, sobre la cual se le colocaba con las cosas y animales que le habian sido mas queridos en la vida, y si era de un rango superior hasta sus esclavos; colocado todo se hacian sacrificios fúnebres y pegaba fuego á la hoguera, y en tanto que todo se consumia, se dirigian á los dioses cánticos y oraciones fúnebres. Despues se apagaba la llama con vino, y los mas próximos parientes recogian los huesos, los ponian en una urna, y los enterraban, señalando el sitio del enterramiento con montones de tierra y de piedras, sobre los que se colocaba comunmente un monumento con una inscripcion, y el acto se concluia con un banquete fúnebre, instituyéndose algunas veces combates y juegos en honor del difunto.

Los Oráculos, las predicciones, y las adivinaciones corresponden tambien á los usos y ritos religiosos de los griegos; el primero de los oráculos fué el *Dodona*, y el mas célebre y de los mas antiguos el de *Delphos*, de los que hablaremos despues. La adivinacion y la predicción por medio de signos eran ocupaciones de los sacerdotes, y se hacian ya sobre el vuelo de los pájaros, ya sobre el ruido del trueno, que si venia por la izquierda anunciaba la felicidad, y en fin por el examen de las entrañas. El estor-

nudo se tenía como un pronóstico favorable, y á la esplicacion profética de los sueños debe añadirse la creencia en la *magia*, la *necromancia*, en las metamorfosis y cuerpos estraños, contra la que se creía tener muchos preservativos.

CAPITULO V.

Religion de los griegos.

SEGUNDO Y ÚLTIMO PERÍODO

El número de las divinidades griegas se aumentó con su civilizacion, así como sus ficciones mitológicas, sus templos, fiestas y sacrificios se multiplicaron con ellas, y la religion adquirió una magnificencia que escedió al lujo religioso de todos los pueblos del mundo. La Escultura, mas floreciente que nunca en el período de la grandeza de esta nacion de que tratamos, contribuyó á la suntuosidad de la religion, figurando su historia y adornando sus templos.

Estos que se construyeron en esta época con admirable magnificencia, se dividian en su interior en dos partes, el santuario que era una de ellas, ocupaba la mas interior, y solo podian entrar en él los sacerdotes; la imagen de la divinidad se colocaba en el centro del templo, y el

altar , en el que se inscribia el nombre del Dios á quien se consagraba , se ponía hácia el Oriente. La forma de los altares eran oblongas ó cuadradas y guarnecidos de cuernos, símbolos del poder de los dioses , ya para atar á las víctimas, ya para que los fieles pudiesen abrazarlos cuando iban á refugiarse á ellos.

Los bosques destinados al culto estaban tambien consagrados , y como tal fueron siempre respetados é inviolables. Los templos , los altares y los bosques sagrados, ofrecian frecuentemente asilos seguros á los criminales, para lo que los que tenían este privilegio eran consagrados al efecto, asi como las estatuas y tumbas de algunos héroes, á quienes se concedia este derecho.

Tres fueron los principales deberes de los sacerdotes griegos, á saber : los sacrificios, las preces y la instruccion religiosa, á los que debe añadirse la publicacion y esplicacion de los Oráculos. En la eleccion de los sacerdotes, se exigia una configuracion física sin tacha y una conducta regular : su número era arreglado al rango de la divinidad á quien se consagraba ; y en cada parte habia uno ó muchos pontífices ó Sacerdotes de primer orden, á quienes estaba confiada la vigilancia general del culto. Los que se denominaban *parásitos*, tenían el cuidado de renovar las producciones de la tierra destinadas á los

sacrificios; los *heraldos* pertenecían á la clase de sacerdotes, lo mismo que los *Neocores*, que estaban encargados de cuidar del exterior y de la decencia de los templos. El traje de los sacerdotes consistía generalmente en un vestido largo y blanco, y en los sacrificios llevaban en la cabeza una venda y sobre ella una corona de laurel.

Los sacrificios de los griegos tenían nombre, segun el objeto porque se hacían. Se denominaban *Jarisepia* cuando se hacían á consecuencia de un voto hecho á alguna divinidad benéfica; *espiatorios*, cuando eran para reconciliarse con un dios ofendido; de *invocacion* para obtener alguna gracia etc. Antes de empezarse los sacrificios, los heraldos exhortaban, por medio de una plática, á los que no estuviesen por sus delitos en la gracia de los dioses, que se separasen del templo para no profanarle con su presencia.

La religion griega permitía el juramento por los dioses, y entre los que se hacían, se distinguían el juramento solemne y el de simple afirmacion, que era el menos importante. *Zeus* era mirado como el Dios protector del juramento y vengador del perjurio, aun cuando el juramento se hiciese por los demas dioses ó por cualquier objeto inanimado que era lo mas comun

en los juramentos vagos y de costumbre. Los juramentos se acompañaban siempre con una imprecacion que hacia contra sí mismo el que juraba, en el caso de ser perjuro, cuyo delito se castigaba con graves penas (1).

Con respeto á los Oráculos de que ya hemos hablado, se admitian dos géneros de revelaciones, una inmediata por inspiracion divina, y otra artificial ó mediata que se miraba como el resultado de un gran talento y de la esperiencia y observancia. Los Oráculos de revelacion inmediata, se consultaban con motivo de grandes sucesos, y los demas se anunciaban por medio de intérpretes de los sueños, ó por la suerte; y fuera de uno ú otro modo, siempre resultaba en beneficio de los sacerdotes, cuyas imposturas fueron el origen de los Oráculos.

El Oráculo mas antiguo era el de *Zeus* en Dodona, ciudad de los Molossos, que se creia edificada por Ducalion. Se hallaba en un bosque de encina consagrado á Júpiter, y la supersticion atribuia á los árboles de este bosque la palabra y el don profético, lo que hacian sus sa-

(1) Como los de Thesalia no respetasen la santidad del juramento, los Romanos les pusieron en ridiculo designando la perfidia con la frase *Græca-fides*, asi como á los Cartagineses con la de *Fides-Púnica* por la misma razon.

cerdotes ocultándose entre sus ramages cuando querian proclamar las decisiones de la divinidad. Tambien fué muy célebre el Oráculo de Zeus en la isla de Creta, y el de Júpiter Amnon en un desierto del Africa.

Apolo, al que se llamaba el Dios de las adivinaciones, tenia muchos Oráculos, pero el mas célebre fué el de *Delphos*, ciudad de la Phociede, cuyo templo era riquísimo. El sitio en que se hacian los Oráculos se denominaba *Pithyum*, y la sacerdotisa que les anunciaba Pythia, apellido que tuvo el Dios desde que venció al monstruo Pythio. Creian que este Oráculo existia cien años antes de la guerra de Troya, y que fué descubierto por un rebaño de cabras que acercándose á una caverna que habia al pie del monte Parnaso, empezaron á dar grandes saltos, cosa que sucedia tambien á los hombres que se llegaban á la espresada caverna.

La silla de la Pytonisa era un trípode consagrado á Apolo por los siete sabios de la Grecia, en el que parecia haberse querido representar el pasado, el presente, y el futuro. La Pytonisa, que era una sacerdotisa de orden superior, espresaba las decisiones en versos exámetros; primero hacia sus funciones solo un mes en el año y despues un dia en cada mes, y el que queria consultar al Oráculo, estaba obligado á hacer

sacrificios y ofrendas de consideracion, á escribir lo que deseaba saber, y á recibir la respuesta, generalmente enigmática y ambigüosa, cuando se le citase al efecto, en cuyo día y hora se le daba, en medio de una porcion de ritos religiosos. Este Oráculo, que tuvo muchas épocas de suspension, concluyó del todo despues de la muerte del Emperador Juliano.

Ademas habia en Grecia otros Oráculos que hacen ascender á 260, cuyos principales nombres eran los siguientes, *Didima*, *Trophonius*, cerca de Labadia en la Beocia, y *Amphiaraus* en la proximidad de Oropus en la Attica, que eran Oráculos de Apolo: los de *Delos*, *Abæ*, *Claros*, *Larissa*, *Tegyra* y otros.

La principal manera de las revelaciones mediáticas de las cosas futuras, se llamaba *Theomancia*, y era la propiedad de ciertas personas que se alababan de estar inspiradas por la divinidad en general, al paso que los *Enthusiastas* gozaban solo la de una divinidad particular, y los *Escťacticos*, que les hacian por medio de una larga enagenacion mental, la recibian de cierto número de dioses. La *Hieromancia* ó *Hieroscopia*, era la predicción que se sacaba de las entrañas de las víctimas; la *Pyromancia* del fuego de los sacrificios y de la direccion de la llama; la *Oionistica* del canto y vuelo de las aves; la

Cleromancia, de la que daba la suerte consultada al efecto; la *Stichomancia*, de la esplicacion de los versos; y la *Rhabdomancia* por el encuentro casual ó caída accidental de dos pequeños palos el uno sobre el otro. La *Necromancia*, era la consulta que se hacia á los difuntos, y en fin se sacaban presentimientos ó ahueros de toda clase de sensaciones, y hasta del estornudo. Ciertas épocas, dias y horas servian á los adivinos para sacar pronósticos raros que tenian los fanáticos como avisos del cielo, y á ellos arreglaban su conducta.

Las fiestas de los Griegos formaban una parte muy importante de su culto, cómo que habian sido instituidas para adorar á los dioses y celebrar la memoria de los grandes hombres, teniendo tambien por objeto el facilitar las reuniones sociales por medio de la diversion y del placer. A medida de que se aumentaron los dioses, la poblacion, y el lujo, se multiplicaron estas festividades y llegaron á ser mas brillante. Por lo general se celebraban estas fiestas á expensas del público, para lo que les estaba señalada una buena renta de los fondos del Estado (1).

(1) Las fiestas principales fueron las siguientes: *Agrionia*, fiesta nocturna en honor de Baco; la *Adonia* consagrada á Venus en memoria de Adonis; la *Aloa*

Los juegos públicos y solemnes de los griegos, pertenecen á las costumbres religiosas, porque habiéndose instituido en honor de los dioses, fueron mirados como sagrados. Los ejercicios usados en estos juegos eran de cinco clases, á saber: la *carrera*, el *disco*, el *salto*, el *combate*, ó segun otros el ejercicio de la *flecha* y la *lucha*. La carrera (*dromos*) se hacia en una longitud determinada (*sadion*) y algunas veces los corredores se presentaban completamente armados, El premio de los vencedores en este ejercicio era una corona de oliva. El *Disco* era de piedra, de bronce ó de hierro; se le arrojaba con unas correas, y obtenia el premio el que le lanzaba mas

á Baco y á Ceres; *Andeseria* á Baco, y duraba tres dias; *Apatoria* se celebraba en Atenas en memoria de la batalla de Melanthius contra Xanthus, rey de Beocia, y tambien en honor de Baco; la *Afrodisia* á Venus en la isla de Chipre; *Branronia* á Diana en el Atica, en donde se les celebraba cada cinco años. Las fiestas *Dafnesorias* que se hacian en Beocia cada nueve años en honor de Apolo: la *Delia* á Apolo en Delos cada cinco años; la *Dementria* á Deméter ó Ceres; la *Diipoleia* á Zeus, protector de Atenas; la Dionusia á Baco, la que se celebraba en la ciudad y en los campos semejantes á las Bacanales; *Ecatomboia* á Juno, por los Argios que sacrificaban á la Diosa una hecatombe el primer dia de su fiesta; *Eleusinia* la fiesta principal de Ceres, en la que se celebraban los misterios Eleusinos; *Ermeia* á Mercurio en

lejos. El salto (*alma*) se daba hácia cierto objeto determinado, ya sin nada en las manos, ya con grandes anillos de hierro en ellas, y ya con grandes pesos sobre las espaldas. El combate á puñetazos denominado pugilato pugne ó *cestus*, se ejecutaba con los puños cerrados, cubiertos con unos cueros armados con planchas de cobre ó de plomo (*imas*) y lo principal en este juego era el evitar los golpes, que se dirigian siempre á la cara. La *Lucha* (*Pale*), se ejecutaba comunmente en pórtico ó sitio cubierto, y pre-

la Elide, Archaia é isla de Creta; *Efesia* á Diana en Efeso; *Eraia* á Juno en Argos; *Efaiseia*, fiesta consagrada á Vulcano en Atenas, en la que se hacia una carrera de caballos á la luz de las antorchas; las *Tesmoforias*, fiestas de la legislacion en Atenas y en otras ciudades griegas en honor de Ceres; la *Karneia* consagrada á Júpiter y á Apolo, fiesta que duraba nueve dias consecutivos; la *Lukeia* instituida por Lycaon en Arcadia en honor de Zeus; la *Osjoforia* establecida por Theseo en Atenas, y que tomaba este nombre de la procesion de ramos que se hacia en ella; las *Panadenaia* una de las fiestas principales de Atenas consagrada á Minerva: todos los años se hacia una fiesta pequeña, y cada cinco años una grande, y en ambas se celebraban juegos gimnásticos; la *Peloria*, fiesta Thesalónica consagrada á Zeus, que se parecia algo á las saturnales romanas; y por último, se llamaba ORAIA en general á todos los sacrificios solemnes que se ofrecian á los dioses en las diversas estaciones para obtener de ellos un tiempo favorable.

sentándose en él desnudos los luchadores, pug-
naban por derribarse , obteniendo el premio el
que echaba en tierra tres veces á su adversa-
rio. Esta lucha se verificaba á pié ó echados en
tierra los combatientes, y algunas veces se veri-
ficaba á puñetazos (1).

Los cuatro juegos mas solemnes , eran los
Olympicos , los *Pithicos* , los *Isthmicos* , y los
Nemeos , á los cuales se llamaban con preferen-
cia combates sagrados. Los primeros , que eran
los principales , recibieron su nombre de *Olym-*
pia en *Piséa* ; estaban consagrados á *Júpiter*
Olimpico , que se pretendia los habia inventado,
si bien otros autores reconocen por su autor á
Pelops y otros á *Hércules*. Se dice que estos
juegos fueron restablecidos por *Iphitus* que vi-
via en tiempo de *Lycurgo* , 408 años despues de
la destruccion de Troya , y que desde esta épo-
ca fueron practicados por los *Elenos*. Los ins-
pectores de estos juegos se llamaban *Héllenódi-*
cos , y los que cuidaban del orden *Alytes*. Las
mugeres no podian presenciar estos juegos , y
los que querian tomar parte en ellos , estaban
obligados á matricularse y asistir diez meses

(1) En la parte literaria se esplican los combates
ó competencias de Música , poesia y declamacion.

antes al Gimnasio de *Elis*, para prepararse á los ejercicios, y cuando se hallaban suficientemente instruidos, se echaban suertes entre los actores para determinar su orden. Estos juegos, de los que se deriva la era conocida bajo el nombre de *Olimpiadas*, se celebraban cada cinco años, y duraban cinco dias seguidos (1).

Los juegos *Pythicos* se verificaban en las cercanias de *Delphos*, en honor de *Apolo pythico*, á fin de recordar su victoria sobre la serpiente *Python*, para lo que fueron instituidos por los *Amphitiones* ó por *Diomedes* segun otros. En un principio se ejecutaban cada nueve años, y despues cada cinco como los Olímpicos. El premio de estos juegos consistia en manzanas consagradas á *Apolo*, ó en coronas de laurel. En un principio se pretende que estos combates eran solo musicales, y que los premios eran de oro, plata, ù de otras materias preciosas. Los cantos *pythicos* y la danza lírica, compuesta como aquellos, de cinco partes, tenían por objeto recordar la espresada victoria de *Apolo*; tambien se adoptaron en estos jue-

(1) El mas célebre de los vencedores de Atenas fué *Alcibiades*, y *Píndaro* en sus odas Olímpicas hace mencion de otros 13 de los mas célebres, asi como de 9 de los *Pithicos*, 10 de los *Nemeos* y 8 de los *Isthmicos*.

gos todos los ejercicios de los Olímpicos. El sitio en que se celebraban los juegos, cuya vigilancia estaba á cargo de los Amphitiones, era una llanura consagrada á Apolo, situada entre Delphos y Cirrha.

Los juegos *Nemeos* que recibieron su nombre de la *Nemea*, pais situado entre Cleoné y Philius, se celebraban cada tres años, y sus ejercicios eran los mismos de los Olímpicos, á diferencia de que habia tambien carrera de carros. Los inspectores y jueces de estos juegos tenian que ser naturales de las ciudades de Argos, *Corintho* y Cleoné que tenian fama de muy justificados, y vestian de negro los asistentes, porque se dice que estos combates fueron instituidos con motivo de las exequias de *Opheltes* ó de *Archentorus*, al paso que otros dicen que fueron fundados por Hércules que les consagró á Júpiter despues de haber vencido al Leon Nemeo. El premio de los vencedores era una corona de hiedra.

Los juegos *Isthmicos* tomaron este nombre del Istmo de Corinto que une la Grecia al Peloponeso. Se instituyeron en memoria de Mélicerto, hijo de *Ino* y de *Athamas*, que, bajo el nombre de *Palemon*, habia sido recibido por Neptuno en el rango de los dioses marinos; otros hacen á Theseo fundador de estos juegos. Todos

los pueblos de la Grecia , escepto los Elenos , se reunian para celebrarles de tres en tres y de cinco en cinco años , y en ellos se ejecutaba toda suerte de combates , aun los de género musical. El premio de estos juegos fué unas veces una corona de hiedra , y casi siempre una corona de pino (1). Los Corinthios en un principio y los de Sicyona despues , estaban encargados de proveer de Inspectores Isthmicos.

El arte de los Atletas estaba tan ligado con la religion , que no podemos menos de concluir este capítulo dando alguna razon de ellos. Los ejercicios *gymnásticos* era una parte muy esencial de la educacion de los griegos , y los que se inscribian para aparecer en los juegos , ocupaban la mayor parte de su vida en estos ejercicios : estos se llamaban *Atletas* ó *Agonistas* , y los profesores del arte *Xystarcos* ó *Gymnastas*. Aun quando los Atletas no estuviesen al servicio del Estado , gozaban de grande consideracion ; su modo de vivir estaba calculado para aumentar sus fuerzas físicas , y asi es , que tenian una vida muy austera. Muchos de sus ejercicios los hacian desnudos , y para ello se fro-

(1) Los vencedores en todo género de combates se denominaban por los griegos Pancratiastas.

taban con aceite el cuerpo , y á fin de prepararse al combate, se cubrian de polvo ó de arena á fin de impedir una transpiracion demasiado rápida. Antes de empezar el combate se les obligaba á un examen muy severo y sujeto á las reglas gimnicas, los cuales se verificaban ante unos jueces llamados *Hellanodicos* ó *Athlotetas* , que eran los que decidian todo lo concerniente á los premios, y los que escitaban á los combatientes por medio de sus exhortaciones y de sus arengas. Las recompensas que mas satisfacian á los vencedores eran la admiracion, los aplausos de los espectadores, la proclamacion pública de sus nombres, los himnos que hacian en su alabanza los poetas, las coronas que les concedian y arrojaban, las estatuas que les erigian, los banquetes que les daban los principales del pueblo ó las municipalidades, y en fin las procesiones, en las que el público entusiasmado les llevaba en triunfo,

Sobre la religion de los griegos y la Gimnasia pueden consultarse con aprovechamiento las obras siguientes.

LACKEMACHERI. *Antiquitates Græcæ sacræ*, Helmst. 1748, in 8.º—BRÜNINGII. *Compend. Antig. Græc. Sacrarum é profanis script.* Francof, 1759, in 8.º—*Essai d'un Systeme de l'education des Grecs tirá de leur histoire* par M.

HOCHHEIMER. Dessau 1785, 2 vol.—La Palabra *Gimnastiche* de las Enciclopedias francesas y la preciosa obra del coronel Amoros, Marqués de Sotelo, ilustre español que actualmente dirige el célebre Gimnasio de París.

CAPITULO VI.

CONSTITUCION DEL GOBIERNO GRIEGO.

Periodo primero.

Los primeros habitantes de la Grecia vivia como salvages, sin cultura ni gobierno alguno, y hasta que *Phoroneo*, hijo de Inachus, que está considerado en este pueblo como el primer fundador de las asociaciones civiles, las consideraciones de familia, la autoridad de los padres sobre sus hijos, y la de los maridos sobre sus mujeres, fueron las únicas señales de gobierno que hubo. Poco á poco empezaron los pueblos á elegirse gefes que denominaron reyes (*Basileis*) y recayendo la eleccion en los hombres que mas se distinguian por su mérito entre sus conciudadanos, hicieron hereditaria esta dignidad, que fué tambien electiva algunas veces por sentencia de los Oráculos, en cuyo caso se tenia por mas legítima su autoridad porque la creían divina.

El poder real en este período fué un despotismo ilimitado, pero sujeto á ciertas leyes y costumbres que formaban el derecho gubernativo. Los reyes tenían el deber de mandar los ejércitos en tiempo de guerra, juzgar en las diferencias que ocurrían, y vigilar las solemnidades religiosas: el valor, el amor á la justicia y á la religion, eran sus principales virtudes. A fin de que se distinguiesen de los demas y de recompensar sus cuidados, se les concedía una porcion de territorio, de cuya cultura cuidaban ellos mismos, y además se les daba ciertos tributos que se aumentaban en los tiempos de guerra. El cetro y la diadema eran las señales de su dignidad; el primero comunmente era de madera y de la longitud de una lanza, y la segunda consistía en una venda ó cinta rodeada á la cabeza, y en fin, su traje era rico y de color de púrpura.

La corte de los primeros reyes fué sumamente sencilla, y en la guerra llevaban á su lado un amigo ó escudero. Para publicar sus ordenes se servían de los heraldos (*Kerukes*) oficiales que imponían silencio al auditorio cuando el gefe quería hablar en las reuniones. Los reyes tenían asambleas compuestas de sus súbditos mas instruidos y valientes, para tomar consejo en los asuntos arduos y difíciles, y cuando estas asambleas eran públicas y solemnes, el que ha-

blaba lo hacia de pié, y los demas consejeros ó vocales estaban sentados.

Los juicios se hacian en medio de las plazas públicas: los jueces se sentaban en un banco de piedra, y los que asistian á su audiencia se colocaban al rededor formando círculo. Para jueces se elegian los hombres mas venerables por su esperiencia y saber, y en señal de autoridad llevaban unos cetros en forma de bastones. Los reyes ó príncipes presidian los juicios y se sentaban en medio de los jueces, en un sitio mas elevado. En un principio la equidad y la costumbre formaban la base del derecho, y por ella se dictaba la sentencia definitiva, pero despues, se hicieron leyes mas adaptables á todos los casos, introduciéndose las primeras por *Phoroneo*, al que siguió *Cécrops* que las hizo mas universales.

Asi como las leyes primitivas fueron pocas, el mismo caracter tuvieron las penas de su infraccion. El Homicidio se castigaba desterrando al asesino por término de un año, y podia librarse de esta pena pagando una multa espiatoria, y solo los homicidas involuntarios podian ser recibidos en los asilos privilegiados. El adulterio se castigaba comunmente con la muerte; pero el robo en un principio no fué tenido por crimen, atendido á que el derecho del mas fuer-

te estaba aun en uso , y muy particularmente cuando se sabia combinar la astucia con el robo, y asi es que solo se obligaba á restituir lo robado ó se permitian las represalias. Despues se impusieron varias penas para este delito segun sus casos.

Las leyes que Minos hizo para Creta , se tienen por las mas antiguas escritas , y despues las tomó Licurgo por modelo. Su objeto principal fué el valor militar, la concordia civil ó sea la union social de los diferentes miembros del Estado , y á fin de dar Minos á sus leyes mayor autoridad, hizo creer á sus compatriotas que las habia recibido de Júpiter.

El gobierno de los griegos experimentó despues infinitos cambios , y llegó á ser casi por todas partes democrático. Los Estados de Atenas y de Lacedemonia , eran los mas considerables; el primero fué ordinariamente gobernado por reyes, cuyo poder era menos limitado durante la guerra que en tiempo de paz ; pero despues de la muerte de *Codrus*, esta ciudad se declaró Estado libre , y se confió el gobierno á 13 hombres elegidos al efecto, á quienes se llamó *Archontes* , forma de gobierno que duró trescientos quince años. Despues de esta época no fué la autoridad de los Archontes vitalicia, sino por diez años y uno solo mandaba á su vez. Luego

que siete Archontes habian gobernado el Estado por su orden, se elegian otros nueve, cuyo gobierno solo duraba un año y eran diferentes en rango á los anteriores, y asi siguió hasta que *Dracon* y despues el célebre *Solon*, hicieron en la legislacion del pais reformas importantes.

La Laconia ó *Lacedemonia* fué tambien gobernada por reyes. Euristhéno y Procléo, hijos del rey Aristodemo, que perdió la vida en la guerra de Troya, gobernaron juntos, pero disminuyendose despues el poder real, *Licurgo* cambió enteramente la forma del gobierno, haciéndole de tal suerte este célebre legislador, que ni fué aristocrático, ni democrático. Primero se instituyó un Senado, y despues un gobierno compuesto de cinco *Ephoros* que se renovaba periódicamente. El pueblo que tenia tambien parte en la administracion del Estado, gozó largo tiempo de la libertad, á pesar de sus turbulencias políticas, beneficio que debieron á Licurgo y á la pequeñez de su territorio.

El comercio mas antiguo de los griegos consistia en cambios y en importaciones recíprocas de sus productos indígenas, cuando aun no se hallaba la moneda reconocida como signo de la riqueza, en cuyo caso se valieron de pedazos de metal de precio y valor diferente. Des-

pues de la guerra de Troya llegó á ser mas comun la navegacion entre los griegos, siendo *Eginia* la primera que hizo uso de este utilísimo arte. *Corintho* y *Rhodas* fueron los estados que mas se distinguieron en los primeros tiempos en la navegacion, y *Athenas* y *Lacedemonia* jamás fueron muy consideradas por este motivo que tanto engrandeció el comercio de los griegos, al paso que mejoró sus costumbres, y promovió su ilustracion.

CAPITULO VII.

Ultimos periodos del gobierno griego.

Despues que con la muerte de CODRUS concluyó el dominio de los reyes en Atenas, siguió el de los Archontes como hemos dicho, los que haciéndose déspotas promulgaron las rigorosas leyes de *Dracon*, que no fueron muy á propósito para mantener la paz y la felicidad pública. *Solon* abolió en la olimpiada 47 las leyes de *Dracon*, á escepcion de las que castigaban el asesinato, cambió la forma del gobierno en muchos puntos, disminuyó mucho el poder y autoridad de los Archontes, concedió al pueblo voto en los debates judiciales, hizo la república aristocrática, dividió el pueblo en cuatro clases, en vez de las tres tribus en que se hallaba,

y de cada una de las clases eligió cien individuos para formar el senado, que se componia de cuatrocientos miembros.

Veinte y cuatro años duró la constitucion de Solon, y al fin de este término un año antes de la muerte de este legislador, *Pisistrato* se apoderó de la soberanía de Atenas, la que disfrutó durante siete años, sucediéndolo en ella sus hijos *Hippias é Hippachus*. El último fué derrivado del poder por el valor de *Harmodius* y de *Aristogiton*, y el primero sucumbió á causa de un pronunciamiento popular, de suerte que la constitucion de Athenas fué reformada. *Clisthenes* que fué el reformador, dividió el pueblo en diez tribus, y compuso el senado de cincuenta *Prytanos* ó ancianos, un *Epistata* y nueve **PHOEDRI**. Los primeros tenian la facultad de convocar el consejo, proponer los negocios de que se habia de tratar, y levantar las sesiones; el *Epistata* les presidia y estaba investido con la suprema autoridad por solo un dia, pero favoreciendo con empeño el célebre *Pericles* al pueblo, sufrió muchas alteraciones esta constitucion.

Despues de continuadas vicisitudes políticas se apoderó *Lisandro* de Atenas, y se confió el poder supremo á treinta tiranos, que al cabo de tres años fueron desterrados por *Thrasibulo*. En lugar de estos se crearon los *Decemviro*s, que

fueron diez personas llamadas *Decaduchos*, pero abusando tambien de su poder, fueron desterrados, estableciéndose despues la democrácia como antes, forma de gobierno que tuvo Atenas hasta la muerte de *Alejandro el grande*, época en que conquistada por *Antipater* se entregó el poder á cierto número de notables. Despues de la muerte de *Antipater* *Casandra* dió á la República un Lugar-teniente, que fué *Demetrius Poliorcetes*. Atenas volvió á recobrar su libertad asi como la autoridad popular, en cuyo estado se mantuvo hasta tiempo de *Sylla*, que en la guerra contra *Mithridates* la sometió á los Romanos, habiendo dejado de existir á la mitad del siglo XV, en el que la destruyeron los Turcos.

Atenas fué la ciudad mas bella y magnífica de la Grecia; la parte principal era la ciudadela, situada sobre una roca escarpada, que en un principio componia toda la ciudad bajo el nombre de *Cecropía*, y despues fué llamada *Acrópolis*. Los principales edificios de esta famosa ciudadela eran los templos de Minerva, Neptuno y de Júpiter, los mas suntuosos en la ciudad eran los de Vulcano, Venus, Urania, *Theseo*, de Júpiter Olímpico y el Pantheon, consagrado á todas las divinidades. Entre la multitud de columnas y suntuosos pórticos que tenia Atenas, el mas célebre era el *Pæcilo*, decorado con

magníficos cuadros , y despues de este el *Odéon*, construido por Pericles. Las plazas principales eran dos, llamadas *Ceramicus*; la una, dentro de la ciudad , estaba adornada con bellísimos edificios , y la otra situada en las afueras servia de cementerio. Además de los muchos mercados públicos, deben mencionarse por la suntuosidad de su construccion, los edificios del Gimnasio , la Academia , el Baño , el Stadium, los Cynosargos , el Hippodromo , los teatros , y las tres puertas de la ciudad, denominadas *Pireus* , *Munichia* , y *Palerum*.

Los habitantes de Atenas, asi como todos los del Attica, eran ó ciudadanos libres, (*politai*) ó gentes forasteras que habian adquirido el derecho de ciudadanía (*metoikoi*) ó esclavos (*douloi*.) La primera clase era la mas ilustre, la última la mas numerosa, y en la segunda se contaba tambien á los estrangeros. El derecho de ciudadanía era en la época brillante de la república una prerogativa muy distinguida, que solo se conferia á personas de mucho mérito, ó de esclarecido nacimiento, y para ello se necesitaba el voto de seis mil ciudadanos al menos. Para ser ciudadanos libres, se necesitaba ser hijos de padre y madre nacidos en Atenas , y aun cuando tambien eran libres los que solo tenian padre ó madre hijos de

Atenas, eran menos considerados que los anteriores, y no podían ejercer ciertos cargos públicos. Los Atenienses de estas clases fueron divididos por *Cecrops* en cuatro tribus ó familias denominadas *Cecropidas*, *Autochtones*, *Actéenos* y *Paralienos*, á las que pertenecían muchas poblaciones del Attica, y se distinguían entre sí por costumbres y usos diferentes.

Ninguna parte en el gobierno podían tener los que habían obtenido el derecho de ciudadanía (*metoikoi*), y estaban obligados á elegir entre los ciudadanos libres un protector (*prostates*) al que tenían que hacer muchos servicios. Estos habitantes pagaban anualmente diez ó doce *drachmas* de contribucion, seis las mujeres que no tenían hijos, y nada las que eran madres, escepcion que alcanzaba también al verdadero mérito, y á los que habían hecho á la república algun servicio importante. Los esclavos se dividían en dos clases, los unos, aunque de nacimiento libre (*pelatai*), servían en esta clase á causa de su pobreza, y los otros nacidos en esta condicion (*oiketai*) estaban sujetos á sus dueños, y aun cuando llegasen á ser libres, (*douloi*) rara vez adquirían los derechos de ciudadanía. La condicion de los esclavos de Atenas era tolerable, comparada con la de los *Ilotas* en Lacedemonia y con la de los demás estados de la Grecia.

Ademas de los *Archontes* y de los *Thesmotheas*, que estaban encargados de la legislacion y de las disposiciones judiciarias, habia otras clases de magistrados entre los que se dividia la administracion pública en todos los ramos: entre estos debe contarse el tribunal de los once, formado por un individuo de cada una de las diez tribus y un secretario: este tribunal tenia á su cargo la vigilancia sobre la administracion de justicia, y la de hacer ejecutar las leyes. Los presidentes de las diez tribus formaban tambien un tribunal llamado de los *Pylarcos*, y tambien se dió este nombre á los gefes del ejército. Los *Demarcos* tenian funciones casi semejantes. Los *Lexiarcas* cuidaban de la recaudacion de las multas, los *Taxotes*, que eran mil, eran oficiales subalternos, especie de escribanos y alguaciles, y los *Nomothetas*, casi en igual número, ejercian muchas funciones de policia.

Las rentas del Estado, para cuya recaudacion habia diferentes empleados, eran de cuatro clases, á saber: los juros ó renta que pagaban los que disfrutaban del derecho de ciudadanía, (*Phoroi*) los impuestos anuales de las ciudades contribuyentes, (*Eisphorai*) las contribuciones extraordinarias en las urgencias del Estado, y las multas (*Timemata*) de las que la décima se empleaba en el culto de Minerva, y la cincuenta-

na en el de los demas dioses y de los héroes. Entre los empleados de hacienda los *Epigraphos* hacían el censo de poblacion y estimaban la fortuna de los habitantes; los *Apodectas* recaudaban las contribuciones, y ademas habia una porcion de administradores particulares para los gastos concernientes al ejército, á los espectáculos públicos etc.

El consejo de los *Amphityones*, instituido por Amphityon, hijo de Ducalion, y segun otros por *Acrisius*, rey de los Argienses, tenia á su cargo los principales negocios del Estado. Reunidos los doce Estados de la Grecia por medio de una alianza recíproca y solemne, se juntaban ordinariamente, representados por dos diputados de cada ciudad, llamados Pylogoros, en *Thermopilas*, y algunas veces en *Delphos*, dos veces al año, una en la Primavera, y la otra en el Otoño, y ademas siempre que lo exigia el interés común ó de una de las ciudades congregadas. El objeto de esta confederacion, era la conciliacion de las diferencias que habia entre las ciudades aliadas, mantener la amistad y buena armonia entre sí, y tratar de los medios de su recíproco bienestar, para lo cual los diputados llevaban los suficientes poderes. El privilegio de las ciudades congregadas se llamaba *Amphictyonia*. Estos respetables comicios hicieron mucho bien á la Grecia, y duraron hasta el primer siglo de nuestra era.

En las reuniones populares que fueron muy frecuentes, particularmente en Atenas, se examinaban los decretos del Senado, se proponían leyes, se nombraban los cargos de la magistratura y se decidía de la guerra y de la paz. Estas reuniones que ordinariamente se celebraban todos los meses en día determinado, y extraordinariamente cuando lo exigían los sucesos, se celebraban bien en la plaza pública, bien en la ciudadela (*Pnyx*) ó bien en el gran teatro de Baco. Estos actos, á los que asistían los *Prodroi*, los *Epistatas* y los *Prytanos*, empezaban por lo general por un sacrificio. Concluido este los heraldos imponían silencio á la muchedumbre, en seguida se dilucidaba ó discutía el negocio propuesto por los ancianos y ciudadanos de una reputación intachable, cuya edad pasase de cincuenta años, y el pueblo adhería á sus decisiones, levantando la mano derecha; si la mayoría lo hacía, el decreto se denominaba ley del pueblo (*Psephisma*), pero si este le daba su sanción, solo podía regir un año.

El senado, como ya hemos dicho, se componía de 400 individuos, y después se compuso de quinientos, cuyos miembros se elegían por suerte, lo mismo que los presidentes ó *Prytanos*. Los *Prytanos* de cada tribu tenían la presidencia durante un mes si se hallaban doce tribus reu-

nidas , pero cuando se juntaban diez no duraba mas que diez dias. El primero de estos en dignidad era el *Epistata* , pero su dignidad , como ya hemos dicho , solo duraba un dia. En cada reunion del senado eligia aquel nueve *Proedris* , que se sacaban por suerte con exclusion de la tribu á que pertenecia el presidente. Los Prytanos vivian generalmente en el *Pritaneo* , edificio cercano á la casa de la ciudad. Los Senadores , cuyo salario era una drachma diaria , opinaban de pie y despues se hacia el escrutinio de los votos.

Entre los tribunales griegos, el mas célebre antiguo era el *Areópago* de Atenas , el cual reformó Solon. Los magistrados se denominaban *Areopagitas* ; primero se les eligió entre los ciudadanos de mas providad, y despues entre los que mas se habian distinguido en el cargo de *Archonte*. Todos los grandes crímenes eran de la inspeccion de este tribunal , que pronunciaba penas capitales ó pecuniarias. Los criminales asistian personalmente á los juicios, que se empezaban por un sacrificio , durante el cual el acusador y el acusado prestaban juramento y despues defendian su causa, ya por si, ya por medio de procuradores públicos ó abogados que no debian emplear en sus defensas ni ardides ni artificios de retórica. Los jueces vota-

ban después de haber oído á los letrados, por medio de bolas negras y blancas, que echaban en unas urnas, de las que las blancas que se metían en la urna de madera absolvían, y las negras condenaban que caían en otra de bronce. Los juicios se hacían casi siempre á campo raso durante la noche.

El tribunal de los *Ephetas* de Atenas era tan austero y justificado como el Areópago, si bien ambos se desvirtuaron en la corrupción general. Este tribunal instituido por *Demophon*, se compuso en un principio de 51 individuos, que pasaban de la edad de 50 años y que eran naturales del Attica y de Argos, pero estos fueron después privados de esta dignidad por *Dracon*. Decada una de las tribus se escogían cinco individuos, y los 51 se sacaban por medio de la suerte de entre estos. Al confirmar Solon esta institución, dejó á los *Ephetas* el juzgar á los homicidas involuntarios y á los que conspiraban contra la vida de un ciudadano. Los Tribunales griegos mas respetables después de estos, en Atenas fueron el *Délfico*, el *Prytanico* y el *Phreatico*, cuyas presidencias estaban confiadas á los *Ephetas*.

Entre los tribunales que entendían en los pleitos, el *Heliastico* ó de los *Hélistas*, era el principal, el cual tenía sus sesiones ó campo ra-

so, y el número de los jueces era de mil ó de mil y quinientos, elegidos á la suerte y juramentados, pero para juzgar se reunian cada vez un corto número. Los *Thesmothetas* estaban encargados de la instruccion de la causa; el acusador y el acusado despues de prestar juramento, estaban obligados á prestar caucion pecuniaria y en seguida empezaba el juicio contradictorio, que duraba solo el tiempo señalado á la vista de un reloj de agua, pasado el cual votaban de la misma suerte que en los tribunales anteriores. Cuando el acusado era condenado á pena capital, era entregado al tribunal de los *Once*, y cuando se le imponia la pecuniaria á los *Pretores*. Cuando los criminales no podian pagar las multas impuestas por este tribunal, se les aprisionaba, y tanto su ignominia quanto la multa, recaia en el hijo mayor en el caso de que su padre muriese en la prision.

Las penas variaban conforme á los delitos porque se imponian; la infamacion pública privaba al delincuente de toda dignidad en el Estado; á los esclaves culpables se le señalaba el rostro ó la mano con un hierro encendido; otras se ponian al delincuente en el cepo, cargado de argollas, ó si eran esclavos se les ataba á una rueda. A otros se les condenaba al ostracismo ó destierro por diez años, ó perpétuo: el primero se

aplicaba a los ciudadanos distinguidos cuando se hacian odiosos ó sospechosos al gobierno, pero para que tuviese lugar este castigo, debian votarle seis mil ciudadanos al menos, los cuales daban su voto en unas tablillas hechas al efecto (1). La pena de muerte se daba degollando, ahorcando, envenenando, ahogando, crucificando ó despeñando al criminal desde una alta roca. Los nombres de los culpables y la relacion de los delitos que habian cometido, se escribia en unas columnas de piedra preparadas al efecto en las plazas públicas.

Las leyes de los griegos tenian tambien recompensas y honras públicas para premiar el mérito.

De este género era el derecho de asistencia que se concedia á los ciudadanos de eminente mérito en todos los espectáculos públicos, las estatuas y coronas honoríficas decretadas por el senado y el pueblo, la libertad de pechos, y la mesa diaria en el Pritaneo, que era la distincion de mas mérito. Cuando el mérito habia sido muy relevante, estos honores pasaban en herencia á los hijos.

(1) Los Atenienses abolieron el ostracismo por perjudicial, y lo mismo que los de Siracusa el Pétalismo, que era una pena semejante, llamada asi porque el voto se daba por medio de unas hojas.

Ningun pueblo de la antigüedad fué tan célebre por la sabiduría de sus leyes como el griego. La fábula atribuyó su primera legislación á *Céres*, y á *Triptolemo*, y despues á *Theseo*, *Dracon*, *Solon*, *Clisteno*, y *Demetrius de Phalero*. A los *Prytanos* pertenecia proponer las leyes, y las escribían sobre una tablilla, que hacían fijar por unos dias en el sitio donde se reunían las asambleas populares. Segun lo dispuesto por *Solon*, anualmente se revisaban las leyes y hacían en ellas las adiciones necesarias (1).

• Habiendo hablado de Atenas, vamos á hacerlo de Lacedemonia. La provincia en que se hallaba esta ciudad, tuvo tambien los nombres de *Lélegia*, *Osalia*, y *Laconica* y abrazaba la mayor parte del Peloponeso. La ciudad de Lacedemonia ú Esparta, estaba situada en una llanura á las riberas del *Eurotas*; su suelo era muy fértil y muy considerable la estension de sus calles y de sus edificios (1).

Los ciudadanos de Lacedemonia que tenían

(1) Las leyes de Solon se escribieron tambien sobre tablillas de madera. Sobre las leyes griegas pueden consultarse las obras siguientes: PETITI, ad leges Atticas Commentar. Paris, 1635.—JA Meursii Themis Attica. L. B. 1624.—Potter Archeologie, París.

(2) Véase sobre esto las obras siguientes: M. MANSO Sparte, ou Essai pour mieux expliquer l'histoire

el derecho de ciudadanía, ya por haber nacido de padres que gozaban de ella, ó por haberla adquirido, estaban divididos en seis tribus, entre las que la de los Heráclidas era la primera, y cada una de estas se dividía en otras seis tribus, cuyos presidentes se denominaban *Geroactas*. En el momento que nacia un Espartano, los padres le conducian á la presencia de los expresados presidentes, á fin de que les digesen si merecian ó no el ser criados, medida por la que queria evitar la mezcla de ciudadanos débiles y enfermos con los que estaban sanos y robustos. Todos los ciudadanos tenian iguales derechos y fortuna, pues segun las leyes de Licurgo debian poseer el territorio á partes iguales.

Entre los Lacedemonios los siervos y los esclavos eran muy maltratados, en particular los *Messenenses*, que habian sido hechos prisioneros en la guerra de los Espartiatas. Cuando se concedia la libertad á los esclavos, se les coronaba y paseaba al rededor de los templos. Los *Ilotas* que eran los esclavos mas numerosos en Esparta, tenian á su cuidado el cultivo de los campos, y eran tratados con un rigor bárbaro y brutal.

et la constitution de cet Etat, 1 vols. Leipsic. 1800, 8.°—
Description de l'état des Grecs par M. NIETSCH ET HÆ-
PENER.

Esparta tuvo reyes ó *Archagetas*, que salian de la familia de los Heráclidas, y cuya presencia debia ser magestuosa. Su autoridad era muy limitada segun las leyes, á las cuales estaban obligados á jurar obediencia todos los meses; en la guerra se aumentaba su poder, y como les estuviese cometida la inspeccion del culto, ejercian algunas veces las funciones sacerdotales. Licurgo instituyó un senado (*Geronia*) compuesto de hombres de mas de setenta años de edad, cuyos senadores tenian el derecho de votar con los reyes, y ademas tenian cinco *Ephoros*, los cuales vigilaban el Estado, y sostenian los derechos del pueblo contra los reyes, y tanto estos como los senadores eran escogidos indiferentemente entre todas las clases del pueblo.

Los *Nomophylacos* vigilaban sobre la observancia de las leyes; los *Harmosynos*, sobre las costumbres de las mugeres; los *Empeloros*, sobre la decencia y el orden; los *Pytienses*, consultaban los Oráculos; los *Proxenos*, presidian la acogida que se debia dar á los extranjeros; los *Prodicos* eran los tutores de los reyes menores; los *Pédonomos*, vigilaban á la juventud; los *Harmostos*, eran una especie de prefectos; los *Polomarcos* cuidaban de los negocios militares, y de alguna parte de la policia; y los tres *Hippagetas* eran una especie de capitanes

que mandaban cada uno cien hombres á caballo.

Las reuniones populares fueron en Lacedemonia casi iguales á las de Atenas; en unas solo se recibia á los ciudadanos indígenas y en otras entraban los ciudadanos de las ciudades dependientes del territorio de Lacedemonia; en estas últimas se trataban ordinariamente los asuntos de interés general. En un principio los reyes y el Senado tenian el derecho de convocar al pueblo, pero despues se concedió á los *Ephoros* esta atribucion. Los votos los daba el pueblo en alta voz, y todo se decidia ya por aclamacion, ya por medio de ponerse á un lado los que afirmaban, y á otro los que negaban, en cuyo caso el mayor número se tenia por la opinion pública.

El examen de los pleitos era sumarísimo, pues no dando lugar á la elocuencia ni admitiéndose abogados, cada uno tenia que defenderse á sí mismo. Sin embargo de esto, existia en este estado una jurisdiccion triple, á saber, la del rey, la del Senado, y la de los *Ephoros*, y á cada una de estas clases se cometia el examen de un género particular de causas judicia-rias. Los negocios mas importantes, y sobre todo los capitales, se cometian al Senado, pero en las causas de poca entidad, se atenian á la decision de los *árbitros*. Las penas eran en parte iguales

á las de los Atenienses, y entre las capitales la mas comun consistia en ahorcar al culpable. A los ladrones se les castigaba menos por el robo que por su mala destreza en haberse dejado sorprender, y tambien tuvieron los Lacedemonios muchos géneros de honores para recompensar á los hombres de mérito en vida y despues de su muerte.

La Legislacion de los Lacedemonios se debia en gran parte á Licurgo. La forma de su gobierno se componia de una mezcla de la aristocrácia con la monarquía y la democrácia. Las leyes en vez de escribirse se transmitian por tradicion oral de generacion en generacion, y á pesar de los muchos cambios políticos que espermentaron, su autoridad duró mas de ochocientos años.

Despues de las de los estados anteriores, la constitucion mas digna de atencion era la de la isla de Creta, que en tiempo de la república, que sucedió al dominio de los reyes, nombraba anualmente el *Kosme*, gefe ó presidente del Estado, al que estaba subordinado el Senado. Este, al que solo se consultaba en los grandes acontecimientos y asuntos graves, se componia de veinte y ocho miembros, que debian haber sido antes *Kosmes*. Ademas habia un cuerpo de caballeros que servian en la guerra, y que proveian

al Estado de los caballos necesarios para esta. Sus asambleas populares no hacian generalmente mas que confirmar los decretos de las autoridades superiores; tenian tambien banquetes públicos como los Atenienses para tratar de los intereses de la República, y trataron muy bien á sus esclavos.

Thebas, capital de la Beocia, ofrecia originariamente un gobierno monárquico que se remontaba casi hasta el rey *Xanthus*, y despues una constitucion republicana, pero ni uno ni otro gobierno hicieron que disfrutase el pais del esplendor que los demas de la Grecia, y la causa fué tal vez el caracter de los thebanos. Ademas de un Senado, habia en este Estado *Bèotarcos* y *Polemarcos*, que eran los encargados de cuanto correspondia al gobierno militar y civil. Toda la Beocia estaba dividida en cuatro grandes Senados, cuyos decretos eran leyes para los demas magistrados. Los comerciantes y los artistas eran considerados como ciudadanos, però no podian obtener cargos en la magistratura. Cuando los Thebanos no podian proveer á la subsistencia de sus hijos, estos quedaban á cargo del Estado (1).

(1) Pausanias en su descripcion de la Beocia dá noticia de la última constitucion de Thebas.

Poco es lo que se sabe de la constitucion de *Corintho*: entre los reyes que gobernaron esta ciudad en un principio, los dos *Bacchiades* fueron los mas célebres. Los *Prytanos* fueron los Gefes del Estado, y en cuanto á la autoridad alternaban entre si anualmente.

La ciudad que estaba fundada sobre el istmo del Peloponeso, situacion que la hizo tan célebre, y que tanto favoreció al comercio y á la navegacion, se denominó antes *Ephyra*, pero destruida por los Romanos y reconstruida por César, volvió á su antiguo esplendor. *Syracusa* y *Coreyra* eran colonias corintias, haciéndose célebre esta por sus diferencias con *Corintho*, que fué la causa mediata de la guerra del Peloponeso. *Syracusa* fué gobernada cierto tiempo por seiscientos ancianos, pero despues prevaleció el gobierno democrático hasta que tuvo que someterse á los Romanos.

ARGOS, en los primitivos tiempos, tuvo tambien sus reyes como los demas paises de la Grecia, y despues fué gobernada por el pueblo dividido en cuatro tribus. Tenia un Senado y ademas un tribunal compuesto de ochenta magistrados y de otros muchos oficiales públicos.

En la historia de *Etolia*, el pacto entre muchas ciudades pertenecientes á este pais, se ha hecho célebre. Este pacto se denominaba *Pane-*

toelium, y para elegir los magistrados de todas clases y en particular al Gefe del Estado, que era al propio tiempo su general, se reunian anualmente, y tenian tambien un consejo llamado de los *Apocletas*, al que se recurria en los casos urgentes.

Por lo que corresponde á las ciudades de la ACHAIA, solo se sabe que se reunian en un solo estado comun á todas para nombrar sus Gefes, y que sus juntas se tenian dos veces al año en la ciudad de EGJUM. Los *Estategos* presidian estas asambleas, y dicen los autores que para hacer cumplir y ejecutar las leyes, habia diez magistrados llamados *Demiurgos*.

CAPITULO VIII.

Del Estado militar de los griegos en el primer periodo.

El valor militar fué entre los griegos la cualidad mas recomendable, y asi es que siempre se distinguieron por su maestría y disciplina. Constantemente se hallaban sobre las armas, ya para defender su territorio, ya para conquistar otros en cuyo caso se les permitia toda violencia, y la mas mínima diferencia era suficiente para una guerra general.

Los ejércitos griegos se componian de caballeria, infanteria y tropas que peleaban sobre los carros de guerra. Los infantes vestian armadura y los de Thesalia eran famosos caballistas. El uso de los carros, de que hace mencion Homero, era de la mas remota antigüedad; se uncian á estos carros dos ó tres caballos; en ellos iban dos guerreros de los que el uno guiaba los caballos y el otro lanzaba sus dardos ó combatia con pica larga, arrojándose algunas veces del carro en medio del enemigo; estos carros, que á pesar de su pesadez, fueron largo tiempo usados en los combates, se substituyeron despues por la caballeria.

Las armas de los griegos eran ú defensivas ú ofensivas: las primeras eran el Casco (*Kune*) que era de piel ó de cuero, adornado con penachos, y se le sujetaba por debajo de la barba con unas correas; la coraza (*Doras*) que era de cobre ó de cuero; la cintura ó ventrera (*Zone*) generalmente de cobre, que resguardaba el vientre, las perneras (*Knemides*) de igual metal, y el escudo (*Aspis*) con cuya pieza se cubrian todo el cuerpo, que era redondo y generalmente construido de cuero de buey. Las armas ofensivas eran la lanza (*Doru*) larga ó corta, la espada; (*Xifos*) que se colgaba al hombro y venia á caer adelante; el arco (*Toxón*) de madera y con cuer-

da de la crin de los caballos ó de correas; las flechas (*Bele*) hechas de una madera ligera con plumas y puntas de yerro; el dardo (*Acoution*) de varias formas y tamaños, y la onda (*sfeudone*) de forma oblonga, compuesta de un pedazo de tela y dos correas para arrojar piedras ó plomos al enemigo.

La mayor parte de las armas de los antiguos griegos eran de cobre, y aun despues de que se introdujo el hacer uso del hierro, se prefirió aquel metal para las armas ofensivas, pero para las defensivas se estimó mas el hierro, y el plomo y estaño. Sobre el escudo ponian un bajo relieve, una enseña militar que consistia en una cabeza de animal, generalmente de Leon.

El uso de las embarcaciones de guerra fué muy antigua entre los griegos, y las batallas navales les fueron muy comunes. Sus primeros buques eran largos, y se servian de ellos por medio de remos que manejaban los esclavos, ya en una, ya en dos ó tres filas. En la popa se esculpian imágenes ó signos que les daban nombre, y ordinariamente se llevaba en ellos á la vista la figura de la divinidad bajo cuyo amparo iba la tripulacion.

Los campamentos fueron usados tambien desde los tiempos primitivos, y en su recinto rodeado de fosos y de estacadas, se acostumbra-

ba á poner tambien los buques que se sacaban á seco al efecto; se construian tiendas de madera cubiertas de pieles para los Gefes, y por la noche se colocaban centinelas, se encendian hogueras que hiciesen de faros, y se hacia uso de las espías para acechar al enemigo.

Su orden de batalla era de este modo: al frente del campamento se colocaban los carros bélicos, la infanteria formaba delante de los carros, y las tropas mas débiles en el centro, de manera que los infantes eran sostenidos por los carros que se colocaban á retaguardia. Antes de empezar el combate se invocaba á los dioses, y se les hacia votos; despues arengaban los gefes á sus tropas, dándoles personalmente ejemplos de valor, y dando todo el ejército un grito de guerra á fin de animarse ó imponer al enemigo, se lanzaban sobre él con la celeridad del rayo. Los heridos que resultaban de la batalla, se cuidaban con esmero, pero se dejaba sobre el campo y aun maltrataban los cadáveres enemigos, á menos de que antes de la accion no existiese un convenio para respetarse mutuamente sus muertos y darles sepultura.

Cuanto se cogia al enemigo era propiedad del vencedor, del que podian rescatarse los efectos, asi como los prisioneros, por medio de un convenio entre las partes beligerantes. Los ca-

pitanes partian generalmente el botín con sus soldados, sorteando entre ellos la parte que de derecho les correspondia, y ademas de esto se daban premios honoríficos á los que mas se distinguian por su valor.

Luego que terminaba la guerra, los vencidos se sometian enteramente al vencedor, ó se acordaban ciertas condiciones de paz para la que se nombraban delegados con poderes amplios. En la sancion de los tratados, se celebraban muchas ceremonias civiles y religiosas: se ofrecian víctimas, se hacian libaciones, se daban las manos los contrincantes, se invocaba á los dioses vengadores de las infracciones de los tratados, y sobre todo, á *Zeus*, cuyo rayo se miraba como formidable á los perjuros.

La restitucion de lo que se habia cogido en el botín, eran generalmente la primera condicion, y ademas se imponia frecuentemente á los vencidos una pena pecuniaria. Muchas veces se terminaba la guerra por medio de un combate singular, al que se sometia la decision del caso porque se peleaba.

Los que se dedicaban al ejercicio de las armas, debian ser de condicion libre; todos los de esta clase debian servir en las armas cierto tiempo particularmente, en caso de guerra, y en el tiempo que servian tenian que

mantenerse de su peculio pues en aquella época se hubiera tenido á deshonra el haberlo á sueldo, de que en cierto modo les servía el botín que cogían en las batallas. Las desercion se tenía por uno de los delitos mas vergonzosos, y á los criminales se les marcaba la cara con un hierro encendido. *Pericles* señaló soldada á las tropas, y desde entonces se atendió á los gastos de la guerra por medio de contribuciones.

La caballeria de los griegos fué poco numerosa, y solo se componia de las personas distinguidas que podían mantener á su costa los caballos, y para ordenarla y ver si la fortuna de los aspirantes á este servicio era capaz, habia un tribunal formado por individuos del Senado y un *Hipparco*. Las tropas de caballeria se dividían en diversos cuerpos, que tomaban los nombres de las armas que usaban, á saber: *Doratophoros*, *Coutophoros*, *Acrobolistas*, y *Cataphractas*. Las principales armas de los soldados de á caballo eran el casco, la coraza, una larga prelina compuesta de hojas de hierro, un escudo grande, escarcelas para resguardar el muslo y la pierna, lanza, dardo y espada.

CAPITULO IX.

Estado militar del segundo y tercer periodo.

En los primitivos tiempos los reyes mandaban por sí mismos los ejércitos griegos, pero despues cada Tribu elegia un capitan, razon porque en Atenas hubo diez de igual categoria que alternaban entre si diariamente en el mando de las tribus guerreras. A fin de decidir los empates de estos capitanes en los consejos de guerra, habia un *Polemarco*, y tambien se elegian diez *Taxiarcas*, que eran una especie de ingenieros subordinados á los capitanes, los cuales tenian á su cargo el establecer el orden de batalla, designar y medir el campamento, mantener el órden en las marchas, y cuidar de que no se relajase la disciplina. En la caballeria estas dos clases de comandantes se denominaban *Hipparcos* y *Phylaras*, y su número era diez para la infanteria y dos para la caballeria. Ademas habia comandantes inferiores llamados *Chiliarcos*, *Hecatontarcos*, *Decadarcos*, *Lochagogos* etc.

La declaracion de la guerra entre los griegos empezaba ordinariamente por una satisfaccion, que por medio de diputados pedia la parte ofendida. Los diputados eran generalmente los

heraldos, personas muy consideradas, á las que se miraba como sagradas é inviolables, y para manifestar su autoridad, llevaban la barilla de Mercurio, rodeada de dos serpientes en señal de mensajeros de la paz. Antes de declarar una guerra, se consultaba á los Oráculos, y la guerra misma empezaba siempre con votos y sacrificios, segun hemos ya dicho, no atacándose nunca en los días que tenían por infaustos.

Los Lacedemonios disponian en círculo sus campamentos imitando la forma de sus ciudades: los guerreros mas intrépidos se colocaban en las alas y los demas débiles en el centro; un sitio del campamento se destinaba al culto de los dioses y al consejo de guerra: antes de empezar al combate se cuidaba de comer y al levantarse las banderas ó signos militares se marchaba hácia el enemigo.

La señal de carga se daba primero por medio de conchas marinas ó cuernos recombados y despues con trompas de cobre de las que habia seis clases, á escepcion de los Lacedemonios que lo ejecutaban por medio de flautas.

Entre los griegos hubo dos maneras de sitiar las plazas: consistian principalmente en cercarlas por fuera, por medio de una gran circumbalacion, en la que se colocaban las máquinas de guerra. Tambien usaban de las escala-

das para el asalto de hacer minas para derribar las murallas. Los atrincheramientos hechos fuera de la ciudad, consistian en un terraplen doble de piedras y cesp ed de yerbas, en los  intervalos se colocaban tiendas para los centinelas: encima se colocaban almenas y   cada diez de estas se elevaba una torre; los parapetos de este terraplen seguian la línea sin interrupcion.

Si atendemos   la estructura de las máquinas de guerra que conocemos de los griegos; parece que no pudieron ser inventadas hasta la guerra del Pelopon eso. Las principales eran: la tortuga que se formaba de muchas especies,   saber, ya de escudos que levantaban los soldados sobre sus cabezas en forma de techo, sobre el que venian   deslizarse las flechas del enemigo; ya se servian de ella formando cuadro   fin de defender   los soldados en las obras de circunvalacion, ya en forma triangular, para proteger   los que minaban las murallas, y ya formando un techo oblicuo para defender   los que subian   dar el asalto por las escalas, por cima de los escudos de los soldados que estaban al pie de la muralla. Tambien habia una máquina llamada tortuga, que consistia en una especie de cajon rodado, cubierto de cueros al pelo, y embetunados para defenderse del fuego que arrojaban los sitiados: esta máquina ser-

via al propio tiempo para cubrir el foso y para la zapa. La *Catapulta* y la *ballesta*, eran dos máquinas que servían para tirar dardos, flechas y piedras á las distancias que se quería por los sitiados ó sitiadores. Los *Arietes* los había de dos maneras, colgados ó fijos; los primeros eran unos gruesos troncos de encina con una cabeza de carnero, de hierro fundido, el cual se colgaba por medio de unos cables, de un edificio rodado de madera, cubierto como la tortuga para defender á los que le manejaban, y hacían andar. El ariete fijo se llevaba y ponía á fuerza de brazo y hombros, y servía para destruir las murallas por medio de sus golpes, lo que hacían por impedir los sitiados, ya arrojando fuego y piedras sobre estas máquinas, ya colgando sacos de lana en la parte donde pegaban las terribles cabezas de los arrietes. Las torres eran una especie de edificios rodados de madera, de unos treinta pies en cuadro, y de mayor altura que las murallas de la plaza sitiada; en la parte baja de la torre había un arriete para batir en brecha, en el centro un puente levadizo formado de troncos que se dejaba caer á tiempo sobre la muralla sitiada para asaltarla, y en la parte mas elevada se colocaban los flecheros y los onderos que tiraban incesantemente á los sitiados.

Para la defensa de las plazas situadas se colocaban al pie de las murallas soldados con diferentes armas defensivas; las mayores máquinas de sitio se colocaban en medio de la ciudad, y con ellas se arrojaban flechas y piedras á los sitiadores. Por medio de contraminas se procuraba destruir las minas, zapar ó derribar los atrincheramientos, y quemar las torres y máquinas de guerra del enemigo.

Luego que se tomaba una ciudad, los vencedores trataban del propio modo á la guarnicion que á los habitantes, á los que ya se les pasaba á cuchillo y se destruian sus casas, ó hacían esclavos, ó ya se les perdonaba, imponiéndoles un tributo, y frecuentemente se les solia enviar á poblar otras ciudades. Cuando se saqueaba una plaza tomada por asalto, se maldecia algunas veces su territorio, para que no pudiese jamás ser cultivado.

Las primicias del botin se ofrecian á los dioses, y algunas veces las armaduras de los enemigos, y aun las de los vencedores se colgaban en los templos de los dioses, á quienes se hacian sacrificios solemnes para darles gracias por la conseguida victoria.

Muy celosos los griegos de la disciplina militar, establecieron para mantenerla muchas recompensas y penas. Entre las primeras deben

contarse los ascensos, distribucion de coronas, honores fúnebres y elogios á los guerreros valientes muertos en campaña y otros. En Atenas se curaba á los heridos á costa del Estado, y por el mismo se mantenía á las viudas y á los huérfanos. Entre las penas, la capital se aplicaba á los desertores; y á los que rehusaban servir ó habian huido del peligro, se les obligaba á estar sentados durante tres dias, vestidos de muger, en la plaza pública; en Atenas se les prohibía el entrar en los templos y asistir á las asambleas públicas, y en Esparta se castigaba á los cobardes aun mas ignominiosamente.

Los guerreros griegos pasaban los grandes rios por medio de barcas unidas unas á otras, sujetas á las orillas, método que emplearon tambien los Persas para pasar el Helles-ponto, y otras veces se hacian puentes con toneles grandes ú odres de cuero.

Antes de votar los griegos un buque al agua, le bendecian los sacerdotes, y le ponian el nombre. Los buques de guerra los guarnecian con planchas de hierro, por la parte de fuera que salia del agua. Los navios de guerra tenian generalmente un castillo ó cubierta superior de madera, sobre la que iban los soldados, y ademas habia unas cubiertas á los lados hechas de pieles, para evitar la violencia de las olas, y re-

chazar los flechas del enemigo. En las batallas navales se hacia uso de una máquina de guerra llamada *Delfin*, por su forma. Esta máquina, que era de hierro ó de plomo, se ataba al mástil ó á las vergas ó antenas con una cuerda larga, y se lanzaba fuertemente contra los buques contrarios para abrirles brecha, y que hicieran agua. Un casco esculpido en lo alto del mástil, distinguia los buques de guerra de los del comercio.

En un principio los remeros y combatientes eran unos mismos, pero despues la tripulacion se dividió en diversas clases: los remeros estaban divididos en varias clases, y con distintos salarios; los marineros eran los que hacian todas las maniobras de los buques, y los soldados de mar armados como los de tierra, pero con armaduras mas pesadas y fuertes, eran los que se batian. Entre las principales máquinas de guerra usadas en los buques, deben contarse las picas largas, las hoces que se ataban á una percha y arrojaban á los buques para cortar las cuerdas; otros instrumentos con los que se arrojaban piedras, y otros para cogerlas en el aire. A fin de que los remeros remasen todos á la vez, entre los oficiales que mandaban los buques habia un músico que tocaba la flauta ú otro instrumento á cuyo compás trabajaban aquellos.

Al principio de un combate naval, se despejaban los buques de toda carga inútil, se ple-
gaban las velas y se ponía en parte segura todo
cuanto estaba espuesto á la violencia del viento.
Despues se escogia el sitio y orden de batalla
mas conveniente, teniendo en cuenta el tiem-
po, lugar y demas circunstancias indispensables.
En seguida se hacian sacrificios á los dioses y se
comunicaban las órdenes de una á otra nave, es-
citando el valor de los guerreros. La señal de
ataque se daba poniendo un escudo ó una ban-
dera en el mástil del navio almirante, y en tan-
to que no se quitaba este signo guerrero, conti-
nuaba la batalla. La manera de combatir naval-
mente se parecia mucho á la de los Sirios.

Conseguida la victoria, el triunfador volvía
con el botin y los buques conquistados y todas
- las ciudades de los aliados por donde pasaba le
ofrecian coronas rostrales. Los buques victorio-
sos se decoraban con los despojos del enemigo, y
asi los buques de estos como la mejor parte
del botin se consagraba á los dioses: el resto
se dividia entre los combatientes. Al héroe de
una victoria naval se le erigia comunmente un
monumento adornado con los despojos de los
buques conquistados, ó se elevaba en su honor
una columna rostrata.

Los castigos mas comunes en el servicio ma-

rítimo eran azotar con las cuerdas de los buques, ó sumergir en el mar á los criminales, atados con una cuerda, y hacerles pasar por bajo la quilla del buque algunas veces hasta que se ahogasen. Los que teniendo obligación de matricularse en la marina rehusaban hacerlo, eran tenidos por infames, no solo ellos sino toda su posteridad, y los que desertaban de este servicio eran azotados ó se les cortaba la mano (1).

CAPITULO X.

De la vida privada de los griegos en su primer periodo.

Al tratar de la vida privada de los griegos, no podemos menos de empezar por hacer mérito de su antigua frugalidad, manifestar que durante la edad heroica, su alimento fué casi tan salvaje como sus costumbres. El carnero, el puerco, la cabra y otros animales que tostaban al efecto, así como las aves y los peces, la

(1) Acerca de los nombres de los buques griegos puede consultarse la Eneida, L. 8.º ver. 223, y por lo que corresponde al modo de hacer la guerra los griegos por mar y tierra, puede verse la introducción á la obra de M. Nost Study, 1780, que trata de las Antigüedades militares de los griegos.

leche y las legumbres, fueron sus alimentos favoritos. El agua sola, y cuando mas mezclada con vino, era su bebida principal; hacian dos comidas al dia, una al mediodia, y otra por la tarde, para las que se sentaban á la mesa, y no se echaban como hicieron despues. El número de los convidados á un festin, no debia pasar de diez, pues se guiaban por un proverbio de *Theógonis* que decia, que en una comida arreglada el número de los convidados no debia esceder del de las *Gracias*, y nunca pasar del de las *Musas*.

Estos convites se daban con motivo de solemnidades públicas, de fiestas, ceremonias religiosas, tratados de paz, matrimonios, etc., y tambien entre la gente del pueblo se celebraban estos festines á escote. Antes de sentarse á la mesa, se lavaban las manos los convidados, despues se sentaban segun su categoría, y delante de cada uno, se ponia una mesita particular en la que se le servia su parte. Durante el festin se cantaban himnos y buscaban mil medios de mantener la alegria.

El traje de las antiguos griegos, fué mas largo y ancho que en los tiempos posteriores; sobre la carne llevan una larga túnica de lino (*Kitoniskoi*) y encima de ella se ponian una túnica de una tela mas fuerte para librarse del frio

el *Imation*, túnica de los ilustres. También usaban un manto que rodeaban á los hombros, llamado *Imation*, que era blanco generalmente, á escepcion del de los filósofos que le llevaban violado y los oradores rojo. Las mugeres vestían lo mismo, pero su túnica era mucho mas larga, y se cubrían la cabeza con el manto, al paso que los hombres la llevaban siempre descubierta, á escepcion de cuando se hallaban en la guerra, que la cubrían con el casco. Los zapatos ó el calzado solo se usaba en la calle por hombres y mugeres.

A fin de estar siempre limpios y de aumentar sus fuerzas, los griegos se bañaban con mucha frecuencia y se frotaban el cuerpo con aceite; el agua del mar era la mas preferida, pero en las casas habia baños calientes. Cuidaban por todos los medios posibles el que les creciese el cabello, pues miraban la cabellera larga como una parte esencial de la belleza y de la dignidad del hombre, siendo muy apreciable el cabello dorado ó rubio y el crespo ó rizado, por cuyo motivo hacian por tenerlos asi con el auxilio del arte.

La descripcion de Homero solo nos ofrece una idea muy limitada é imperfecta de la Arquitectura, y de la distribucion de las casas griegas de esta época, de las que solo menciona

las de los reyes y personas de distincion. Estas, segun dicho autor, estaban generalmente rodeadas de una pared de poca altura, entre la que y lo que se llamaba propiamente la casa, habia un *vestibulo*, sitio en que se acostumbraba á colocar un altar: despues seguia una columnata ó galeria, que terminaba en un pórtico ó zaguan, y por último la casa que frecuentemente estaba magníficamente decorada por defuera y por dentro. En la parte superior de la casa se hallaba el comedor, la alcoba y el *Gyneceo* ó habitacion de las mugeres. Los techos eran una especie de azoteas á las que se salia de dia y de noche á tomar el aire. La gran profusion de columnas que despues se pusieron en las plazas y calles públicas, que quitaban la vista de los demas edificios, fué causa de que las casas particulares pareciesen bastante inferiores.

La hospitalidad fué siempre un derecho sagrado para los griegos; se tenia á Zeus por el Dios remunerador de la hospitalidad, y el vengador de sus violados derechos, y por esta razon le llamaban *Xenios*. En atencion á su carácter hospitalario, tenian hospicios y posadas para los forasteros, á los cuales admitian en sus casas cuando eran amigos, costumbre que usaban los reyes entre sí. Se recibia á los forasteros dándoles la mano y abrazándoles, y algunas veces se

les ofrecia el baño y la unción de aceite, y al despedirse solían tener antes un convite familiar en el que con la copa en la mano renovaban su amistad y alianza.

Entre las ocupaciones de los griegos la Agricultura merecía el primer lugar, pues era la que formaba su principal medio de existencia. A fin de evitar lesiones recíprocas, cada uno marcaba con signos convencionales y conocidos de todos, los límites de sus propiedades. La cultura de la vid y el cuidado de las bestias de carga, era una de sus principales ocupaciones agrícolas, y como los trabajos campestres no eran humillantes, las personas de distinción y hasta los reyes se gloriaban de ejecutarles. El cuidado de los ganados, y la caza de las fieras, así como la de volatería y la caza, eran ocupaciones nobles de que se servían, y para la caza se valían de flechas y dardos, y después de perros.

Las ocupaciones de las mugeres consistían en cuidar de la casa, hilar y tejer telas, así como en hacer los trages para sí y para sus esposos y familias. La molienda, la cochura del pan, la cocina y el cuidado de traer el agua eran también ocupaciones que estaban á cargo de las mugeres, las cuales estaban muy subordinadas al hombre, aun cuando no de una manera servil. Las mugeres vivían casi siempre separadas

de los hombres en sus *Gyneteas* ó *Padsdemon*, y raras veces se las permitia pasearse por la ciudad, austera costumbre que se observó siempre en la Grecia (1). Sin embargo, á las madres de familia se las concedió siempre mayor libertad.

Entre las diversiones mas ordinarias de los griegos deben contarse la música y el baile; este estaba siempre unido á la música instrumental, que se destinaba á la instruccion y al placer, pues la música formaba un objeto esencial de su educacion, como lo haremos ver en la seccion siguiente. La lira entre los instrumentos de cuerda, y la flauta entre los de viento, eran los mas usuales, y los cánticos se acompañaban con el primero. El objeto de los cantos era generalmente místico ó histórico. En las fiestas religiosas y en los festines se hacia uso de la música, y este arte ofrecia ocasiones al baile, que se combinaba con juegos y egercicios corporales, como el salto, la carrera á pié y á caballo, la lucha, etc.

Los matrimonios y las bodas pertenecian á la vida doméstica de los griegos: la dote de las doncellas, de lo que solo se dispensaban los Lacedemonios, se entregaba frecuentemente á

(1) Véase M. LENZ. *Histoire des femmes, dans l'age heroique*. Hanovre, 1790, in 8.º

sus padres con muchas fórmulas solemnes y sagradas, y generalmente consistia en vestidos y en rebaños. Para el matrimonio no habia grado de parentesco prohibido mas que el primero, los padres debian ser consultados al efecto, y ordinariamente el novio iba á recibir á su esposa á su propia casa, siendo de su obligacion el construir y arreglar la nueva casa, pero el primer paso era jurarse los contrayentes una fidelidad eterna. En Atenas se presentaba á los novios en el templo de Diana, solemnidad llamada *Arkteia* donde se adoraba á la diosa y á las divinidades protectoras del matrimonio. Delante de los recién casados se llevaban encendidas las antorchas de himeneo, y los jóvenes de ambos sexos que les acompañaban con el *Parojos* ó *Paranymphos*, pariente de la novia encargado de su conduccion, cantaban himnos nupciales ó epitalamios, bailaban al son de la lira y de la flauta, y concluia la ceremonia por medio de un festin. Concluido este, se dejaban caer higos y otros frutos sobre los novios, y á la luz de las antorchas se les conducia al lecho nupcial, en el que se les dejaba solos, quedándose los convidados á la puerta bailando y cantando los epitalamios. Esta fiesta duraba generalmente tres dias lo menos. Era muy raro que se volviese á casar una viuda, y si esto sucedia alguna vez, no era an-

tes de pasar cinco años despues de la muerte de su primer marido.

Los padres de clase distinguida cuidaban de la educacion física y moral de sus hijos, las madres no podian, por elevadas de clase que fueran, dispensarse de criar á sus pechos á sus hijos, á no ser que su debilitada salud se lo impidiese absolutamente.

Cuando los niños estaban en estado de empezar su instruccion, se les entregaba á los *Pedagogos*, que eran unos ayos que les instruian en los ejercicios corporales, les enseñaban las letras y les instruian en el arte militar. Los jóvenes miraban á los pedagogos con el mismo respeto que á sus padres, y su maldicion se tenia como el mayor de los males.

Los esclavos de ambos sexos eran ó prisioneros de guerra ó siervos comprados; estos fueron raros en los tiempos primitivos, y se atribuye á los habitantes de la isla de *Chio*, el uso de los esclavos griegos. Los dueños tenian sobre sus siervos una autoridad absoluta y casi ilimitada, pues podian disponer hasta de su vida y libertad. Ademas de los esclavos, tenian los griegos criados y obreros á salario, particularmente para el servicio de la agricultura y de la ganaderia.

CAPITULO XI.

De la vida privada de los griegos en sus épocas de mayor esplendor.

Cuando la riqueza y el lujo llegaron á dominar á los griegos, á escepcion de los Lacedemonios que conservaron de tal modo su antigua frugalidad que no permitian cocineros de oficio, se aumentó el lujo de los festines, y el vino se bebió mezclado con mirra y arina de cebada para que fuese mas agradable. Las comidas diarias fueron tres en vez de dos, á saber, el desayuno (*arkatisma*) la comida (*deipnon*) y la cena (*deilnon* ó *dorpos*) y los festines solemnes que antes se dieron solo en honor de los dioses, fueron después dados con profusion por vanidad. No pareciéndoles bien el estar sentados á la mesa, comieron echados en lechos ricamente ataviados, segun el rango de los convidados que se echaban cinco en cada lecho, colocados por orden de categoría. En todas las comidas ofrecian los griegos á los dioses una pequeña parte de sus alimentos, y en particular de la bebida; y en muchas ocasiones los convidados se coronaban de flores para comer. El que estaba encargado del orden de la comida, que era generalmente ó el dueño de la casa ó persona delegado por él, se llamaba Sym-

posiarco; el que tenia á su cargo el cuidado, el orden y la compostura entre los bebedores, se denominaba el rey (*Basilevs*) del festin; el que hacia las particiones era el escudero trinchante (*daitros*); el que llenaba las copas se nombraba copero (*oinojooti*) oficio que ejercian siempre jóvenes libres ó esclavos. Los vasos en que se bebia eran por lo comun muy grandes, y se les coronaba de flores, y se bebia en honor de los dioses y de los amigos ausentes. Cuando en la mesa se festejaba hospitalariamente á algun huésped, se ponía sal sobre la mesa, con la que se creia santificar el pacto de la amistad (1).

Pocas fueron las diferencias del traje griego del primer período con el de sus tiempos mas brillantes, particularmente en su hechura. El manto que llamaron *Palium*, se colocaba sobre los hombros y sujetaba con broches mas ó menos magníficos; los que llevaban los Macedonios se parecian mucho á nuestras capas de coro, y los de los príncipes, que eran de púrpura, estaban bordados por delante y sujetos con broches de oro. El color de púrpura en el manto

(1) Todos los griegos, como hemos dicho, fueron hospitalarios, y esta virtud creció con su ilustracion á escepcion de Lacedemonia, cuyo carácter austero no sabia apreciar tanto este don celeste.

era la señal de la real dignidad , y solo pudieron usarle los héroes de Atenas despues de la batalla de *Marathon*. Las Señoras usaban muchas joyas para componerse, particularmente del *Pse-lion*, joya con collar al cuello, pero cuando iban á visita llevaban con ellas á sus criadas y esclavas, que conducian las joyas en ricos azafates, y al entrar en la casa se las ponian, volviéndoselas á quitar cuando salian. Las reinas y princesas usaban de franjas en la cabeza en señal de dignidad, y todas las mugeres cuando salian usaban el velo , sin el cual no podian presentarse en público, á no ser que fueran espartanas solteras, pues Licurgo favoreció la comunicacion lícita entre los dos sexos , libertad que con el tiempo degeneró en licencia, causando los efectos contrarios que se propuso el legislador ; por calzado hicieron uso de las sandalias, que eran de oro entre las señoras. Los hombres solo se calzaban en el campo , y los guantes con dedos y sin ellos solo los usaba la gente del campo para guarecerse las manos de las espinas y de los abrojos.

El uso de los baños fué en todas épocas, como dejamos indicado en el primer período, y cuando la Grecia adquirió su mayor esplendor, fué cuando se establecieron los públicos, en los que habia muchas piezas con denominaciones particulares , y llegó á ser tan escesivo el lujo

en ellos , que tuvo que atajarse por leyes restrictivas , á escepcion de los lacedemonios , que no solo no usaban los perfumes empleados en los baños , sino que tenian prohibido su comercio.

Las mugeres practicaban los oficios relativos á los baños , y particularmente lavaban los pies á los convidados , los que besaban cuando querian manifestarles su respeto y veneracion.

Las artes útiles , y en particular el comercio y la navegacion , llegaron en Grecia al mas alto grado de prosperidad. En un principio solo la Fenicia estaba en posesion de estas ventajas , pero despues participaron de ellas el Asia menor y muchas ciudades griegas. El floreciente comercio de Egipto llegó á estar en las manos de los griegos , pues su liga con aquel pais acrecentó su riqueza estrordinariamente , siendo las ciudades que mas se distinguieron comercialmente Atenas, Lacedemonia , á pesar de las leyes de Licurgo , que prohibió el comercio por decirlo asi , y las islas de Egina , Corintho , y Rodas , cuyo origen llegó á ser la fuente abundantísima del poder y grandeza de los griegos.

En los primeros tiempos el comercio se hacia por medio de cambios , pero conocido el inconveniente de este método , se eligieron los metales para compensar el precio y valor de lo que se compraba : á este fin se pesaban por me-

dio de la balanza , despues se les puso un signo que marcaba su peso y su valor , y por último llegó á fabricarse monedas (*Nomisma*) efectivas , de cuya introduccion no puede fijarse una época fija. Se sabe que seiscientos años antes de nuestra era , en tiempo de *Solon* , se empleaban en Grecia como signo representativo de la riqueza, el oro , la plata, el cobre y el hierro, y que posteriormente las monedas se acuñaron por solo un lado , y que las de Atenas ofrecian en los tipos la imágen de Minerva su protectora , ó el mochuelo , pájaro favorito de la diosa ; pero como esta parte pertenezca á la ciencia Numismática, de la que hemos de hablar en la segunda parte de este compendio, para entonces reservamos el dar razon de las diferentes monedas de que usaron los griegos, y de sus valores respectivos.

El uso de los pesos era tambien muy antiguo en Grecia ; sus nombres corresponden á los de sus monedas, y esto esplica la costumbre de que hemos hablado de pesar en la balanza los metales no amonedados. Las proporciones de los pesos se diferenciaban segun su aplicacion y destino; los comerciales eran la *mina attica* , la *drachma* , el *óvolo* y el *talento* ; este era el peso mayor , y el *óvolo* el menor (1).

(1) Los que quieran enterarse de los pesos y me-

El matrimonio fué tan considerado y favorecido por las leyes, que entre los Lacedemonios el que llegaba á cierta edad sin casarse, estaba sujeto á ciertas penas aflictivas, y en Atenas los que aspiraban á mandar los ejércitos, á ser oradores públicos ó á cualquier empleo, debían ser casados y padres de familia, y poseer algunos bienes. La poligamia no solo no era permitida, sino que no se toleraba, pues no hace regla el que se permitiese alguna vez en casos raros de disminucion notable de poblacion que era preciso acrecentar. La edad en que debían casarse los jóvenes, estaba fijada por una ley, por la que la muger podia hacerlo á menos años que el hombre, y en la mayor parte de los estados griegos no podían casarse los ciudadanos mas que con las hijas de otros ciudadanos.

Los funerales y enterramientos fueron mirados por los griegos como un deber sagrado, razon por lo que se denominó *Justa* (*dikaia*) y la sepultura solo se negaba á los traidores, á los suicidas, y á los malhechores. El cuerpo del di-

didas de los griegos, pueden consultar el último tomo de los viages de Anquetil, obra citada en el capítulo bibliográfico de la seccion anterior y cualquier *Angeografía antigua*.

funto se revestia con un lienzo blanco, se le cubría con ramas de árbol y flores; se le colocaba así á la puerta de la casa, y un poco antes de ser enterrado se le ponía en la boca una moneda que valiese lo menos un óvolo, con la que debía pagar el difunto á *Charonte* el paso de su barca, cuya moneda se denominaba *danake*. Las exequias *ekkomide* ó *ekphora* se ejecutaban antes de salir el Sol, y solo los jóvenes se enterraban á otra hora. El luto se manifestaba poniéndose los parientes del difunto vestidos negros y ordinarios, dando gritos de dolor, bendiciendo al muerto muchas veces, y haciendo votos por el reposo de su sombra, con todo lo demas que dejamos dicho en el capítulo IV.

En fin, las diversiones de los griegos fueron muy multiplicadas y variadas, y en la época de su grandeza se celebraban con el mayor gusto y delicadeza. La música y el baile fueron una necesidad en todas las festividades públicas y privadas, pues se consideró á estas artes no solo como objeto de pura diversion, sino tambien como capaces de contribuir á ilustrar el entendimiento. La música instrumental y el canto eran compañeros inseparables, y por último, se divertían practicando muchos juegos de sociedad, cuyo examen nos separaría de nuestro objeto principal, y por lo tanto remitimos al que

quiera estudiar esta materia á la obra de BULLENCRI, titulada: *De Ludis privatis et domesticis veterum*, impresa en 8.º en 1627, y otras muchas obras de literatura arqueológica, descripción de Monumentos, historias antiguas y modernas, y manuscritos Griegos y Romanos que no han visto todavía la luz pública, y que son muy útiles para este estudio, y para ilustrar los monumentos, á pesar de que, como dice Plinio en el proemio de su *Historia natural*.

Difficile est dare absolute nitorem.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.



**Se vende á 12 rs. en la IMPRENTA DE LA
CALLE DEL DUQUE DE ALBA, N. 13.**

INDICE DEL TOMO PRIMERO.



PROLOGO.	pág. V
INTRODUCCION.—Del origen de los conocimientos humanos por lo que respeta á las ciencias y á las artes.	6
<i>Principios generales de Arqueología.</i>	21
ARQUEOLOGIA LITERARIA.—SECCION I. de la Theo- gonia en general.	37
CAP. I. Divinidades superiores griegas y romanas.	51
CAP. II. Divinidades de un rango inferior.	72
CAP. III. Divinidades romanas que no tuvieron los griegos.	81
CAP. IV. Personages mitológicos griegos y romanos.	85
CAP. V. Héroes elevados al rango de los dioses. ...	95
CAP. VI. Idólatría de los Cartagineses y de los Hebreos.	107
CAP. VII. Egipto.	112
CAP. VIII. De los Persas y de los pueblos bárbaros.	119
CAP. IX. De los Indios, Chinos y Africanos.	122
CAP. X. De los Americanos.	132
CAP. XI. De las Galias ó Francia antigua.	148
CAP. XII. De la Iberia ó España antigua.	161
CAP. XIII. De la Occeanía.	179
<i>Conclusion de la Mitología.</i>	188
CAP. XIV. Cosmogonía Theogónica.	193
SECCION II. De la Topografía.	212
CAP. I. Topografía, divisiones de la geografía, me- dicion, particion, figura de la tierra y sis- temas seguidos.	id.
CAP. II. Historia de la Geografía.	217
CAP. III. Reglas generales para hallar sitios des- conocidos, investigar su origen, y describir	

topográficamente los monumentos.	231
CAP. IV. Bibliografía Geográfica y Topográfica. . . .	237
SECCION III. <i>De la Etica Arqueológica</i>	242
CAP. I. De la Filosofía.	id.
CAP. II. Consideraciones sobre la Etica Arqueológica y sucinta reseña de la historia de la Grecia.	246
CAP. III. Bibliografía de la Etica Arqueológica de los Griegos.	257
CAP. IV. Religion de los Griegos, primer período.	260
CAP. V. Religion de los Griegos, segundo y último período.	270
CAP. VI. Constitucion del Gobierno Griego, período primero.	284
CAP. VII. Ultimos períodos del gobierno griego.	289
CAP. VIII. Del estado militar de los Griegos en el primer período.	308
CAP. IX. Estado militar del segundo y tercer período.	314



0185





